Dr. R. Swinburne Clymer, M.D.



La Filosofía del Fuego



LA FILOSOFIA DEL FUEGO

por el

Dr. R. SWINBURNE CLYMER, M. D.

Supremo Gran Maestro de la Suprema Gran Logia, Hermandad, Orden y Templo de la "**Fraternitas Rosae Crucis**" *y de la* "**Federación Universal de Ordenes, Sociedades y Fraternidades de Iniciados**"

Versión de la 4.ª edición en inglés



Publicación de la
"**Fraternidad Rosa Cruz para la América del Sur**"

EDITORIAL KIER
BUENOS AIRES — ARGENTINA



Reproducción de la "LUZ EN EL ORIENTE". Vitral de una Iglesia TEMPLARIA de Francia, ante cuya imagen se sabe que oraba J. DE MOLAY. Data del Siglo XIII. Decora hoy el Altar Capitular del Templo de BEVERLY HALL, QUAKERTOWN, Pa., U. S. A.

LA FILOSOFIA DEL FUEGO

IMPRESO EN LA ARGENTINA — PRINTED IN ARGENTINE
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
LIBRO DE EDICION ARGENTINA

Biblioteca Rosa Cruz "Randolph-Clymer"

OBRAS DEL Dr. R. S. CLYMER

Publicadas en castellano:

"*La Fraternidad de la Cruz Rosada*". Compendio de historia, filosofía, tradiciones y enseñanzas de los Rosacruces. Con 28 extensas notas del autor.

"*Cristificación*". Curso de Cultura Superior del Alma, en 10 lecciones teórico-prácticas, preparadas por el autor para los Instructores Espirituales y los buscadores sinceros de la Verdad.

"*La Segunda Fama*". Mensaje de la "Fraternitas Rosae Crucis" y la "Federación Universal de Iniciados", para la Nueva Era.

"*El Misterio del Sexo y la Regeneración de la Raza*". Leyes y enseñanzas prácticas sobre el recto uso del sexo para lograr el rejuvenecimiento, la salud, la espiritualización, el éxito en las empresas, la Regeneración de la Raza, etc.

EN PRENSA:

"*La Ciencia de los Espíritus*", de Eliphas Levi. En esa obra Eliphas Levi dice sin reservas la última palabra sobre los Misterios de la Sangre y del Espiritismo, Magnetismo, Ocultismo, etc. Divulga por primera vez en castellano los "Evangelios Apócrifos", traducidos e interpretados por el Genio incomparable de Levi. Toca a fondo todos los grandes problemas sociales, por lo que fué considerado el libro más revolucionario de su época.

"*Los Rosacruces y sus Enseñanzas*". Los Rosacruces, sus enseñanzas, sus Misterios, su labor en el mundo. Manifiestos de los Grandes Maestros en todas las épocas, en el mundo entero y especialmente en América. Iniciación, Simbolismo, etc., por Dr. R. S. Clymer.

EN PREPARACION (en traducción):

Del Dr. P. B. RANDOLPH:

"*RAVALETTE*" - *La Historia de los Rosacruces y de su Fraternidad.* Historia muy completa y originalísima escrita a fines del siglo pasado por el Dr. Paschal Beverly Randolph, entonces Supremo Gran Maestro de la "Fraternitas Rosae Crucis" Universal. Con un extenso Prólogo, Notas y Epílogo del Dr. R. Swinburne Clymer.

"*Compendio de Leyes Ocultas*". Todos los principios y Leyes de la Ciencia Oculta ordenados para su estudio metódico y progresivo.

"*La Mística en la Masonería*". Interpretación Espiritual e Iniciática del Simbolismo Masónico. La realidad masónica. La Masonería, sus verdaderos secretos. Dr. R. S. Clymer.

(Seguirán 30 ó 40 títulos completamente originales por concesión exclusiva de la "Fraternidad Rosa Cruz para la América del Sur" ("Fundación Randolph-Clymer en Sur América"), a la Editorial Kier, de Buenos Aires.

BIBLIOTECA ROSA CRUZ "RANDOLPH-CLYMER" - Volumen N°. 2

LA FILOSOFIA DEL FUEGO

por el

Dr. R. SWINBURNE CLYMER, M. D.

Supremo Gran Maestro de la Suprema Gran Logia, Hermandad, Orden y Templo de la "Fraternitas Rosae Crucis" *y de la* "Federación Universal de Ordenes, Sociedades y Fraternidades de Iniciados"

Versión de la 4.ª edición en inglés



Publicación de la
"Fraternidad Rosa Cruz para la América del Sur"

EDITORIAL KIER
BUENOS AIRES

AUTORIZACION
DE LA "FUNDACION RANDOLPH-CLYMER" EN SUR AMERICA"



Se autoriza a la "Rama" de nuestra Fraternidad en Chile para traducir del inglés el libro de esta "Fundación": *"La Filosofía del Fuego"*, por el Dr. R. S. Clymer.

Y se concede el privilegio de publicarlo en castellano a la "EDITORIAL KIER", de Buenos Aires, Rep. Argentina. — *El Presidente*.

Septiembre 1.º de 1944.

"FRATERNIDAD ROSA CRUZ PARA LA AMERICA DEL SUR"
Casilla 1880. — Santiago de Chile.
Casilla de Correo 2921 - Buenos Aires, Argentina.

LA FILOSOFIA DEL FUEGO

—La Filosofía del Fuego es la base de la Doctrina Secreta y de los antiguos Misterios.

—En ella tuvieron y tienen su fundamento todas las Escuelas y Fraternidades Ocultas y Arcanas.

—La LUZ es la Vida del Hombre. El Alma no podría existir sin ella.

—Quien logra encontrar la LUZ DENTRO de sí mismo, ha encontrado a Dios.

Dr. R. SWINBURNE CLYMER, M. D.
Supremo Gran Maestro
de la "Fraternitas Rosae Crucis"



"BROTHERHOOD ORDER TEMPLE AND FRATERNITY OF THE ROSY CROSS"
"THE ROSICRUCIAN FRATERNITY IN AMERICA"
"FUNDACION RANDOLPH", EN NORTE AMERICA
"FUNDACION RANDOLPH-CLYMER" EN SUR AMERICA
"FRATERNIDAD ROSA CRUZ PARA LA AMERICA DEL SUR"
"FEDERATION UNIVERSELLE DES ORDRES, SOCIETES ET FRATERNITES DES INITIES"
"GRAN ORIENTE Y FUENTE DE LUZ ROSA CRUZ"
Beverly Hall, Quakertown, Penna., Estados Unidos de N. A.

LA LUZ DE LOS TEMPLARIOS

YA en los comienzos de esta Orden, el Papa concedió a los TEMPLARIOS privilegios extraordinarios, entre los cuales estaba el derecho de mantener sus propias Iglesias, el de oir las confesiones de sus propios miembros y la libertad de reformar sus estatutos sin supervisión Eclesiástica.

Como todos los INICIADOS, los Templarios simbolizaron siempre que les fué posible sus aspiraciones y el término de su OBRA... la obtención de la LUZ. En sitios especiales, como por ejemplo en el Oriente de la Capilla Principal en que oraba de Molay, colocaban un cristal apropiado para la representación de una llamarada, a veces llamada "FLAMEN". La combinación de colores era tal, que al colocar una luz detrás del cristal o al levantarse el sol, aparecía ante los ojos del que oraba al frente, de pie o de rodillas, LA LUZ DE UNA LLAMA ONDULANTE QUE EN SU MOVIMIENTO SE DIRIJIA AL CIELO.

Antes de la salida del sol, los Caballeros se dirigían diariamente al Templo y allí oraban de rodillas. Cuando el sol se levantaba y sus rayos penetraban en el cristal simbólico, la llama se hacía claramente visible. Para ellos, esa

llama simbolizaba la LUZ que todos buscaban ansiosamente, y que ya algunos habían encontrado DENTRO DE SI... LA OBRA, que significaba la meta de sus esfuerzos, el término de su INICIACION.

Los curiosos de la época, profanos y profundamente supersticiosts entonces como hoy, incapaces de comprender que la LUZ y la CRUZ son idénticas en su representación, al ver a los Caballeros arodillados ante aquella Luz simbólica, deducían que éstos habían reemplazado la Cruz y por consiguiente tenían que ser idólatras. Tal rumor de supuesta idolatría fué extendiéndose en forma de que la LUZ que SALVA llegó a ser, en parte al menos, responsable de la muerte de de Molay y de sus asociados y de la caída de los Caballeros.

Hace algunos años, la Augusta Fraternidad tuvo la fortuna de ser obsequiada por uno de sus ilustres miembros, con un bello ejemplar que data del siglo XIII, muy perfecto, de esas "Luces de Oriente", que en esa época decoraba el Oriente de una Iglesia Templaria en Francia. Este vitral perteneció a la Iglesia en que oraba de Molay. Fué salvado por un Iniciado de la Orden Templaria y oportunamente llevado a Estados Unidos.

Ese Vitral, tal como fué recibido, forma hoy el frente de un Altar y reposa en el Oriente del Santuario, en Beverly Hall, Quakertown, Sede de la "Fraternitas Rosae Crucis".

INTRODUCCION

"Nada hay nuevo bajo el sol".

SE atribuye a Kohelet, uno de los más grandes Iniciados y Maestros de los Antiguos Misterios, el haber sido el primero en hacer aquella observación, mientras María Corelli, una de las más famosas escritoras modernas, se encarga de ampliarlas en los siguientes términos, en su libro "Un Romance de dos Mundos".

"¿Vuestro? ¿Qué? ¿Qué podéis llamar propiamente vuestro? El talento que tenéis, el aliento que respiráis, cada gota de sangre que circula en vuestras venas, os han sido prestados y debéis devolverlos. Por lo que al arte se refiere, es ya un mal signo para el poeta, el pintor o el músico, la arrogancia de llamar suya la obra que ejecuta. Nunca lo fué ni nunca lo será. Planeada por una inteligencia más alta, lo único que al artista cabe es ser el operario escogido para llevar a cabo la concepción, una especie de instrumento en quién toda jactancia parecería absurda, tan absurda como si uno de los albañiles que trabajan en la cornisa de una Catedral se vanagloriase de ser el proyectista del edificio. Cuando la obra termina, pertenece a la época y al pueblo para que fué

construida. Si lo merece, pertenecerá a pueblos y edades futuras".

Así ocurre con la presente obra. Deseamos que el lector recuerde que ni es nueva ni nos pertenece. En ella nos limitamos a analizar las obras de otros muchos que laboraron en este campo antes que nosotros y procuramos seleccionar el material que se relaciona con nuestro tema poniéndolo en orden y procurando formar un conjunto filosófico armónico del ARCANO DE LA LUZ —LA LLAMA.

Cabe decir, por otra parte, que el material que hemos empleado ha sido raramente original en los autores que citamos. Como un ejemplo, tenemos la misma Doctrina Secreta, que viene a nosotros a través de las edades sin que nadie haya podido jamás darnos ni la más remota idea de la época exacta en que sus enseñanzas filosóficas fueron reveladas por primera vez a la humanidad. Los Misterios han sido transmitidos de Inciado a Iniciado a través de los tiempos, a veces en las Escuelas Secretas Establecidas con tal propósito, pero más a menudo privada y secretamente en lugares poco sospechados de ser asiento de enseñanza, como en cuevas o cavernas de Iniacición mantenidas por alguna vasta Hermandad de la Augusta Fraternidad.

Surge aquí lógicamente una pregunta: ¿Por qué ha de ser necesario repetir algo que está ya dado en libros o manuscritos? Es una pregunta razonable y merece una respuesta igualmente franca: *Se repite, porque muchos escritores que estudiaron estas Doctrinas o hicieron referencia a ellas, no eran Iniciados y por lo tanto sus interpretaciones fueron negativas. Nuestro propósito es presentar una interpretación positiva y una aplicación activa de la Doctrina Secreta, tratando únicamente hechos que conocemos y refiriéndonos a verdades que pueden ser verificadas por todo el que sinceramente busque comprender.*

En muchisimos casos, por otra parte, los autores que citamos presentaron como hechos cosas que habían leído o con las cuales se habían familiarizado sólo de oídas. No habiendo estudiado en una de las Antiguas Fraternidades o Escuelas en que esas Doctrinas o Filosofías han sido y continuan siendo dadas, y no habiendo tenido acceso a los archivos privados de las mismas, no han podido atestiguar sus verdades ni interpretarlas correctamente.

Conocedores del inmenso número de hombres y mujeres que en todas las actividades de la vida despliegan hoy el más vivo interés por la Ciencia Secreta, Misticismo, Alto Ocultismo y Desarrollo Espiritual que se conoce como INICIACION O CONCIENCIA DEL ALMA, y teniendo a nuestra disposición los archivos pertinentes, hemos creído que la compilación del presente volumen estaría plenamente justificada.

No queremos ser acusados de plagio, y de aquí la siguiente declaración: no pretendemos la originalidad de pensamiento ni en una simple línea del presente trabajo, pero asumimos plenamente la responsabilidad de aquellas interpretaciones. Si el lector no encuentra aquí nada original, la culpa es nuestra, pero, si de lo que aquí está escrito resultare alguna iluminación o un estímulo que apresure la búsqueda de la verdad, entonces que dé crédito y honor a quienes nos han recibido en su Asociación. Hacemos todavía esta otra declaración: todo lo que aquí está escrito es verdad y si el investigador está deseoso de *cambiar* su vida, dignificándola; si quiere buscar a los que están preparados para guiarle en el Sendero y pueden conducirle a la Iluminación Espiritual Interna *—el Descubrimiento del Alma, el Cristo dentro de sí—* entonces él también *conocerá y comprenderá.*

La Historia nos informa que cuando la hmanidad reconoció la relación que existe entre ella y su creador o *Causa Primera* y reconoció la responsabilidad moral de sus actos

ante un Ser Supremo y la necesidad de un gobierno moral, la religión se hizo un hecho positivo. *Esta religión fué la Ley que rigió las responsabilidades de la conducta de los primeros hombres, primero para consigo mismos y luego para con los demás.* Numerosas prácticas religiosas fueron formuladas e introducidas *por lo más avanzado* de la humanidad y la obediencia de la Ley, se manifestó exteriormente. La Ley es ésta: si el hombre *no quiere o no puede gobernarse a sí mismo, DEBE ser gobernado y mantenido bajo control hasta que aprenda y reconozca la ley como un hecho activo y operante.*

Pasados los tiempos, los sistemas se dividieron en Monoteísmo y Politeísmo. Este último incluyó el Dualismo y Triteísmo. La más baja forma de Politeísmo fué el Fetichismo o absoluta idolatría, el culto de los objetos inanimados.

El primer paso de los maestros o "Ungidos de Dios" en sus prácticas religiosas, fué la obediencia a una revelación y misión Divina. Amasis y Mneves, legisladores de Egipto, recibieron sus leyes de Mercurio. Zoroastro la suya de los Bactrianos; Zamolsis de Vesta y Zathraustus de Amáspis. Todos enseñaron en principio la Doctrina o *Ley de Karma* —la *Ley de Responsabilidad Personal,* única Ley justa e igual para todos, independiente de toda posición o situación en la vida. Todos fueron Iniciados en las Escuelas Secretas existentes entonces, y llenaron su misión en la vida tratando de conducir a sus semejantes a una más alta norma de vida espiritual.

Radamanthus y Minos —Legisladores de Creta y Licaón de Arcadia, riendieron culto a Júpiter. Triptolemus de Atenas, fué inspirado por Ceres. Los Crotonianos recibieron su institución de Minerva. Licurgo de Esparta obedecía a Apolo, mientras Rómulo y Numa se colocaron bajo la dirección de la Diosa Egeria. Eliminando nombre, lo que decimos comprueba que esos grandes conductores de hombres, buscaban la *fuente de la vida y la Luz del Alma,* y que habiendo obtenido la Iluminación *por su propia vida y esfuerzo,* se convirtieron en *Siervos* de Dios, independientemente del o de los nombres con que hubieran conocido a ese Dios.

El primer Monarca Chino se llamaba "Fag-Four", esto es Hijo del Cielo y no fué muy diferente de aquel Nazareno que más tarde se llamó Hijo de Dios. La misión de ambos fué la misma. Tuisco, el padre de la raza Germana, se proclamó enviado para elevar a la humanidad de su estado salvaje y bestial a una vida de orden y civilización de acuerdo con la significación de su nombre, la cual es "*Intérprete de los dioses*". Thor y Odin, los más grandes legisladores de los Góticos Occidentales y padres de los Reyes Vikins —los más gloriosos de la raza humana hasta el presente— proclamaban inspiración espiritual, Divinidad e Inmortalidad. En honor de ellos, dos días de la semana llevan sus nombres.

En Homero, Dio-génesis, esto es "nacidos de los dioses" y Dio-trepheis, "instruídos por los dioses", son palabras sinónimas. Se reconocía que las cualidades Divinas, el conocimiento espiritual y los ideales que conducen a los hombres a servir a la humanidad, *vienen siempre de Dios.* Cuando nuestros estudiantes lleguen a conocer la verdadera Iniciación, no negarán que el hombre puede realmente ser enseñado por Dios, la Suprema Inteligencia o Alma Cósmica. La Revelación Divina al hombre, a la mente o al Alma del hombre, no es imposible como podría creerse, pero para conseguirlo es necesario que el hombre esté preparado y deseoso de aceptar la verdad, esa verdad *que hará libres a todos los hombres;* y sea que las masas lo nieguen o lo acepten, el hombre ha sido y continua siendo enseñado por Dios cuando ha pasado o está dispuesto a pasar por el desarrollo espiritual o la Iniciación que lo convierte en mensajero de lo Más Alto.

Plutarco, en *Isis y Osiris,* dice: "La más antigua opi-

nión, apoyada en legisladores y teólogos es que el mundo no ha sido hecho por azar o arbitrariamente".

La primera Ley, esto es la primera forma de enseñanza religiosa, derivó de los Atlantes y fué conocida como Filosofía Hermética; la segunda fué la de los Misterios de Osiris e Isis en Egipto. Estas enseñanzas eran casi idénticas, con la sola diferencia de que las de Egipto incluían el Misterio de la GENERACION y de la REGENERACION, misterio basado en la Divinidad del sexo en su manifestación dual. El estudio cuidadoso de estos Misterios, revelará rápidamente al estudiante desarrollado que ellos estaban basados en la Filosofía del Fuego, o sea en la *Luz del Alma* que se convierte en *Luz Inefable o Llama.*

Zoroastro llevó los Antiguos Misterios a Persia; Cadmus a Grecia; Orfeo a Tracia y Melapus a Atenas.

Lo que los Antiguos Misterios eran a Isis y Osiris en Egipto, lo fueron a Mitra en Asia, a la Madre de los Dioses en Samotracia y a Baco en Beocia. (Hablamos de Baco el Dios y no del bebedor de vino). Los que buscan descorrer el velo de los Misterios, encontrarán que sus revelaciones comprenden dos dioses: uno macho y otro hembra. Esto no es más que el reconocimiento de la *Ley de opuestos*, el reconocimiento de que lo positivo (macho) no puede existir sin lo negativo (hembra). Dios mismo dijo que *no* era bueno para el hombre estar sólo y creó el otro lado del macho, la hembra.

Entre los misterios más célebres se encuentran los Orficos, los Báquicos, los Eleusianos, los Samotrácitos, los Cabíricos y los Mitraicos. Orgeb y Celaus, convienen en que los Misterios enseñaban la certeza de la Inmortalidad del Alma y el método usado para obtener este grado de desarrollo. Enseñaban también la Ley de Karma o Responsabilidad del hombre por todos sus actos y la aceptación del castigo por sus malas acciones, a la vez que aceptaban la pre-existencia o Ley de Re-encar

naciones, como necesarias para la consecución de la justicia. Los Misterios insistían en que el Iniciado es más feliz que el no Iniciado porque aquél, a través de su especial manera de vivir, aprende durante su presente encarnación, lo que de otra manera le habría exigido numerosas encarnaciones. El Iniciado durante el proceso de obtener el deseado grado de desarrollo, paga gustosamente sus deudas a la humanidad y a Dios, y alcanza la liberación, mientras esta calidad de deudor mantiene al profano en larga esclavitud.

En los Misterios Menores se enseñaba que el fin y el propósito de la Iniciación es restituir el Alma a su estado virginal de pureza, con el agregado del conocimiento obtenido por su experiencia en el mundo, lo cual en hecho y en verdad, lo hacía ser *uno con los dioses.* Epicteto expresa ésto así: "Los Misterios se hacen inútiles, cuando nos apoderamos de su verdadero espíritu, y cuando comenzamos a comprender que todo lo que hay en ellos fué instituído por los Antiguos para instrucción y reforma de la vida".

Todos los que buscaban ser candidatos a la Iniciación en cualesquiera de los Misterios, eran requeridos a manifestar su idoneidad por la investigación previa de su vida y de su carácter. Los Misterios Eleusianos no se abrían a ninguno que no se acercase a los dioses con puro y santo propósito. Esta fué originalmente una condición indispensable, observada en común en los Misterios Báquicos y Osíricos. No se Iniciaba sino a hombres virtuosos y devotos. Se exigía que los candidatos estuviesen preparados por la pureza de su mente y la nobleza de sus disposiciones, obtenidas por sacrificios y oraciones previos a su aproximación a los Misterios.

Max Müller, considerando los Misterios escribe: "En el lenguaje de la humanidad, en el cual todo lo *nuevo es viejo* y todo lo *viejo es nuevo,* se ha descubierto una inagotable voluntad por las investigaciones de esta clase. El lenguaje lleva

todavía la marca de los más primitivos pensamientos del hombre, borrada puede ser, sepultada bajo nuevas faltas, pero recuperables todavía, aquí y allá, en su agudo y original contorno. El crecimiento del lenguaje es continuo; y siguiendo nuestras investigaciones hacia atrás, desde el más moderno al más antiguo estrato, los verdaderos elementos y raíces del lenguaje humano se han alcanzado, y con ellos los elementos y raíces del pensamiento humano. Lo que queda más allá del principio del lenguaje no pertenece a la historia del hombre en el verdadero y original sentido de esta palabra. Hombre significa el pensador y la primera manifestación del pensamiento es el lenguaje.

"Pero, más sorprendente que la continuidad del crecimiento del lenguaje, es la continuidad del crecimiento de la religión. De la religión como del lenguaje, puede decirse que en ella todo lo *nuevo es viejo y todo lo viejo es nuevo y que ninguna religión ha sido enteramente nueva desde el principio del mundo. Los elementos y raíces de la religión, los encontramos tan atrás como podemos trazar la historia del hombre;* y la historia de la religión como la historia del lenguaje, se nos muestra como una sucesión de nuevas combinaciones de los mismos elementos raíces. la intuición de Dios, un sentido de flaqueza y dependencia humana, una creencia en el gobierno Divino del mundo, una distinción entre el bien y el mal y la esperanza de una vida mejor, son algunos de los elementos raíces de toda religión. Pensamientos algunas veces ocultos, se levantan una y otra vez a la superficie, pensamientos frecuentemente torcidos, tienden una y otra vez a su forma perfecta, aunque siempre bajo otro nombre".

San Agustín admite el carácter sagrado de los Misterios cuando dice: "Lo que hoy se llama religión Cristiana, existió entre los Antiguos y no estuvo ausente en el principio de la raza humana, antes de que Jesús viniese a la carne, mo-

mento en el cual la religión comenzó a llamarse "Cristiana" —le faltó decir que aunque una nueva forma de religión fué instituída entonces para las masas, los Antiguos Misterios continuaron siendo observados por los Iniciados y por los que buscaban ser Iniciados. El principio fundamental en toda *verdadera* religión, y la razón de ser de su continuidad es la *Filosofía del Fuego*— las enseñanzas que se refieren al A'ma Inmortal— la Llama. El verdadero fundamento de la Doctrina Secreta, Antigua y moderna, es esta misma Filosofía del Fuego —*símbolo de Dios*— la Vida del Amor, la cualidad que hace al hombre análogo a Dios.

A través de esta obra haremos algunas citas relacionadas con la Ciencia Secreta de las Grandes Fraternidades que han sido los instrumentos modeladores de las creencias religiosas de todos los pueblos, con la única excepción de la de Zoroastro. Antes de Zoroastro, los Persas —lo mismo que los primitivos Egipcios, adoraban al aire libre aún mucho después que otras naciones habían comenzado a construir templos, y lo hacían así porque ellos consideraban la amplia extensión de los cielos la más sublime cubierta que pudieran idear en su culto a la Deidad. Sus lugares de sacrificio y culto eran muy parecidos a los de las naciones del Norte de Europa y estaban señalados por piedras circulares o verticales, toscas y en bruto. Abominaban de las imágenes y sólo rendían culto al sol y al fuego, como *representativos o simbolizantes de la Deidad Omnipotente.*

Aunque a los Judíos, con raras excepciones, no se les permitió pertenecer al círculo interno de ningún Sacerdocio Arcano, no estuvieron sin embargo excentos del culto al fuego. Dios, como recordaréis, apareció entre querubes a la entrada del Eden como la *Espada Flamígera;* a Abraham como una *llama de fuego;* a Moisés como un *Fuego* en la zarza de Horeb y otra vez a la asamblea del pueblo en el Monte

Sinaí, en que descendió de la Montaña *en Fuego*. Moisés mismo dijo a su pueblo que Dios era un *Fuego Consumidor* y su declaración fué repetida más de una vez, aunque más tarde los Judíos fueron lo suficientemente débiles para adorar el fuego material en lugar del Inefable Fuego del Eterno Dios.

Zoroastro acertó en persuadir al pueblo de que circundase sus altares de fuego con torres cubiertas. Estas antiguas torres de fuego, son hoy simbolizadas por los campanarios de nuestras Iglesias. Estando en elevadas colinas el fuego estaba expuesto a ser apagado con las tempestades, y permitir tal extinción era un gran mal. Esas torres eran edificios circulares, cubiertas con cúpulas y tenían pequeñas aberturas en lo alto para permitir el escape del humo.

Naturalmente, las diversas sectas tuvieron opiniones diferentes con relación a la exacta significación del fuego o llama encima de los altares, como bien lo ilustra esta vieja historia: "Un Judío entró a un Templo Parsi y contempló el Fuego Sagrado. ¿Cómo, dijo, adoráis al Fuego?

—No al fuego, —contestó el sacerdote—; pero el fuego es para nosotros el símbolo del sol y de su vivificante calor.

—¿Adoráis entonces al sol como vuestro Dios?, —continuó el Judío—. ¿No sabéis que ese luminar es también sólo una obra del Creador Todopoderoso?

—Lo sabemos, —replicó el Sacerdote— pero sabemos también que el hombre inculto necesita una manifestación sensible para formarse una concepción de lo Más Alto, y ¿no es el sol, la incomprensible fuente de toda vida, una imagen perceptible para todos de aquel Ser Invisible que bendice y dirige todas las cosas y sin cuya bondadosa Luz ninguna criatura podría existir?

—¿Distingue entonces vuestro pueblo el símbolo del original?, —insistió el Israelita—. Llamáis Dios al sol, y descendiendo aún más bajo, os arrodilláis ante una llama terrena. Entretenéis lo corpóreo, lo externo, pero cegáis lo interno y os aferráis a lo material alejándoos de la Ley Celestial. ¡No debéis hacer imágenes o semejanzas de El!

—¿Cómo designáis vosotros al ser Supremo?, —preguntó el Parsi.

—Lo llamamos Jehová Adonay, esto es el Señor que Es que Ha Sido y que Será, —respondió el Judío.

—Vuestra designación es grande y sublime, —dijo el Parsi, —pero es también aterrorizadora.

Se acercó entonces un Cristiano y dijo: "Nosotros lo llamamos PADRE".

El Judío y el Pagano se miraron y dijeron: he ahí a la vez una imagen y una realidad; esa es una palabra salida del corazón. Elevaron ambos sus miradas al cielo y con reverencia y amor repitieron: PADRE Nuestro. Luego, tomándose de las manos, unos y otros se llamaron HERMANOS.

Pueden los nombres de los diferentes sistemas religiosos ser distintos, pero el principio fundamental en que descansan, cuando es realmente comprendido, resulta básicamente el mismo. Material como es lo que estudia el sistema exotérico de religión, siempre se encontrará que en último análisis Dios es aceptado como un *Fuego Consumidor*. Esto es más que un hecho en las enseñanzas exotéricas de los Antiguos Misterios, porque en ellas se ilustra lo que es realmente este Fuego Vital, o dónde se le encuentra y cómo puede el hombre cultivarlo dentro de sí. Este es, por lo demás, el verdadero designio y propósito de los verdaderos Misterios.

Desde los tiempos más remotos, es decir, desde los tiempos en que el hombre reconoció por primera vez la necesidad y por lo tanto la existencia de un Ser Supremo, algo más grande que el hombre mismo, y de lo cual éste no era más que el prototipo, — la Sabiduría Divina, la Mística Sophia,

la Innominada, ha inculcado siempre las mismas concepciones por boca de sus Sabios y Filósofos. Hermes Trismegisto, Confucio y Zoroastro, Buda y el Nazareno, que se convirtieron en Cristo; Sócrates, San Martín y Jacobo Boehme, el humilde zapatero; Teofastro Paracelso, Cornelio Agrippa, Shakespeare y Schopenhauer; Pascual B. Randolph, Juan Phelps, Freeman B. Dowd, Edward H. Brown y otros, todos enseñaron las mismas verdades, aunque a veces con distintas palabras, *porque todos ellos eran de la misma Escuela de Filosofía*. Todos presentaron estas verdades en la forma más adecuada a la comprensión de sus Acólitos y a la época en que vivieron.

Ninguno enseñó como suyas estas doctrinas. Aun el Nazareno declara: "Las Doctrinas que yo enseño *no son mías, sino* que es la verdad la que enseña por mi intermedio. El que enseña sus propias doctrinas y teorías habla de sí mismo, actúa bajo el impulso de la ambición terrena y busca su propia gloria y no la gloria de Dios; pero el que busca glorificar no a sí mismo sino a Dios, dando expresión a la verdad de que es conciente, es fiel y ningún mal puede haber en él. —VIVE EN FORMA QUE PUEDAS CONOCER LA VERDAD NO POR APARIENCIA NI ARGUMENTACION, SINO POR SU PROPIO E INHERENTE PODER. SE VERIDICO Y CONOCERAS LA VERDAD.

"El organismo del hombre —enseñaba el Maestro—, se parece a un reino. Su capital es la mente y su *templo* es el Alma. En esa Capital y en ése Templo hay muchos falsos profetas, como los hay en Jerusalem. Están los Fariseos de sofística y falsa lógica, incredulidad y excepticismo; y los "Escribas", que son los prejuicios y opiniones erroneas grabados en la memoria. No escuchéis a esos falsos profetas, mas escuchad LA VOZ DE LA SABIDURIA QUE HABLA EN

VUESTROS CORAZONES, PORQUE en verdad os digo, que el templo construído de las especulaciones de los Escribas, será destruído y ninguno de los dogmas y teorías de que ha sido construído quedará en pie cuando el día del juicio llegue. Busca la verdad en tu propio corazón, llevando la hoja de palma, símbolo de la paz. (Aun el Nazareno hacía uso de los símbolos). Déjala morar en ti y vive tu mismo la verdad. No hay otro culto aceptable a Dios sino el de guardar Sus Mandamientos, que se revelan a ti a través del poder de la Sabiduría Divina, cuya voz habla en tu conciencia interna. Amaos los unos a los otros y a medida que crezcáis en desinteresado amor, creceréis en Sabiduría. Abrid vuestros corazones y buscad dentro de ellos la imagen del verdadero Dios. El no se encuentra en las Iglesias hechas por mano del hombre, y si alguno os dice: "Cristo está en esta Iglesia o en esta otra", no le creáis y buscad a *Dios dentro de vuestro propio corazón* (1). No permitáis a los Escribas y Fariseos, ni a los poderes intelectuales (2) de vuestra propia mente que os extravíen, sino escuchad la voz de la Divina Intuición que habla en el centro (△) del Alma".

Así hablaba el Nazareno, en pleno acuerdo con la Doctrina Fundamental de las Escuelas Secretas. Las instrucciones dadas por la Augusta Fraternidad de hoy, concuerdan con la misma enseñanza, principalmente en que el hombre es EL PRODUCTO DE SUS PROPIOS PENSAMIENTOS Y DESEOS. *Llegar a ser* aquello que sus pensamientos crean

(1) Esta es la Doctrina Fundamental de la Rosa Cruz. "Vosotros sois los templos del Dios viviente". En consecuencia, el hombre debe contener dentro de su propio ser, todas las cosas.

(2) La Rosa Cruz enseña que los conocimientos intelectuales son muy estimables y que deben ser alcanzados, pero que la brillantez intelectual por sí sola no conduce a la Inmortalidad, y que, por el contrario, puede llegar a ser un impedimento para alcanzarla si no sigue elevadamente el Sendero que conduce al Alma a la Iluminación y a la Inmortalidad.

por su modo de vivir, por su forma externa, sus rasgos y circunstancias, no es ni más ni menos que el símbolo interior del carácter interno, modificado por supuesto por la necesidad de plasticidad de la materia grosera que compone el cuerpo, y la sensualidad de sus deseos. La materia que compone el Alma es creadora. Si nuestros pensamientos son constantemente bajos y vulgares, el Alma se hará consecuentemente degradada. Por el contrario, si tratamos constantemente de mantener altos ideales, estos formarán una luminosa imagen dentro de nosotros y esta imagen concluirá por manifestarse exteriormente. NINGUN HOMBRE PUEDE COSECHAR SINO LO QUE SIEMBRA, *ni es posible para el hombre que ha preparado su terreno y sembrado trigo, cosechar cizaña.* Si fuese de otra manera no podría haber orden ni Ley y Dios no sería sino la sombra de nuestros pensamientos.

Si estamos satisfechos con la simple creencia histórica en el Hijo de un Carpintero, sin buscar que se efectúe el nacimiento del Cristo DENTRO DE NOSOTROS, entonces la final obtención del Alma Conciente y la libertad de la individualidad interior, serán imposibles.

El objeto de la Ciencia Secreta de los Antigunos Misterios de la Doctrina Secreta de la Iniciación, y de todas las RELIGIONES VIVAS (esotéricas) es siempre uno y el mismo: ennoblecer la humanidad del Alma *dentro de sí mismos.* La religión en su aspecto teórico, significa un conocimiento real de las relaciones que existen entre el hombre y la fuente de la cual emanó su Alma en el principio. La religión en su aspecto *práctico,* significa la *unión del hombre con Dios,* unión que no puede efectuarse al través de una interferencia externa o la permisión de un Sacerdote —no importa cuan santo pueda ser—, sino por el poder de la *Voluntad Interna y el deseo. No hay conocimiento real que se obtenga aprendiendo simplemente una teoría; no hay comprensión real a menos*

que la teoria sea confirmada por la práctica; o, *en otras palabras, SI NO SE VIVE LA DOCTRINA ACEPTADA.*

Tal conocimiento no se adquiere estudiando Teología y Filosofía, ni moralizando. No depende de ninguna información teórica respecto a cosas terrenas o celestiales; ni puede alcanzarse la REGENERACION ESPIRITUAL del Alma si se lleva una vida virtuosa *por temor a las consecuencias probables que seguirán si consentimos en malos pensamientos o actos.* Puede obtenerse únicamente por la realización de la verdad dentro de nosotros mismos. Y no hay nada que pueda impedir al hombre arribar a tal comprensión, excepto las bajas tendencias de su naturaleza mortal. El proceso de REGENERACION O INICIACION implica, por eso, una continua batalla con el yo inferior y una lucha incesante entre las aspiraciones espirituales y los deseos terrenos, lucha en la cual el Alma debe ganar la victoria sobre la materia, o perder finalmente su identidad como ser individual.

Toda la ponderada Sabiduría aprendida en las Escuelas de hoy, es de escaso valor para lo espiritual o para el Alma del hombre. En tal conocimiento hay muy poco de prueba absoluta. Es un conocimiento relativo, útil en verdad, pero que se refiere mayormente a la relación que existe entre un objeto y otro. Todo este conocimiento que sin duda es útil mientras vivimos en el mundo de los sentidos, de la sensación y de la materia, nos será totalmente inútil cuando llegue el momento de la GRAN SEPARACION.

No hay sino una ciencia realmente importante para nosotros en el tiempo (ahora) y en la Eternidad, en nuestro estado actual lo mismo que en el futuro: Es el Conocimiento apropiado de la REGENERACION del hombre.

Entre los autores citados en la presente obra, dignos todos del mayor crédito, están los doctores Pascal Beverly Randolph, J. B. Buck, W. P. Phelon, James R. Phelus, Har-

grave Jennings, Lord Bulwer Lytton, y otros escritores del pasado cuyos nombres son desconocidos.

Si esta obra fuese parte a abrir los ojos de unos pocos, induciéndoles a intentar la búsqueda de su propia Alma, nos sentiríamos ampliamente recompensados por nuestros esfuerzos.

R. Swinburne Clymer.

Beverly Hall,
Quakertown, Pa., EE. UU.
15 de Enero de 1942.

PROLOGO

EN BUSCA DE LA LUZ

"No hay cadena ni fuerza externa capaz de obligar al hombre a abandonar la fe". *Carlyle.*

EL pensamiento del hombre o de la mujer que sinceramente busque penetrar las grandes verdades de la existencia humana, —el deseo universal por las cosas del espíritu— e interpretar los misterios de la existencia en términos de conocimiento profano, halla en su contra condiciones y circunstancias contradictorias. Los hechos aparentan contradecirse. Las opiniones son extremistas, desde la más radical hasta la más conservadora; y mientras la historia proyecta su faro a través del tiempo, su resultado no es siempre el esclarecimiento. En muchos aspectos, la historia escrita apenas roza el laberinto dentro del cual la gran masa de la humanidad derrocha sus esfuerzos para aclarar los misterios fundamentales de la existencia.

Desde su comienzo, el hombre ha buscado el origen y la razón de su existencia y la existencia del mundo. Ha tratado, además, de indagar el probable curso de ésta después de la

muerte. Desde las primeras edades y a través de todos los siglos, los hombres más capaces han hecho de estas cuestiones el sujeto de la más profunda investigación y sincera búsqueda. Los resultados están de manifiesto en los diversos sistemas de Filosofía y Religión que han prevalecido en las diferentes épocas de la historia Universal.

CONCIENCIA PRIMITIVA DE LA DEIDAD

"La Conciencia es la voz de Dios en el Alma". *Young.*

El hombre primitivo se hizo pronto conciente de la existencia de algún Poder Supremo.

Los fenómenos de la naturaleza, así como los impulsos de lo más íntimo de su ser, pronto le llevaron a la convicción de que en alguna parte debería existir un Ser Supremo, responsable de la existencia del hombre y del vasto escenario que le rodea.

La consecuencia natural de este reconocimiento, fué el intento de identificar a ese Ser y de expresar su identificación por símbolos. En seguida, el desarrollo de procedimientos para apaciguar Su ira e invocar Su amistad. Así nació la religión primitiva. Las miles de religiones que se han desarrollado desde entonces y después, son simplemente otras tantas formas y elaboraciones de la Religión Fundamental del hombre primitivo. Sea el politeísmo de los Griegos y de los Romanos, sea el culto de Buda, el Simbolismo de los Egipcios o las enseñanzas del Nazareno, la idea fundamental es siempre la misma: evitar la ofensa al Ser Supremo que se ha aceptado y obtener su favor. Las divergencias han aparecido en dos sentidos: primero por identificación del Poder o Ser Supremo con diferentes personas u objetos; y segundo por las diferentes maneras de culto tributado al objeto o persona es-

cogidas. Así, hoy tenemos una gran parte del mundo que identifica a Buda con el Ser Supremo, y otra gran porción de la raza humana que inviste al Maestro Jesús con los atributos de la Divinidad. Entre los segundos —del Nazareno— hallamos innumerables sectas separadas unas de otras por su forma especial de culto.

No es sorprendente, pues, que el investigador atento de la verdad, que busca fundamentos a que adherirse sin considerar diferencias menores, se encuentre perplejo: en la búsqueda de los elementos básicos subyacentes en todas las religiones, se encuentra desviado aquí y allá por desacuerdos concernientes a formas y procedimientos. El problema yace, pues, en la cuestión con que el hombre ha luchado a través de las edades: ¿Cuáles son los hechos fundamentales de la existencia y qué significado tiene su continuación, evidenciada en la perpetuación cósmica y biológica?

LA PRIMERA RELIGION HISTORICA

"Religión, la voz de la más honda experiencia humana". *Arnold.*

La primera religión de que tenemos informes tradicionales exactos, es la de los Atlantes. Esta religión puede ser definida como una Filosofía del Fuego. Era una religión absolutamente Filosófica y dió a sus Iniciados, los poderes que caracterizan siempre a quiénes se han elevado a un plano superior al de la mente terrena. La Religión del Fuego, o Filosofía del Fuego, como la practicaron los Atlantes, no solamente enseña una extricta moralidad, una vida pura y la lealtad a los dogmas de la Filosofía, sino que exige igualmente una extricta obediencia a las leyes que gobiernan la salud, la fuerza y el poder. Esta Filosofía, en efecto, cualquiera que sea el nombre con que se la conozca, ha otorgado

la verdadera sabiduría y el verdadero poder a sus Iniciados.

Sus adherentes, tanto en la época Atlante como en las posteriores, penetran profundamente los misterios fundamentales de la vida y desarrollan un sistema práctico de pensamiento sobre el problema. Y es significativo, por cierto, que todo lo acaecido en los siglos no haya logrado socavar la base de esta Filosofía. Por el contrario, las experiencias acumuladas de las edades, sólo han logrado confirmarla. El hombre primitivo, estando más cerca del comienzo de las cosas, estuvo en mejor situación que sus sucesores para indagar la causas últimas de la existencia.

Los seguidores de la Filosofía del Fuego adoraban ante el Altar del Fuego, al cual concibieron como un símbolo del Dios de Amor a quien creyeron Omnipotente. No adoraban al fuego material, si no que rendían culto a lo que el fuego representa en un sistema Religioso-Filosófico, o sea al Jerarca Supremo. El fuego representa para ellos la corriente Divina que fluye del universo y penetra toda existencia. Fuego, en su concepción, es emblema de Vida y de Amor. En suma, no solamente es el símbolo de la Deidad sino de todo lo que ésta como Vida Universal penetra.

UNA FILOSOFIA DE VERDADES FUNDAMENTALES

"Nuestras mentes poseen por naturaleza un insaciable deseo de conocer la verdad". *Cicerón.*

Puesto que el simbolismo del Fuego representa tanto al Ser Supremo como aquello de El que penetra todo el Universo, necesariamente se sigue que la Filosofía desarrollada sobre el simbolismo del fuego como básica interpretación de la existencia, tuvo estrechamente que ver con las verdades fundamentales subyacentes de toda existencia. Al reconocer al

Ser Supremo como Causa Primera de Todas las cosas, la Filosofía del Fuego desarrollando su lógica sobre este inconmovible fundamento, desenvolvió un sistema filosófico cuya pureza fué absoluta, y *que ha permanecido impenetrable a los ataques de todas las sofisterías y enseñanzas falaces que han afligido durante siglos y siguen afligiendo a la humanidad.*

El desarrollo de la Filosofía del Fuego llevó al descubrimiento de las grandes verdades fundamentales y a la solución de los grandes misterios de la existencia, esto es, de los vastos problemas hacia los cuales volvió siempre sus pensamientos la humanidad desde los tiempos de que hay memoria. El descubrimiento de los hechos fundamentales que yacen tras los grandes misterios de la existencia, fué la obra de los Maestros de la Filosofía del Fuego, los Hermanos de la Luz o de la Llama.

La Filosofía del Fuego llevó a los más altos reinos del pensamiento abstracto, una penetración de lo etéreo que ha eludido la aprehensión de todos, salvo las mentes humanas más penetrantes y más altamente desarrolladas. A tal punto comprendieron los Maestros y sus sucesores la incapacidad del individuo medio para comprender los misterios, que han transmitido el conocimiento de estas verdades únicamente a Iniciados propiamente calificados Este plan de confiar la custodia de los Misterios en manos y corazones de Iniciados elegidos, ha llevado desgraciadamente, a falsas interpretaciones de la Filosofía del Fuego. Así, un autor escribe: "Puede presumirse que cuando las mentes de los hombres cavilaron sobre las cosas misteriosas de la naturaleza, que no podían comprender, se vieron forzados a ocultar su ignorancia de las Causas Ultimas de todos los fenómenos de que estaban constantemente rodeados y cuya explicación se pedía. Sus talentos, inventivos entonces como hoy, se ejercitaron para ocultar su ignorancia en terminologías".

Si tal interpretación se aplica a la manifestación visible de la Filosofía del Fuego, ella está enteramente en oposición con los hechos. No sorprende, sin embargo, que un observador profano que ignora el desenvolvimiento de esta Filosofía, llegue a la conclusión de que simbolismo y la terminología son simples recursos para ocultar la ignorancia de las causas subyacentes en los misterios de la existencia. Pudo fácilmente parecer al no Iniciado que términos y símbolos fueran arbitraria y artificialmente tomados como dones hechos a las masas supersticiosas en lugar de las explicaciones buscadas y nunca encontradas. Los hechos reales muestran, sin embargo, un aspecto totalmente diferente de la situación. Como se ha dicho, los *Iniciados de la Llama* —Maestros de los Misterios— comprendieron que las verdaderas explicaciones estaban más allá de la mente de la masa de la humanidad. De aquí que vieran la inconveniencia de enseñar los misterios a la generalidad de los hombres. Al mismo tiempo, sintieron que no tenían derecho a rehusar a la posteridad el conocimiento que previeron sería preciosa herencia para la raza en edades venideras. Hicieron frente al problema enseñando los Grandes Misterios a Iniciados capacitados para recibirlos y para transmitirlos a las futuras generaciones. Para quienes no estaban preparados a recibir las Grandes Verdades y eran incapaces de concebir los fundamentos de la existencia en forma abstracta, los Maestros inventaron símbolos y ceremonias. Tal fué el comienzo de la *doble* Doctrina, tan claramente reconocida aún por el Nazareno. Así, pues, hubo dos grupos distintos y separados: las masas, a las cuales se enseñaban los símbolos y ceremonias representativas de las Grandes Verdades, y los Iniciados a quienes se instruía en las verdades mismas. Más tarde, es cierto, aparecieron los charlatanes que han hecho su negocio y han desplegado ante el ignorante y el iletrado la doctrina de que los símbolos son un fin en sí

mismos, creando con ello un temor supersticioso por símbolos y palabras. Pero esta práctica nefasta está en total oposición con las enseñanzas de los Maestros de la Filosofía del Fuego. La significación de los símbolos legados por los Maestros, es simplemente la de que son representaciones concretas de verdades abstractas. Los que seguían la Filosofía del Fuego eran enseñados, tal como los Neófitos de hoy, a no atribuir a los símbolos valor en sí mismos, sino a considerarlos como simples medios evocadores de las grandes verdades y misterios que representan. No es pues una Filosofía de símbolos, como se ha pretendido presentarla por inescrupulosos e ignorantes, sino una Filosofía de grandes Verdades *representada por ciertos símbolos.* Un signo o una palabra en la Filosofía del Fuego, no tienen poder en sí mismos, sino que son simples medios evocadores del poder de las Grandes Verdades que representan.

DESARROLLO HISTORICO DE LA FILOSOFIA DEL FUEGO

"Un desarrollo implica no solamente un ambiente educativo, sino un especial gérmen que educar". *Clarke.*

Está definitivamente establecido que los Grandes Misterios de la Filosofía del Fuego, fueron primero enseñados en el Templo de los Atlantes, el continente que, de acuerdo con las diversas informaciones fragmentarias que ha recogido la edad presente, se sumergió en el mar, y las ruinas de cuyos templos pueden verse aún en aquella Península que hoy conocemos con el nombre de Yucatán. Esas antiquísimas ruinas son los últimos eslabones físicos y geológicos entre el mundo actual y los Atlantes y su civilización prehistórica.

De los Atlantes, algunos Iniciados tomaron los Misterios

y los llevaron al Asia y a la India y de allí a Egipto. Si es cierto que existen diferencias de forma y detalle entre los Misterios de las naciones de Oriente, es cierto también que su comparación muestra, aún al observador oficioso, una estrecha semejanza que los caracteriza y hace patente su procedencia de una gran fuente común. Las diferencias están principalmente en la letra y en la forma, no en el espiritu, y es así como la instrucción, manejo e Iniciación en las Escuelas Secretas de hoy, sólo difieren de las de entonces en su terminología y en su aplicación a los problemas modernos. Los cambios hechos en las formas y en las denominaciones, responden, por lo demás, al cambio de costumbres y creencias raciales de pueblos y de épocas.

LAS ESCUELAS SECRETAS

"El secreto es la castidad en la Amistad". *Taylor.*

Las Escuelas que recogieron como patrimonio los Grandes Misterios de la Filosofía del Fuego, han sido conducidas de generación en generación por Iniciados aceptados y bajo diferentes nombres. Sus Filósofos o Maestros han sido llamados, según la época, Magos, Iniciados, Sacerdotes de AETH (de la llama) Rosa Cruces y otros, pero sea cual fuere el título que han ostentado, sus Escuelsa no han dejado un momento de existir. Han continuado sin interrupción hasta el día de hoy y son en la actualidad conocidos bajo el nombre de *Fraternitas Rosae Crucis.* Aunque desconocidas y Secretas, estas Escuelas han modificado a menudo el curso de los Imperios y han dirigido la Fe de las naciones.

Los Iniciados y Maestros, buscando siempre la línea de menor resistencia y sabiendo cómo y cuándo actuar, han tenido siempre en vista únicamente el *bienestar y progreso de*

la humanidad, así como el mayor bien para el mayor número, y no por la fuerza, sino por la inculcación de la sabiduría. Abjurando de la fama y de los honores mundanos y trabajando sin esperanza ni deseo de recompensa, ellos ocultan sus obras o dejan que otros recojan los laureles y aún operan por medio de agentes, obligados a ocultar la verdadera existencia de las Escuelas y de los Maestros de las mismas.

Para los que buscan sabiduría e iluminación y para los que desean transformarse en Iniciados en los Grandes Misterios y en las enseñanzas de las Escuelas Secretas, el rol de los Maestros es de sumo interés, porque revela del modo más convincente su deseo de ser realmente útiles a la humanidad.

Estos Maestros Secretos e Iniciados, existen en la actualidad y poseen profundos conocimientos, transmitidos a través de las edades, desde las primitivas investigaciones filosóficas. Viven preparados y ansiosos de auxiliar a la humanidad, pero los buscadores de la Luz deben también estar prestos y ansiosos de recibir su ayuda y de aplicarla en todas sus actividades si desean acrecentar sus beneficios. Las Escuelas Secretas, guiadas por una completa Filosofía, armadas con las claves del simbolismo y en posesión del Conocimiento de los Grandes Misterios, están prestas a conferir sus beneficios a todas las razas, hoy más necesitados que nunca de la instrucción que dichas Escuelas son capaces de impartir.

Hoy, como en los comienzos, sólo los Neófitos debidamente calificados pueden ser admitidos al conocimiento de los Grandes Misterios. La mera curiosidad o el simple deseo no son ni serán nunca palabra de pase suficiente para la obtención de la Iniciación en las Escuelas Secretas. La Iniciación en los grandes Misterios implica, no un simple deseo de ayuda, sino un fuerte anhelo de servir al prójimo. De aquí que quien busque ser Iniciado debe poseer un corazón que

palpite sin cesar por el bienestar de la humanidad, que sienta una necesidad de igual oportunidad de justicia para todos los seres y una voluntad de prestar estricta obediencia, sin crítica ni vanidad, a los instructores encargados de guiar sus primeros pasos. Tales son algunas de las cualidades requeridas para la Iniciación en las Escuelas Secretas.

Tras de haber sido probado como leal, el Neófito es ayudado en su camino y es finalmente colocado frente a los sublimes Misterios o sea a la Eterna Verdad de que EL AMOR ES EL UNICO INFALIBLE MEDIO DE ANCANZAR A DIOS Y QUE DIOS Y AMOR ESTAN SIMBOLIZADOS EN LA SAGRADA Y SIEMPRE ARDIENTE LLAMA — LA MISMA LLAMA QUE EL MOISES DE LA ANTIGÜEDAD MIRO ARDER EN AQUELLA ZARZA DE DONDE SURGIO LA VOZ QUE LE ORDENARA SER EL SALVADOR DE LOS ISRAELITAS, EL PUEBLO ESCOGIDO DE DIOS, SIN CONSIDERAR LA RAZA A QUE ESE PUEBLO PERTENEZCA.

LOS GRANDES MISTERIOS

"Los Misterios de la naturaleza y del linaje humano, no disminuyen sino que crecen con los descubrimientos de la Filosofía práctica". *Talfourd.*

Que las Escuelas Secretas y sus Maestros hayan existido a través de todos los tiempos y no tengan una historia formal, parece a primera vista paradójico. Pero es que las tradiciones y simbolismo del misticismo y la Filosofía del Fuego o Sendero del Alma, tal como se enseña en las Escuelas Secretas, no derivan su valor real de factores históricos, sino de las verdades universales y Eternas que entrañan, y del hecho que todas esas enseñanzas y simbolismos tienen por

fundamento la Divina Filosofía de que el Alma es una exacta aunque aminorada expresión del Padre, y que esta Alma se manifiesta al través del Fuego en forma de Amor al prójimo y de anhelo por el mayor bien para todos. Otra manifestación fundamental de este Fuego del Alma, es el cordial deseo de expresar a Dios.

Las Eternas Verdades de la Filosofía del Fuego han sido transmitidas de Iniciado a Iniciado en las Escuelas Secretas, desde tiempo inmemorial hasta nuestros días.

En épocas de persecución, las Grandes Verdades y Misterios se retraen y son celosamente guardados en los Archivos Secretos de las Escuelas para reaparecer y ser nuevamente promulgados en el momento oportuno. Son, como se ha dicho, Verdades Eternas, conocimiento jamás decaído ni muerto.

La Iniciación Ceremonial, no puede hacer a nadie, sin embargo, ni un Maestro ni un Iniciado. Se requiere un Instructor que guíe al aspirante en su búsqueda de las Grandes Verdades y Misterios y que, a través de la instrucción, el ejercicio y el desarrollo lo conduzca a la verdadera Iniciación. Un proceso de crecimiento interior y un rígido entrenamiento, son esenciales para alcanzar el fin perseguido.

Los Secretos más profundos de los Misterios, no pueden ser revelados ni enseñados por la Iniciación Ceremonial. Esos Secretos son los dones reservados únicamente a aquellos que están ansiosos de vivir la vida prescrita y mediante ella NACER al conocimiento que tal vida confiere. *Aprender, es adquirir ciencia; experimentar es adquirir el verdadero conocimiento.*

ESENCIA DE LA FILOSOFIA DEL FUEGO

"Es esencial a la vida únicamente lo que es común a toda forma de vida." *Orton.*

Con el fuego como base de su simbolismo, la Filosofía del Fuego es a veces erróneamente considerada por el profano como una filosofía únicamente materialista y objetiva. Pero el simbolismo es simplemente un sistema de presentación de los Grandes Misterios, un mero signo tangible para sugerir ideas abstractas. La Filosofía del Fuego, es así materialista y objetiva, en cuanto se refiere al uso que hace del simbolismo, metafísica en cuanto trata, como tiene necesariamente que hacerlo, con las Grandes Verdades abstractas y los Misterios que dominan el universo. Metafísica y simbolismo no son sino medios para alcanzar un fin. La Filosofía del Fuego, transmitida en toda su pristina pureza por las Escuelas Secretas, no prescribe un ritual o un sistema metafísico o un simbolismo como algo que debe ser admitido y seguido por lo que importan en sí, sino como palancas o instrumentos de propio despertamiento, de propia edificación y de elevación y maestría propias. El Conocimiento, aún el de los Grandes Misterios, no se imparte por lo que importan en sí: se da con el fin de despertar y desarrollar al Neófito mismo, de modo que éste, actualizando las infinitas posibilidades de bien que lleva dentro de sí, pueda desarrollar los poderes necesarios para trabajar por el mejoramiento y el bienestar de la humanidad.

"CONOCETE A TI MISMO", el mandato del sabio Griego de hace siglos, es la llamada más genial que jamás se haya producido. Es el conocimiento de sí mismo y una clara inteligencia de su relación con el resto de la humanidad y del universo, lo que lleva al individuo a la plenitud de sus poderes espirituales, mentales y físicos. El pleno conocimiento de sí mismo, implica una cabal aprehensión de la significación de sí ante el gran esquema de las cosas. Tal es el género de conocimiento que la Filosofía del Fuego lleva al neófito. La revelación de los Secretos de los Grandes Misterios, capacita al Iniciado para desarrollar una interpretación de sí mismo que le sería imposible alcanzar de otra manera. Y así, mediante el uso del simbolismo objetivo y un conocimiento de los Grandes Misterios, ampliamente metafísicos en su naturaleza, entra en posesión de una filosofía subjetiva para el desenvolvimietno de su mente y de su Alma.

Pero el conocimiento del Secreto de los Grandes Misterios, significaría poco para el Iniciado, si éste descuida permitirles que obren dentro de sí el poderoso proceso de Propia Regeneración que le pone a un lado de las masas. El proceso de propia regeneración fallaría en sus fines, si no impeliese al Iniciado a mantener constantemente ante sí, como suprema preocupación, la idea del bienestar de la humanidad.

TENDENCIA DE LA FILOSOFIA DEL FUEGO

"Qué puede el Dogma contra la Escritura". *Biblioteca Sacra.*

La tendencia integral de la Filosofía del Fuego es desarrollar, ***dentro del Iniciado,*** un mayor conocimiento, un mayor poder del Alma, y un mayor deseo de trabajar por el bienestar y progreso humanos. Comprende así, un conocimiento de los poderes y requisitos del ser físico y comprensión del Alma, sus orígenes, naturaleza. potencialidad y comprensión de las leyes que gobiernan su evolución y desarrollo. Como quiera que la Perpetuación Cósmica del universo y la Perpetuación Biológica de la humanidad, están en las raíces de

los grandes Misterios, la Filosofía del Fuego trata necesariamente con verdades constructivas de verdadero impulso creador y del desarrollo del individuo en sus aspectos espirituales y físicos.

LA DIGNIDAD DEL SEXO

"La dignidad de conducta da la sensación de una fuerza de reserva". *Alcott.*

La degradación del sexo en los tiempos modernos se debe, como puede apreciarlo cualquier observador, al hecho de que la Filosofía del Sexo es groseramente materialista y no considera nada más allá de la manifestación física del mismo. El Iniciado, a la luz del conocimiento inculcado por la Filosofía del Fuego en las Escuelas Secretas, es capaz de elevar el Sexo e instruir a otros a elevarlo al mismo plano, particularmente en su verdadera y dignificada condición de mediador directo de Regeneración y desenvolvimiento.

El Sexo, en efecto, es la manifestación suprema del Gran Fuego, o de la penetración del Ser Supremo a través del Universo, porque es a través del sexo que esa penetración Suprema se ha continuado en la raza humana desde el momento mismo en que el Universo fué puesto en movimiento. Sólo a través del sexo se mantiene viva la Chispa Divina que está representada por la existencia de la raza. De aquí que la espiritualización del Sexo y la Regeneración Espiritual del Neófito por el sexo, estén entre las más importantes manifestaciones de la Filosofía del Fuego.

UNA REGENERACION COMPLETA

"La Regeneración, como sabemos, es instantánea, pero los pasos que a ella conducen son a menudo muy graduales". *Chambers.*

La Filosofía del Fuego, por eso, significa una completa Regeneración Espiritual, mental y física para los Neófitos que seriamente se incorporan al círculo de las Escuelas Secretas [1], entre las cuales la *Fraternitas Rosae Crucis* es la más Arcana y moral y la que más seria, celosa y cordialmente se esfuerza en ponerlos en armonía con los Sagrados Misterios.

Hasta qué punto el vivir esta Filosófica verdad Regenera a los hombres y mujeres que la viven completa y seriamente, es justamente, lo que exponemos en el presente volumen. Siguiendo las huellas de otros Iniciados y autoridades que le han antecedido, el autor desea llevar el mayor bien al mayor número de seres humanos.

Busca cumplir esto intentando llevar el conocimiento de los principios fundamentales de la Filosofía del Fuego, a los hombres y mujeres receptivos, donde quiera que se encuentren, descubriendo el origen, historia y desarrollo del *Arcano de la llama,* desde la edad Atlante hasta nuestros días, presentando este pensamiento filosófico como algo Viviente y trazando su perpetuación en las Escuelas Secretas desde la más remota antigüedad hasta hoy. El desarrollo del sim-

(1) Los que creen que los Acólitos de estas Escuelas son individuos arrogantes, exagerados o acaso desequilibrados, se han formado de ellos un concepto totalmente equivocado e injusto. Los Neófitos e Iniciados son en su mayoría Sacerdotes, Médicos, Miembros de varias Iglesias, Abogados, Diplomáticos, Estadistas y hombres y mujeres inteligentes en todos los más altos caminos de la vida.

bolismo, la significación de los Grandes Misterios que dichos símbolos interpretan y la manifestación del *Inefable Fuego* o *Llama del Alma*, en todas sus variadas formas, culminando en la Individualización e Inmortalización, es interpretada en forma que abrirá, aun al no Iniciado, un vasto campo de investigación y pensamiento y a muchos, una completa Regeneración Espiritual, mental y física. Tal es el propósito del autor, quien asegura que resultados como los descritos pueden ser experimentados por quienes con mente abierta y serio intento asimilen y pongan en práctica las enseñanzas del presente volumen.

¡LUZ!

LOS HERMANOS DE LA LUZ

"SEA LA LUZ", —el primer mandato del Creador Cósmico.

"DADNOS MAS LUZ", —el primer grito del Alma aprisionada en el hombre.

"EL PORTADOR DE LA LUZ", —el simbólico apodo otorgado a todos los Salvadores del Mundo, incluso el Nazareno.

¿Es extraño que las primeras palabras pronunciadas por Dios durante el proceso de la creación fuesen: "SEA LA LUZ", y que el grito universal de todas las Almas aún no despertadas a la conciencia espiritual sea un clamor por "MAS LUZ"?

No es extraño, pues, que la idea fundamental de las Ordenes Iniciáticas de *todos* los tiempos, fuese la de encontrar esta *Luz* no en los objetos materiales, ni aún en la ciencia, sino *dentro* del hombre mismo. La *Luz* que el hombre buscó siempre y que continúa buscando es aquella Luz "que no se encuentra ni en la tierra ni en el mar", sino en la más profunda intimidad de su Alma, y toda verdadera Iniciación tiene esto por objeto.

No deseamos en este momento hacer un examen de las Ordenes Iniciáticas de los diversos países, ni de sus ritos y procesos, sino considerar las enseñanzas de una Gran Orden que en su tiempo fué la Organización Mistica-Cristiana-Oculta más poderosa que jamás conoció la historia.

Esta organización, no solamente contó con la sanción y las bendiciones de la Iglesia Romana y sus Papas, sino que alcanzó privilegios que no lograron otras Asociaciones, incluso el derecho de mantener y regir su propia Iglesia sin intervención de ninguna autoridad Eclesiástica. La Organización fué activa durante los sombríos días de la Inquisición y practicó los ritos de la *Luz* en un grado hasta entonces desconocido. Finalmente fué destruída durante la Inquisición NO por la acción directa de la Iglesia de Roma, sino por un rey avariento y sus secuaces, lo cual determinó más tarde, como reacción, la abolición de la reyecía en Francia.

Los *Templarios* tuvieron su principio *como tales,* en los comienzos del siglo XII y encontraron su ocaso en los comienzos del XIV. No es nuestra intención referirnos a la Historia de la Orden, historia descrita en la Enciclopedia Británica bajo los títulos de *Los Templarios, Guillermo de Nogaret, y Felipe IV de Francia,* sino examinar el concepto espiritual fundamental de su Filosofía y sus Prácticas Místicas o Religiosas, que son los de la luz, y en aras de los cuales muchos de sus sostenedores murieron en la estaca [1].

[1] N. del A. La historia, persecución y destrucción de los *Templarios* fué dramatizada por el escritor alemán Friedrich Ludwig Zacharias Werner, en una obra titulada *Los Hermanos de la Cruz,* y traducida por E. A. N. Lewis. No hay sobre esta materia otra obra que llegue a conclusiones tan justas y precisas como ésta. Aunque ni el autor ni los traductores tenían un conocimiento cabal del sentido esotérico de la Luz, su interpretación es acertada. Tal ausencia de prejuicios en dicha obra, es lo que nos ha movido a preferirla en nuestros propósitos, *y así en todo este capítulo, las citas que de ella hacemos han sido especialmente marcadas.*

Este concepto filosófico es de la mayor importancia para todo Neófito en el Sendero, y para quien quiera que busque adelantar en el dominio de la Ley de la Nueva Edad. Esta *Luz* es la que busca todo Neófito. Esta *Luz* es la que él debe descubrir en el centro de su propio ser si es que ha de alcanzar la Conciencia de su Alma. Desde hace siglos, ha sido motivo de controversia el establecer cual existió primero: si la Orden Masónica, como la conocemos hoy, o la Organización Rosa Cruz. Pues bien, así como la Fraternidad Rosa Cruz fué el resultado de la unificación de varias Ordenes de Ocultismo Iniciático efectuada en 1614, así la Orden Masónica fué el resultado de la unificación de las Ordenes Ritualísticas del pasado con los gremios de artesanos de 1717. En Europa, sin embargo, —en realidad en todos los demás países con excepción de Norte América— la Fraternidad Rosa Cruz fué Masonería Oculta, y sigue siéndolo en cuanto su ritualismo es masónico y por él se rigen sus enseñanzas y prácticas esotéricas. Entre los Templarios, lo que hoy es masónico y entonces era Osírico y Oculto, fué más altamente desarrollado que en ninguna otra organización conocida. Su ritual era sublime, como que *Habían encontrado la luz,* y sus prácticas estaban de acuerdo con su Sabiduría.

Su simbolismo era antiguo, y no fué entonces más comprendido por los profanos, Reyes o Sacerdotes, de lo que es hoy, y esta fué la razón por la cual esos Iniciados fueron acusados y condenados por idólatras. Se les imputó cargos antojadizos y se les arrastró al martirio. Su Orden fué destruída, mientras su oro y sus propiedades fueron confiscados por un Rey vicioso.

Ni Templarismo, ni Rosacrucismo, ni Masonería, se improvisaron. Su crecimiento fué el proceso de un desarrollo gradual, basado en las enseñanzas y prácticas de otros hombres y de otras Ordenes que les precedieron. Las enseñan-

zas de la *Luz*, la más antigua y la más espiritual de las enseñanzas conocidas, fueron dadas por los Atlantes y practicadas en Egipto y en donde quiera que hubo hombres que alcanzaron la Iluminación y la Conciencia del Alma. Hoy es la Filosofía y la Obra de la Fraternidad Rosa Cruz. Es una enseñanza Religiosa-mística-Espiritual, porque trata de la *Relación del Alma con Dios.*

Al hablar de Iluminación tenemos que declarar que este término nada tiene de común con la Organización conocida como de los Iluminati que existió una vez en Alemania y países circundantes. Esa Asociación era Ateísta y nihilista, como que perseguía la destrucción de la religión y del gobierno. Por el contrario, en la Iluminación de que venimos hablando, el hombre no puede ser un Iluminado a menos que sea intensamente religioso y espiritual, y a medida que su Iluminación se hace mayor, más leal se torna al Estado y mayor es su anhelo por la libertad del hombre bajo una forma Republicana de Gobierno.

Los Templarios fueron conocidos como los *Guardianes de la Luz Mística*. En otras palabras: eran los Hermanos de la Luz, conservadores de la Llama. Ser conocidos como tales, algo completamente incomprensible para las masas de ayer y de hoy, era hacerse sospechoso, y hacerse sospechoso era ser condenado. La Luz, es el símbolo del Alma Iluminada o Conciente, no podía ser comprendida por la masa, y en consecuencia, los Templarios fueron acusados de lanzar escupitajos sobre la Cruz, de negar su poder y finalmente de refutar las enseñanzas de Jesús. En esto último había a la vez verdad y falsedad. Verdad, en cuanto a que es cierto que sólo en la práctica de las enseñanzas del Nazareno, o sea sólo mediante la *realización del Cristo* se salva el hombre; y había falsedad, en cuanto se acusaba a los Templarios de combatir la Cristiandad, ya que lucharon por ella y cientos de ellos

dieron su vida por salvarla, negándose a sí mismos en muchos respectos y haciendo por la Cristiandad lo que otros no habrían hecho jamás por sí mismos.

Se les conocía como Iniciados y como *Portadores de la Luz* y esta designación nos recuerda que el Nazareno fué también conocido como un *Portador de la Luz*. Muchas de las acusaciones que se arrojaron contra los Templarios, se arrojaron también sobre el Nazareno por sus enemigos. El era el amigo de los pecadores. ¿Y por qué no? ¿No vino El a salvarlos, mostrándoles el *camino*? ¿No fué El criado y enseñado (Iniciado) por una Orden que no podía competir con aquellos en poder? ¿No fué acusado de trabajar en Sábado?; de defender y perdonar a una mujer pública?

Esta LUZ que los Salvadores trajeron al mundo y que todos los Iniciados reclaman para sí, no ha sido nunca comprendida por Reyes y Sacerdotes, ni por la masa, y ha sido la causa directa de toda aflicción y sufrimiento para Salvadores e Iniciados. No pueden negar que existe, pero como no la comprenden, tienen que atribuirla al mal. Ni la masa ni sus profanos conductores son capaces de comprender la luz. No comprendiéndola, la condenan.

Hasta un escritor tan grande como Carlyle, si bien admite la existencia de la Luz y aventura sobre ella una explicación, es, no obstante, duro en sus apreciaciones sobre aquellos que han sido conocidos como Iniciados u Ocultistas. Su explicación respecto a la Luz podría considerarse, pero su juicio sobre los Maestros que la alcanzaron, no tiene base. Deberíamos imitar a Paracelso, esto es, deberíamos estar siempre anhelosos de aprender, aunque sea del hombre de la calle, siempre que este aprendizaje nos proporcione un conocimiento que antes no teníamos.

Carlyle sugiere que el Señor Creador o *Padre Cósmico*, lanzó el Fósforo —LA LUZ— (la Luz Espiritual o la Esen-

cia del Alma) en la prisión de la vida terrena (el cuerpo físico) para castigo del hombre, porque ella —el Alma— *quiso ser como los dioses* y poseer el conocimiento del BIEN y del MAL. Este deseo del Alma mientras estaba todavía en las *Esferas Celestes*, produjo la caída, y tomó la carne, porque únicamente a través de la carne podía experimentar sensaciones. Esta *Fosforescencia del Alma* es conocida entre los Ocultistas e Iniciados —como lo fué de los Templarios— como una LUZ, justamente como Dios fué conocido como FUEGO, y simbolizado como una Luz cuyas llamas tocan al Cielo. Esta Luz no era Dios para ellos, ni la adoraban más de lo que la adoran los Iniciados de hoy. Lo que ellos adoraban era el Dios allí representado.

Este fué también y es aún el problema de Lucifer. Lucifer puede ser la representación de cualquier Alma humana. Como ésta, Lucifer estaba descontento de su permanente paz. Quería *conocer;* quería llegar a ser como *Dios*. Este anhelo, este descontento, produjeron su caída, precisamente como produjo el *descenso* de toda Alma a la tierra, y pasó entonces a ser, *lo más bajo*, como había sido *lo más alto*, lo más inmediato a Dios. En su caída, Lucifer —la Luz o el Alma— se revistió de materia o de mal, justamente como toda Alma que se materializa. La Gran Obra de los Templarios era, como es hoy la de todo Neófito, *transmutar esta materia o este mal por medio del fuego Regenerador volviendo a la Luz*, y hacerse otra vez un alma liberada, *ahora Conciente*, esto es, un Alma Iluminada o un Alma Luz.

Esta salvación por la caída de Lucifer, no es, como lo afirma la Iglesia el resultado de la Fé en un Jesús histórico o en cualquier otro Salvador. La "Salvación" está en seguir las enseñanzas del Salvador, *en Vivirlas y como* un resultado de esto, en transmutar el mal que es parte del hombre carnal y llegar así *a ser como los dioses*. Para la Iglesia esto

es *heregía* y así, de Molay y sus compañeros Templarios fueron quemados a la estaca por orden de un Rey vicioso y venal, aunque el mismo Papa habría podido impedirlo en mérito de los grandes beneficios hechos por los Templarios a la Verdadera idea Cristiana.

En los Misterios Osíricos, así como en el Ocultismo de Paracelso —el Rosenkreuz de los Rosa Cruces— el *Misterio Unico*, o sea el proceso de la transmutación, era el Misterio Supremo.

A la teoría de Carlyle en la *Vida y Escritos de Werner*, podría agregarse que el *agua* figuraba (simbólicamente) como el elemento *Isis* en los días de Paracelso cuando el agua era, como hoy, uno de los cuatro elementos y podría agregarse que su reharmonización debe ser el quinto elemento o quinta esencia, y es capaz de restaurar todas las cosas y producir, de acuerdo con los deseos del Alquimista Iniciado, la perfección continua del cuerpo y del Alma.

Aquí está el verdadero Misterio de la Iniciación Oculta, y éste es el medio a través del cual los Templarios encontraron esa Luz que *"no se halla ni en la tierra ni en el mar"*, y que ellos simbolizaban en la Sagrada Llama. Esto, a los ojos de la masa y de la mayoría del Clero era negar a Cristo. De hecho no era más que la aplicación de las enseñanzas del Nazareno en la realización de lo que es el fin y el objetivo de la vida, esto es, la transmutación del hombre material en un Alma Iluminada, Santificada (revestida de luz). Pese a reyes ignominiosos y al supremo poder de la Iglesia en las cosas espirituales. Francia fué glorificada durante el siglo XIII por un verdadero florecimiento de las enseñanzas gnósticas, al igual que Alemania que durante el siglo XVII fué el campo de batalla de las ideas Paracelsianas.

Fué debido a la enseñanza y a la práctica de la Gnosis que los Templarios lograron alcanzar la preponderancia que

alcanzaron. Y si no hubiera sido que eran también los grandes banqueros de la época, acaso no habrían despertado la avaricia de un rey degenerado y sus obras meritorias habrían continuado hasta que toda Francia llegase a ser una regenerada y libre Francia, una saludable posibilidad para el mundo, sin necesidad de la gran matanza que se produjo, como ocurrió en Alemania donde las enseñanzas del Iniciado Paracelso y la rebelión del Fraile Lutero produjeron una Reforma sin los sacrificios sufridos en Francia.

La Gnosis, —el Alma o la Divina Sophia—, es lo que buscan los Acólitos de todos los Misterios, y tal fué la *Heregía* de los Templarios, la heregía de ceñirse estrictamente a las enseñanzas de aquel Instructor Ejemplar, el Nazareno, que con su vida y su ejemplo mostró al Neófito el único camino que puede llevar a ser como El fué, o sea el único medio que puede llevar al hombre a ENCONTRAR AL CRISTO DENTRO DE SI MISMO, como El lo encontró porque *realizó y vivió* las enseñanzas que recibió de los Esenios, realización que, más que su Fé y su sacrificio, lo convirtió en uno de los Salvadores del mundo y ha permitido que se le reconozca como tal, de la misma manera que antes de su tiempo y en otras naciones, igual realización hizo a otro Salvador.

SEGUNDA PARTE

LA FILOSOFIA DEL FUEGO DE LOS TEMPLARIOS, CAUSA DE SU DESTRUCCION

"¿Quién sopló la chispa infernal que despertó en el pecho de Felipe el diabólico pensamiento de robar el Templo, destruir la Orden y adueñarse de sus riquezas?".

EN realidad, la acusación de que los Templarios eran *hereges*, que despreciaban la Cruz y negaban la Divinidad de Cristo, no fué hecha por ninguna autoridad competente de la Iglesia. Fué el pretexto inventado por Felipe y sus secuaces para apoderarse del vasto tesoro de riquezas que los Templarios tenían bajo su custodia, y el medio más expedito para lograr su mezquino objetivo era el de destruir la Orden misma. Los Templarios tenían su Carta Constitutiva otorgada por el Papa, y para obtener el consentimiento de éste en la persecución y destrucción de que se les haría objeto, era necesario presentarlos en conflicto con las enseñanzas de Roma. Felipe tenía su propia Inquisición, y fué así que valiéndose del terror y la tortura consiguió arrancar algunas con-

fesiones de los más débiles miembros de la Orden, o —como en el caso de de Molay— una declaración mediante la cual podría salvarse el mejor amigo de éste. De Molay no vaciló ni en el sacrificio extremo para salvar a un amigo y ejemplarizó una vez más que "nada hay más grande que el sacrificarse".

"La Verdad fluye de mil fuentes. La Iglesia no ciega esas fuentes, y ni siquiera se atreve a intentarlo por temor de privarse a sí misma de los nutritivos jugos. ¡Pero que nadie perturbe tampoco las fuentes ajenas! Tal es el precepto primordial del Destino. Si los Templarios son efectivamente lo que dicen ser, si en realidad pueden contemplar la faz de Dios sin intermediarios, ¿por qué, entonces, no arrancan el *velo de Moisés* de los inexpertos ojos de sus hermanos menores?".

En el comienzo de esta estrofa, hay un profundo e ideal concepto, y si la Iglesia lo hubiera reconocido, la Inquisición no habría tenido razón de ser y Paracelso y Eliphas Levi habrían podido continuar dentro de la Iglesia sus prácticas Iniciáticas. Pero el miedo y la mezquindad de los pequeños, puede en ellos más que el buen sentido y la justicia, y es así como, en el caso de los Templarios, la Iglesia aunque no podía menos de reconocer la verdad respetable que en ellos había, prefirió ver un peligro separatista en aquellas avanzadas concepciones del Alma humana y optó por una torpe persecución.

La realidad de que "se puede contemplar la faz de Dios sin intermediarios" es, sin duda, la más valiosa de la Iniciación. Pero implica el desenvolvimiento interior, la obtención de la Luz, es decir la glorificación del Alma por parte del investigador. Es esta Iluminación Anímica, resultante de la *llama interior* hecha activa por la transmutación del hombre material, lo que hace posible la "Contemplación de la Faz de Dios en la Llama", y sin intermediarios.

"¿Por qué, pues, no descorrer el *velo de Moisés* a los jóvenes hermanos?" Sencillamente porque esto no puede hacerlo ningún hombre. *Ningún hombre* descorrió el velo de los ojos de Moisés cuando éste vió el *Fuego* en la zarza ardiendo. Fué Moisés mismo quién por su método de vida, por su esfuerzo personal, o sea *viviendo la* enseñanza recibida, lo descorrió y pudo *ver a Dios cara a cara.*

De Molay como Visionario, Iniciado y Guía.

"Decid, ¿no imponen más severamente las lanzas de mil Templarios que la espada de la Justicia empuñada por la débil mano de un niño? El Alma Superior nacida para gobernar, ¿no gobierna necesariamente en secreto, como la naturaleza? ¿No emplea esa grande Alma más noblemente la espada cuando se limita a blandirla como lo haría un niño que cuando se ve forzada a arrancarla violentamente a los robustos puños de millones? Y de esto, ¿no se sigue también que es siempre mejor guiar que destruir?".

Cuando —como sucede a menudo— una nación desciende a los más bajos niveles, sea por la debilidad de sus gobernantes o por la degeneración de su Clero, parece que la Naturaleza o la Ley Divina repara en ello y entonces *levanta a alguien* que posee la previsión y la energía necesaria para hacer lo que *debe hacerse*. El nombre de ese *alguien* no importa. Puede ser —y a menudo lo es— un individuo muy humildemente nacido. Puede ser un simple labriego, un plebeyo como en el caso de nuestro Lincoln, o puede ser un rey o un sacerdote de Dios. No importa. Si logra polarizar en torno suyo las voluntades iguales, gobernará en silencio. El Alma Superior, cualquiera que sea su posición en la vida, cualquiera que sea la situación que finalmente alcance, sabe abarcar de un solo golpe de vista lo que es más necesario hacer y tiene la facul-

tad de atraer a otros, con generosidad y talento, y de conducirlos liberados a una meta constructiva.

No nos gusta el término *Dictador* en estos días de sangre. Pero, hasta un Dictador puede ser clemente y un benefactor de la humanidad si posee las condiciones necesarias, mientras un guía vulgar sin ellas no pasará de ser un tirano rojo y despreciable, por más que en su insolente incapacidad se atreva a desafiar a Reyes, Sacerdotes y Presidentes de Repúblicas, *como lo sabemos* hoy en esta democrática América. Pero es entonces repetimos, cuando Dios o la Naturaleza levanta y ayuda en secreto a alguien y lo pone en condiciones de conducir nuevamente al pueblo a la libertad.

> "Entrad aquí. Esta fué una vez la morada de un lobo... Ni el ojo poderoso y radiante del Sol logró nunca penetrar la defensa que este santuario nos ofrece... Sin embargo, ¡escuchad!: ¿Qué rumor es ese?".

Se ha dicho a menudo que la historia se repite y está comprobado que así es. En los comienzos del siglo XIII, de Molay y sus Caballeros se vieron obligados a ocultarse en cuevas y cavernas para protegerse contra la persecución y el dolo. Hoy, pasados varios siglos, los Grandes Maestros de la Fraternidad Rosa Cruz y de la Masonería Antigua, han tenido que ocultarse también en Francia, con sus rituales y sus archivos Secretos en aquellos mismos o en parecidos escondites, para protegerse de un dictador extranjero que si no busca precisamente tesoros que robar, siente en cambio un miedo mortal por el poder que arriesga... Y la Sibila dice que nosotros los Americanos tan ufanamente libres, tendremos que buscar también pronto los escondites si no logramos privar de su poder y de la autoridad que a sí mismos se han dado a aquellos que han tenido la desvergüenza y el descaro de desafiar aún al propio Presidente, empeñado en derrotar

a un común enemigo extranjero. De tal manera un plebeyo vulgar, sin un ápice de autoridad en el Estado, pretende mostrarse más fuerte que la más Alta Autoridad Constituída. Y sería una pobre jactancia de nuestra parte el alardear que nosotros no tendremos que ocultarnos como han debido hacerlo nuestros hermanos en Francia y Noruega. Ellos también propalaban su inmunidad contra la indiferencia mundana, y fué su pecado el no escuchar sabias advertencias ni preparar su defensa. Este es también nuestro pecado o lo será si no nos precavemos, porque Dios —no lo olvidemos nunca— sólo protege a quienes no pueden *protegerse a sí mismo.*

> "Esa música lejana que fluye del espacio infinito como dulce melodía de hogar, y el origen de ese fuego que brilla a través de ti, aquí se ocultan... Es la Chispa misma de Dios que alienta en tu Alma, que rebota en cada pulsación de tu vida y que, en su vuelo hacia lo alto, va en busca de la Eterna Luz".

La música que resuena en el Alma humana es un reflejo de las vibraviones carnales del pasado, y puede superarse si se eleva a un más alto nivel, como el tañido de un instrumento musical realza su armonía si se imprime una mayor tensión a la cuerda. El hombre tiene en sí ese instrumento. De hecho el mismo es ese instrumento y, mediante sus propios esfuerzos y por la transmutación de su naturaleza inferior, puede elevar hasta un acorde celestial las vibraciones tensas y hacer que despierte en su Alma adormecida la Divina Chispa de Dios, vitalizada como un resultado de un efectivo proceso de purificación o transmutación de lo material. Así como el metal surge de la piedra que el minero funde, así esa Chispa cobra vida y se eleva hacia la Eterna Luz o Llama que es el Alma Cósmica. Hoy como ayer y como siempre, éste es el proceso de la Iniciación y ningún hombre puede llegar a Dios sino por ese *camino.*

"Nos habéis leído en voz muy alta la acusación que se nos hace, pero ¿habéis considerado también quiénes son los que nos acusan? — ¿No encubre el diablo mismo sus mentiras bajo un brillante velo de verdad? — ¿Y dejan las mentiras de ser tales porque así se las encubra?— ¿Son quizás ejemplos de vida caballerosa? — ¿O es que no sabéis que son la hez de la infamia los que impulsados por la malicia de sus corazones, enceguecidos por el lucro y aterrorizados por el miedo nos están haciendo víctimas de sus planes diabólicos? — ¿No están acaso cortados a la medida del Padre de las Mentiras, peores aún que el enemigo Hereditario del hombre, los que permiten que sus falsedades vaguen desembosadamente como si fuesen verdad? — Porque, bien lo sabéis, lo que afirman es de un lado invención pura y del otro crasa perversión. ¡Y son hombres como esos los que atestiguan en nuestra contra; es a una facción de tal calaña a la que prestáis crédito; son semejantes heces humanas las que han tenido el poder de arrastrar a la Orden más respetable de toda la Cristiandad a languidecer por siete años en la cárcel, y a perecer en las llamas, ¡ay! a más de la mitad de los hermanos de nuestra Augusta Fraternidad".

Esa debe ser siempre la respuesta del Iniciado a sus acusadores, hoy en Europa como en el pasado. Pero, ¡ay! que tampoco son del todo inocentes los acusados, ya que pecaron al no prepararse y dejarse coger por sorpresa, esperando que Dios o los hombres hiciesen por ellos lo que ellos debieron hacer por sí mismos. No olvidemos que los *pecados de omisión son tan grandes como los de acción*, y que no tiene derecho a lamentarse de su desgracia ni a acusar a Dios de injusticia quien descuida precaverse contra las eventualidades del futuro.

"Pero, ¡gracias a Dios! Nadie podrá arrebatarnos nuestro más rico tesoro. Una conciencia pura nos acompañará hasta el cadalso. Mas, si vosotros creéis que esa clara conciencia de los corazones sencillos es un pecado; si creéis que un orgullo edificado como el nuestro sobre principios de amor y rectitud merecen el nombre de *heregía*; si la confraternidad que resulta de una noble voluntad de aunar las al-

mas fuertes y viriles; si el brillo y contra brillo del amor más puro; si la celosa reciprocidad fraternal que se nutre en el trono mismo de Dios para purificar con su aliento las infernales saturaciones del mundo, os parecen pecado y heregía, entonces somos también pecadores y somos hereges. Y lo somos quizá más porque en verdad fué un pecado y una heregía el que tratásemos de edificar tanta dulzura sobre mezquinos valores humanos. Sí; somos pecadores y hereges si consideráis las cosas desde ese punto de vista, y sin embargo, ¡AY! *DEL SANTO* INCAPAZ DE COMETER TAN GRAN PECADO".

Tal es también la respuesta que deben dar al mundo ahora y siempre los acólitos y los Iniciados cuando injustamente se les acusa. Porque mientras haya investigadores profanos y personalistas incapaces de comprender y mucho menos de apreciar las cosas super-humanas, los acólitos e Iniciados continuarán siendo acusados. Por eso, mientras vivan deben encontrarse dispuestos a morir por su causa. Y su *armadura* no puede ser otra que la de esos *ricos tesoros*, que se llaman una conciencia pura y un *corazón sencillo*, unidos a un carácter noble, a un amor desinteresado y a un Alma verdaderamente viril y decidida. Así equipado, el Neófito —como los Antiguos Templarios— estará plenamente preparado aún para el martirio.

"Cuando los rosados matices de la *Rosa* cubren la Cruz de la Muerte, no hay lobreguez ni hay oscuridad. Sólo que no todos consiguen ese estado, a menos que elijan *una sola cosa* y hacia ella dirijan incansables sus esfuerzos".

La Muerte es la Gran Segadora que al fin reune al pecador y al Santo. Sólo ella tiene la clave de la Gran Separación que todos deben cruzar para que la esencia de su Alma pueda ser renovada. La Muerte es la Cruz que todos deben soportar antes de que el Alma pueda dejar su deleznable vivienda de arcilla. La Muerte es la Gran Separadora, la

única capaz de separar al Alma del Cuerpo. Pero, si el Alma está preparada y lista cuando el momento llega, entonces el aspecto de la Muerte no es aborrecible ni oscuro, sino de un vivo *matiz rosado.* Tal es el Misterio de la Cruz Rosada.

> "*Todos buscan la Luz*, unos en el brillante metal, otros en ilusos sueños. Pero la verdadera Luz elude entregarse por esos caminos porque su búsqueda no está garantida por cantos verdaderos ni soles legitimos, sino por sones vanos y brillos inconsistentes".

Todos los hombres —lo mismo los justos que los pecadores, buscan la salvación de sus Almas. Los pecadores en sueños locos y aviesos designios, entre los cuales no es el peor el asesinato y la tortura de los que no piensan como ellos pero que están dispuestos a sacrificar su vida por amor a su causa. El pecador y el infiel son siempre los más crueles en la destrucción de sus más leales hermanos, porque piensan con su crueldad hallar la justificación a su propio envilecimiento. La historia de la humanidad proclama este hecho trágico y lo que es peor esta crueldad continuará hasta que los justos y honrados se preparen para el combate así como preparan su Alma para alcanzar la Luz Inmortal. Estos buscan la luz y la encuentran, pero pagan tributo y privilegio, porque no han sabido hacerse igualmente aptos en las cosas terrenas. TEN CUIDADO, QUE DIOS VIENE EN LAS SOMBRAS DE LA NOCHE CUANDO EL HOMBRE DUERME Y NADIE VELA. La Muerte llega al pusilánime que no vigila y lo coge de sorpresa.

> "Un Hijo de la Viuda alrededor de cuyo trono no lloran los hijos de la tristeza, se alzará en medio de la vergüenza y el escarnio y construirá su Casa de Piedra, al mismo tiempo que velará por el gremio de los Hermanos. Entonces el Maestro [1]

(1) El Maestro Constructor, el Maestro Iniciado, que toma la piedra (el cuerpo) y la prepara por medio del *Fuego Transmutador*, hasta convertirla en la Brillante LUZ GUIADORA. — N. del A.

> esculpirá su Señal que no es de piedra ni de bronce, y la visión de esa señal sólo será compartida por los que, libres de fantasmas, respiran aire *puro*. Los demás se afanarán en vano en alcanzarla".

Todos, merecedores e indignos, querrán compartir la gracia, pero ésta sólo alcanzará a los escogidos que logren descorrer el velo del Alma y se apoderen del Santo Graal. Los que no sembraron y que por lo tanto no pueden cosechar, siempre los más numerosos pero los menos dignos, son los más implacables en sus acusaciones y siempre los más crueles en su persecución.

La Profecía

> "En tierras de Occidente, numerosos como las arenas, se reunirán los discípulos y desafiarán el poder de los tiranos, que caerán destruidos por la mano marchita de su propia molicie".

En estas Tierras de Occidente, en estas tierras A LA SOMBRA DE LAS ALAS, se alzará vigoroso y justiciero el poder de los Iniciados en la Nueva Edad que ya comienza. En Occidente están renaciendo AHORA rápidamente muchas de las Almas que en el pasado encontraron parcialmente la Luz, pero que fueron privadas de la vida por un poder deshonesto antes de que complementaran su Obra. Estas Almas reencarnantes que hoy retornan de las FUENTES DE LA LUZ serán los Taumaturgos —Obreros de la Justicia— de la Nueva Edad. Las bases están listas, el terreno preparado y la semilla a punto para la siembra. Esta futura falange de hombres Justos, no tolerará la fuerza que tiraniza, sea que ésta esté manejada por el poder de la riqueza o por tiranos que mantienen a millones de trabajadores gimiendo en la esclavitud. Esta falange no se rendirá a la pereza ni permitirá que su voluntad flaquee por inercia de mente o cuerpo. Serán los Viejos Maestros que librarán al hombre de su cautiverio y le devolverán la paz.

"Cuando se hace mofa de los mejores sentimientos y se llama *sueños vanos* a la Verdad y a la Fe, la confusión es inevitable. Pero sabed que de ese mismo fermento brotará la Luz y que ella triunfará al fin del engaño".

¡Qué clara visión del presente tuvo el escritor! Hoy, en efecto, todo lo que es valioso en realidad, se considera ilusorio. La moralidad del hogar, ¿qué importa mayormente a los que se burlan de la verdad y de la fe? La verdad sólo es respetable cuando reporta ventajas, y las promesas de los hombres son "míseros trozos de papel". A despecho de todos, sin embargo, los Hermanos de la Luz continuan su obra y saben que la luz vencerá la Ilusión. Saben que el tiempo de la cosecha ha comenzado, que los que se mofan de la vida, del amor, de la moralidad, de las virtudes familiares y la santidad del hogar, serán irremisiblemente barridos "al limbo de las cosas olvidadas". Saben que el Ejército de los que una vez alcanzaron la luz, está de vuelta; que ese Ejército será el de los Estadistas y guías del futuro; que la política tendrá que ceder el paso a verdaderos estadistas y que el símbolo de la Libertad que se Alza en la Bahía de Nueva York, se convertirá en el símbolo de la LUZ PARA EL MUNDO. Los que siguen el sendero no se inclinan ante las fuerzas malignas del presente, porque saben que esas fuerzas son temporales y fugitivas.

"El héroe lleva, de ambientes orientales algo que él mismo no se atreve a analizar: un corazón puro, aunque desfallecido por el temor. Pero el entusiasmo, desposado a la fe, reparará en su hora lo destruido torpemente por el frío error".

Los Embajadores de Dios son entusiastas —dice el doctor Randolph. El Entusiasta con el conocimiento adquirido por la Iniciación, acrecentado por su absoluta fé en el porvenir, barrerá las fuerzas del mal y plantará la bandera de la Luz

en este nuevo mundo, haciendo que el hombre se libere y se sienta orgulloso de ser puro.

"Un cinturón místico circundará la tierra. Todos reconocerán su origen y su nacimiento afín, mientras la Paz, apoyada en la Fe, derramará por doquier sus bendiciones. La nueva Señal se rendirá al esplendor Arquetípico en repique de campanas y ritmos celestiales. Se derretirá el duro hielo y el hombre ascenderá a los cielos. Se expandirá por el mundo el sublime amanecer del amor, y —en la hora prefijada— todo el caótico extravío actual, se organizará en canto, en espíritu y en verdad".

La Iniciación final. El Alma liberada. La Promesa cumplida. El Alma en plena posesión de su Luz, convertida en el Globo Alado en triunfante vuelo. El perverso llamado al Trono de la Justicia. El horror del Alma que no puede ya ocultar su propia bajeza.

"Pero no temas. He mantenido la promesa que te hiciera hace siete años. Terminarás noblemente, *como empezaste*. No has vivido en vano. Tu edificio está en pie. El poder mismo del recuerdo de tu horroroso martirio, será en el tiempo, por un oscuro y terrible juicio de retribución, el castigo del que herede la corona de Felipe, que hoy se mofa de la voz de la justicia y el deber. Y ¡ay! de aquel que nacido de la misma estirpe mata ese tigre y cubierto de sangre trata de ocultarse en la blanca vestidura de la nieve. Escucha: llega ya la hora de libertarme de esta carga, de abandonar la armazón terrenal que había asumido. Acuérdate de mí mañana cuando el sol vuelva a brillar sobre ti, primero y último día en la tierra. Que su rayo inicial te dé un vislumbre de la Luz y que un rayo último te una para siempre con él. ¡Adelante!, que te vaya bien! Padre, duérmete dulcemente con tus hijos y que Dios te conceda la Luz. Un Hermano de la Muerte".

La Luz Final, el último y sublime grado de la Iniciación, sólo es posible como resultado del paso del hombre a través de la muerte. Así como la entrada del Alma a la vida terrenal

implica la muerte, así el *tránsito del Valle* presagia la vida y la seguridad de mayor luz para el mundo.

"Surge la voz de Memmon cuando nos hieren los primeros rayos del sol. El número perfecto purifica al número infinito. El mártir coronado, emerge de los reinos del dolor a la Luz. La Estrella límpida del futuro cercano. ¡En cánticos de alabanza, reverenciad la Luz!".

El dolor y el sufrimiento, la pérdida y la tristeza, cuando son honestamente aceptados y cuando las lecciones recibidas son correctamente aplicadas, despiertan al Alma y la capacitan para alcanzar la Luz. Así como la semilla debe ser echada en el frío y oscuro suelo para que pueda germinar, madurar y reproducir su especie, así la Chispa Divina debe pasar a través de la purificación de sí misma para que pueda reflejar a su Creador a través de su propia Glorificación.

"Que el enceguecido hijo del polvo, victorioso por el Padre, reciba la Luz. En el nombre de la Luz, de la Palabra y el Poder, yo te bendigo en el Número Perfecto. La Paz de nuestro Maestro te doy. Estás absuelto. Pasa adelante a tu gozo. Yo te nombro para que representes al Valle ante la Eterna Luz. Ruega a Dios por nosotros, ¡Oh Iluminado! Lleva el homenaje del Valle al Maestro del Monte y que tu contraseña sea: ALELUYA A LA LUZ".

Como el Maestro de Nazareth que al entregar su Alma exclama: "TODO HA CONCLUIDO", así el Iluminado De Molay al emprender su vuelo exclama: "QUE TU CONTRASEÑA SEA ALELUYA A LA LUZ".

"Y que este sea el signo por el cual se os reconozca siempre. Que la Paz, el Amor y la Inocencia reinen siempre entre vosotros. No es la persecución sino la discordia entre vosotros mismos lo que puede dividiros. Cuando paséis a través de los senderos oscuros, arrojad vosotros el temor. Dios mostró a Moisés la *zarza ardiendo;* a vosotros os entrega una

Estrella por guía. Sin embargo, enseñad sólo por palabras y signos. El joven debe desarrollarse por sí mismo o nunca discernirá el Divino Sendero. El Verbo Sonoro toma alas como el viento y vuela, pero desde el Altar sin palabras de la Naturaleza, hablan los truenos. CON LOS BUSCADORES SINCEROS, SED EXPLICITOS".

La acción de la naturaleza se manifiesta a través de una continua sucesión de luchas y reacciones entre las fuerzas generadoras y las fuerzas destructivas, trabajando siempre adelante y hacia arriba, aunque retardadas a veces por el movimiento reactivo. Toda reacción de la fuerza destructiva vencida, agrega una nueva fuerza al movimiento de avance y se produce así un progreso gradual. En el hombre, como en la naturaleza, que no es más que su duplicado y que por consiguiente lleva de ésta todas las fuerzas y poderes constructivos y destructivos, actúa el Divino Estímulo de la Chispa Divina despierta y se convierte en Llama, su tendencia es siempre hacia arriba, aunque se vea continuamente retardada por los deseos carnales.

"La esfera del mundo no es más que un signo de Dios. La Llama se extiende hacia lo alto como el árbol que crece. Las espumantes olas se levantan también al cielo y extendiéndose por sobre todo, se encuentra el mar azul del éter. La Luz compite en brillo con las estrellas y penetra todo ser. Por eso, a través de todo, fluye su Energía Primaveral".

EL SENDERO INICIATICO

"Sea que lo quiera o no, llegará un momento en la existencia de todo hombre, esto es, durante una de sus encarnaciones, en que debe elegir entre hallar el sendero que conduce a la Inmortalización, o pasar al Limbo de las *cosas olvidadas*".

El primer paso serio del Neófito en el Sendero, consiste en investigar sinceramente en el fondo de sí mismo cuál es la razón que lo induce a buscar el conocimiento oculto.

En muchos casos, este incentivo es evidentemente egoísta aunque puede parecer inocente en sí mismo y conducir a algo más profundo y más alto. Cuando el motivo es realmente malo, el Sendero se torna peligroso para la mente y la razón, y sería muchísimo mejor para quien se encuentra en ese caso, renunciar a su búsqueda, evitándose así el castigo que más tarde o más temprano deben sufrir todos los que intentan dirigir las fuerzas Divinas con propósitos vedados.

Una vez que el Neófito entra al Sendero, ya no puede volverse atrás. Experiencias ampliamente comprobadas demuestran que de los muchos que ingresan al "Camino de la Vida", son numerosos los que aman demasiado las "Marmitas de Egipto" e intentan volverse. Pero esto es imposible.

Nadie puede estorbar ni detener en su avance la Ley puesta en movimiento cuando el voto es tomado. Aunque el Neófito cese en sus esfuerzos, el acicate interior, la constante insatisfacción de su vida, indican que la Ley *continúa funcionando* y forzará en un momento u otro al desganado Acólito a reentrar al Sendero y cumplir la misión de su vida,

La Ley Oculta puede formularse así: El Neófito, una vez admitido a los Misterios no sale de ellos sin inconvenientes. Debe triunfar o perder toda libertad. En algunos casos, como en el de violación del voto, hasta la vida misma puede ser penada, debido a la acción de las fuerzas del mal puestas en movimiento cuando un hombre deshonrándose a sí mismo falta a un jurametno solemne.

El Neófito Sincero, sin embargo, el que anhela en su corazón acercarse a lo Divino y *hacer una vida mejor,* no debe intimidarse por cosa ni persona alguna. Su deseo es un deseo de Sabiduría y Conocimiento que adquiere como resultado de sus experiencias, incluso de las penas y sufrimientos que pueden ser su temporal resultado. Tales investigadores no conocen el temor, y si ocurriera que temporalmente los afecta, se dominan fácilmente y prosiguen su camino.

Dentro del hombre, esto es dentro de cada uno de nosotros, se ocultan todas las pasiones del reino animal. Todo animal conocido por el hombre tiene una representación dentro de su ser, como tan clara y magistralmente lo describe Bunyan en su gran obra "El progreso del Peregrino", que deberían leer no sólo los estudiantes de los Misterios y de lo Oculto, sino todos los hombres.

Aunque estas pasiones animales pueden encontrarse adormecidas, están allí presentes y más tarde o más temprano *levantan la cabeza,* por lo cual toda criatura humana debe esforzarse en dominarlas si no quiere ser dominado por ellas. Esta es la herencia de la raza. Con la entrada al Sendero

esas pasiones —a menos que hayan sido previamente subyugadas— se despiertan en pasión carnal que puede y debe ser transmutada en pasión divina —los Fuegos del Alma— que se convierten en la Iluminación o en el Manto que todos los Iniciados deben vestir.

Así por ejemplo, es muy posible que uno que ha vivido una vida ejemplar en cuanto se refiere a la actividad del sexo, sintiéndose casi enteramente libre de tentaciones, se encuentra al entrar al Sendero con que su fuerza creadora despierta fuertemente dentro de sí, y le hace víctima de tentación tras tentación. Esto no ocurre porque se haya operado ya un gran cambio en su interior, sino porque *ha matado* o ha dominado al DRAGON y, como consecuencia, entra ahora en posesión de toda la fuerza y el poder del Dragón. Ha puesto en movimiento una fuerza con la cual debe estar en paz y a la cual se somete si no puede dominarla. Todos tienen que enfrentarse con la *tentadora,* y por algo la suerte es pintada como particularmente femenina. Mientras el hombre sea débil, le tentará, traicionará, arruinará y se burlará de él por la sumisión que le demuestra, pero en cuanto advierte que éste ya no cede a sus requerimientos se convierte en su auxiliar y complaciente esclava. Así ocurre con todas las pasiones del hombre. El hombre, aparentemente, es una unidad, pero de hecho es terriblemente complejo. Dentro de él residen, por lo común inertes, todas las fuerzas de la creación. Es en verdad el microcosmos del macrocosmos, el pequeño y algo insignificante duplicado del mundo Mayor. Mientras vive totalmente la vida material, esas fuerzas yacen dormidas. Su poder es enteramente nominal. Pero a medida que se eleva, las fuerzas ocultas despiertan y tal como las va dominando, su energía, su fuerza y su poder aumentan hasta que finalmente, habiendo doblegado y sometido todo lo que vive dentro de sí, entra en posesión de la voluntad y el Poder de los Dioses. Por

eso está escrito: "El hombre será el señor de las bestias del campo".

Mientras recupera el dominio de las entidades que lleva ocultas dentro de sí, da otro paso igualmente importante: escudriña dentro de lo más íntimo de su ser sus debilidades y flaquezas y las va eliminando hasta convertirse en un verdadero hombre. Dentro del hombre residen todas las pasiones en sus más variadas formas de flaqueza, pero también, aunque adormecidos, todos los poderes, todas las fuerzas y toda la sabiduría de las edades: en él reside la Isis que fué la madre de los Egipcios. Los Antiguos, que lo sabían muy bien, colocaban por esto en lo alto de sus templos de Iniciación aquel conocido precepto: "HOMBRE, CONOCETE A TI MISMO", bien advertidos por la experiencia de que una vez que el hombre encuentra la Sabiduría, toma por consorte a la Divina Sophia o Sabiduría Encarnada.

La búsqueda afanosa del Sendero, abre al Neófito mundos ignorados y oscurecidas cavernas que le dan la sensación de estar despertando a la conciencia de algo hasta aquí totalmente desconocido. Como resultado, siente nacer dentro de sí una ansiedad y un sentimiento de soledad que le colman de tristeza. Por esta razón se ha dicho que el Nazareno lloraba mucho y que era el hombre de las tristezas. Este es el preludio del despertar del Alma Propia. Durante toda la vida la oscuridad tiene que preceder a la luz, como la noche al día. El saber que el Neófito debe pasar necesariamente a través de esta cámara de sus pasiones y creaciones animales, no debería de ningún modo prevenir a nadie contra el Sendero, porque de otra manera no puede obtenerse ni Alma Conciente ni Inmortalidad. Por lo demás, tarde o temprano, toda Alma Viviente debe pasar con éxito estas experiencias, o perder su identidad personal. Cuanto más pronto despierta

el hombre a esta necesidad, y al deseo de realizarla, tanto más pronto alcanza la meta conocida como Iniciación.

Evidentamente, nada hay más terrible que el aislamiento y la soledad de los que sólo son concientes de la vida de sensación externa y que aún no pueden formarse un *juicio propio de lo que es el mundo,* especialmente si a su alrededor no hay nada que atrayendo y manteniendo su atención, los induzca a pensar. Pensar es un Arte. Son pocos los que realmente piensan por sí mismos. Aceptan las ideas de otros creyéndolas propias, y si llegan a pensar, sus pensamientos no son a menudo más que la resultante de las actividades de sus propias pasiones, de los apetitos naturales del cuerpo físico, o de lo que *ven* y no de lo que pudiera serles verdaderamente benéfico.

Al reino de la mente se cuelan lo mismo pensamientos gratos que indeseables. No vienen cuando el hombre los llama, ni se van cuando no se les necesita. Son como huéspedes mal educados que no guardan las formas de buena conducta. Esto produce confusión y dispersión, y es una de las razones de que el hombre sea débil, enfermizo y esclavo de las circunstancias que le rodean. El Sendero exige y lleva a la concentración, a la Centralización, al dominio del pensamiento y al poder de crear nuevas ideas y de mantenerlas hasta que manifiesten sus resultados. Como es natural, al principio puede haber una confusión que parece destructiva. La mente, recién despertada de siglos de inercia y confusión, intenta —como una madre con muchos hijos indisciplinados— poner orden en aquel caos y se encuentra con que este es superior a sus esfuerzos. Pero si insiste en su empeño, reparará gradualmente el desorden y colocará a cada uno en su lugar o esfera de acción, con lo cual el círculo familiar quedará restablecido. Lo mismo ocurre con la mente. Lo *constructivo* debe ser separado de lo *destructivo,* y transmutado en cons-

tructivo y una vez que se haya restablecido el orden acudirán a la mente nuevos pensamientos, nuevas ideas y nuevos cuadros mentales. La vida se sistematiza y comienza a tomar un aspecto enteramente nuevo. Este es el despertar de la mente. Es el Bautismo de Juan por medio del agua. El bautismo del Espíritu por el Fuego seguirá pronto y pertenece al Maestro.

Un vez que la mente ha despertado y se eleva a un nuevo estado del ser, adquiere un poder que le permite visualizar dentro de sí un mundo igualmente nuevo, poblado de *renacidas* entidades, anhelosas todas de trabajar en armonía por el bien común. El hombre comienza a mirar *dentro* de su propia Alma y una nueva esfera se abre ante él. Su facultad formativa de imágenes se hace más fuerte. Las visiones mentales que se presentan a su *ojo interno* buscando aceptación o rechazo, se hacen objetivas en el mundo externo y el hombre se da cuenta por último de que ahora tiene el poder de aportar algo nuevo y deseable a la manifestacíós física. La percepción de cosas que alguna vez vió y conoció pero que escaparon a su visión, reaparecen ahora vívidas y reales hasta en sus menores detalles. Los deseos que nacen en su corazón, toman forma inmediata en su mente y los objetos en que piensa se le presentan como entidades vivientes. El conocimiento así obtenido le permite la visión de muchas cosas gratas y deseables. Tal es el Sendero del Conocimiento. Pero no debemos olvidar de ningún modo que existe también la posibilidad de visiones indeseables, horribles en verdad, y que ellas son las que constituyen *el terror.* Sólo quien ha limpiado por completo *su templo,* puede verse enteramente libre de visiones perturbadoras. Por suerte o por desgracia, esto es también verdad para el profano, que ve en sueños justamente todo lo malo o indeseable que hay en sus horas de vigilia. Por eso nuestro primer deber consiste en *depurar el templo,* o sea el hombre mismo, como

lo depuró el Nazareno cuando arrojaba a los ladrones y mercaderes del Templo de su época. Si, hasta El tuvo que *preparar el templo,* liberándolo de inmundicias y arrojando de sus alrededores todo lo indeseable.

¿Qué significa el poder plástico de la imaginación, y qué quieren decir los hombres cuando llaman a las imágenes subjetivas Obras de *Simple Imaginación*? ¿Podemos acaso imaginar lo que no existe? ¿Son las creaciones de nuestros pensamientos acaso menos reales que los pensamientos que la imaginación de los demás crea para nosotros, dado que todas las cosas deben existir primero en la imaginación? ¿El Universo mismo no es un producto de la imaginación de Dios? ¿No somos dioses en nuestro *mundo interior,* y capaces por lo tanto de *crear* formas que aparentemente no existían todavía? ¿No dijo el Gran Instructor por boca de San Juan: "A CUANTOS LE RECIBAN, EL LES DA EL PODER DE HACERSE HIJOS DE DIOS"?

Gradualmente, a medida que va encontrándose a sí mismo, el hombre contempla dentro de su mundo interior, todavía *otro mundo* con un espacio tan infinito como el del mundo exterior, con montañas, valles, océanos y ríos, y con criaturas vivientes que le miran como a su Dios, porque se ha hecho el Maestro. Es una vida nueva extraída de su voluntad y nutrida *con su pensamiento,* en el mismo sentido en que el hombre extrae hoy su poder y sus ideas del Dios del Universo, en sueños cuando duerme, y en visiones mientras vela.

La etapa siguiente del Sendero consiste en capacitarse para cerrar a voluntad los sentidos a la influencia de los deseos del mundo material, dando con ello oportunidad a que los deseos *espirituales* se hagan oír. Esta no es obra de un día, ni de una semana, sino el resultado del *crecimiento* y del ejercicio. La visión no es posible, ni la vista espiritual

se abre al Iniciado, mientras éste no aprende a *silenciar los sentidos* y las *pasiones* de su ser mortal, por medio de la *concentración y el ejercicio.* Alcanzada la vista espiritual, el Iniciado obtiene el *conocimiento y el poder.*

Pero el *conocimiento* no se obtiene por inculcación. Podemos ceñirnos estrictamenee a las indicaciones del Instructor, pero si nuestra *percepción interior,* nuestra Alma Real, no *siente* que esas cosas son así no tenemos el conocimiento efectivo. Este sólo proviene de nuestro ser interno, de nuestra Alma, y su comprensión real sólo es posible a través de la *experiencia* personal. *Es sólo lo que sentimos, lo que sufrimos, lo que experimentamos, lo que creamos por nosotros mismos, lo que realmente conocemos.* Lo que vemos, puede ser engañoso.

El materialista que no ha despertado su Alma Interior, no tiene el derecho ni el poder de conocer las verdades interiores. Estas sólo puede conocerlas quien, a través del ejercicio y la vida recta, o sea *viviendo la vida* de acuerdo con las enseñanzas recibidas, logra despertar la pequeña Voz Silenciosa de su Interior.

El estudiante debe cerrar firmemente *las puertas* —los sentidos externos— y arrojar de sí todo lo profano, lo sofístico y lo burlón —los prejuicios— y abrirse a la *percepción espiritual.* Debe guardarse de las pasiones y los malos deseos, liberarse de opiniones erróneas y de prejuicios intelectuales; mantener su pensamiento siempre dirigido hacia la *Divina Fuente* de toda existencia; esforzarse en alcanzar una realización permanente de la Presencia Suprema en su anhelo de caminar por el Sendero de Luz que lleva a la Inmortalidad, y no olvidar ni por un momento que vive en la conciencia de Aquél cuyo poder ha creado el mundo. *El es todas las cosas,* y todas las cosas ESTAN EN EL. El existe por SI MISMO, conocimiento puro, Sabiduría Suprema,

aunque ningún hombre lo ha visto jamás, excepto en la Luz o el Fuego dentro de su propio centro, nada hay en el Universo que pueda ocultarse a Su vista.

El paso siguiente consiste en una perfecta inteligencia de las Leyes de la Naturaleza y una comprensión de que nada dentro de ella está muerto, que todas las fuerzas o manifestaciones proceden de una fuente Universal de Vida. Aprende a conocer entonces la causa de los fenómenos físicos que ocurren en el mundo de los fenómenos, la naturaleza de la Luz y del calor, de la fuerza y del sonido, de la vida y del Fuego.

El Acólito debe buscar la solución del Misterio de su vida Espiritual y de las leyes que gobiernan su existencia, entre las cuales están, a la cabeza, las de Reencarnación y Karma y las de Generación y *RE-generación.* Debe saber que el *nómade humano,* la Chispa del Alma, desciende una y otra vez para tomar nueva forma física y debe intentar cuanto pueda para hacer de su personalidad transitoria una *individualidad:* de un "gusano de la tierra", un Dios; de una simple creatura humana, un hombre real, pleno de la virilidad que Dios quizo que todos los hombres poseyesen; de un irresponsable y perjuro genio destructivo, un hombre verdadero que debido a su *impulso interior* se siente plenamente responsable de sus actos, cuya palabra es sagrada ante Dios y ante los hombres, y cuyas promesas no son simples pedazos de *papel,* sino compromisos sagrados e irrevocables, por los cuales lucha en forma constructiva, y que se defiende sólo cuando es atacado. Debe tener presente que aunque sea una creatura terrenal, nacida de mujer, una siempre cambiante agregación de materia —y si así no fuera no podría tampoco alcanzar las estrellas— es también una conciencia igualmente cambiante, y que el substancial, indivisible e incorruptible espíritu que conocemos como Alma, debe tor-

narse en Conciencia, Individualización, Iluminación y Perfección. Debe buscar la significación del Sagrado AUM y la de ciertos signos Arcanos simbólicos, incluso el MISTERIO DEL TRIANGULO, el entrelazado y doble Triángulo, la Enroscada Serpiente de la India y lo que significa *Montar Guardia en los Portales del Hombre*, para que nada impuro, pueda entrar al Templo, y nadie sea jamás admitido en el Santuario de lo Interno —EL SANTO DE LOS SANTOS— a menos que pruebe ser un Iniciado.

Estará constantemente en guardia contra los malos pensamientos y deseos que acechan la mente buscando formar parte del Alma. Y aprenderá a mantener alejados del Sagrado Portal a esos enemigos, *si sus aspiraciones* se encaminan a algo más alto y más profundo que la mera satisfacción de sus apetitos sensuales, la posesión de riquezas materiales o de cualquiera forma corporal, por agradables que puedan presentarse a sus ojos. No debe permitir que tales cosas lo esclavicen en ninguna circunstancia, y si su Espíritu se ve asaltado por las tendencias destructivas de la carne, con sólo replegarse al Trono del Alma, las neutralizará.

Quién nunca ha sido tentado, no conoce el poder de la tentación. Quién jamás ha descendido a las cavernas de la suprema Seducción, dificilmente comprende los misterios del ser Espiritual. Que nadie se enorgullezca de su fuerza si no la ha probado a menudo y enteramente. Que nadie condene al que falla y que esté siempre dispuesto a auxiliar a sus hermanos en el recto camino. Buscad vuestras propias flaquezas —seguramente son muchas y cuidad de que no quede ningún resquicio por donde se cuelen las pasiones favoritas bajo el disfraz del bien o de la amistad. Y si la seducción os coge en horas de ensueño o desaliento, llamad en vuestro auxilio a las fuerzas superiores de la siempre Vigilante Voluntad, y arrojad lejos la indeseable Intrusa. Así, abiertas

las puertas del Alma, la razón recobrará su imperio y la luz de la Divina Sabiduría guiará vuestros pasos. Por último no olvidemos nunca que la Seducción no llega a nosotros anunciándose a son de trompetas, sino calladamente, en el silencio de la noche y cuando todo parece tranquilo. Son en realidad pocos los hombres que se dan cuenta de las flaquezas que le acechan constantemente desde el fondo de su ser, como reptiles venenosos, generadores de bajas pasiones y de malos deseos. Pero aún contra tal cúmulo de infecciones, puede el hombre salir airoso si sabe llamar en su auxilio a la *Divina Sophia* —el *Espíritu de Sabiduría*. A su influjo desaparecen las debilidades y las tendencias dañosas para dar lugar a deseos puros y a elevadas satisfacciones.

La Iniciación lleva al Neófito a la realización de que cuanto haga o piense, reaccionará eventualmente en sí mismo y en todo aquello con lo cual se encuentra aliado o conectado. Cuando beneficia a otros, se beneficia a sí mismo, al paso que cuando hiere o injuria aunque sea en forma leve, está determinando con ello su propio castigo. Las acciones de los hombres son siempre las simbolizaciones externas de sus vidas interiores, y sus pensamientos y sus actos tienden siempre a repetirse. Y es así como el mal engendra el mal. Los pensamientos son fuerzas que dan vida a los deseos; luchan por seguir viviendo de acuerdo con los impulsos del pensador, y concluyen por manifestarse en actos que gobiernan su vida.

El primer trabajo del estudiante, aparte de su propia purificación, y de la transmutación de lo eterno en lo Inmortal, consiste en el cultivo de todos los poderes y las fuerzas de su ser. Debe vaciar, por decirlo así, *la fuente interior* del conocimiento y la Sabiduría alcanzadas durante muchas encarnaciones. Pero ese conocimiento se encuentra tan profundamente escondido bajo los escombros, que es casi irre-

cobrable. En este trabajo aprende a conocer la verdad y alcanza una Sabiduría que es independiente de la investigación externa y que no necesita apoyarse en opiniones ajenas. Luego, aprende el arte de ponerse en contacto directo con las Jerarquías de la Invisible Hermandad de los Iniciados —los *Hermanos de la Llama*—. Finalmente, el Neófito debe comprender muy claramente que no hay *bien* relativo, sin relativo *mal*. No hay hombre tan puro que no abrigue elementos carnales dentro de su ser, y si hubiera alguno, su progreso y desarrollo cojearía, porque es justamente de esos elementos animales de donde el Alma extrae el alimento y la fuerza que ha de espiritualizarla. Como un resultado de *quemar* o *transmutar* lo indeseable, el Alma alcanza la Luz y el Fuego con que más adelante consumirá lo grosero, de igual manera que el lirio sumido en el lodo del arroyo ,extrae de ese lodo el alimento que, a su hora, le proporcionará esa hermosura que tanto alaban los hombres. No *destruir* sino *usar* los elementos del mal para *producir el bien*, es el objeto del proceso Alquímico, empleado por el Neófito y el Maestro ([1]).

Cuando el ser empieza a tener una más alta conciencia de su Alma, la Luz del Espíritu penetra en la región de los elementos carnales. El Ego animal empieza a agitarse y a salir a luz. Tales impulsos suelen manifestarse en forma objetiva como el *Terror del Umbral*, que no es otra cosa que la forma interior objetiva y vigorizada por el Medio. En otros casos, este terror no es más que el producto de la propia imaginación del hombre, coloreado por la malignidad interior que aún no ha sido *transmutada* y la cual busca manifestarse y que puede ser fácilmente disipada con pensamientos elevados y fuerza de voluntad.

([1]) Véase la "Alquimia y los Alquimistas", 4 tomos, por R. S. Clymer. — N. del T.

Uno de nuestros Maestros ha dicho: —"Hay en el Alma del hombre una región en la cual residen esos moradores. En las personas degradadas, esa región hormiguea de vidas semi-desarrolladas y principios animales plenamente desarrollados y monstruosidades subjetivas de todas clases. En ciertas circunstancias, como cuando el organismo físico se encuentra debilitado por la enfermedad, esas entidades pueden, por decirlo, salir de su centro y asumir formas objetivas que revestidas de elementos de materia grosera, pueden hacerse visibles aún a los sentidos externos. Las materializaciones del Espiritismo moderno nos dan un ejemplo de esto. Otra manifestación de lo mismo es la *Obsesión* que a menudo puede curarse cuando una mente educada o alguien con la suficiente experiencia controla la mente del obseso y lo libera de aquella influencia por el *poder de la voluntad*. Se dan casos frecuentes de esta obsesión en Estudiantes que, habiendo hecho su voto, faltan a él, sea por deslealtad a la Augusta Fraternidad o por traicionar los Secretos que se escribieron *sólo para ellos*. Sus sufrimientos en tales casos sólo pueden encontrar alivio y redención en actos de propio sacrificio".

No necesitamos decir que dentro de todos nosotros —aún de los mejores— son posibles aquellas malignas entidades, por lo cual haremos bien en no olvidar jamás la advertencia del Nazareno, que dice: "CUALQUIERA QUE SEA LA ALTURA A QUE TE ENCUENTRES, TEN CUIDADO DE NO CAER".

ANOTACIONES DEL LECTOR

ANOTACIONES DEL LECTOR

EL FUEGO SAGRADO LLAMA DE DIOS

"Y las primeras palabras pronunciadas por Dios fueron: "SEA LA LUZ", y la Luz FUE. El Nazareno fué llamado "LUZ DEL MUNDO", porque vino a disipar las tinieblas que envolvían la mente de los hombres. Aportar LUZ y siempre MAS LUZ, es la Obra de la Augusta Fraternidad".

SEA que Dios estuviese colérico y disgustado, sea benigno o favorable, Su aparición ante el hombre se produjo siempre en GLORIA Y ESPLENDOR, asumiendo formas de Luz o de Fuego. La Biblia Cristiana y los Libros Sagrados de otras Religiones, mencionan numerosas apariciones de esta naturaleza, y si queremos encontrar lo que hay en ello de verdad, debemos emprender la búsqueda con nuestras mentes absolutamente libres de prejuicios. De otra manera se nos escapará la oculta verdad y con ella la Sabiduría que buscamos.

"Y aconteció el tercer día, cuando vino la mañana, que vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonidos de bocina muy fuertes; y estremeció todo el pueblo que estaba en el real".
Y Moisés sacó del real al pueblo a recibir a Dios y pusiéronse a lo bajo del Monte."
Y todo el pueblo de Sinaí humeaba, porque Jeho-

vá había descendido sobre el en *Fuego* —(La cursiva es nuestra)— y el humo de el subía como el humo de un horno y todo el Monte se estremeció en gran manera."

Y el sonido de la bocina iba esforzándose en extremo: Moisés hablaba y Dios le respondía en voz."

Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, requiere al pueblo que no traspasen el término por ver a Jehová porque caerá multitud de ellos."

También los Sacerdotes que se lleguen a Jehová se santifiquen, porque Jehová no haga en ellos estragos". — Exodo. 19:16 a 22."

La Iglesia enseña que podemos acercarnos a Dios o alcanzar que El se acerque a nosotros, sólo gracias a que Jesús es el Hijo de Dios. Pero a despecho de tales enseñanzas vemos que el Señor Dios apareció a Moisés largos años *antes que el Nazareno naciera*, y cuando la humanidad estaba todavía muchísimo menos evolucionada que al presente. Reconocido este hecho, ¿por qué habría Dios de ser incapaz de mostrar su presencia ahora a su creación —el hombre— como lo hizo en tiempos de Moisés y los Profetas? No hay sino una respuesta: porque el hombre ha retrogradado y ha perdido mucha de su primitiva sencillez, ya que Dios *no ha cambiado* y está deseando siempre aparecerse al hombre como se apareció en el pasado. Sólo que el hombre se ha tornado demasiado denso, demasiado carnal, demasiado empapado en sí mismo para ser sensible a SU presencia. En los versículos citados se hacen claras indicaciones en el sentido de que resulta peligroso acercarse a Dios o al Fuego en que El suele aparecer, si quien lo intenta no está cuidadosa y enteramente preparado. En efecto Dios dice a Moisés: "Desciende, requiere al pueblo que no traspasen el término para ver a Jehová y *muchos de ellos perezcan*".

Esto está en completo acuerdo con las prescripciones de los Antiguos Misterios, y es también la enseñanza que se da hoy en las Escuelas Secretas. El hombre *puede vivir*

en forma de hacer posible que Dios se le aparezca y lo instruya intuicionalmente o por *medio del Fuego*. El hombre puede además *rasgar el velo*, llegar a la Divina Presencia o atraerla hacia sí en el Inefable Fuego, *pero si antes* no se prepara debidamente a ello, *puede encontrar la muerte*.

Las Escuelas Secretas no han variado un ápice desde aquellos hermosos tiempos en que el Egipto fué sabiamente regido por poderosos Sacerdotes Iniciados. La infiltración de hordas extrañas en aquel país produjo la corrupción del Sacerdocio. Después de siglos de corrupción Moisés, el Iniciado Gnóstico (Copto), condujo a los Israelitas fuera de Egipto, y aquella gloria desapareció. En el Deuteronomio, Dios instruye a Moisés respecto a la Enseñanza que debe darse a los niños para formar con ellos un pueblo grande y poderoso, y sería bueno que los pueblos de nuestros libres países consideraran y aplicaran esas mismas instrucciones,para no caer como los Israelitas en la degradación y el destierro.

"Porque, ¿qué gente grande tienen los Dioses cercanos a sí, como lo está Jehová nuestro Dios en cuanto le perdimos?

Y qué gente grande hay que tenga estatutos y derechos justos como es toda esta Ley que yo hoy pongo delante de vosotros?

Por tanto, guárdate y guarda tu Alma con diligencia que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; y enseñarlas has a tus hijos y a los hijos de tus hijos".

"El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Júntame el pueblo para que Yo les haga oir mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra: y las enseñarán a sus hijos".

"Y os llegasteis, y os pusisteis al pie del Monte y el *Monte ardía en Fuego hasta en medio de los cielos* con tinieblas, nube y oscuridad".

"Y habló Jehová con nosotros de en medio del Fuego: oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oir la voz, ninguna figura visteis". — Deuteronomio 4:7. 12."

Importa poco que interpretemos este pasaje en el sentido de si fué el *Fuego Interior* de Moisés o sea su Alma, hecha conciente como resultado de la experiencia de la zarza ardiente lo que él oyó como la voz de Dios, o si fué Dios mismo quién le habló directamente, porque en el primer caso habría sido la voz de Dios escuchada por Moisés en su Alma, y en el segundo habría sido Dios hablándole de hombre a hombre. En uno y otro caso, Dios no habla al hombre *material*, si no al Alma del hombre, Alma que es *Luz* o *Fuego*.

La Iluminación de Moisés. El Logro del Alma Conciente.

> "Y apacentando Moisés las ovejas de Jethro, su suegro Sacerdote (Copto) de Madian, llevó las ovejas detrás del Desierto y vino a Horeb, Monte de Dios".
> "Y aparecióse le el Angel de Jehová en una *Llama de Fuego*, en medio de una zarza y El miró y vió que la *zarza ardía en Fuego*, y la *zarza no se consumía*".
> "Entonces Moisés dijo: iré yo ahora, y veré estas grandes visiones, por qué causa la zarza no se quema".
> "Y viéndole Jehová, llamólo Dios de en medio de la zarza y dijo: ¡Moisés!, ¡Moisés! y él respondió: ¡Heme aquí!"
> "Y dijo el Señor: no te llegues acá: quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tu estás, tierra Santa es". — Exodo. 3:1-5."

En estos cortos versículos del Exodo se oculta el Misterio de los *Grandes Misterios*. En ellos está oculto el *Secreto de la Iniciación* y el logro del Alma Conciente. ¿Por qué el Fuego aunque ardía no consumía la zarza? Porque la *zarza* a que aquí se hace referencia es el hombre físico que era Moisés, mientras el *Fuego* que ardía en ella representa el Alma de Moisés convertida en Fuego Viviente, como resultado del proceso de Iniciación a través del cual había pasado Moisés, y fué esta Alma, despertada a una *plena conciencia*

la que habló con la voz de Dios. Esta fué su Iluminación, su *llegada*, el logro de su calidad de *afiliado con el Padre*, esto es, de su calidad de Hijo de Dios.

Como el Fuego Viviente apareció dentro de Moisés *en la zarza*, así aparecerá en todos los Acólitos de las Escuelas Secretas que leal y firmemente sigan las instrucciones que reciben. Las instrucciones que dá la Fraternidad Rosa Cruz, no difieren un ápice de las que recibió Moisés. "Quita tus zapatos de tus pies, significa que debemos arrojar de nosotros todo lo sensual, todo lo groseramente material para entrar al Sendero, siendo los "zapatos" el símbolo de lo indeseable que hay dentro de nosotros y un emblema de todo lo temporal y terreno.

Las apariciones del Angel de Dios —la Divina Persona que representa a Dios— así como la de toda PRESENCIA que Lo personifique, se efectúa *siempre en brillo*. El Shkinah estuvo siempre circundado de gloria, es decir, de un *halo de Luz*. Por eso es que todos los escritores antiguos e Iniciados nos dicen que el Fuego es una *Esfera dentro de la cual reside Dios*.

Era el *Fuego del Señor* lo que consumía las ofrendas de Aarón sobre el Altar:

> "Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo del testimonio; y salieron y bendijeron al pueblo; y la gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo".
> "Y *salió fuego* delante de Jehová y consumió el holocausto y los cebos sobre el Altar; viéndolo todo el pueblo, alabaron y cayeron sobre sus rostros". — Lev. 9:23-24."

A las multitudes de hoy les parece natural que los pueblos primitivos ofrecieran presentes a Dios, pero consideran locos o desequilibrados a los que hoy, con piadoso corazón y noble deseo, le ofrecen incienso porque tales demostraciones son realmente aceptables.

Sin embargo, si Dios al poner orden en el caos puso también en actividad ciertas leyes, estas leyes deben regir hoy como en el principio; y si entonces aceptó las ofrendas que con rendido corazón le hicieron los hombres primitivos, es indudable que hoy las acepta también. Siendo Dios inmutable, siempre Uno y el Mismo, lo que creó debe ser igualmente eterno. De otro modo Dios sería un Dios mutable y siendo mutable no puede ser eterno, porque lo eterno es inmutable.

En los Jueces se dice:

> "Y entrándose Gedeón aderezó un cabrito y panes sin levadura, de una epha de harina; y puso la carne en un canastillo (y el caldo en una olla, sacándolo presentóselo debajo de aquel alcornoque".
>
> "Y el Angel de Dios le dijo: toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña y vierte el caldo. Y el lo hizo así".
>
> "Y extendiendo el Angel de Jehová el bordón que tenía en su mano, tocó con la punta en la carne y en los panes sin levadura; y subió Fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el Angel de Jehová desapareció de delante de él. — Jueces. 6: 19-21.

Conduciéndose bien y mostrándose devotos y sinceros, los Antiguos, verdaderos siervos de Dios, ganaban Su favor. Dios aceptaba sus homenajes, como los acepta hoy, porque El necesita del hombre para expresarse. En efecto DIOS OBRA A TRAVES DEL HOMBRE. El hombre es su Medium, y el vehículo por el cual se manifiesta. En toda *peña*, esto es en todo cuerpo material, se oculta el fuego que puede llevarse a la manifestación. Este Fuego es el que se hace conciencia, Alma Iluminada, cuando "se golpea la peña", es decir, cuando se *transmuta* la carne y se liberta del Fuego. Tal es la Obra de la Iniciación. El hombre *no cambia* si no se Inicia, esto es si no se somete a un proceso de desenvolvimiento espiritual. Pero en vez de espiritualizar la *peña*, esto es cuanto tiene en sí de carnal, el hombre hace cuanto puede

por *endurecerla* más y más, hasta el extremo de que la destrucción y la crueldad, la inhumanidad del hombre contra el hombre, han llegado a convertirse en la Ley de las Naciones. Los *menos*, querrían esclavizar a los *más*, y la Libertad ha pasado a ser una palabra sin sentido. Pero pronto se alzará un nuevo Moisés que guiará a las multitudes, no ya a una nueva tierra prometida, si no al Altar de Dios en donde los hombres, henchidos de nuevo valor y energía, romperán sus cadenas y podrán decir: ¡gracias, Señor: por fin somos libres!

> "Y edificó allí David un Altar a Jehová en el que ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos, e invocó a Jehová, el cual le respondió por fuego de los cielos en el Altar del holocausto."
>
> "Y como Jehová habló al Angel, el volvió su espada a la vaina".
>
> "Entonces, viendo David que Jehová le había oído en la era de Ornan Yebuseo, sacrificó allí".
>
> "Y el tabernáculo de Jehová que Moisés había hecho en el desierto, y el Altar del holocausto estaban entonces en el alto de Sabaon". 1 Crónicas. 21:26-29."

En la consagración del Templo de Salomón, Dios mostró su complacencia apareciéndose en *Fuego* y consumiendo la ofrenda:

> "Y como Salomón acabó de orar, el Fuego descendió de los cielos y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová hinchó la casa".
>
> "Y no podían entrar los Sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Jehová".
>
> "Y como vinieron todos los hijos de Israel, descendió el Fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, cayeron en tierra sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, confesando a Jehová diciendo: Que es bueno, que su misericordia es para siempre". II Crónicas. 7:1-3."

Alrededor de unos cien años después de ésto, Elías hizo un sacrificio extraordinario para probar que Baal no era un Dios.

"Y como llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegóse el profeta Elías y dijo: Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tu eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas".

"Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú volviste atrás el corazón de ellos."

"Entonces cayó fuego de Jehová, el cual consumió el holocausto, y la leña y las piedras y el polvo, y aún lamió las aguas que estaban en la reguera."

"Viéndole todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!"

"Y díjoles Elías: Prended a los Profetas de Baal, que no escape ninguno, y ellos los prendieron y llevólos Elías al arroyo de Cisán y allí los degolló". — I Reyes 18-36-40."

Ya en el *Génesis*, el hombre se había degradado y Dios, *por medio del Fuego*, hizo una alianza con Abraham:

"Y en la cuarta generación volverán acá, porque aún no está cumplida la maldad del Amorrheo hasta aquí."

"Y sucedió que puesto el sol y ya oscurecido, dejóse ver un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasó por entre los animales divididos".

"En aquel día hizo Jehová un pacto con Abraham diciendo: a tu simiente daré esta tierra y desde el río de Egipto hasta el río Grande, el Río Eufrates". — Génesis 15: 16-18."

De tan alta importancia era para Dios el que toda mujer llegase a ser madre, que las estériles se sentían malditas, y clamaban al Señor para que las librase de su impío estado. Y El las escuchaba. Así en el capítulo XIII de los Jueces, encontramos que un Angel se apareció a la mujer de Manoha, y le prometió el nacimiento de un hijo, siempre que se ciñese a ciertas instrucciones que las mujeres de hoy, rodeadas como están de asesinato y robo, harían muy bien en seguir también.

"Y había un hombre de Sora, de la Tribu de Daan, el cual se llamaba Manoah; y su mujer era estéril que nunca había parido".

"A esta mujer apareció el Angel de Jehová, y díjole: he aquí que tú eres estéril, y no has parido; mas concebirás y parirás un hijo".

"Ahora, pues, mira que ahora no bebas vino, ni cidra, ni comas cosa inmunda".

"Porque tú te harás embarazada y parirás un hijo: y no subirá navaja sobre su cabeza, porque aquel niño será *Nazareo* a Dios desde el vientre y él comenzará a salvar a Israel de manos de los Filisteos. — Jueces. 13:2-5."

Hoy como nunca en la historia del mundo, es de apremiante necesidad que Israel —el pueblo blanco —se libere del poder de los Filisteos, y en manos de las mujeres está el remedio del mal. Si ellas quieren obedecer la ley, entregarán al mundo una progenie de la cual saldrán los MAESTROS DE LA EDAD que tendrán la fuerza y el corage suficientes para matar a los modernos "Filisteos" que son los tiranos, asesinos, atormentadores y esclavizadores de la raza.

Hay una muy científica y muy sana razón en las instrucciones dadas por el Angel a la esposa del Danita. Las bebidas espirituosas y el exceso en las comidas, he ahí las "cosas inmundas" de que debería abstenerse toda mujer embarazada, porque tal alimentación da lugar a creaciones de naturaleza ácida que producen en el sistema una acidez tal que el *Lóquios* femenino puede llegar a destruir el *Fuego creador* —la semilla— y hacer imposible la impregnación del óvulo. Pero esto no es todo; Si la concepción tiene lugar, puede ocurrir que debido al hábito casi Universal de que hoy se lisonjean las mujeres —fumar, ingerir bebidas espirituosas y atiborrarse de comidas pesadas— se produzca una condición que haga imposible la formación de un niño normal, sano y espiritualmente dotado y así, en lugar de un salvador de la raza, venga al mundo un tirano, un pistolero o un esclavizador blanco.

Estos hábitos, desconocidos de los pueblos primitivos, se han generalizado de tal manera que hoy ya se aceptan *como cosa corriente* y son en verdad pocos los que alcanzan a darse cuenta de que detrás de esa "cosa corriente" se oculta la destrucción de mundos y de razas.

En *los jueces* se nos dice también que Manoah busca hablar con el Angel y que, a su ruego, Dios permite que el Angel se le aparezca, aunque Manoah lo toma por un hombre:

> "Y Manoah tomó un cabrito de las cabras y un presente y sacrificólo sobre una peña a Jehová: y el Angel hizo milagros a vista de Manoah y su mujer".
>
> "Porque aconteció que como la llama subía del Altar hacia el cielo, el Angel de Jehová subió *en llama* del Altar a vista de Manoah y de su mujer, los cuales se postraron en tierra sobre sus rostros". — Jueces. 13:19-20."

Vemos pues que las primeras apariciones de Dios se producen *en gloria*, esto es por medio de la Luz o el Fuego, y que su aceptación de los sacrificios que Se le ofrecen, se exterioriza en todos los casos por la consumisión de los mismos a *través del Fuego*. Esto fué lo que indujo a los pueblos Orientales, particularmente a los Persas, a hacer del Fuego la representación simbólica de la presencia de Dios, y a rendirle culto por intermedio del mismo. De los Asirios, Caldeos y Persas, ese culto pasó al Sur, al Egipto, del Egipto a Occidente, a los Griegos, y de éstos a Italia. Los Griegos se reunían en el Pritáneo, y su culto era una consulta *por el bien público*. En el Altar del *Pritáneo* se mantenía constantemente un fuego encendido, el Fuego de Vesta que en realidad era Vesta misma, de donde nació la frase de Ovidio: *"Nec te aliud Vestam, quam intelligere Flamem"*.

El Pritáneo era el pórtico del Templo y allí se mantenía

el Fuego que no debía extinguirse jamás. Con el cambio de las formas arquitectónicas piramidales por las obelísticas, el fuego fué transferido de los Altares a los ápices de montantes típicos o torres, o a la cima de las bujías, como lo vemos hoy en los cirios del culto católico, llamados así justamente por su forma cónico-piramidal, y que se supone indican la Divina presencia o su influencia. Esta presencia, a través del simbolismo de la Luz Viviente —la más elevada expresión de la materia transmutada en luz— se convierte en la desconocida e invisible *Luz Celestial* —el Fuego Oculto— hacia la cual tienden todas las cosas, incluso las ideas y así transformado —como toda Llama— se dirije al cielo.

Vesta —el *Espíritu del Fuego*— era adorada en Templos circulares que representaban en miniatura el Templo del Mundo con cúpula o cubierta de estrellas. Todo el culto ceremonial se realizaba siempre frente a esas luces.

Es efectivo que en Troya se rindió culto a Vesta, y que Eneas trajo dicho culto a Italia. De aquí lo que se lee en la *Eneida*: "Manibus vittas, Vestanque potentem. Aeterounque aditis effert penetralibus Ignem". —Aeneid, II, 298".

"Numa estableció una Orden de Sacerdotisas Vírgenes cuyo deber era *mantener constantemente el Fuego Sagrado*. Aun antes de Numa encontramos este culto entre los Albanos, y sabemos que era para ellos cuestión de honor designar Sacerdotisas de Vesta a las vírgenes mejor nacidas, encargándolas de mantener *inextinguible el Fuego sobre el Altar*".

Imitando a las Sacerdotisas de Vesta tenemos a las Vestales Católicas, tan conocidas a través de toda la Civilización. Este culto se mantuvo puro e incontaminado al principio, y así continuó varios siglos; pero como muchos otros oráculos sagrados, dió lugar al abuso y degeneró en grado tal que su verdadero sentido no sólo se perdió para la masa sino también

para el Sacerdocio. Hoy sólo los Hermanos de la Llama guardan el Gran Misterio y sólo ellos podrán ayudar al Neófito a desentrañar el Gran Secreto.

Cuando Virgilio habla de Yarbas en Africa —Eneida IV-200— como del que construye cien templos y cien Altares dice: "Vigilenaque sacraverat Ignem, exubian Vivul aeternas. Virgilio llama a esos Templos y a esas luces o fuegos, los *Centinelas Perpetuos*, las *Luces Celestiales*, o la *Prueba de la Presencia de Dios*. Con tales expresiones quiere significar *que aquellas luces consagran y protegen los sitios en que se manifiestan, que los seres celestiales, los ángeles defensores, "acampan", por decirlo, junto a los Altares en que arde aquella Llama, y que podemos estar seguros de encontrarlos siempre, donde quiera que esas antorchas o luces del Templo sean cuidadosa e incesantemente mantenidas.*

Parece pues que desde la más remota antigüedad ha sido una costumbre general la de mantener un fuego constantemente encendido para asegurarse la presencia de la Divinidad. Y ésta no era una opinión de los habitantes de Judea únicamente, sino que se extendía por toda Persia, Grecia, Italia, Egipto, y por casi todas las naciones del mundo. *Aún en la Masonería del presente, no puede haber Iniciación sin los Cirios Encendidos.* ¿Por qué?

Porfirio creía que la razón que tenían los Antiguos para mantener un Fuego siempre encendido en honor de los dioses Inmortales, era la de que el *fuego* es lo que más se asemeja a Dios. Y dice que por eso mantenían en sus Templos un Fuego que *nunca se apagaba*. No es que el Fuego mismo fuese como los dioses, sino que a través de él podía manifestarse *su presencia* a los mortales. El verdadero Dios aparece también siempre en *Brillo y Gloria* y nadie podrá decir que ese Brillo y esa Gloria fuesen Dios, sino el *Shekinah* en que

Dios aparece. De aquí pues, la costumbre del Fuego inextinguible en los Templos Antiguos.

Esta creencia de que Dios aparece en Fuego y que en el Fuego tiene su morada, fué extendiéndose hasta hacerse Universal; y así no parece tan fuera de sentido el que entonces se creyera posible establecer *contacto con Dios* por los mismos medios que se usan para establecer su intimidad ordinaria. Puesto que Dios aparece a los hombres en Luz, o en nubes de Luz o en Fuego, parece natural que estos lo concibiesen como viviendo dentro de la Llama, y que en consecuencia apoyasen en esta idea su concepción religiosa. Gradualmente, la masa fué exagerando la importancia del fuego material y los objetos del sacrificio y por fin cayó en aberraciones que, no por estar inspiradas en el celo religioso y el intenso deseo de aplacar el enojo de la Divinidad, dejan de ser aberraciones. Con todo, esos pueblos primitivos tenían un alto Espíritu religioso y si exageraban el empleo del Fuego, hay que recordar que ellos reverenciaban en el Fuego la más elevada expresión física de la Divinidad, no solamente en cuanto a su grandeza y su poder, sino también en cuanto a su pureza.

Dice Jennings: "La forma piramidal o triangular que asume el fuego en su elevación al cielo, se emplea en la tipología monolítica como una *significación del Gran Poder Generador*. No tenemos más que echar una mirada sobre Stonehenge Ellora, las Torres de Babel del Africa Central, las gigantescas ruinas esparcidas por toda la Tartaria y la India, para ver cuán gloriosamente simbolizan la magestad del Ser Supremo. A esas piedras verticales, *obeliscos* o *lithos* esparcidos por el mundo, agreguemos como recordativas del Fuego las Pirámides de Egipto, las piedras Miliares, los Gnomon, las Piedras Señaleras o Piedras del hombre, todas las Cruces que marcan la conjunción de cuatro caminos, las torres re-

dondas de Irlanda, y tendremos proclamada la genealogía del Fuego en el mundo en un pétreo lenguaje de torres y espiras".

Debe hacerse una cuidadosa diferencia entre el concepto que del fuego y la Luz tenían los Iniciados y Profetas —según se describe en las Escrituras Sagradas— y el concepto que de los mismos tenían las masas. Entre los primeros, ese concepto es el de la más elevada simbolización de Dios, del Alma Cósmica, de la Luz Cósmica y de la *substancia* por medio de la cual se pobló el mundo, entendiéndose que todas esas *esencias* de la Luz o del Fuego son básicamente las mismas. En el caso de las masas, recordemos que éstas no pueden explicarse sin la manifestación grosera. El Amor como lo pintan los poetas y lo comprenden los Profetas, es algo que sólo las mujeres y los niños pueden sentirlo. Su manifestación grosera —la pasión carnal— es algo que todos los hombres comprenden.

El envilecimiento de la pasión, la pasión carnal del Amor, ha producido la *debacle* de la carnicería al por mayor de que hemos sido testigos el año 1941, *debacle* que continuará hasta el día en que la humanidad despierte a las viejas verdades y *levante* el Fuego de su ser hasta el Sublime Altar del Culto. Y este es el Mensaje de las Escuelas Secretas —la Misión de la Fraternidad de la Rosa Cruz.

ANOTACIONES DEL LECTOR

LA FILOSOFIA DEL FUEGO

"La Filosofía del Fuego —el Misterio de la Llama— es el principio fundamental de la Doctrina Secreta y de los Antiguos Misterios, y la base en que descansan las Fraternidades Ocultas y la Iniciación Esotérica".

De las diversas Ordenes Secretas del presente, probablemente la de que más se habla, aunque la menos conocida, es la Fraternidad de la Rosa Cruz. Esto se debe no a que la Fraternidad se haga anunciar o haga obra de proselitismo —cosas ambas que están prohibidas por las antiguas Normas— sino a los numerosos escritos de algunos de sus miembros, como Hargrave Jennings, Lord Bulwer Lytton, Honorato de Balzac, Eliphas Levi, Paschal Beverly Randolph. Freeman B. Dowd, Paul Tynee y otros.

En un manifiesto publicado el año 1871 por el entonces Supremo Gran Maestro de la Triple Orden Rosa Cruz, doctor P. B. Randolph, éste admite libremente que la base de las enseñanzas esotéricas de la Augusta Fraternidad descansa en la *Filosofía del Fuego* o en el *Misterio de la Llama*.

"Se arguye contra nosotros —dice Randolph— que creemos en la magia y que la practicamos. Admitimos el hecho.

Sin duda que reconocemos y practicamos LA PURA, BLANCA, BRILLANTE Y GLORIOSA MAGIA DE LA VOLUNTAD HUMANA ([1]), a través de la cual y por la cual se corrigen (transmutan) las pasiones humanas, y en cuya *única* virtud puede la mujer indefensa hallar fuerzas para luchar con la grosera brutalidad de miles de mal llamados hombres y aún de maridos... Declaramos que esta Magia es simplemente el *Poder Cristico* integrante de la primitiva Fé Cristiana, hoy muerta y sepultada bajo montañas de garrulería y desiertos de error. Se nos acusa además de que profesamos ciertas doctrinas Secretas y Esotéricas completamente extraordinarias. Admitimos también este hecho, pero agregamos enseguida este otro: "Esas Doctrinas Secretas no se entregan jamás sino a los puros, a los virtuosos y a los dignos. Nuestros impugnadores fracasarán siempre en sus tentativas por penetrar los misterios y la razón de su fracaso es evidente. He aquí ahora una parte de esas Doctrinas Secretas: —"Enseñamos que la deidad mora dentro de los Cristicos Portales de los Mundos Luminosos, *y que la única lámpara que los ilumina es la lámpara del Supremo Amor.* Sostenemos que ningún *poder* viene jamás al hombre a través del intelecto; que sólo la bondad es poder; que la bondad es atributo exclusivo del corazón y que, por lo tanto, el poder no viene al Alma sino a través del Amor, no del deseo, sino del *Amor,* el subyacente y primario fuego vital, opuesto a la base del ser, el formativo y fluctuante *suelo del mundo,* la *verdad presentida,* que es el comienzo y el camino que conduce al poder personal. El amor que yace en la base y es sinónimo de Vida, Fuego, Adhesividad. Sostenemos que la deidad mora dentro de la sombra, detrás de la sempiterna Llama, cuya asombrosa gloria ha sido confundida por la mente con el

([1]) El Arcano Oculto o el Sacerdocio de AETH.

verdadero Dios. Declaramos que todas las cosas, especialmente el Alma Humana, son *formas del fuego.* Que la inteligencia del hombre no es la única inteligencia de la naturaleza sino que en los espacios aéreos hay muchas otras inteligencias poderosas y multiformes que tienen su conciencia en el éter ([1]), como el hombre tiene la suya en la materia, y cuyos grados se elevan en series infinitas de jerarquías humanas y ultrahumanas ([2]), hasta el inconcebible Eterno. Enseñamos la doctrina de que el Alma es un mundo de *Fuego Blanco* polarizado dentro del cuerpo humano, y que su polo negativo tiene como residencia ordinaria el cerebro... Que en los sueños *sin ensueños* ese polo actúa en el *plexo solar* —cerebro abdominal— y provee al cuerpo de *Fuego Vital...* Y en el sueño *con ensueños* el Alma visita —por vista y relación— otros escenarios. Que todos los sueños tienen una significación y un propósito determinado, aún los producidos por la ingestión de alimentos inapropiados que provocan desórdenes en el sistema. Sostenemos que otro Polo del Alma está situado *dentro del sistema genital* —el cerebro pélvico—. Que el Polo superior del Alma está en directo contacto magnético con el Alma del ser, la Llama Cósmica base del Fuego del Universo y con todo el inmenso dominio de la generación subyacente: crecimiento, emoción, belleza, poder, calor, energía y Fuego Básico de toda existencia. Y que, por el Amor, el hombre puede apoderarse directamente de *todo lo que es* y entrar en efectivo contacto y relación con todos los seres que sienten, aman y viven dentro de los confines del Universo habitable de Dios. Proclamamos que la naturaleza real del ser humano está en relación con elevadas e Inteligentes Potencialidades

([1]) Enseñanzas fundamentales del Sacerdocio de Aeth.

([2]) La *Gran Obra* del Neófito consiste en ponerse en contacto conciente con esta Jerarquía. Esto forma parte del Misterio del *Exaltado Grado Tercero.*

Jerárquicas, terrenas y extraterrenas; *y creemos y enseñamos que hay medios por los cuales una persona puede unirse con esos poderes y recibir sus instrucciones.* Más aún: creemos en los talismanes y decimos que es posibles construirlos y llevarlos. Agregamos que esos talismanes emiten una luz propia, luz que las Fuerzas Jerárquicas perciben a través de los espacios, como percibimos nosotros el reflejo de una piedra preciosa en una sala de espectáculos, y que cruzan los abismos por salvar, socorrer y amparar a quién los lleve, justamente como un buen hermano vuela aquí en socorro del que angustiado le llama. Dios el Alma del Universo, es *Calor Positivo — Fuego Celestial.* El Aura de la Deidad, el od de Dios, es el Amor, el elemento primodial de todo poder, la externa esfera de fuego, el pulso animador y formativo de la materia. La inducción que de aquí se sigue es cristalina, pues nos está diciendo que quien tiene más amor, tiene más de Dios o de Espíritu Cósmico, sin que importe mayormente que la expresión de este amor sea brutal o delicado, puesto que ya se encargará el tiempo de perfeccionarla hasta que se convierta en la pura esencia del Amor Espiritual."

Un antiguo Rosa Cruz ha escrito: "Tanto tarda la justicia en hacerse para los investigadores originales, y de tal manera empequeñecen los prejuicios las investigaciones más profundas, que aún hoy se ignora por completo que los Rosa Cruces —antiguos Paracelsianos— son experimentados Alquimistas del Fuego Cósmico, y que a sus conocimientos e infatigable labor, debe la ciencia moderna muchos de sus descubrimientos. Así como la Astrología —y con este término queremos referirnos no a los charlatanes que venden su conocimiento ni a los inexcrupulosos juglares de las estrellas, sino a los verdaderos exploradores del cielo que buscan el Misterio del ser y trabajan con los resplandecientes moradores del espacio— así como la Astrología, decimos, fué la madre de la moderna Astronomía, así el saber de los Hermanos Herméticos ([1]), ha sido el fundamento de la actual Filosofía. El Rosicrucianismo aplicado resulta una *ciencia* a la vez valiosa y familiar; pero, como las Ciencias Herméticas forman una gran Religión, por supuesto tienen adaptaciones populares y en consecuencia incluyen una Mitología. Por mística, fantástica, trascendental, por imposibles que parezcan las enseñanzas y los objetivos Rosicrucianos en estos tiempos ultramodernos, no debemos olvidar que las verdades de la ciencia contemporánea están basadas en los *sueños* de los viejos pensadores. Los Hermanos de lo Oculto buscan no sólo la Filosofía o el conocimiento de las cosas, sino el *Espíritu* que en esa Filosofía natural subyace. Esto requiere un desarrollo del ser interior o del Alma para su comprensión, y este desarrollo se obtiene por la *purificación* y la transmutación de lo sensual: por las invocaciones, por la Humildad, por la plegaria, por la Penitencia, por la transmutación de los bajos apetitos en aspiraciones meritorias; por el empleo de Fumigaciones e inciensos que llevan al hombre a otro mundo y lo ponen en relación con sus habitantes; y por la purificación de los sentidos físicos que de este modo se abren a las percepciones más sutiles e íntimas de los *sentidos espirituales.* Esto es lo que los Rosa Cruces buscan y alcanzan".

La Doctrina Hermética es solamente una parte del Misterio del Sistema Rosicruciano Universal, una Rama de la Augusta Fraternidad, y sus enseñanzas relativas al Fuego son idénticas. El Fuego es a la vez un gran purificador y un separador de los elementos. Es inofensivo para el espíritu puro, y es un infierno para el malvado. El Alma pura es también el Alma del Fuego. El mundo entero debe purificarse por

([1]) Se hace referencia aquí al conocimiento Filosófico de los Antiguos Hermanos Atlantes, y a las enseñanzas de las Hermandades de Luxor, Elephantis y Atlantis.

el Fuego, — esta nueva dispensación que es el intenso y verdadero Amor. Cuando comprendamos que el Fuego es la base de la vida, comprenderemos lo que es realmente el Amor y cuánto puede hacer por nosotros y por toda la familia humana.

El hombre no desarrollado espiritualmente, rebaja cuanto toca al plano inferior de sus concepciones, y es así como ha rebajado, lamentablemente, la más elevada concepción del sexo, el poder creador que es en sí mismo una forma del Fuego. El hombre ha olvidado que el sexo es la directa emanación del Divino Pensamiento Creador. Los pensamientos más altos, más puros y más dulces, son una manifestación de la condición sexual, y las fuerzas sexuales mismas son, como el alfa y la omega, el principio y el fin del deseo y la consumación. Contiene dentro de sí misma la declaración Divina de la Existencia, y en ellas están la vida y la muerte, el vertimiento y la recolección. Dijo Dios, SEA Y FUE.

Todas las grandes lecciones de la vida y de la acción, están contenidas en las tres letras de la palabra TRY, de actividad imperfecta. La Ley del Amor —expresión de Dios a través del hombre— tiene sus bases de manifestación en la saludable actividad de la función sexual, la base en que reside el Fuego Físico. El principio y el fin de la vida están contenidos aquí, si así lo queremos. El momento de la conclusión es el momento del comienzo de una nueva vida. Es también el momento de la muerte, el instante en que todo el organismo entra al reino de la disolución, como está tratando de hacerlo siempre para que pueda crearse una nueva vida. La gran fuerza del sexo lleva siempre *adelante y más allá* la vida y el cuerpo, de modo que no se resida en la "Casa de la Muerte".

"Es en esta Casa del Fuego de la Vida donde se manifiesta por completo el Plan Divino. Es aquí donde el FUE

SE TORNA EN ES Y EL ES EN SERA. Es a través de esta diferenciación que la Gran Trinidad se manifiesta a sí misma. En realidad el Reino de los Cielos, el Poder de Dios, están *dentro de nosotros* para la transmisión de la vida. Su conocimiento marca el instante en que su Supremacía asume por sí misma una autoridad indiscutida —la omnipotencia de la única unidad. El Amor, el sexo y el fuego son uno— los tres en uno (1).

En Suecia, el primero de Mayo, cuando la primavera empieza a germinar, los aldeanos encienden un fuego, como se hace en todo el Norte en ciertas ocasiones. Todo devoto católico enciende una bujía la Víspera de Navidad y la mantiene encendida hasta el amanecer del Nacimiento Bendito, en memoria de la Encarnación Misteriosa. El resplandeciente Leño de Navidad es de tal importancia, que en muchos campos se guarda cuidadosametne la porción no quemada del mismo para el fuego de Navidad del año siguiente. El Arbol de Navidad, cuyo origen se pierde en las tinieblas de la tradición, es un emblema Teutónico, usado en Alemania desde tiempo inmemorial. Fué llevado a Inglaterra —bien que sin la menor sospecha de su significación pagana— como una representación mística del Sacrificio del Norte. La multitud de resplandecientes bujías con que se le adorna, son recordativas de los Genios del Dios del Fuego. Las chucherías que es costumbre colgar de sus ramas, representan los *productos* del hombre de la tierra, la Luz Mística que recuerda el sacrificio de todo lo bueno AL FIAT CREADOR, como un reconocimiento al desconocido ESPIRITU VIVIENTE, o al PRODUCTOR INMORTAL que escogió al Fuego como su SIMBOLO Y REPRESENTACION.

"Si el lector quiere observar la Simera de su Alteza Real

(1) Véase "Alquimia Divina", por R. S. Clymer (privado).

el Príncipe Alberto, encontrará distintamente colocados en ella los Místicos Cuernos Mágicos. La reproducción del infaltable *signo* aparecerá como cuernos, alas u otro signo cualquiera en los morriones de sus Antepasados del Norte. En sus bárbaras incursiones, los ásperos soldados rústicos trastornaron y sepultaron bajo las ruinas del Imperio —según creencias romanas— una fe que en su fondo era idéntica a la propia, sin darse cuenta, naturalmente, de que los símbolos de una y otra se referían al mismo culto original, o sea, a la Fé en el Fuego Solar.

"El laurel entrelazado que se colocaba alrededor de la cabeza de los Emperadores y los Héroes —honor conferido únicamente a los grandes conquistadores, al Emperador y al Poeta (la triple Majestad)—, no solamente marcaba el sitio u órgano de las más elevadas facultades del intelecto —las sienes— sino que era además una demostración del conocimiento frenológico que habían alcanzado los antiguos y una alusión al *Radius* estrellado original, o círculo luminoso, con que se inviste simbólicamente la cabeza de todos los Dioses. Nos habla también de la radiante, sobrenatural y magnética Llama del Espíritu, que cuando intensifica en el hombre su real y mágico poder generativo, pone como un círculo de deslumbrante luz alrededor de la cabeza. Los Rosacruces dan por aceptado que dentro de esta Luz mística y de acuerdo con las leyes del sobre natural Mundo del Fuego, es posible toda acción mágica, toda hechicería y también toda Santidad".

"Las coronas, guirnaldas, diademas y toda *insignia* de dignidad alrededor de la cabeza, marcan los sitios físico - frenológicos de las facultades de "causalidad, comparación, admiración e imaginación", y pone de relieve —glorificándolos— los centros corporales de la grandeza del hombre. Las mitras, los birretes y las tonsuras sacerdotales, dejan libre el sagrado círculo del intelecto, —dentro del cual es po-

sible realizar la imponente y sublime visión de Dios—, de la bárbara, degradada y brutal crecida del cabello y de la extigmatizadora semejanza con las más groseras bestias de la escala. Los cetros, las varas de mando, los bastones, los báculos sacerdotales y las mazas, signos todos de dignidad; el disco original, los globos reales, coronados siempre por el místico símbolo de la Cruz, así como las varillas reales y los cetros de los monarcas Europeos, *no son sino estilizaciones o reproducciones de la Vara del MAGO, cuyo credo en la Fé del Fuego y cuyos medios secretos de operar sobre la naturaleza hallan su expresión en el misterioso "Signo del Hechicero", por medio del cual el Mago podía alcanzar la visión de otros mundos, ponerse en contacto con el Substrato real de las cosas y realizar —siempre a través del hechizo— las más elevadas percepciones del espíritu.*

Hemos dicho ya que Krishna y Orfeo, enseñaron los Misterios como Buda otro fundador de Religión, los enseñó también pero en forma negativa. "Este problema del Budismo —dice Hargrave Jennings— "es uno de los que se presenta más oscuro a la investigación erudita. Esta antigua y sin duda la más sublime y la más amplia de las Religiones de Oriente, creencia verdaderamente filosófica, exige del investigador una capacidad especial de captación de abstracciones, si es que sus principios han de ser debidamente penetrados. Quien se limite a razonar de efecto a causa o quien lo remita todo a la causa experimental, no podrá menos que fallar en sus intentos por comprenderla. Se tacha a menudo de materialista al Budismo y en cierto modo lo es, ya que el budista proclama como imposible toda existencia *fuera de la forma*. Y en realidad es Spinozismo puro; se identifica con él.

"Si aceptamos literalmente los postulados de la Teología India, con relación a su base Budista, vemos pronto aparecer en ellas la usual dosis de fabulación mitológica. Nos referimos

a los medios de expresión, esto es a la manera alegórica de expresarse y no a las cosas expresadas en sí mismas. Estas, a la verdad, escapan a nuestra comprensión. La reconciliación entre lo que *no tiene sentido* con lo que sólo por los *sentidos* puede captarse, será siempre un imposible. La verdadera existencia del hombre, esto es, las *leyes* en virtud de las cuales el hombre y su mente existen, lo encierran, por decirlo así, *dentro de sí mismo*, como en una prisión. Todo su conocimiento de las cosas, viene a él de la Luz que resplandece dentro de su prisión — su mente. Dentro de este radio, la Luz es perfecta y el mismo es perfecto. Pero ¿qué puede congeturar o qué puede saber él fuera de esa gran Luz? Para él esa Luz puede *no ser* Luz. La Luz es material en sí misma y necesaria solo a la materia y a la vida de la materia, o sea, al Alma del Mundo.

"Esta fué la Fe enseñada por aquellos Persas que creían en el principio Universal de la Luz, el Alma, la Luz Cósmica o el principio *esencial* de todas las cosas. Esta es también la Religión de los Magos, de Zoroastro, de los Guebres, y de los Parsis de la India Moderna, como lo fué de los Bohemios de la Edad Media Europea, los restos de cuyos palacios o templos del Fuego pueden verse todavía hoy — desmoronándose, es verdad, pero siempre dentro de su propio Dios, la Luz, en los alrededores de la infortunada Praga, batida por el tiempo y maltratada por la Guerra.

El hombre real, encerrado en su envoltura corpórea como en una prisión, hace de su actividad mental el centro luminoso de sí mismo. Si la poderosa Luz exterior que se manifiesta como fuerza formativa en el círculo universal de las cosas, se proyéctase de una sola vez en la morada temporal del cuerpo, aniquilaría a éste y reabsorvería dentro de sí misma la chispa individual allí encerrada antes de que ésta hubiese operado *en la forma* su total proceso de adaptación.

En otros términos: Si la gran Energía creadora actuase sin sujeción a la Ley Universal de Evolución Progresiva, haría imposible el proceso de emanación y reintegración cíclicas que lleva gradualmente a las formas de lo potencial a lo concreto.

"El Mundo es el viviente Macrocosmos cuyas maravillas no se agotan jamás, cuya belleza está por sobre toda expresión y cuyo eterno declinar y resurgir en formas siempre renovadas, es como el inagotable fluir de la Divina Gloria. En el fondo insondable de los mares, continentes pletóricos de vegetación y palpitantes de vida. Vida en la nube que pasa, vida en el surco luminoso que la nave deja tras de sí. Vida en la tierra que se abre generosa y vida en la dura roca. Vida en los quemantes rayos del sol y vida en los pálidos reflejos de la naciente luna. Vida en la lucha y en el dolor humanos, vida en la acción incesante de la naturaleza y vida, infinita y siempre renovante vida, en el esfuerzo estupendo de *Todo lo Creado* por fundirse en la LLAMA INFINITA DE TODA VIDA. ¿Puede darse cuadro más maravillosamente coloreado que el que nos presenta el mágico panorama del mundo? ¿No nos parece percibir el lejano rumor del mar cuando acercamos nuestro oído al gigantesco caracol abandonado en la playa? El vaho humeante que arrojan ciertas fuentes naturales, no es anunciador del Gran Fuego Central o Luz magnética que palpita en el corazón de la tierra? ¿Qué son las magníficas formaciones aéreas, qué los coloreados matices del amanecer, qué la magia colosal de colorido que vemos por todas partes, sino un reflejo de Aquella poderosa Luz?

"Si el fuego material es, por decirlo así, no más que el reflejo de la Eterna Luz Creadora, o si quereis, una simple presentación corpórea de la luz intangible, como, por lo demás lo aseguran y lo enseñan los Magos y los Adoradores del Espíritu del Fuego, entonces el exceso de Luz externa

debe corresponder a una mayor densidad de la materia, indicando que en ésta hay tanto mayor sombra, cuanto mayor brillo hay en dicha luz exterior. Y estas no son simples vaguedades de Filósofos, sino arraigadas convicciones del mundo antiguo, de aquel mundo que aún no se había convertido en una simple "máquina que rueda" por el conocimiento del mundo moderno. Descansemos confiados en esta sublime verdad: el Reino de Dios, está mucho más cerca de nosotros de lo que creemos. Sí, está a nuestra propia puerta, a nuestro propio umbral, pero nosotros, como Pedro, lo estamos siempre negando. Negamos el Espíritu, porque somos demasiado carnales para sentir el espíritu.

"Los viejos Budistas enseñaban —lo mismo que todos los antiguos creyentes en la Doctrina del Fuego Espiritual Universal— que la Luz del Espíritu es la esencia fundamental de todas las cosas creadas, mientras el Fuego es como el complemento material o representación de aquella. El Fuego —el calor— es el impulso formativo de todo lo que existe. Enseñaban también que el origen de toda manifestación material, así como el de la energía mental que se expresa en sensaciones o representaciones múltiples, subyace a modo de capa o tejido superpuesto, en la base inmutable y eterna de la Divina Llama o Alma Universal.

La emoción, la intensidad, el pensamiento, la agitación mental en una palabra, de acuerdo con los poderes elevadores de la unidad, determinan leves hendiduras en la onda siempre fluyente del ser y producen —para expresarnos en lenguaje familiar— algo así como "impresiones descendentes" en la llama espiritual, y estas impresiones producen el magnetismo corporal, esa fuerza supersensiente y milagrosa del espíritu.

Los Paracelsianos del Siglo diecisiete, fueron conocidos también como Filósofos del Fuego. Estos Filósofos del Fuego o *Philosofi per ignen*, existieron en todos los países de

Europa y sostenían que la esencia íntima de las cosas naturales sólo puede ser alcanzada mediante un proceso químico a través de los violentos efectos del fuego. Insistían en que la simple razón humana es guía insuficiente y peligrosa; que a través de ella no se pueden hacer progresos reales en el campo de la investigación religiosa, y que, en general, para toda investigación sobrenatural, resulta cosa vaga. Agregaban que el único medio de alcanzar la verdad, es el de lograr colocarse en estado de exaltación sobrenatural y Divina. Su nombre de Paracelsianos deriva de Paracelso (1), el eminente médico y químico que fué el Filósofo más destacado de esa Escuela. Gran Abogado y exponente de la misma fué, en Inglaterra Roberto Fludd. En Francia, lo fué Rivier; Severinus, conocido autor, en Dinamarca; Kunrath, eminente médico, en Dresden. Este y Daniel Hoffman, profesor de Teología en la Universidad de Helmstadt, se han ocupado también extensamente de Paracelso y su sistema.

"Relacionados con la Escuela de los Antiguos Filósofos y con los Magnetistas del último período —dice el Dr. M. Ennermoser— y empeñados en la misma tarea de investigar los Misterios de la Naturaleza, estaban los Teosofistas de los siglos diecisiete y dieciocho, (el autor llama aquí Teosofistas a los Paracelsianos).

"Estos Filósofos —sigue diciendo Ennermoser— practicaban la química y aseguraban que por medio de ella podían explicar los más profundos secretos de la naturaleza. Debido a que su esfuerzo investigador estaba por sobre toda consideración terrena y a que su objetivo principal era la obtención de la Divina Luz a través del Fuego, fueron lla-

(1) Estos Paracelsianos, empezaron a ser conocidos como Rosicrucianos después que Christian Rosenkreuz publicó su "Fama" de la muy Laudable Orden de los Rosa Cruz. (Véase "Los Rosa Cruces y sus Enseñanzas", de R. S. Clymer).

mados los Filósofos del Fuego y decían que el Alma era un *Fuego* extraído del Eterno Océano de la Luz.

Hargrave Jenings, el Rosicruciano inglés, dice: "Resumiendo nuestro examen histórico, llegamos a la conclusión de que a cada paso, a cada recodo del camino por decirlo así, de esta laboriosa jornada nuestra en busca de la verdad, nos encontramos irremisiblemente con esta Luz, con esta pertinaz y siempre presente Luz. La encontramos presidiendo no sólo el instante de nuestro nacimiento, sino tomando parte prominente en las antorchas con que celebramos nuestras bodas, y, una vez más en la ceremonia impresionante de nuestra sepultación. Este Fantasma de la Luz no falla nunca. Es el celebrante ora oscuro, ora brillante, ora alegre o pavoroso que está en todas partes. Puesto que es *todo*, debe estar *en todo*. ¿Cuál es la significación de esta forma resplandeciente y concentrada, de este mito siempre fluyente, esta gran parábola, este Gran Angel que vemos ya aparecer en nuestra cuna iluminando la cabeza de nuestra madre inclinada en acción de gracias ante Dios y pidiendo lo mejor para nosotros? ¿Quién es este huésped Eterno que en las horas de nuestra boda proyecta sobre nosotros sus rayos más esplendorosos y que más tarde preside, con su cara velada, las últimas y solemnes escenas de la vida, alumbrándonos con la luz pálida de los cirios funerarios? ¿Qué significación tiene ese fuego que constantemente nos rodea, fuego en el cual pensamos tan poco y del cual sabemos menos aún, pero que irresistible y dominante nos afecta siempre? ¿Qué significa este elemento Universal y maravilloso, la Luz Cósmica o Alma del Mundo sobre la cual se han construído tantos y tantos mitos intelectuales al través de las edades? ¿Qué significa su mágico reflejo a través de los tiempos? Pedimos a los pensadores que respondan, pero es, decimos, que sólo a la superación de sus negaciones, a la superación de sus propias meditaciones,

confiamos arrancar la confesión suprema de que lo que alienta en ese Fuego es el Espíritu Divino que lo compenetra todo.

"Por supuesto al hablar así nos referimos no al fuego material sino a *ese algo* de lo que el fuego material es sólo una imagen. Nos referimos al espíritu indivisible en el cual todas las cosas son una y dentro del cual únicamente son irreales todas las cosas, si bien lo irreal para el mundo es la única realidad.

El Iniciado debe pasar a través de dos bautismos — el del Agua y del Fuego. El misterioso Bautismo por el Agua, es un simbolismo que se ha mantenido a través de todos los credos, lo mismo paganos que cristianos. Es el simbolismo de la primitiva tradición pitagórica de la Transmigración, entendida no en su significación vulgar, sino como el reconocimiento de la Disolución Progresiva dentro de la nada de la existencia. El Agua es pues el elemento *material* del rito. Las abluciones con Agua Bendita tienen también la misma significación, aunque la Iglesia no lo entienda. Trascendiendo el Bautismo del *Agua*, está el Bautismo sobrenatural del Eter, que marca los límites de la materia. El Espíritu del fuego nos eleva entonces hacia lo más sutil: nos lleva a la liberación POR LA LUZ —la Llama de Dios y los Magos— el Espíritu Santo de los Cristianos.

Encontramos aquí la interpretación oculta del texto de San Juan en el Nuevo Testamento: "YO (representando la Inteligencia y la Fe) EN VERDAD OS BAUTIZO CON EL AGUA DEL ARREPENTIMIENTO— (para que cambies vuestros pensamientos, vuestros deseos y vuestra conducta): PERO EL QUE VIENE TRAS DE MI —(que me sigue)— ES MAS PODEROSO QUE YO, CUYOS ZAPATOS NO SOY DIGNO DE LLEVAR Y EL OS

BAUTIZARA CON EL ESPIRITU SANTO", —(esto es, con el Fuego Cósmico Divino)—.

Los que han recibido ese bautismo, alcanzan la conciencia del Alma y se convierten en los HERMANOS DE LA LLAMA, bautizados por el Espíritu Santo o el Hijo de Dios Mismo, que es el Alma Cósmica o el FUEGO DEL MUNDO.

ANOTACIONES DEL LECTOR

LOS ANTIGUOS MISTERIOS

> "Todas las Auténticas Escuelas Ocultas e Iniciáticas de Hoy, tienen su Base en los Antiguos Misterios que se enseñaban en las Escuelas Secretas de la Antigüedad" (1).

La creencia en un Poder Supremo, es inherente a todo ser humano; y tan arraigado en nuestra naturaleza está este sentimiento que nadie, en ningún período de su vida, puede desprenderse totalmente de él.

Cuando el hombre reflexivo observa los fenómenos que le rodean, naturalmente se pregunta: "¿Qué es lo que ha traído este mundo a la existencia? ¿Por qué existe y cuál es su último destino? ¿Por qué existo yo y qué será de mí después de esto?".

La satisfacción a tales preguntas sólo podrá alcanzarse mediante un largo proceso de investigación filosófica y reeducación personal. El problema ha sido encarado desde las épocas más remotas por los hombres más capaces, y ha dado origen a los diversos sistemas Filosóficos y Religiosos que han prevalecido en las diferentes edades, desde la primera conciencia del ser, hasta el día en que vivimos.

---

(1) Los términos Antiguos Misterios, Doctrinas Secretas, Filosofía de las Escuelas Secretas y Divinos Misterios, son sinónimos. — N. del A.

Un hecho surge perfectamente claro de esta laboriosa investigación: La Religión más antigua de que tenemos conocimiento es también muy superior a cualesquiera de los sistemas formulados en la pasada centuria, debido a que es una religión que se apoya no solamente en la Fe o en la *Creencia,* sino en la *Vida misma* integrada por la Fe. Tal es EL SISTEMA FILOSOFICO-RELIGIOSO DE LOS ATLANTES, creadores de la FILOSOFIA DEL FUEGO o DE LA LLAMA. Este sistema no solamente satisfacía la necesidad de una verdadera y pura religión filosófica, sino que además confería a sus adherentes, como resultado del *ideal unido a la práctica,* los Poderes que Todo Régimen Religioso *viviente* confiere siempre a sus Neófitos. La Filosofía del Fuego de los Atlantes, junto con inculcar una moralidad estricta, una vida intachable y una firme lealtad a la Escuela que la impartía, exigía de sus adherentes una severa obediencia a las Leyes que gobiernan la *salud,* la *fuerza* y el *poder,* o sea, a las leyes que aseguran la felicidad y el bienestar del hombre en *todos los aspectos de la vida.* Esta Filosofía, llegada a nosotros a través de las edades, confiere en efecto SABIDURIA y PODER CONSTRUCTIVO A SUS INICIADOS.

Es nuestro propósito hacer aquí un breve resumen histórico de los sistemas Filosóficos y de ejercitamiento cuyo culto se expresa, por decirlo así, ante el ALTAR DEL FUEGO, símbolo a la vez del Amor Creador y de los más altos Atributos de Dios, y debemos apresurarnos a decir que esos Filósofos nunca adoraron el *fuego natural* ni usaron la Luz Inefable con profanos designios. Reconocían la Llama o el Fuego como un simbolo del JERARCA SUPREMO EN QUIEN VEIAN AL TODOPODEROSO ABSOLUTO PERSONIFICANDO LA VIDA, EL AMOR Y LAS ETERNAS VERDADES DE QUE EL HOMBRE PUEDE SER PERO NO ES NECESARIAMENTE UNA PARTE.

En relación con los misterios, un autor desconocido ha dicho: "Puede presumirse que cuando los hombres empezaron a cavilar sobre los hechos Misteriosos de la naturaleza, no pudiendo comprenderlos, se vieron forzados a ocultar su ignorancia de las Causas Ultimas de los mismos, y, entonces como hoy, suplieron su incapacidad con terminologías". Pero esta es una concepción equivocada de los hechos. No ha sido tal el origen de los misterios. Los Iniciados sabían muy bien que las *masas* eran incapaces de afrontar constructivamente el conocimiento encerrado en los Misterios, y por eso crearon símbolos y ceremonias que ocultasen el ARCANO. Pero a la vez dieron en forma objetiva Leyes más o menos públicas que las masas acataron por su propio bien y así lograron inclinarlas al culto de un Dios desconocido y poderoso, tanto más poderoso y digno de devoción, cuanto más oculto y misterioso les parecía. El mismo autor dice después: "Se conviene, sin embargo, en que aquellos ritos y ceremonias eran puros en su esencia, y tenían el poder de impresionar la mente de los Acólitos con un saludable sentimiento de temor y reverencias hacia los que los practicaban, a la vez que se beneficiaban grandemente con las enseñanzas recibidas, enseñanzas que los Instructores estaban siempre anhelosos de otorgarles".

Otra conocida autoridad dice: "Es imposible establecer con seguridad en qué país fueron introducidos por primera vez los misterios. Los autores difieren grandemente en este punto. Es cosa averiguada, sin embargo, que aunque las naciones de Oriente puedan presentar algunas diferencias de expresión en los misterios, la similitud fundamental de estos es evidente; tanto que puede llegarse a la conclusión de que o son copias más o menos independientes de un Sistema Ori-

ginal Común o han ido desprendiéndose unos de otros y propagándose por toda el Asia, Europa y aquella parte de Africa poblada por los intercambios comerciales con Asia. La primera invasión, conocida hoy como Arya Yarta, viene del Sur-Este, y a través de los grandes ríos penetró en la India donde encontró un pueblo de familias Turanias que habían venido del Norte y del Nor-Este. Sabemos que cuando los Arios penetraron en la India, llevaron consigo maneras, tradiciones e ideales religiosos que diferían grandemente de los de los habitantes primitivos, los cuales eran sin duda alguna de descendencia Turania".

Tales declaraciones, aunque tengan cierto valor informativo, son negativas e inciertas. Todo Iniciado sabe perfectamente que los Misterios tuvieron su origen en la Atlántida, conectada entonces con el Yucatán, en donde aún pueden verse las ruinas de los antiguos Templos de la Filosofía del Fuego, y que allí fué instituída por primera vez la Iniciación Arcana. De la Atlántida, los Misterios fueron llevados al Asia, la India y el Egipto, y de aquí gradualmente a los demás países del globo.

Aunque puedan encontrarse diferencias externas en los Misterios, según el país en que se hayan conocido, su origen fundamental y su objetivo, son siempre los mismos. ¿Y por qué podría haber diferencia en su finalidad? Todos provienen de una fuente común y todos tienen como objetivo Supremo liberar al hombre de las cadenas que lo oprimen y capacitarlo para una vida completa. Ha habido, es verdad, ligeras diferencias de forma o nombre en ellos, pero solo en cuanto lo han exigido las costumbres, las creencias raciales y las necesidades de los pueblos en que a través de las edades han aparecido.

Estas Grandes Escuelas —llámeseles Magos, Alquimistas, Paracelsianos, Sacerdocio Secreto, etc.—, han existido

siempre y aunque secretas y casi desconocidas han controlado a menudo la suerte de las naciones y modificado el curso de los Imperios. Francia y su Napoleón Marleón son buena prueba de ello. Napoleón no habría llegado a ser jamás el gran maestro de estrategia que fué, sin el auxilio y la inspiración del Conde St. Germaine. Y no habría caído como cayó, si no se envanece en sus triunfos y trabaja por el bien común de la humanidad, en vez de hacerlo por la gloria y el poder personal.

En los últimos tiempos las Escuelas Secretas han venido a ser conocidas como de los Hermetistas, Hermanos Iluminados, Hermanos de la Llama, Paracelsianos, etc., y más generalmente aún como HERMANOS DE LA ROSA CRUZ.

Todos los verdaderos Iniciados y Maestros, buscando siempre la línea de menor resistencia y bien informados de cuândo y cómo deben actuar, tienen en vista una sola finalidad: el Bienestar, el Progreso de la Humanidad, el *mayor bien para el mayor número*. Trabajando siempre "sin esperanza de pago o recompensa", ocultan su labor y permanecen desconocidos, pero influyen constantemente en bien de la raza, ora por sí mismo, ora por intermedio de otros a quienes inspiran.

Uno de estos Iniciados ha dicho con mucho acierto:

"Para el sentir general, que no puede concebir se presten servicios *sin retribución*, (1) tal desinterés es algo que no tiene sentido. Pero para el buscador sincero de la Sabi-

(1) Esta declaración exige una explicación. Bajo LA LEY, ninguna creatura viviente puede prestar un servicio sin ser recompensada. Hacer un *esfuerzo*, cualquiera que este sea, es un *acto*, y todo acto determina *un retorno* de igual naturaleza. Este es,aunque expresado en forma diferente, el antiguo Mensaje del Nazareno: LO QUE SIEMBRES COSECHARAS. Y esto ocurre así, sea que lo espere o no el que obra bien.

duría y la Iluminación Espiritual, para el Verdadero Iniciado, lo tiene muy hondo, como que es justamente el desinterés el genuino sello de la Verdadera Maestría, y la prueba de que en su afán por el servicio de la Humanidad, el Maestro Secreto *está siendo ayudado hoy por los que saben*, como lo fué durante muchas centurias. Esta obra de investigación se hace posible hoy, gracias a que en el ciclo de ilustración que vivimos no es verosímil que una Nueva Inquisición sacrifique a los investigadores, aunque aún pueden ser molestados por las ideas o por las enseñanzas que imparten. Esos Maestros Secretos o Iniciados existen hoy como han existido siempre y es un hecho que están en posesión de un conocimiento profundo que ellos ofrecen gustosa y desinteresadamente a quienes estén capacitados para recibirlo, siempre que éstos lo pidan y lo deseen. Apoyados en una profunda Filosofía, armados con la Llave del Simbolismo y auxiliados por los Iniciados y por las genuinas Escuelas Secretas, los Antiguos Misterios pueden y deben ser restaurados y sus beneficios deberán extenderse a la raza entera, hoy tan lastimosamente necesitada de la instrucción y del auxilio que dichas Escuelas pueden proporcionarles.

La simple curiosidad o el simple *atractivo de lo Misterioso*, no han sido nunca ni nunca serán título suficiente para pretender una verdadera Iniciación. Encontrar la entrada al Sendero que conduce a la Iluminación del Alma, es algo que exige mucho más que la simple curiosidad. Es un privilegio que reclama un corazón que vibre noblemente a impulsos del bienestar de la raza y que pueda luchar por una IGUAL OPORTUNIDAD DE JUSTICIA PARA TODOS. Sólo quien busca la Iniciación porque anhela servir y beneficiar a sus semejantes, puede esperar la META DEL LOGRO.

La historia de los que alcanzaron la Iniciación, ofrece necesariamente rasgos patéticos. Encontrar la Palabra Perdida del Maestro, la Llave Mágica del Poder y el Camino de la Inmortalidad, ha sido causa de los más penosos fracasos y sufrimientos para las ardientes Almas que sinceramente investigan. Muchos de esos leales buscadores de la verdad han sido vilmente juzgados y por último ejecutados como malhechores vulgares porque se les creyó *enemigos* de un Estado o de una Iglesia. La amarga historia del pasado lo comprueba. Sin embargo, nadie que haya buscado amorosa y humildemente el Sendero, ha dejado de encontrarlo, ni nadie que haya trabajado leal y sinceramente en él ha dejado de ser puesto *cara a cara* con el Misterio Sublime, esto es, con la Sublime Verdad de que el Amor conduce a Dios y de que ambos, Dios y Amor, tienen su Símbolo en el Sagrado y siempre Ardiente Fuego, —el mismo que el viejo Moisés miró *arder en la zarza* y cuya Voz le dijera que debía convertirse en el Salvador de su raza.

Que las Escuelas Secretas y sus Maestros hayan existido a través de todos los tiempos y no tengan, sin embargo, una historia formal de su desarrollo, parece a primera vista paradójico y da margen a que los eternos enemigos de los Misterios y la Filosofía Sagrada vean en ello un argumento contra la efectividad de su existencia. Ignoran que pocas historias tienen un fundamento más sólido. Por supuesto, a la cabeza de esos detractores y negadores están los fanáticos y los materialistas modernos, y con quienes, naturalmente, el genio de los Misterios debe estar en perpetuo conflicto. Para los primeros, es claro que aquello de los *derechos* e *iguales oportunidades* de justicia para todos no tiene sentido alguno, ya que ellos están convencidos de que sólo ellos y sus elegidos podrán salvarse. Para los segundos, —los materialistas—, reconocer el *principio Divino* del hombre y creer en la *Inmortalidad del Alma* resulta sencillamente escandaloso. Por fortuna, los fanáticos sectarios y los materialistas empedernidos

no son muchos, si bien su autoridad es suficiente para perseguir y molestar a cuantos no comulgan con sus ideas.

Esa deficiencia histórica, por lo demás, no es de manera alguna sin precedentes. Como una ilustración, tenemos el caso de la propia Cristiandad, en cuya superestructura hay indudablemente, muchas comprobaciones históricas, como la de ciertos Dogmas —muy contradictorios por lo demás; y ciertas *doctrinas* promulgadas alguna vez como *infalibles*, reforzadas por autoridad Real y penas severísimas en caso de ser desconocidas, y repudiadas luego, sin embargo, como infames heregías. Mientras tanto, en lo que se refiere a la Doctrina misma y a la personalidad del HOMBRE DE LAS TRISTEZAS, a cuyo alrededor se agrupa la tradición, la verdad es que no hay base suficiente para una historia auténtica. No hay, en realidad, una historia verdadera del nacimiento y vida de Jesús Nazareno. La Cristiandad Ortodoxa no ha sido capaz de producir la legítima historia de AQUEL a quien pretende seguir pero a quien NUNCA HA CONOCIDO. ¿Y debemos por ésto llegar a la conclusión de que todo lo que a Jesús se refiere es una fábula? ¿Debemos pensar que el gran EJEMPLARIZADOR no ha existido, y que en todo lo de SU VIDA no hay más que una leyenda fraguada por hombres arteros e insidiosos con el único objeto de dar solidez a sus pretensiones de autoridad? ¿Son acaso las comprobaciones históricas, las biografías personales, lo único digno de crédito? ¿No cuenta entonces para nada el PRINCIPIO ETERNO, LA DIVINA BONDAD, una vida consagrada por entero a los demás? ¿Puede haber sido simple fantasía o insidiosa mentira lo que inspiró la Fe e iluminó la Vida de tantos en edades ya lejanas? Romped en pedazos la historia de la vida del Nazareno; probad más allá de toda controversia que no ha existido jamás, y mañana la Humanidad entera volvería a Crearlo desde el fondo de sus cora-

zones y justificará su existencia como una *necesidad* en la vida del hombre. Podría la contienda histórica ignorarlo por completo, y el Carácter entero, el Genio, la Misión del Nazareno QUE SE CONVIRTIO EN CRISTO, no serían por ello menos reales, menos beneficiosos y eternos en todos sus humanos y dramáticos episodios. Explicad esto como queráis, que nunca lo explicaréis lo suficiente. El carácter permanece y, sea ideal o histórico, es siempre eterno y real. CHRISTOS NO ES UN MITO.

Que nos sirva esta pequeña disgresión para ilustrar un principio de Interpretación. Las tradiciones de los símbolos del misticismo, de la Filosofía del Fuego o del Sendero del Alma, no derivan su valor real de factores históricos, SINO DE LAS ETERNAS Y UNIVERSALES VERDADES QUE ENTRAÑAN, Y DEL HECHO DE QUE TODAS LAS ENSEÑANZAS Y EL SIMBOLISMO DE LAS ESCUELAS SECRETAS, SE BASAN EN LA DIVINA VERDAD DE QUE EL ALMA NO ES MAS QUE UNA AMINORADA EXPRESION DEL PADRE QUE LE DIO EXISTENCIA Y SE MANIFIESTA A TRAVES DEL FUEGO Y DE LA LUZ EN FORMA DE AMOR A TODAS LAS CREATURAS, ANHELO DE VERDAD Y SABIDURIA Y UN ARDIENTE DESEO DE EXPRESAR A DIOS.

El Amor es el único lazo capaz de unir el Hombre al hombre y todos los hombres a Dios. Fueran las diversas representaciones de la Divinidad episodios únicamente históricos, y hace ya muchísimo tiempo que el mundo en su evolución cíclica las habría barrido sepultándolas en el eterno olvido. Pero las enseñanzas de esos Avatares permanecen y son la mejor prueba de que existieron, así ignoremos los nombres con que fueron conocidos. Esas enseñanzas, transmitidas de Iniciado a Iniciado desde tiempo inmemorial en

las Escuelas Secretas, han llegado intactas hasta nosotros. Las Grandes Verdades que alguna vez se pierden o son oscurecidas por el egoísmo, la mala interpretación o las persecuciones sectarias, resurgen como Fénix de sus cenizas en la época siguiente, rejuvenecidas y con acrecentado poder.

Pero talvez nos expresemos incorrectamente cuando hablamos de enseñanzas *perdidas*. En realidad nada se pierde. Las enseñanzas pueden suspenderse por algún tiempo, pero quedan cuidadosamente guardadas en los archivos de las Escuelas Iniciáticas y desde allí siguen iluminando a los escasos fieles. Oportunamente resurgen. Son enseñanzas y verdades Inmortales, conocimiento jamás decaído porque *vive en el corazón de los hombres*. Son a modo de imágenes Divinas ocultas en un bloque de granito. Puede quizá algún artista atacarlas con martillo y con cincel, con escuadra y con compás y acaso logre diseñar los contornos de un ídolo falseado. Mientras el Obrero-Maestro, el Verdadero Iniciado, desmenusando la piedra, revelará en ella en toda su sin igual belleza el divino ideal oculto al cual vivifica con su propio aliento. Y este es el verdadero Constructor del Alma, porque se requiere en verdad un verdadero Maestro para guiar a un hombre inculto y carnal, instruirlo y conducirlo a la Iniciación. El perfeccionamiento final, sólo es posible en virtud de un proceso de CRECIMIENTO INTERIOR, UN DESPERTAR DEL ESPIRITU.

Ningún verdadero Iniciado, místico u Ocultista, imbuído como está del más amplio espíritu de libertad, mirará jamás con burla o desprecio una religión ajena, ni excluirá de su compañía a nadie que sinceramente acepte la existencia de Dios. Respetará el derecho de libre elección de cada uno y la libertad de acción de todos, mientras esta libertad no dañe derechos ajenos. Tal es el fundamento espiritual de los Misterios. El menor desvío de esa norma aleja del Sendero de

Sabiduría y está en abierta oposición con los principios fundamentales de A △ A △.

En todas las edades, las Escuelas Secretas han mantenido en alto la Antorcha de la Tolerancia, la Fraternidad y la Justicia. El sectarismo fanático, donde quiera que se presente, divide al mundo en dos clases: una la de los que ciega y celosamente acatan sus dogmas, y otra la de los que no los acatan. A los primeros el sectarismo llama *Hermanos;* a los segundos, *enemigos* que deben ser perseguidos.

Las Escuelas Secretas exigen obediencia a las leyes e instrucciones que imparten a los que desean cruzar el Sendero, pero no fuerzan jamás ni violentan a los de fuera para imponerles determinada Filosofía o determinadas creencias.

La distinción entre lo exotérico y lo esotérico de la Doctrina fué siempre celosamente guardada entre los Iniciados, aún en los tiempos más primitivos. Hasta los tiempos de Alejandro, la enseñanza vino de las Escuelas Egipcias. Más tarde se extendió al Asia, a la Antigua Tracia, a Sicilia, Etruria y otros países.

Los Secretos más profundos de los Misterios no se revelan por la simple Iniciación ceremonial. Esos Misterios son propiedad exclusiva de los *pocos* que están ansiosos de vivir la vida adecuada y en *virtud de ella crecer hasta el conocimiento que tal vida confiere*. Sólo la *experiencia* nos proporciona un verdadero *conocimiento*. Lo que se nos enseña, nos proporciona cuando más una *creencia*.

Los Secretos deben ser buscados por el individuo mismo, y si el Neófito no los alcanza es sólo porque no presta la debida atención a las advertencias que por doquier va haciéndole el Iniciado en la Escuela Secreta, llámese ésta la de los Magos, la de los Rosa Cruces, la de los Alquimistas o la de los Imperiales de Eulis. Si se prefiere mirar las cosas desdeñosametne, dudando por ejemplo de la existen-

cia del conocimiento que se dice buscar, es evidente que el investigador no sólo cerrará *su propia puerta*, sino que se hará además *impenetrable* a toda posible comprobación y será él el único culpable de su *permanencia en la sombra*. "Buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá". Tal es el mandato Divino.

Mientras la lucha por la existencia ocupe, como ocurre hoy, la mayor parte del tiempo, la energía y las oportunidades del hombre, nunca podrá éste descubrir la *real significación* de la vida y el propósito de la existencia humana. Pero aún así puede columbrar mucho de esa significación si observa la evolución física, si estudia el cerebro humano, en el cual encontrará una porción de substancia gris en continuo crecimiento, libre de las funciones incidentales de preservar la estructura física y destinada evidentemente a un uso más elevado. . .

Las actividades meramente intelectuales relacionadas con el plano físico y el mantenimiento y disfrute de la vida, no explicarían aquel desenvolvimiento cerebral. Sólo cuando el hombre divida su día de veinticuatro horas en tres partes iguales, destinando una al trabajo, para cubrir las necesidades de la vida; otra al descanso y la tercera a su propio mejoramiento, o sea al despertamiento de su ser *más elevado*, sólo entonces se convertirá en el ser equilibrado y completo que Su creador quizo siempre que fuese. Tal es la racional y natural doctrina que enseñan los Iniciados en las Escuelas Secretas.

Hay en el hombre poderes latentes y posibilidades tan inmensas, que él ni siquiera puede imaginar. Pero no será la sola cultura intelectual la que ponga de relieve esos poderes. Es únicamente merced a un conocimiento equilibrado y completo de su propia naturaleza y de las capacidades y el destino del Alma Humana, que el hombre logrará entrar

en posesión de sus derechos de nacimiento y podrá emprender la jornada hacia la perfección. A entrar cuanto antes a tal Sendero lo invitan los Iniciados, sabedores por larga experiencia de que ese es el único camino que lleva a la meta de la *total renovación del hombre*.

Dos inconvenientes cierran por el momento el paso a la consecución de tan elevados fines. Es el primero la anarquía y la confusión, la falta de Fé en la Ley y el Orden resultantes del egoísmo en las relaciones sociales. Este escollo puede ser salvado sólo de un modo: reconociendo el igual derecho de todos los hombres a buscar el Conocimiento y la Sabiduría en sus propias fuentes, esto es no en simples teorías, deberes religiosos, creencias o meros sentimentalismos, SINO EN LA VIDA MISMA, que es la Ley Universal y Divina. Las consecuencias de violar este derecho de igualdad, las está experimentando la humanidad este año de 1942 de Nuestro Señor, en que la raza lucha y sufre preguntándose todavía si en esta lucha triunfará la civilización o la "inhumanidad del hombre para el hombre".

Otro factor que introduce la "confusión" entre los artífices encargados de levantar el templo social y la habitación individual del hombre, es la ausencia de ideales o el predominio de ideales engañosos. Métodos educacionales errados e ineficientes, están permitiendo que la anarquía y el ateísmo se infiltren por todas partes. La casi total ignorancia de las fuerzas mejores y el desconocimiento casi absoluto de las increíbles potencialidades del Fuego ANIMICO inherente al hombre, están poniendo en peligro su herencia Divina, mientras sobrevive en él lo meramente físico e intelectual. Esta ignorancia y esta inercia se ponen de manifiesto en el hecho de que escasamente uno entre cien mil individuos con tiempo y oportunidad, logra algún progreso real en la evolución de sus fuerzas más elevadas, y en que, en general,

el hombre no tiene ni el más leve indicio de que puede convertirse en ALMA VIVIENTE, con todo lo que esto podría significar para él. Esto no debería ser así. No tendría por qué serlo, si los hombres y las mujeres más fervorosos buscasen, primero la causa de todos nuestros males físicos, económicos y mentales, y luego, su curación más eficiente. Para tener en su mano esta panacea, sólo necesitan dos cosas: Conocer las leyes de Causa y Efecto, y obedecer las *Leyes Creadoras.*

Si el conocimiento real de la naturaleza del Alma y el destino del hombre no hubiesen sido nunca un hecho demostrado, no hay duda que nuestra situación sería desesperada, pero, ¿qué dice la razón cuando demostramos que ese conocimiento ha existido desde tiempos inmemoriales, a veces sólo en los Archivos de las Escuelas Secretas, degradado a veces por el egoísmo de algunos y estorbado por la insidia de otros; execrados durante siglos por malos sacerdotes que aunque hayan sido canonizados merecían el patíbulo y que no dejaron nada por hacer para privar a la humanidad de aquella enseñanza?

¿Nosotros que reclamamos la Igualdad de Derechos para todos, que predicamos la Tolerancia y la Emancipación de la Esclavitud, buscamos talvez la represalia contra ese Sacerdocio por sus pasados extravíos? No, absolutamente. Dejamos a los astutos sacerdotes y al populacho brutal hacer su negocio y seguir su camino. Nosotros seguiremos trabajando por hacer cada día más respetable la Gran Escuela en la cual todo el que sinceramente busca pueda encontrar el *Camino de la Vida.* Conociendo como conocemos la historia del pasado y la causa de los desastres del presente, ¿podríamos condenar a las Fraternidades del Arco que ocultando alguna vez el conocimiento Arcano lo salvaron para

el futuro? ¿No debemos agradecerles por haberlo guardado en su virginal pureza?

La instrucción religiosa popular que se nos da en todas partes desde la infancia, enseña a mirar por sobre todo la salvación de nuestras Almas, sin que debamos ocuparnos mayormente del *cuerpo* y ésto está en conflicto con aquella declaración de que la mayor parte de la raza humana está *condenada a perderse por toda la eternidad.*

La Ciencia niega la existencia del Alma y se esfuerza en demostrar que la lucha por la vida es una condición necesaria al mejoramiento del hombre en todos los aspectos de su naturaleza. Señala que todos los grandes conductores del pasado fueron trabajadores infatigables, mientras los perezosos fueron siempre presa de los más fuertes, de las enfermedades, de las circunstancias y de muchas causas que habrían podido evitarse. Todo esto es incuestionablemente cierto en cuanto se refiere al hombre físico, pero falla lamentablemente también en cuanto olvida al hombre real, al hombre espiritual o al Alma, así como fallan aquellas prescripciones religiosas cuando olvidan al hombre físico.

Para el cientista, para el artista, para el alumno de las instituciones educacionales modernas, la conservación y desarrollo del hombre físico aún a expensas de otros de la familia humana, es la "primera Ley de la Vida". ¿Y cuál es el resultado? Que el mundo está en el caos y el hombre "formado en batalla contra el hombre". La vida espiritual de las naciones es hoy tan baja y menguada como durante las edades "negras". La Fé en la Ley y la Palabra del hombre ha llegado a su más bajo nivel. Se ha perdido lamentablemente aunque con justicia toda confianza en gobernantes, Legisladores, Sacerdotes y Médicos. La palabra del hombre no tiene hoy más valor que "un pedazo de papel" y se ha perdido por completo la confianza en los de-

más. A menos que podamos llevar nuevamente al hombre a la comprensión de que es un ser complejo, admirablemente organizado, y lo despertemos a la conciencia de que puede y debe desenvolver su ser espiritual Interno en armonía con su normal naturaleza exterior, este caos continuará hasta que una revolución final entre todas las razas barra con la actual familia humana y abra paso a una nueva creación.

¿No es razonable suponer que si la humanidad tuviese un conocimiento *real* de sus pontencialidades, podría gobernar mejor su vida y liberarse de la esclavitud y los peligros a que hoy la encadena su propia ignorancia? ¿No dirigiría la humanidad sus pasos hacia un más elevado desenvolvimiento racial, hacia la aceptación y aplicación de una religión del Alma que se apoya más en el corazón que en la cabeza y que no sólo ofrece una Fe sino también una realización práctica mediante la cual todas las cosas son posibles? Tal Ciencia-Religión existe: *Es la de los Iniciados y la base de las Grandes Escuelas.*

Hay sólo una fuente de Sabiduría: el despertar de la conciencia del ser, el desenvolvimiento de la propia conciencia y la Iluminación interna por medio de la más elevada Filosofía Oculta que ofrecen las Escuelas Secretas.

La Doctrina de los derechos y oportunidades iguales para todos los hombres, debe ser y es la única base de la verdadera ética, y el estado ideal sin el cual las Escuelas Secretas no podrían existir, es una gran República que guarda y respeta celosamente los derechos de cada uno cualquiera que sea su posición en la vida. Cuando tales conceptos sean aceptados y llevados a la práctica, habrá tiempo, oportunidad y capacidad para apreciar los más elevados y profundos problemas que se relacionan con el orígen, naturaleza y destino del hombre. "El hombre no es todavía un

hombre", y no lo será hasta que no busque y encuentre su propia Alma, —esa Luz o Llama Viviente, inefable, que le une a su Creador y autor de cuanto existe, Padre de todos, de lo grande como de lo pequeño, y Quién puede hacer de un ignorante un sabio, de un débil un fuerte, de lo más abyecto lo más elevado, de todo hombre un *hombre libre—,* libre de la esclavitud de los demás, y libre sobre todo de sus propias pasiones. Lo que el hombre puede alcanzar y lo que podría realizar en adecuadas condiciones, no lo sueña la humanidad, pero puede comprobarse en las vidas de los Grandes Maestros del pasado.

Nos asiste la más firme y creciente convicción de que una educación de verdad, esto es, una educación que abarque al hombre completo considerando a la vez lo bueno y lo malo que hay en él podrá remediar todos nuestros males, y que si empezamos por aplicar a la infancia la luz de esta concepción educacional, podremos eventualmente reformar la sociedad. Aún los hijos nacidos del vicio, criminales en potencia podrán ser transformados en ciudadanos útiles y honestos.

Tal sistema educativo no se limitaría a los ramos que al presente se enseñan en las escuelas y colegios, sino que abarcaría instrucciones que armonizasen el ejercicio físico con el desenvolvimiento mental a través de principios científicos creadores. SE TRATARIA A CADA NIÑO COMO A UN INDIVIDUO Y NO COMO A UN SIMPLE RAYO DE LA RUEDA, y, lo que es de MAYOR IMPORTANCIA, LA INSTRUCCION SERIA IMPARTIDA POR PROFESORES LIBRES DE MOTIVOS EGOISTAS Y DE PREJUICIOS, FUESEN ESTOS RELIGIOSOS, ECONOMICOS O POLITICOS.

La necesidad de una educación más elevada y efectiva, de una educación que mire un poco más al ser interior, está

siendo reconocida aún por los educadores más ortodoxos, que empiezan a darse cuenta ya de la quiebra total del actual sistema y a reconocer que nuestros Institutos de enseñanza superior *se han convertido en focos de ateismo, socialismo y comunismo y que sería muchísimo mejor para la humanidad que se clausurasen.*

Un método educacional como el que propiciamos, implica necesariamente el despertar de los más elevados ideales en el hombre y proporcionaría los medios de llevarlos a la práctica. Sería un cuádruple y racional desenvolvimiento del ser completo. Sólo enseñándole las verdades como se manifiestan a través del Alma despertada, y no como las ven los materialistas y los teólogos, se elevará la raza.

Hablando en general, la nota clave del actual sistema educacional está constituída por el egoísmo y el lucro. De aquí su quiebra total y absoluta. De aquí que haya creado distinciones sociales y de casta y de aquí que esté rebajándolo todo a un bestial denominador común, —el comunismo. Nada ensombrece más lo superior, el Alma, que el egoísmo, causa primaria del odio y la desconfianza entre clases y razas, y madre de dictaduras y artimañas sacerdotales (1).

¿Por qué no orientar los esfuerzos educacionales hacia una más elevada capacitación del hombre? Todas las formas educacionales, — y toda educación debería ser un ejercicio—, que no vayan en esa dirección, o sea que no tengan como objetivo final y positivo aquella finalidad, son falsas y conducen fatalmente a la quiebra y a la desconfianza entre los hombres. ¿Si esto no fuera así, irían los individuos y las naciones al abismo Nihilista y caótico a que ahora van?

(1) No hacemos referencia al personal de ninguna Iglesia establecida. — N. del A.

Ciertamente los sistemas educacionales modernos han tenido su hermosa oportunidad y han hecho una obra completa, pero ¿cuál ha sido el resultado? Recelo y desconfianza entre los hombres, anarquía, ateísmo, nihilismo, ideales sociales falsos, deslealtad hacia los gobernantes como consecuencia de aquella desconfianza, condenación de las enseñanzas religiosas e Iglesias establecidas, desconfianza en la ciencia médica y en los Institutos Científicos, falta de Fé en las Cortes de Justicia, idea de que no debería haber Tribunales, todo esto unido a una casi universal degradación del sexo en las Escuelas, en los hogares en la vida social, y millones de cuerpos tambaleándose bajo el peso casi irresistible de toda clase de enfermedades. He ahí la resultante de una vida innatural llena de vicios y corrupción.

La más alta educación basada en la Sabiduría Antigua, es una educación que abarca el estudio y la comprensión del Alma, su naturaleza, sus orígenes, sus posibilidades latentes, y un conocimiento cabal de las leyes que gobiernan su evolución y desarrollo, es precisamente la educación que ni las Instituciones Religiosas establecidas ni la ciencia ofrecen, propician u autorizan y es la que todavía ofrecen las Escuelas Secretas a todo aquel que busca sincera y lealmente alcanzar aquella condición o manera de ser que la Ley Divina decretó que alcanzara.

Todo estudio preparatorio y todo ejercitamiento educativo deberían tener en vista "la medida real del hombre". Así como la vida debiera ser una evolución constante hacia una escala superior de existencia, así todo conocimiento Filosófico o Científico debería ser como una Iniciación que conduce de un modo natural a alcanzar por grados específicos el crecimiento, la manifestación y el logro. Estos *grados* están ejemplarizados en cierta extensión en algunas de las organizaciones Fraternales Modernas pero la mayoría de

ellas ha perdido por completo la "Clave" de los Misterios que ejemplifican.

En toda verdadera Iniciación, para convertirse en Acólito, el candidato debe probar que es DIGNO y calificarse como DEBIDA Y VERDADERAMENTE PREPARADO, para "NO caer en el camino". Esto quiere decir que no sólo debe saber que el conocimiento proclamado existe, sino que *debe desear sinceramente poseerlo y tener la voluntad necesaria para afrontar todos los esfuerzos y sacrificios personales que su adquisición requiere*. Debe haber trascendido el estado de supertición o de creencia ciega; haberse liberado de la esclavitud del miedo y tener el dominio de sus apetitos y deseos sensuales. Esto es lo que significa estar DEBIDA Y VERDADERAMENTE PREPARADO. Debe además demostrar sus aptitudes y hallarse libre de aquella sutil forma de egoísmo o suficiencia intelectual de la usualmente llamada erudicción, y libre también del deseo de dominar egoístamente a los menos capaces. Su actitud y sus intenciones son por eso la mejor demostración de si se halla o no "debida y verdaderamente preparado".

En cualquier plano de la vida, el proceso de adquirir conocimiento, —proceso que debe ser siempre experimental dado que el hombre *es aquello que experimenta—*, resulta perfectamente cierto que el hombre *se convierte* en lo que busca y conoce. En otras palabras: el *Conocimiento* es el resultado de un progresivo *llegar a ser*, a través de la experiencia. De aquí resulta por lo tanto, una continua transformación o transmutación de los motivos, los ideales y las percepciones de la individualidad, siempre que su experiencia diaria de la vida se coloque en la línea de menor resistencia, o sea en el orden natural de la Evolución. Tal es el alcance y la significación filosófica que tiene la *verdadera Iniciación* en las Escuelas Secretas, que es conocido con el nombre de pro-

ceso Alquímico de transformación o transmutación de lo inferior a lo superior ([1]).

Hay muchísimo de vulgaridad que pasa por conocimiento y se toma por tal hasta por estudiantes que son dignos, pero que no pueden comprender que a menos que una persona se familiarice con aquella línea de pensamiento, no podrá ver cómo el hombre *se convierte* en lo que *vive y practica*.

Esta es la razón por la cual fallan a menudo los preceptos morales de la transformación del carácter y se prodigan tanto los servicios de palabra entre los hombres, mientras es tan escaso el real y positivo servicio. El día que los hombres comprendan esto, comprenderán el Misterio de la Alquimia y estarán en condiciones de emprender con éxito la transmutación de los más bajos metales en puro y brillante oro. Cuando acepten estas verdades despertarán la conciencia y, aprendiendo a conocer, empezarán a transformarse.

La conciencia es la lucha del entendimiento por asimilar la experiencia. Es el esfuerzo del individuo por armonizar el precepto con la práctica, o, en otras palabras: Adquirir Conciencia, es adquirir algo *Viviente y Activo*, algo que actúa como insentivo en la acción, ayudando al crecimiento del Alma e incrementando el poder del hombre para reconocer la verdad y aplicarla en la vida diaria. Así, mientras aprende, si a la vez *vive* de acuerdo con el conocimiento adquirido, realmente *crece y transmuta*, y su progreso será efectivo aún antes de que se dé cuenta de su crecimiento.

En los Antiguos Misterios, la vida se presentaba al candidato o Neófito como un problema que tenía que ser resuelto *prácticamente*, y no como algo que recordamos hoy

([1]) La Escuela Secreta, —Orden de A △ A △ —, consagra sus mayores esfuerzos a enseñar a sus Neófitos esta cuádruple Transmutación Alquimica. Realza la Santidad de la Religión, el círculo familiar, la lealtad al gobierno, e inculca Fe y Confianza en la Ley y el Orden. — N. del A.

y olvidamos mañana. La solución exacta del problema constituía la genuina Iniciación en cada "grado" o etapa. De aquí el mandato "Conócete a ti mismo", escrito en la puerta de los templos Iniciáticos de los Antiguos Misterios en que se alcanzaba la Iniciación. El poder de la comprensión y asimilación del Neófito crecía proporcionalmente a la visión que éste adquiría en su trabajo. Los grados inferiores de la Iniciación comprendían los problemas de la vida ordinaria, especialmente el conocimiento de las leyes y proceso de la naturaleza externa y las relaciones que con ella tiene el Neófito a través de su cuerpo físico, del mundo fenomenal y de sus afecciones sociales y de familia.

Adquirida esta instrucción a través de la experiencia y el desenvolvimiento interior y no por simples esfuerzos de memoria, el Neófito pasa al grado inmediato. Aquí aprende a conocer la naturaleza del Alma y el proceso de su despertar, y empieza a deducir aquellos delicados sentimientos de que a menudo se hace referencia en las obras Iniciáticas. Una vez capacitado, presta el voto para el grado siguiente y evoluciona *dentro de sí mismo* los sentidos y las facultades que pertenecen al "Plano del Alma". Pero su progreso será instantáneamente detenido y sus instructores rehusarán darles mayores instrucciones si se le ve negligente en el cumplimiento de los deberes ordinarios de su vida, o sea, en sus relaciones de familia, de vencidad, o en sus deberes cívicos.Todos estos deberes deben ser plenamente atendidos antes de que pueda presentarse al Altar de los Misterios Mayores, porque ya en éstos tiene que convertirse en un servidor desinteresado para toda la raza humana. En esta etapa de desenvolvimiento, no tiene ya el derecho de otorgar el conocimiento o el poder que posee prefiriendo a amigos o parientes sino que debe entregarlos a quienes lo reclamen con mayor justicia, de acuerdo con la ley de mayor necesidad. En los

grados más elevados, puede aún ser excluído del uso de sus poderes hasta para salvar su propia vida, porque el Iniciado y su poder pertenecen a la Humanidad y no al individuo. Si el lector quiere recordar que los que crucificaron al Nazareno se mofaban de él diciéndole: "Sálvate de la Cruz puesto que eres el Cristo", podrá fácilmente convenir en que la doctrina del Supremo desinterés debió ser comprendida y practicada desde hace mucho tiempo por el mundo Cristiano.

El Divino atributo Crístico está latente en toda la raza humana y debe ser evolucionado en todos para el servicio de todos, aunque no debe entenderse por esto que el Iniciado entregue su conocimiento a los indignos, porque dándolo a quien no lo merezca o a aquellos que pueden ayudarse a sí mismos los debilita en lugar de fortalecerlos y esto se convierte en una maldición.

Lo que hace que una evolución parezca imposible a muchos, es que no puede concebirse que su realización se produzca en una sola vida. En realidad no puede producirse, porque su obtención es el resultado de persistentes esfuerzos en elevados ideales sostenidos a lo largo de muchas vidas. Lógicamente, los que no aceptan la pre-existencia niegan también aquella evolución. Sin embargo, una vida hay en la cual todo se alcanza, y esa vida bien pudiera ser la presente. Esta es la lógica explicación de la frase del Nazareno —"todo se ha consumado".

Hay muchos, aunque no pertenezcan a las Fraternidades Secretas que saben hoy que en el Cristianismo primitivo hubo dos enseñanzas: la interna o esotérica y la exotérica o pública, y que la primera sólo se daba oralmente en los Misterios. Esta doble Doctrina fué claramente admitida por el Nazareno. "A vosotros os es dado conocer el Misterio del Reino de Dios, mas a los que están fuera, sólo por parábolas

le son dadas estas cosas, para que viendo no vean , y oyendo oigan y no entiendan...". — Marcos 4:11, 12.

Los Misterios del *CRISTO* sufrieron una nueva interpretación después del Concilio de Nicea y como la Iglesia buscaba obtener un mayor dominio sobre los hombres y los asuntos mundanos, perdió enteramente de vista el Gran Secreto. Desde entonces se ha negado porfiadamente la existencia de la enseñanza Secreta, y no se ha dejado crimen por cometer para borrar toda referencia de ella en documentos y archivos.

La historia, lo mismo la Sagrada que la profana, comprueban esta verdad. Tertuliano que murió alrededor del año 216, declara en su apología: "Nadie es admitido a los Misterios religiosos, sin juramento de Secreto. Apelamos a vuestros Misterios Trácicos y Eleusianos, y estamos especialmente atados a esta garantía, porque si fuésemos infieles a ésta, no solamente provocaríamos al cielo, sino que arrojaríamos sobre nuestras cabezas el mayor rigor del desagrado humano" (1).

Archelau, Obispo de Cesárea en Mesopotamia, decía el año 278 de nuestra era: "La Iglesia comunica estos Misterios a quienes han pasado por los grados preparatorios, no se explican en modo alguno a los profanos, ni se dan al oído de los Catecúmenos, sino que se hace referencia a ellos en tér-

(1) Muchos estudiantes de los Misterios han estado bajo el peso de la idea equivocada de que las Iniciaciones en las Escuelas Secretas suelen importar una maldición contra los que quebrantan los votos contraídos. Tienen tal creencia porque han observado que entre los que incurren en tal sacrilegio caen inevitablemente en la tristeza, el sufrimiento y la desgracia. La verdad es sin embargo, que ningún Maestro, Iniciado o Instructor incurriria jamás en el crimen de lanzar maldición alguna contra nadie. Es el propio Neófito infiel el que, como un resultado de burlar la Ley, pone en actividad el mismo una fuerza que, al burlar un juramento, trae sobre el que lo burla la desgracia por su deslealtad. Un juramento es como un *Boomeran* que, si no es bien dirigido, vuelve contra el que lo dispara y lo destruye. — N. del A.

minos apropiados, de modo que sólo los que tengan el conocimiento anterior necesario puedan recibirlo y así no se perjudiquen ni sufran daño los que aún no están suficientemente capacitados".

San Basilio, el Gran Obispo de Cesárea, decía: "Recibimos los dogmas que nos han sido transmitidos por escrito, y los que vienen a nosotros desde los Apóstoles a través del hondo Misterio de la Tradición oral, porque muchas cosas no escritas se nos han dejado y de ellas no es posible hablar a todos, porque podrían ser miradas sin el debido respeto por los que *no están familiarizados con nuestros Misterios*. Los Misterios no pueden darse a conocer a los no Iniciados, ni sería propio escribirlos o circularlos entre la gente".

Muchos de los que tomaron parte en el Concilio de Nicea conocían estas tradiciones; sabían que los Misterios Mayores se conservan en las Escuelas Secretas, pero la mayoría había perdido todo contacto con ellos y prefirió no tomarlos en cuenta, considerándolos como simples fantasías de locos y lunáticos. La Sublime Filosofía involucrada en los Misterios Sagrados, y que había sido impartida desde antiguo por los Misterios Mayores de Egipto, Caldea, Asia y Persia, se escapó entonces de manos de aquellos Eclesiásticos y jamás ha sido recuperada por la Ortodoxia. Si el Concilio de Nicea hubiese estado formado por Sacerdotes Iniciados, muy otra habría sido la historia y muchas de las guerras y la rapiña que desde entonces ha barrido el mundo, se habría evitado.

En el año 525 antes de nuestra era, Cambices, llamado el "loco" llevó a Egipto un ejército, invadió el país, destruyó ciudades, palacios y templos; dispersó a los Sacerdotes Iniciados, —todos los Sacerdotes Egipcios eran Iniciados—, y redujo el Egipto a una simple Provincia Persa—, exacta-

mente como en el año 1941 de la era actual, se ha hecho en Francia con la Hermandad de la Rosa Cruz y las Fraternidades Masónicas. Muchos de aquellos Sacerdotes Egipcios hubieron de refugiarse en Grecia con sus archivos y sus Misterios, aquellos mismos Misterios en cuya busca había ido Pitágoras a Egipto. Hoy en Francia, los Iniciados han debido ocultarse también en cavernas secretas con sus archivos, como aquellos Iniciados antiguos, para salvar el tesoro espiritual que beneficiará a los hombres cuando los actuales asaltantes hayan dejado de existir.

Al comienzo de la era Cristiana, los Misterios fueron conocidos sólo de los Sacerdotes Iniciados, especialmente los Esenios y de los Gnósticos, éstos mejor organizados y más conocidos que aquellos. La masa los ignoró por completo.

Los Terapeutas de Alejandría no eran sino una rama de la Fratenidad Esenia. Los Esenios Antiguos son los Rosacruces de hoy.

En las Fraternidades Secretas no ha habido nunca la menor interrupción. Han cambiado de nombre algunas veces, pero sus enseñanzas han sido siempre las mismas, y es así como los *Misterios Cristianos* no son sino una derivación de aquello y hoy, conocidos sólo de los Iniciados de Grados Superiores, se conservan celosamente en los archivos de las Grandes Escuelas.

Los Neoplatónicos, dirijidos por Amonius Saccus, intentaron presentar las enseñanzas primitivas, y ya hemos visto, por las declaraciones de los Obispos Cristianos a que hemos hecho referencia, que la Doctrina Secreta se mantuvo en el Cristianismo durante los tres primeros siglos de nuestra era, o sea hasta la celebración del concilio de Nicea, Concilio presidido no por inspiraciones Cristianas, sino con miras a la autoridad y al poder terrenos.

Poco más se supo de las Antiguas Doctrinas, y con el

Incendio de la Gran Biblioteca de Alejandría, la Supremacía de la Iglesia y el advenimiento de las edades negras, esa Sabiduría primitiva se perdió para la Europa Occidental, invadida luego por las hordas bárbaras del Norte. Como únicos asientos de estudio y aprendizaje quedaron entonces los Conventos y Monasterios. A partir de comienzos del Siglo Dieciséis y de las grandes reformas protestantes y Rosicrucianas, aparecen los Grandes Alquimistas y Adeptos, entre los cuales enconcontramos a Johann Tritremius, Abate de San Jacobo en Wurtzburg, celebrado como uno de los más grandes Alquimistas y Adeptos. Cornelio Agrippa y Paracelso fueron discípulos suyos. Debemos recordar igualmente a Christian Rosenkreuz, el REfundador de la Fraternidad Rosa Cruz, conocida hasta entonces como de los Alquimistas, Paracelsianos y otros, y conocida además por la poderosa influencia de sus obras en las reformas de la época. John Rauchlin, famoso Kabalista conocido como uno de los hombres más ilustrados de la Europa de entonces, fué amigo y Maestro de Lutero. Recordemos también que las primeras manifestaciones públicas de Lutero, consistieron en una serie de trabajos sobre la Filosofía de Aristóteles.

Para juzgar de la influencia que en Lutero ejercieron las Escuelas Secretas, bastará recordar que el sello privado que usaba estaba formado por una Rosa y una Cruz, insignia usada antes por la Milicia Crucífera Evangélica y que ha continuado siendo el símbolo de los Rosa Cruz. Grandes esfuerzos se hicieron en ese tiempo por hacer revivir la Antigua Sabiduría de parte de los que no pertenecían a las Escuelas Secretas de la Fraternidad; pero la época se había tornado demasiado grosera y superticiosa y si bien la Reforma realizó grandes beneficios, trajo también consigo siglos de ciega creencia y fanatismo que hicieron posible la persecución y hasta la supresión de la Doctrina Secreta.

Con todo, la Reforma prestó un valioso servicio en ese sentido: Abrió el camino y atrajo a las Escuelas Secretas a todos los que se hallaban dispuestos a someterse al necesario entrenamiento.

Es importante para el investigador sincero, tener presente que en las Escuelas Secretas hay y ha habido siempre una Sección Exotérica destinada a la preparación e instrucción de los que aún no han sido aceptados en los Misterios, o sea para los no Iniciados. La enseñanza esotérica o Secreta, está reservada exclusivamente a los Iniciados y va dándose a los Neófitos a medida que éstos demuestran habilidad para recibir, silenciar y aplicar rectamente el conocimiento impartido.

Las Escuelas Secretas, sean éstas Rosicrucianas, de los Magos o del Sacerdocio Oculto, consideran al mundo como una República, a cada Nación como una familia independiente, a cada individuo como a un hijo de la familia. Este parentezco, lejos de invalidar de ningún modo los deberes que la diversidad de los estados exige, tiende a crear un pueblo nuevo que, formado por muchas naciones e idiomas, se unirá últimamente en un Código de Moral Universal, basado en la Igualdad de Derechos para todos los hombres, tengan o no un determinado credo, Doctrina, Iglesia o Asociación, o prefieran manejarse sólos y de acuerdo con sus propias Leyes. Se defenderá así el mejoramiento individual, propiciando la más completa libertad religiosa y se garantizará la Justicia. De aquí que el objetivo de todas las Escuelas Secretas, aparte de su enseñanza y entrenamiento oculto, sea:

Liberar al hombre de los prejuicios de casta, orígen, nacionalidad y color, aunque respetando y reconociendo las leyes biológicas;

Concluir con la superstición y el fanatismo;

Concluir con las discordias Nacionales y con ello estirpar la fiebre guerrera. En una palabra: llegar, mediante un libre y pacífico progreso, a una fórmula Universal de Derecho de acuerdo con la cual cada ser humano será libre para desenvolver las facultades con que ha sido dotado y libre para concurrir cordialmente y con todas sus energías a la felicidad de los demás, haciendo así de toda la humanidad una sola familia, unida por el Amor, la Sabiduría y los beneficios de la Ciencia.

Para realizar esta aspiración, es preciso propagar una constructiva y verdadera Filosofía basada en la operación de la Ley Divina. La *Avaricia* y la Voracidad deben ser eliminadas del corazón humano por la comprensión de la Ley, llevando a todos el convencimiento de que si bien el deseo de posesión es legítimo porque produce paz y contento, se torna ilegítimo y destructivo cuando codicia las posesiones ajenas, *aunque es aceptable que las posesiones de los demás obren como un incentivo de esfuerzo para adquirir legítimamente posesiones similares.*

La Ciencia y la Religión deben armonizar y unirse, y la *clave* para conseguirlo, no puede ser otra que el Amor entre unos y otros y el deseo de que todos se beneficien. Tal Filosofía ha sido y sigue siendo el fundamento de las Escuelas Secretas de la Rosa Cruz.

Sabemos que la forma esencial, o la idea de todas las cosas o sea la potencia de la materia y de la fuerza existía en el espacio primordial. De aquí que ambas sigan existiendo como potencia interior y como acto externo o expresión; la interior como designio; la exterior como ocurrencia; la una simbolizando la otra. De aquí la fórmula de la Tabla de Esmeralda de Hermes. COMO ES ARRIBA ES ABAJO. Todas las cosas externas son símbolos o incorporaciones de *ideas preexistentes,* y de ese mismo ideal subjetivo,

han emanado o han sido traídas a la manifestación objetiva todas las cosas visibles. Esta Doctrina de la Emanación, es la llave de la Filosofía de las Escuelas Esenias y Gnósticas, de las cuales el Cristianismo primitivo derivó sus Misterios y en las cuales las Escuelas Secretas han encontrado el más alto incentivo.

La Doctrina Fundamental de las Escuelas Secretas podría resumirse brevemente así: *Existe una Gran Ciencia que antiguamente fué conocida como Ciencia Mágica, debido a que las masas no podían comprenderla y en la cual todo el que se Iniciaba se convertía en Maestro. Temida de los ignorantes y a menudo ridiculizada por los sedicentes "eruditos", esta Ciencia Divina y sus Iniciados han existido sin embargo, en todos los tiempos y existen hoy tan seguramente como existen las Fraternidades en que dichos Maestros Iniciados actúan. Esta Ciencia Constituye el Ocultismo en su más profundo sentido y está en posesión de los más Ocultos Misterios. Toda genuina Iniciación consiste en un desenvolvimiento de los poderes naturales del Neófito, en forma de que éste llegue a ser lo que anhela y para lo cual trabaja. Buscando la Magia, el Neófito se convierte en Mago, hombre que sabe. Toda genuina Iniciación es una Evolución y una REgeneración interior; privados de este sentido y poder internos, los rituales y ceremonias Iniciáticos no son más que la representación simbólica de la Iniciación Real. Aquel Vivir como Cristo que capacitó al Nazareno para llegar a convertirse en el Maestro Cristo y en virtud de lo cual sanaba a los enfermos, echaba fuera a los demonios y profetizaba los acontecimientos futuros, es el mismo vivir que puede alcanzarse por la Iniciación en las Escuelas Secretas. El descrédito en que los Misterios suelen caer se debe al abuso y la degradación de quienes, violando sus votos y*

deberes, usan de los poderes sagrados con fines egoístas o torcidos propósitos.

Hay peligros en el Sendero Oculto y en los Misterios y ellos dan lugar a impresionantes reacciones relacionadas con riesgos similares en el uso de cualquiera otra fuerza Secreta. La Imaginación, cuando viene al servicio de la razón, puede usurpar su lugar o dejar a su aliada irresistiblemente aprisionada en sus redes. Los nombres de las cosas suelen confundirse con las cosas mismas. Los medios con los fines, y los Instrumentos de interpretación con el sujeto interpretado. Así, los símbolos suelen usurpar su carácter independiente a verdades y personas. Pero quizá son necesariamente peligrosos los Senderos que acercan a la Deidad, "en los cuales muchos", —dice Plutarco—, tomando el signo por la cosa significada, caen en ridículas superticiones, mientras otros escapando de un extremo, se hunden en la no menos espantosa sima de la irreligión y la impiedad. En todo caso, puede decirse que solo se exponen al peligro aquellos cuyo corazón es impuro o sus propósitos profanos. Es a través de los Misterios —ha dicho Cicerón— que hemos aprendido los primeros principios de la vida, por lo cual el término Iniciación es usado con muy buenas razones".

El empleo del Simbolismo Universal de la Naturaleza en lugar del tecnicismo del idioma, recompensa al más humilde investigador y descubre sus Secretos a cualquiera, en proporción a su entrenamiento preparatorio para comprenderlos. Si su significación filosófica está por encima de la comprensión de algunos, su significación moral y política está al alcance de todos.

En todas las edades ha habido chapuceros en los Misterios, como en los tiempos actuales hay hechiceros y nigromantes, que, poseyendo unos cuantos Secretos de la Ciencia, pero ninguna de sus virtudes, han usado del conocimiento

con fines puramente personales y egoístas, destruyéndose finalmente a sí mismos. El Hipnotismo es una buena ilustración de esta Ley: muy eficaz para el bien, especialmente para la corrección de hábitos destructivos, cuando lo emplea alguien moralmente capacitado, pero altamente destructivo en manos de gentes sin principios. La Magia *per se* es siempre una ciencia absoluta y en cierto modo puede ser usada sin cuidado para el bien de los hombres, pero cualquier uso abusivo que de ella se haga, será, tarde o temprano, fatal para el Mago; y el Mago Negro que la use para fines egoístas, se destruirá a sí mismo.

La idea popular que se tiene de la educación consiste en el cultivo del intelecto, más un promedio regulador de moral que los educadores recomiendan siempre y que las ceremonias religiosas se encargan de ilustrar en su forma externa. El solo cultivo intelectual por lejos que se le lleve, —y mientras más lejos vaya en su línea unilateral peor será para todos—, no es de ninguna manera una evolución. Su unilateralidad es la causa del fanatismo y la intolerancia con que hoy se acogen las opiniones ajenas. Un perfecto desarrollo intelectual *sin cierto sentido espiritual o religioso*, es la *rúbrica* de Satán. Inteligencia sin Bondad es perjudicial al Plan Divino de la Evolución Humana. El Intelecto y el Altruísmo no se dan la mano. Se puede tener la inteligencia muy despejada, una percepción rápida y ser un excelente razonador, y en el fondo un pícaro sin conciencia; por el contrario se puede ser tardo de inteligencia, y sin embargo bondadoso, fraternal y comprensivo en alto grado. Un mundo formado por los primeros, sería un mal lugar para vivir y acaso prefiriéramos el de los segundos.

La Magia en su verdadera significación contempla el desenvolvimiento total del hombre, conocimiento que liberando al intelecto de la dominación de los sentidos e iluminando

las percepciones espirituales, coloca al individuo en la línea de menor resistencia con las leyes inflexibles de la naturaleza y el Mago se convierte entonces en un colaborador y servidor de la humanidad. En tales condiciones la naturaleza obedece al Mago, delega en él sus poderes y lo hace Maestro. El verdadero Maestro oculta sus poderes y los emplea únicamente en bien de los demás. Trabaja "sin esperanza de recompensa" porque sabe que la Justicia es de Dios.

Imaginándose que "Conocimiento es Poder", hombres mal intencionados y arteros desearían ambos para usarlos con fines personales y egoístas. Bien puede comprenderse que cuanto más poder tiene un hombre egoísta, más enemigo de la humanidad se torna. Y esto es particularmente efectivo en la Ciencia Secreta que trata de las fuerzas mentales y de la posibilidad de influir en los pensamientos y acciones de los demás. La Ciencia moderna, puramente materialista en sus miras y conclusiones, ha ridiculizado siempre la idea encarnada en la Magia, porque el materialismo no puede reconocer conceptos ni fuerzas espirituales en vehículos materiales.

La tradicional Palabra Perdida del Maestro, es la llave de toda la Ciencia del Alma, llámese ésta Ciencia Mágica o como se desee. Pero debemos recordar que la llamada Palabra Perdida, *no es* una Palabra sino una Fuerza, un Poder o una energía que solo se desenvuelve a través de un cuidadoso ejercicio y de un completo Desenvolvimiento Espiritual. La Sabiduría del Iniciado no consiste en unas cuantas fórmulas aisladas con las cuales pudieran producirse ciertos efectos desacostumbrados o sorpresivos. Las fórmulas tienen muy poco que ver con este conocimiento.

El Mago ha encontrado y conoce su propia Alma; ha purificado su corazón, que ahora solo palpita por amor a la humanidad, y a través de este redespertar del instinto y la intuición, mantiene las llaves de muchas leyes de la natura-

leza, y con ellas realiza sus deseos. No trabaja en contra de las leyes naturales, sino en armonía con ellas.

Las artes Mágicas están basadas, pues, en una Ciencia mucho más profunda y exacta de lo que la Ciencia Física moderna imagina, y tras ellas alienta una Filosofía tan ilimitada como el Universo, tan inextinguible como el Tiempo y tan bienhechora como el "Padre que está en los Cielos".

Estos Iniciados han existido siempre, y ningún libro o archivo digno de conservarse para el bien de la humanidad se ha perdido. Estos libros y archivos se guardan en criptas secretas, inaccesibles a los profanos y a la acción destructora de los siglos, y sólo los usan quienes están realmente capacitados para hacerlo y no tienen otro anhelo que el bien de la raza.

Todos los progresos humanos se desenvuelven en ciclos. La Ciencia materialista moderna ha tenido ya su día, y debe tomar gradualmente el lugar que ahora le corresponde. La verdadera Filosofía ha minado ya sus cimientos y una Nueva Edad restaurará la verdadera Ciencia.

Los principios Inmortales enunciados por los Antiguos Filósofos revestidos hoy del pensamiento moderno, menos intrincado y dialéctico, están llamando otra vez la atención del mundo pensante. Se empieza a comprender que la fuente del conocimiento de los Viejos Filósofos se encontraba en los Misterios. En casi todas sus obras, esos Iniciados insisten en que no les es permitido revelar a los Profanos el conocimiento recibido en las Escuelas Secretas bajo solemne promesa de silencio.

Existe en la naturaleza una fuerza tan poderosa que permitiría a cualquiera persona que supiera manejarla cambiar y revolucionar en un momento y por completo la faz del mundo. Esta fuerza era conocida de los Antiguos y sus Secretos se conservan en las Escuelas Ocultas, del presente. Es

un agente universal cuya Ley Suprema es el equilibrio, y cuando la Ciencia llegue a controlarlo, podrá enviar en un instante un pensamiento alrededor del mundo, sanar o matar a distancia y dar a nuestras palabras resonancia universal.

Hay un Principio de Vida, un agente universal en el cual operan dos naturalezas y una doble corriente de amor y de ira. Este ambiente fluído penetra todas las cosas. Es un rayo desprendido de la gloria del Sol y fijado por el peso de la atmósfera y la atracción central. Es el cuerpo del Espíritu Santo, el Agente Universal, la Serpiente que devora su propia cola —símbolo a la vez de Permanente Juventud, de Inmortalidad Anímica y de Poder Infinito—.

Los Antiguos Alquimistas estaban familiarizados con este éter electromagnético, esta fuerza calórica vital y luminosa que es desarrollable en todos. De este agente maravilloso la Ciencia moderna habla incoherentemente sin percibir de él más que sus efectos; y en cuanto a la Teología, ya podrá adjudicarle todas sus pretendidas definiciones espirituales, pero nunca será capaz de definirlo. En quietud o reposo, ese agente no es perceptible al sentido humano y en movimiento, sólo un Iniciado puede explicar su modalidad de acción. Llamarle "Fluído o Corriente", no es más que velar un Misterio Profundo bajo una nube de palabras.

La Biblia con todas sus alegorías, expresa solo en forma velada e incompleta la Ciencia Religiosa de los Hebreos. Las Doctrinas de Moisés y los Profetas, idénticas en su fondo con las de los Antiguos Egipcios, tienen una significación externa y un Misterio que se oculta tras el velo. Los libros Hebreos fueron escritos solo para rememorar la tradición, y en signos siempre inteligibles para el profano. El Pentateuco y los poemas Proféticos son libros elementales de simple Doctrina moral o liturgia. La verdadera Filosofía Secreta tradicional se escribió después y bajo un velo aún menos

transparente. Fué esta una segunda Biblia, desconocida o mejor dicho no comprendida por los Cristianos de los últimos tiempos: "una colección de monstruosos absurdos", —según ellos—; "un verdadero monumento", —según los Iniciados—, en donde se encuentra todo lo que el Genio de la Filosofía y la Religión ha podido decir o imaginar de lo sublime; un tesoro rodeado de espinas: un diamante encerrado en tosca y oscura piedra".

"La Kábala consagra, pues, la alianza de la razón universal y la Palabra Divina. Establece, por el contrapeso de dos fuerzas aparentemente opuestas, el *Eterno equilibrio del ser*. Reconcilia la Razón con la Fe, el Poder con la Libertad, la Ciencia con la Materia y tiene las claves del Presente, del Pasado y del Futuro. Uno se siente pleno de admiración cuando penetra en el Santuario de la Kábala y contempla una Doctrina tan Lógica, tan simple y al mismo tiempo tan absoluta. Una unión necesaria y completa entre ideas y símbolos; una Consagración maravillosa de las más fundamentales realidades en apoyo de los caracteres primitivos; una perfecta Trinidad de Palabras, Letras y Números; una Filosofía simple como el alfabeto, pero profunda e infinita como el mundo; Teoremas aún más completos y luminosos que los de Pitágoras; una Teología que puede resumirse en los dedos, un Infinito que cabe en el hueco de la mano de un niño; diez cifras y veintidos letras; un Triángulo; una Escuadra y un Circulo... he ahí todos los elementos de la Kábala; he ahí los principios elementales de la Palabra escrita; reflejo de aquella otra palabra hablada que creó el mundo".

La Vida puede representarse por un Triángulo en cuyo vértice está Dios. Los lados de este triángulo lo forman dos arroyos que fluyen, uno hacia afuera y el otro hacia arriba. La base puede representar el plano material. *Así, de Dios proceden los dioses y de los dioses procede toda la Jerarquía Celeste, con sus varias órdenes o grados, desde los más elevados hasta los más bajos. Aquí encontramos otra vez la Doctrina de Hermes.*

La Kábala de los Antiguos Hebreos, que Moisés derivó de su Iniciación en los Misterios de Egipto y Persia, era la misma entre los Hebreos, los Egipcios, los Indúes y otros países antiguos y fué conocida por el nombre de GRAN CIENCIA O DOCTRINA SECRETA.

La Iniciación es un conocimiento que se despliega por grados, paso a paso, en un proceso perfectamente ordenado y sistemático y a medida que se desarrolla y crece la capacidad de comprensión del Neófito. Su realización no es el resultado de una adquisición, sino de un crecimiento, una evolución, un desenvolvimiento. El conocimiento que por ella se adquiere no es una agregación, algo que vaya sumándose a lo ya existente, sino la resultante de una serie de transformaciones de la materia original que hace del hombre en cada etapa un ser nuevo. El conocimiento real, o el ascenso del hombre a la Sabiduría es así un ETERNO LLEGAR A SER, una transformación progresiva de lo grosero y material en una identificación con LA SUPREMA BONDAD y EL SUPREMO PODER.

Los libros Sagrados de todas las religiones, incluso los de los Judíos y Cristianos, eran y continúan siendo simples alegorías o parábolas de las Doctrinas Secretas, transmitidas por quienes *vivieron su vida* como la habían comprendido en los Misterios. Todos los comentarios que se han escrito sobre esos libros Sagrados, sea sobre los de Moisés, los Salmos del Judaísmo, los Evangelios Gnósticos y Cristianos, o sobre las Escrituras Sagradas de Oriente, —Vedas, Puramas y Upanishads—, son confusos, y mucho más confusos son si la interpretación fué hecha por quienes ignoraban la Doctrina Secreta. Los Iniciados interpretan esas Escrituras refiriendo

las Parábolas y alegorías a la vida ordinaria y aplicándolas a ésta.

Es fácil demostrar que la Doctrina Secreta fué la Religión-SABIDURIA primitiva. Sus más antiguos archivos se encontraban en Asia, Egipto e India y de allí se propagaron por el mundo.

Entretejida con la Doctrina Secreta, hay una profunda Filosofía relacionada con la Creación y la Evolución del mundo y del hombre. La humanidad actual ha evolucionado lo suficiente en el plano intelectual para que haya un gran número de individuos capaces de comprender esa antigua Filosofía, y que tengan a la vez la suficiente virilidad para aceptar la responsabilidad en que incurren por la mala interpretación o el mal uso que de ella hicieron. Muchísima, en verdad, es la gente que ha alcanzado ya el grado de crecimiento que le capacita para participar de los FRUTOS DEL ARBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL. No hay pues razón para que se la prive por más tiempo de esta Filosofía Arcana. Por el contrario, hay muchas razones que aconsejan darla a cuantos se encuentren preparados para recibirla y aplicarla en forma apropiada. El conocimiento Empírico ha avanzado rápidamente en el reino del psiquismo y en el de las artes designadas antiguamente con el nombre de "Mágicas". Es imperativo sin embargo que se señalen y demuestren los peligros que acompañan siempre a estas investigaciones. Así podrán sentirse siempre protegidos. Nadie imagina hasta qué extremo se ha infiltrado ese empirismo en los campos del Ocultismo y de la Magia, y es hora ya de que el pensamiento Filosófico de los Antiguos venga a iluminar la Ciencia de Occidente y dé con ello un golpe de muerte a ese diabolismo intelectual, a ese nihilismo Espiritual conocido de un lado como materialismo y del otro como espiritismo. [1]. Tal golpe sólo puede darlo la perfecta comprensión de los Antiguos Misterios. La responsabilidad en que se incurre por los no capacitados con la revelación de semejantes Misterios es sin embargo muy grave. Aquellos que como los falsos místicos o los Espiritistas profesionales han inducido y siguen induciendo a miles de incautos a entrar en un campo que no conocen, se hacen "magos negros" y solo eventualmente podrán encontrar una puerta que les permita escapar del peligro en que a sí mismos se exponen.

La Ciencia puede armonizar con las enseñanzas de los Antiguos Misterios. Una prueba de ello encontramos en un artículo que con el nombre de "El aspecto Místico de la Teoría de los Bacilos", publicó en el "Medical Journal-Alcaloidal Clinic" nuestro propio James R. Phelps, conocido médico Cirujano. Ese artículo tiene un hondo interés lo mismo para los Médicos que para los Ocultistas:

"El hombre que se atreve a desconfiar o siquiera a dudar de los principios básicos generalmente aceptados en que se apoya su profesión, se expone a ser considerado como hereje, cuando no a ser crucificado por los que aceptan sin apelación las deducciones científicas y niegan hasta el derecho de hablar al que osa siquiera discutir lo que está escrito. Pero de aquí no se sigue en modo alguno el que el hereje tenga razón, ni tampoco que el cientista la tenga siempre. La Ciencia tiene grandes montones de escombros en sus patios interiores, y entre esos escombros no es raro encontrar algunos tablones desechados que alguna vez formaron parte de su infalible plataforma.

"Un Cientista me dijo una vez que una gota de ácido nítrico aplicada a un trozo de granito recién quebrado reve-

[1] La monumental obra "La Ciencia de los Espíritus", por Eliphas Levi, volumen 3.° de esta "Biblioteca" dice la última palabra sobre el espiritismo. Está en prensa.

laba bajo el microscopio numerosas sustancias vivientes, similares a los animalículos o infusorios que se encuentran en las aguas estancadas. "Esto. —me decía—, prueba que la sólida roca está llena de vida". No veo que pruebe tal cosa. Aquello simplemente muestra que la acción del ácido produce una forma de movimiento, y donde quiera que hay movimiento hay una corriente magnética, y las formas que tienen vida surgen a la existencia, sin que por ello pueda decirse que hubiese algo más en el ácido o en la roca. Después de todo, ¿no es tan misteriosa la manifestación de la vida en la materia como lo es la acción del pensamiento? Las cosas se nos hacen perceptibles solo cuando caen dentro del alcance de nuestros sentidos, pero ¿creeis que no tienen forma de existencia antes de que vengan a este plano? ¿O es que creeis que las cosas surgen de la Nada?

"Se ha puesto de moda en casos de enfermedad, el irse a caza de los microbios que son una manifestación de aquella. Nada tengo que objetar contra tal procedimiento, pero es una equivocación permitir que esa búsqueda cierre completamente otras avenidas de investigación y se presuma, sin vacilar, que el bacilo es el creador de la enfermedad y no su creación. Hay muchos de nuestra profesión que piensan lo mismo.

"Cuando leemos sobre las curaciones efectuadas por el Divino Maestro, —llamadle el Nazareno si os place, que los nombres no tienen mayor importancia—, encontramos que sus curaciones van siempre prefijadas por medio de estas palabras: "Tus pecados te son perdonados", declaración que fué siempre como una ofensa para los fariseos que le escuchaban. Estos se daban cuenta de que el paralítico había sido extrañamente curado y el leproso purificado, solo cuando aquel partía con su cama a cuestas y cuando el color de la salud volvía al pálido y ulcerado rostro del leproso. De la

Palabra de Poder que estaba más allá de su visión y del cambio de condición mental que dicha palabra producía en el paciente, no tenían la menor idea" [1].

"Permítaseme que cite un escritor de temas místicos: "La enfermedad no viene en modo alguno del exterior. Lo externo no hace más que despertar lo que está ya dentro de nosotros. La enfermedad no es una entidad autónoma, — es simplemente una *despolarización*. Lo visible y lo audible pone en actividad la imaginación, y en esta condición de la mente tiene lugar la despolarización por la acción del espíritu que produce una repentina condensación en algunas partes del sistema en detrimento de otras menos desamparadas. Así, el sistema se desarmoniza porque se perturba la acción normal del Espíritu. Polarizad el sistema, restableced el equilibrio y obtendreis una cura inmediata.

"Ahora bien, como la fe es el principio fundamental del poder y como el hombre es más sensible a lo físico que a lo mental, su fe es más prontamente suscitada y sostenida por las realidades físicas que por las ideas. De aquí que el mago use encantamiento, amuletos y talismanes para mover la fe del ignorante y del materialista y consiga muchas curaciones. Por lo demás, ¿Quién puede dudar por un momento que las drogas, los metales, las sustancias vegetales, etc. tienen una finalidad particular o son antipáticas para esa parte de nuestra naturaleza espiritual que llamamos Imaginación?

"Toda acción es dual, —directa y refleja. Si las sustancias materiales obran y crean condiciones mentales,— lo cual no negamos—, las condiciones mentales obran también

(1) Esta es la base de la Doctrina de la salud y de la enfermedad que se enseña en las Escuelas Secretas de hoy. Es también la explicación de sus maravillosas curas sin uso de drogas o *serum*, aunque no se comprenda que estas Escuelas condenen el empleo de medicinas en el tratamiento de las enfermedades.

y crean cosas materiales (1). La imaginación impura, desarreglada o enferma, encuentra en el organismo físico un terreno propicio a su estado, impregna dicho organismo y genera los bacilos. Negar esta hipótesis no es impugnarla. El bacteriólogo con su microscopio descubre los bacilos y presume que se han generado solos o que se han producido por la acción material química de los átomos físicos. Esta podrá ser una explicación que conviene a los gusanos en el queso podrido, pero que no parece apropiada cuando se trata de la morada de ese algo inmortal que llamamos Alma o Espíritu.

"No hay ningún movimiento de los músculos, tendones o ligamentos que no sea primero inducido por la acción Mental y la voluntad, *no por* el cerebro, *sino a través* de él. Y no hay un bacilo o microbio que infecte la sangre o los tejidos que no haya tenido una existencia definida y positiva antes de manifestarse al microscopio, y si comprendiéramos el trabajo de la mente tan bien como conocemos la anatomía del cuerpo, (aunque hay muchos hechos relacionados con este que ignoramos por completo) tendríamos sobre las enfermedades más control del que ahora tenemos. ¿Qué hacemos cuando se declara una epidemia de cólera? Ponemos inmediatamente a la gente a limpiar sus patios interiores, sus depósitos de desperdicios, y, lo que es más importante todavía, tratamos de enseñarles a mantenerse limpios ellos mismos, y este esfuerzo tiende ya a producir en ellos, —aunque sea temporalmente—, una actitud de *limpieza mental.* Lavar *lo externo,* aunque sean las copas y los platos, es ya algo en el camino de concluir con la inmundicia, y sería un triunfo de no escasa importancia el inculcarle a algunos hombres el cul-

(1) Esto se conoce en las Escuelas Secretas como formación de imágenes, visualización y proyección, y se enseña como parte de los Misterios Mayores.

to de la camisa limpia. La suciedad mental genera la suciedad del cuerpo y los bacilos son su consecuencia lógica.

"De poco tiempo a esta parte se viene prestando mucha atención al tratamiento profiláctico. ¿No sería bueno extender un poco más el procedimiento y ver si no se podría cruzar de una vez esa valla que la Ciencia ha levantado entre el reino de la materia y el reino de lo imponderable y ver si después de todo no habrá algo que hacer en el sentido de controlar la enfermedad antes que el enemigo la invada? Yo creo que podríamos intentarlo con algunas probabilidades de éxito si empezáramos por despojarnos nosotros mismos de algunos de nuestros preconceptos y cesáramos de aconsejarnos por nuestras limitaciones y temores. Podría ser que hubiere algo que aprender si mirásemos la teoría de los bacilos desde el punto de vista místico. Porque, —dejando que el materialista dude, explore y niegue cuanto quiera—, existe también ese otro aspecto del problema, y la verdad es que su consideración se impone día a día. "Entre el cielo y la tierra hay mucho más de lo que puede soñar nuestra Filosofía", y *siempre lo habrá".*

He ahí uno que no temió intentar un enlace entre la Ciencia y la Religión. Hubiera más de tales instructores y fuese mejor para ambas y acaso pronto tendríamos una Ciencia verdaderamente exacta para atacar las enfermedades físicas del hombre. Actualmente no es posible fijar la línea que indique donde termina la Ciencia material y donde empieza la espiritual, y es debido a que los hombres se han empeñado en fijarla que crece la confusión, cegando de un lado a los cientistas y de otro a los religionistas y resultando de todo un caos.

Bien poco conocen la fuerza que ponen en acción, o los principios que ella involucra, quienes por medio del sarcasmo

o del ridículo retardan el conocimiento o estorban su triunfo con oposiciones sistemáticas que pueden volverse en su contra.

Los Antiguos Misterios de los cuales la Doctrina Secreta era una parte integrante, constituyeron la Religión Universal definitiva del mundo antiguo y puede decirse que la fuerza directora del mundo hasta la época de Constantino, época que marca un período decisivo en la Historia Universal. Aquí empezó el estrangulamiento de las Antiguas Filosofías Religiosas en favor de la Filosofía recientemente fabricada, y aquí fué donde se comenzó a echar mano de lo antiguo para construir lo nuevo. Desde ese día empezó a cerrarse sistemáticamente toda perspectiva del pasado más allá del "Diluvio" y del "Jardín del Eden", ocultándoselas por buenos y malos medios a la indiscreta mirada de la posteridad. Todas las avenidas fueron bloqueadas entonces y todo archivo encontrado a mano fué destruído.

Este mismo Constantino que hizo sitiar con sus soldados a los Obispos reunidos en el primer Concilio de Nicea, dictándoles los términos de sus deliberaciones, — había solicitado Iniciación en los Misterios, pero fué informado por los Sacerdotes Oficiantes de que no podría aceptársele en ellos porque no había purgativo suficientemente poderoso como para liberarlo del crimen de haber dado muerte a su esposa ni de sus incontables perjurios y asesinatos. De aquí el odio de Constantino a los Misterios y el que diera orden de destruir todas las Escrituras Gnósticas Cristianas y de asesinar a todos los Sacerdotes que no alcanzaron a escapar a sus ardides. Los decretos de Constantino borraron la enseñanza de una Filosofía Esotérica, para dar lugar a una Religión que tiene como principal artículo de Fe la creencia en un dios personal.

Afortunadamente, Constantino no vió en su ignorancia de los Misterios que estos se salvaban en el Pentateuco que

los oculta para todos menos para los verdaderos Iniciados y para los Padres de la Iglesia Gnóstica.

La Doctrina Secreta de los Antiguos Misterios, se apoya en tres proposiciones fundamentales:

Primero: la existencia de un Principio Omnipotente, Eterno, Inmutable e Infinito, acerca del cual toda especulación resulta imposible dado que está más allá de la Concepción humana y por lo tanto más allá de toda expresión o semejanza. Trasciende la capacidad del pensamiento y es INIMAGINABLE E INEXPRESABLE, según las palabras de Mandykya. Esta causa Infinita y Eterna, —oscuramente formulada como lo "Inconciente y lo Inconocible" en la Filosofía General—, es la raíz sin raíz de "todo lo que fué", de "todo lo que es" y de "todo lo que será". En Sáncrito, es el "SAT". Esta "Beness" está simbolizada en la Doctrina Secreta bajo dos aspectos: En uno, como Espacio abstracto absoluto, representando la subjetividad desnuda, única cosa que la mente humana no puede excluir de la concepción, ni concebir por sí misma; del otro, como Moción abstracta Absoluta, representando el Conocimiento interior incondicional. El Espíritu o Conciencia Interior y la Materia no son sin embargo considerados como realidades independientes, sino como dos faces o aspectos de lo Absoluto, que constituyen la base del Ser condicional, sea objetivo o subjetivo. Considerando esta triada metafísica una realidad, Espíritu y materia, como la raíz de la cual procede toda manifestación, el Gran Aliento asume en ella el carácter de "Ideación Pre-Cósmica".

Segundo: El segundo de los tres postulados de la Doctrina Secreta es: "La Eternidad del Universo *intoto*, como un plan infinito: la periodicidad de innumerables universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente y a los cuales se llama "Estrellas Manifestables" y "Chispas de Eternidad". La Eternidad del Peregrino (la Mónada o el Yo

del hombre) es como un guiño del ojo de la existencia del Yo. El aparecer y desaparecer de los mundos es como una marea regular de flujo y reflujo.

Tercero: La Identidad Universal de todas las Almas con el Alma Universal Suprema o Alma Cósmica, siendo esta misma un aspecto de la Raíz desconocida, y el Peregrinaje obligatorio de toda Alma, una chispa de la anterior, a través de un ciclo de encarnaciones, de acuerdo con la Ley cíclica de Karma que dura todo el período. La Doctrina eje de la Filosofía Oriental, no admite privilegios o dones específicos para el hombre, salvo los que este gana por medio de su propia Alma y por esfuerzo y mérito personal a través de largas etapas de desarrollo y posiblemente a través de muchas encarnaciones.

Las Almas (no las personas, porque esto implicaría los cuerpos) tienen numerosas encarnaciones. Los cuerpos retornan al polvo de que fueron hechos.

Estas enseñanzas fueron dadas por los Esenios, los Gnósticos, los Terapeutas y por el Nazareno; y su doctrina se encuentra incorporada en la parábola de los Talentos de Jesús, parábola que puede explicarse así: Dentro del Alma del individuo alienta el Espíritu de Dios, Divino, Puro y sin Mancha. Es parte de Dios y el individuo tiene que nutrir ese espíritu en su vida terrena y alimentarlo como se alimentaría con aceite a una llama. Si poneis aceite a una lámpara, la esencia de este aceite se convierte en una llama. Así ocurre con el Espíritu del que nutre el Alma. Esta crece gradualmente y se convierte en Alma Iluminada; y como en la parábola de los Talentos allí donde Dios ha puesto cinco Talentos, el hombre devuelve diez o no devuelve nada y perece.

Cuando el Alma se ha Regenerado, ya no retorna al cuerpo sino por su propia y libre voluntad, como un redentor o un mensajero de Luz para aquellos aún no Regenerados,

o se convierte en una de las Jerarquías. Quien alcanza tal altura, puede recobrar en la carne la memoria del pasado. La Regenerción o Transmutación puede tener lugar en un instante, si bien tan rápida transmutación de lo Mortal en lo Inmortal es muy rara y es siempre preferible que ella se produzca gradualmente a través de un crecimiento normal, a fin de que el *matrimonio* del Alma tenga lugar después de un prolongado compromiso. Al producirse la muerte, una parte del Espíritu queda inconsumido, no transmutado, esto es sin pulimiento. El Espíritu es fluído y entre él y el vapor hay esta analogía. Cuando hay una gran cantidad de vapor en un espacio pequeño, éste se condensa y se vuelve denso, pero si una porción del mismo se remueve el resto se sutiliza y refina. Así ocurre con el Espíritu. Con la transmutación de una parte de su materia, el resto se hace más puro y continua purificándose hasta que todo vuelve a Dios. El Alma después de muchas encarnaciones y con la ayuda del Espíritu, retorna al Alma Divina y se reasocia con Dios.

El Alma debe trabajar por su propia salvación. La Salvación por la Fe, por sustitución o por expiación, no fué enseñada por el Nazareno como hoy se interpreta, ni tal Doctrina está contenida en las Escrituras Esotéricas, siendo en consecuencia esas interpretaciones meras tergiversaciones de la Doctrina original. En la Iglesia primitiva, lo mismo que en la Doctrina Secreta, no hay un Cristo para todo el mundo, *sino un Cristo Potencial dentro de cada hombre*. Los Teólogos hicieron primero un fetiche de la Divinidad Impersonal y Omnipotente, y luego arrancaron la posibilidad Crística de los corazones humanos, con el mezquino fin de deificar una personalidad que les permitirá tener un Dios Hombre particular propio y hecho no a la imagen de Dios, sino a la Imagen de los que como tal le entendían.

Cuán poco nos damos cuenta del grado en que influye

en nosotros la idea que nos formamos de Dios. Una concepción grosera e ignorante de Dios determina temor servil de un lado y ateismo del otro. Es lo que Carlyle llama "la ausencia de Dios" o "un Dios ausente", que no hace nada después de los seis días de la creación y se sienta a mirar pasar su obra". Esta idea de Dios lleva consigo, por supuesto, la idea de la creación como algo ya completado en el tiempo, cuando la verdad es que la Creación implica un proceso sin principio ni fin. El mundo, —todos los mundos—, están creándose hoy tanto como en cualquier período del pasado. Aun la destrucción aparente de los mundos, no es más que un proceso creador o evolutivo. Emanando del seno del *todo* y recorriendo su cíclica carrera, sujetos a la eterna alternativa del día y de la noche en el plano físico externo, esos mundos son atraídos otra vez al plano invisible, solo para reemerger después de una más larga noche y partir otra vez tras un más elevado ciclo de evolución. Los Teólogos han intentado en vano ligar la idea de inmanencia a las de la personalidad, y han concluído en una gerigonza de palabras y una total confusión de ideas. Un absoluto personal no existe sino en potencia. Dios no piensa, sino que es la *causa* del pensamiento. Dios no ama: *El es Amor* en el sentido perfecto y absoluto, lo mismo ocurre con todos sus divinos atributos. Dios es así el Logos Oculto, la Causa sin causa. Dios no se manifiesta en el sentido de *ser visto* por los hombres, excepto simbólicamente en forma de Luz o Fuego. Su manifestación es la Creación, y como la creación no está completa ni nunca lo estará, y como tampoco tuvo nunca principio como tal, hay una no revelada u oculta potencia a través y más allá de toda creación. Esa potencia es siempre Dios.

Todos los hombres son verdaderos hermanos, porque todos son nacidos de mujer y en virtud de la misma causa primera, o sea de las leyes de la naturaleza y de la verdadera

Existencia de Dios. Pero mientras la religión llame crimen a la herejía o conciba a Dios con atributos humanos, "la inhumanidad del hombre para el hombre" continuará produciendo el luto y la aflicción entre millones de seres y dando margen a que todas las malas pasiones encuentren una justificación en *su idea de Dios*.

Cristo no es menos Divino porque todas las personas puedan alcanzar su Divino estado de perfección. Se argumentará "que no hay bajo el cielo ni entre los hombres otro nombre que pueda salvarnos". Este es el Inefable nombre que todo Iniciado alcanza a través de un *llegar a ser*. Salvación y perfección son sinónimos. Cada acto en la vida del Nazareno, y cada cualidad asignada al Cristo, se encuentran en la vida de Khrisna y en la leyenda de todos los Dioses del Sol, desde los tiempos más remotos, evidenciándose así que en el corazón de todos los hombres hay una verdadera comprensión de lo que Cristo o el Hombre Perfecto podría llegar a ser.

Una de las principales objeciones que el Eclesiástico ortodoxo pondrá a este punto de vista, no es la de que con él se menoscabe o desfigure la majestad de Cristo, sino la de que puede aparecer como una refutación a la idea de un Cristo de propiedad exclusiva, —como hoy lo consideran muchos—, y de que además podría aparecer como una negación de que todas las religiones son menos divinas que la suya.

Igual egoísmo afecta a la religión en lo relativo a otras posesiones, como las de la propiedad y la riqueza a las cuales consideran tan cerradas y exclusivas como las de la esposa y los hijos. Es el mismo estrecho espíritu partidista de los políticos que se oponen a la institución de un régimen de justicia para todos los hombres, y a la Fundación de una Gran República formada por todas las naciones y donde todos sus componentes tendrían iguales oportunidades. Esta idea de una Hermandad del hombre era fundamental en la

Doctrina de los Antiguos Misterios, porque en ellos no se concibe que en la Concepción Divina haya favoritismos. La Justicia Divina considera con igual favor a cada individuo de la especie humana, y a cada uno otorga la recompensa o el castigo que merece. La Justicia de Dios para con todas las creaturas humanas, comprende igual justicia entre hombre y hombre. Este principio es una ley Universal que gravita sobre todo, y si la perfección de la naturaleza del hombre a través de la evolución ha de realizarse el único medio de que se realice es la Reencarnación.

El número de Almas que constituyen la humanidad, aunque prácticamente incontable, es sin embargo limitado (1). De aquí la Doctrina de la pre-existencia enseñada en todos los Misterios y que se aplica a "todo nacido de mujer". Las condiciones de una vida están terminadas por las vidas precedentes. Así, la paternidad de Dios manifestada en la personificación de la Divinidad en la Humanidad, implica la Universal e incondicionada Justicia que todos los hombres recibirán tarde o temprano de la Ley Divina. Nadie podrá escapar. Los hijos de la riqueza y el favor de hoy pueden ser, bajo la ley absoluta e irrevocable, los mendigos de mañana. Los verdaderos Iniciados de todas las edades, que saben esto por su experiencia en los Misterios de la Iniciación, han sido siempre enemigos de los autócratas, de las oligarquías y de los opresores y potentados de cualquiera clase y origen, ya sean Eclesiásticos o Políticos, sin que por esto

(1) Llevado a su conclusión lógica, esto implica la visión de San Juan relativa al Cielo en la tierra, lo cual acontecerá como resultado de dos hechos: a) por la propia destrucción y eliminación propia de los reprobados a que se refiere la Biblia cuando dice que "toda Alma que peque morirá"; y b) los que acatan la Ley Divina vivirán hasta transmutar su *personalidad* en *individualidad*, y se convertirán en los verdaderos "Hijos de Dios". Así, por la eliminación de los vicios y la Divinización de lo justo y recto, el Cielo se manifestará en la tierra. — N. del A.

dejen de reconocer que ha habido Reyes benevolentes y Sacerdotes rectos.

A los Neófitos se les enseña a obedecer las Leyes del País en que viven. Si esas Leyes son claramente injustas, quedan en perfecta libertad, y aun tienen el deber de trabajar por derogarlas o reemplazarlas por leyes justas. Los Iniciados no son agentes de Revolución, sino de Evolución. Por medio de la instrucción y la persuación, pueden procurar la reforma de una Nación, y de una Iglesia, pero no intentarán trastornarlas o aniquilarlas. Una verdadera y firme República sólo es tal si asegura iguales derechos para todos, y es natural que el Monarca de un Estado o de una Iglesia mire con malos ojos la difusión de doctrinas que tienden a la liberación y a la cultura del pueblo.

El Misticismo no predica una nueva religión. Simplemente reitera o reinterpreta el Nuevo Mandato anunciado por el Nazareno como personero de la nueva dispensación de aquella Escuela Secreta, —la Esenia—, a la cual El pertenecía y en la cual se preparara. Este mismo mandato ha sido reanunciado por todo Gran Reformador de Religión desde los albores de la historia. Quitad las sutilezas Teológicas introducidas en la Religión que enseñó el Nazareno y que enseñaban los Esenios y los Gnósticos del primer siglo, y tendréis el verdadero y Eterno Misticismo de las Escuelas Secretas. El Misticismo u Ocultismo no deriva de la Religión Antigua, de la Doctrina Secreta o de la Kábala, sino *que* es esa Doctrina Secreta. La vieja Kábala Hebrea, como parte de la Gran Sabiduría —Religión Universal de la Antigüedad—, prescribe rigurosamente iguales derechos y oportunidades para todos los hombres y esto fué efectivamente personificado por la Orden Esenia durante la vida del "Hijo del Carpintero José". Eclesiastizar el Misticismo es imposible. El Misticismo no se limita por credos. El Misticismo es libre

como son libres, aun para sí mismos, quienes pertenecen a las Escuelas Secretas.

El doctor J. B. Buck, Masón Místico universalmente respetado, escribió: "El sutilísimo velo que cubre el sublime Misterio del nombre Inefable, es Hermandad y Amor. La densa oscuridad que cuelga como negro velo sobre sheckinah es el egoísmo y el odio. Así ha sido siempre y así será hasta que el amor fraternal, el consuelo, la verdad y la bondad, reinen universalmente en los corazones humanos. Los refinamientos de la civilización no cambian la naturaleza esencial del hombre. En el fondo de todo esto, dormido o despierto, hay un ángel o un demonio y uno de los dos estará siempre encadenado, porque ningún hombre puede servir a dos amos".

Hubiera el doctor Buck vivido algo más y hubiera presenciado de un lado la gran carnicería y del otro el sacrificio propio a que dió lugar la primera guerra mundial, seguida luego por la segunda y más grande, coexistiendo en ambas ese aspecto aprovechable del gran conflicto, por cierto que sus conclusiones relativas a que los demonios viven todavía en algunos hombres, se habrían visto plenamente fortalecidas. Jamás en la historia del mundo, en efecto, ni aun en pleno régimen pagano, se había manifestado tal egoísmo por parte de los hombres como el que se manifestó en aquellos días en que el mundo se transformaba a impulsos de los primeros síntomas de la nueva edad. Todo lo cual debe ser para el estudiante de historia una manifestación elocuente de hasta qué punto fué una quiebra degradante la edad que principió con Constantino y su Concilio de Nicea.

Los conceptos religiosos y científicos de Occidente están en perpetuo conflicto. El tipo modelo de esta religión se fundamenta en la Fe y el milagro. La ciencia mantiene como ideales aceptables, —aunque no necesariamente probados—, hechos y leyes puramente materialistas. Una religión así con-

cebida resulta necesariamente ilógica, mientras la Ciencia resulta materialista en extremo. Gracias a ambas, la humanidad de hoy está tan lejos de alcanzar el conocimiento verdadero como lo estaba hace dos mil años. El conflicto ha sido largamente mantenido. Es una guerra a muerte. La Ciencia y la Religión, tal como se las acepta universalmente, han ido modificándose en forma gradual y mucho antes de que la batalla termine ni uno ni otro de los competidores conservará su forma actual.

El concepto Religioso de las Escuelas Secretas es muy diferente. Es un concepto de armonía. La Fe y la Ley absoluta son su fundamento. Lo que el mundo llama milagros, descansa aquí en la Ley y la Justicia, en la razón y en la Ley de Causa y Efecto, porque Dios no puede ser ni ilógico ni injusto o actuar sin razón como aparecen realizados los milagros. Y la ciencia tal como la conciben las Escuelas Secretas, se fundamenta en la lógica, en la Ley, en la razón y en el Espíritu que presta vida a la materia con que trata la ciencia.

El mundo Occidental se siente inclinado a la mofa en presencia de estas declaraciones porque, no alcanzando a percibir en la Doctrina Secreta ni en las poderosas Religiones de la India, Grecia y Judea más que su aspecto externo, no ve en ellas más que la discordia, la superstición y el caos. Pero si quisiese examinar los símbolos, investigar los Misterios y buscar las ideas raíces de los fundadores y profetas, vería que allí solo hay armonía. A lo largo de senderos diversos y a menudo tortuosos se llega siempre al mismo punto capital o sea, que la penetración en el Arcano de una sola de estas Religiones, implica la entrada en el Secreto de todas las restantes. Y entonces se produce este extraño fenómeno, gradualmente en un círculo que se ensancha siempre, vemos que la Doctrina de los Iniciados brilla en el centro de todas

esas religiones como un sol que disipa toda niebla. Cada religión aparece entonces como un planeta diferente y con cada una cambiamos de atmósfera y orientación celestial, aunque siempre es el mismo sol que nos ilumina. La India, la poderosa soñadora nos sumerge en un sueño de eternidad. Egipto, imponente y sublime, austero como la muerte, nos invita a un viaje que va más allá de la tumba y nos muestra que la muerte no existe. La encantadora Grecia nos arrebata con sus mágicos festines de la vida, y da a sus Misterios la seducción de sus formas, ora terrible o encantadora y de su Alma siempre apasionada, de esa Alma que se abraza en la práctica de la homosexualidad, enseñada y practicada por aquella sacerdotisa del Infierno, la poetisa Sapho, cuyo culto minó rápidamente la civilización Occidental. Por último Pitágoras que formuló científicamente la Doctrina Esotérica y le dió una expresión tan concisa y completa como jamás se había hecho. He ahí el valioso conjunto del cual surgirá, en un futuro no lejano, la verdadera Ciencia-Religión.

La Teoría Religiosa Occidental es la de un Dios personal y de una Creación arbitraria y verdaderamente mecánica aunque milagrosa y la de una revelación igualmente milagrosa, más la existencia de Almas creadas por un arbitrario capricho de la deidad con la cooperación accidental del hombre, y siempre en violación de la Ley Divina. Se habla en ella de la Ley, pero se admite su subrogación por la voluntad o el capricho del mismo Dios. Es cierto que ni la ciencia ni la religión Occidentales han formulado precisamente tales credos, pero ellos se deducen claramente de sus postulados como un resultado lógico de su aceptación de una naturaleza sin inteligencia y un Dios que crea leyes únicamente para anularlas a su agrado y que hace milagros, con lo cual fuerza a sus necios a oirlo y a creer en El, y lo que estos hijos tampoco hacen interiormente aunque se manejen como si lo hi-

cieran. Resulta evidente pues que la reconciliación entre tal religión y tal ciencia es imposible, ya que la una está en franca contradicción con la otra. Predica la invariabilidad de la Ley y enseña sin embargo que la Ley puede ser abrogada por el mismo Gran Legislador.

Cuán diferente se nos aparece la Doctrina enseñada por Orfeo: "Dios es uno y eternamente Inmutable". "Reina sobre Todo". "Los dioses son diversos e innumerables porque la Divinidad es Eterna e Infinita". "Los dioses más grandes son las Almas de las constelaciones". "Cada constelación tiene sus propios dioses y estrellas", "tierras y lunas" y "todo proviene del fuego Celestial de Zeus o de la Luz Inicial". "Semi concientes, inaccesibles e inmutables, gobiernan todo el poder por sus uniformes movimientos. Cada rodante constelación arrastra en su esfera etérea falanges de semidioses o Almas radiantes que en lejanos pasados fueron humanas y que después de haber descendido en la escala de los reinos han remontado gloriosamente el ciclo, liberándose de las ruedas de la generación. Es a través de esos espíritus divinos que Dios alienta, actúa y se manifiesta, o mejor dicho ellos forman el aliento de su Alma Viviente y los rasgos de su conciencia eterna. Rigen los ejércitos de los Espíritus inferiores que gobiernan los elementos y controlan el universo. De lejos o de cerca nos circundan y aunque de esencia inmortal, asumen formas siempre cambiantes de acuerdo con la Nación, la época o la región que necesite su auxilio. El impío puede negar la existencia de tales seres; pero el Iniciado los conoce, y mientras aquél les teme, éste les rinde culto, los atrae y los ve. Yo lucho por encontrarlos, desafiando la muerte, descendiendo a los infiernos para domar a los demonios del abismo, e invoco a los dioses de lo alto en favor de mi amada Grecia. Que en ella lo terreno se una a lo celeste y que en ella puedan escucharse las divinas melodías. La

belleza celestial tomará cuerpo en carne de mujer. El Fuego de Zeus correrá en la sangre de los héroes y mucho antes que las constelaciones vuelvan a elevarse, los Hijos de los dioses brillarán con luz Inmortal".

Nada hay negativo en la Doctrina Secreta, ni en la de Khrisna, ni en la de Orfeo. Todo lo que enseñaron fué de naturaleza positiva. Es únicamente en las interpretaciones Occidentales de la Religión, —que a menudo son solamente simples falsificaciones de la Doctrina de Oriente—, donde encontramos lo negativo. Y una mentira no puede ser nunca positiva, porque carece del elemento positivo.

Khrisna, un Iniciado tan poderoso como Orfeo, enseñaba la Doctrina del Alma Inmortal, su Renacimiento y su Unión Mística con Dios. "El cuerpo, —enseñaba—, "envuelve al Alma, le sirve de vivienda y desaparece porque es una cosa finita. Pero el Alma que en él mora es invisible, imponderable, incorruptible y eterna. El hombre terrenal es triple, como la Divinidad de la cual es un reflejo-inteligencia, Alma y cuerpo. Si el Alma se une a la inteligencia, obtiene SATTWA — Sabiduría y Paz. Si permanece incierta entre la inteligencia y el cuerpo, es denominada RAJAS — Pasión; y si gira de objeto en objeto en un círculo fatal, si se abandona al cuerpo, cae en TAMAS — falta de razón. Se sume en la ignorancia y muere temporalmente. Esto puede observarlo todo hombre en sí y en su alrededor.

El Alma nunca rehuye la Ley. Siempre la obedece. Este es el Misterio de los Renacimientos. Si el cuerpo se desintegra cuando su estado de SATTWA está en su apogeo, el Alma vuela a la región de los seres puros que han alcanzado el conocimiento de lo sublime. Así como las profundidades del cielo son descubiertas por el rayo estrellado, así los abismos de la vida se alumbran hasta lo profundo con la gloria de esta verdad. Si el cuerpo se disuelve durante el predo-

minio de RAJAS, el Alma vuelve una vez más a vivir entre aquellos con los cuales se ha ligado por las cosas de la tierra. Por último si el cuerpo es destruído mientras el Alma está adormecida en Tamas y su radiación está oscurecida por la materia, el Alma es atraída a las entrañas de seres irracionales.

El hombre piadoso que muere pasa a disfrutar por algún tiempo de la recompensa que ha merecido por sus virtudes, y vuelve luego a la tierra, tomando cuerpo en alguna respetable y piadosa familia. Esta clase de Regeneración en esta vida es sin embargo difícil de alcanzar. Pero el que nace en estas circunstancias vuelve a encontrarse en posesión del mismo grado de aplicación y adelanto que tenía en su vida anterior en cuanto se refiere a sus facultades intelectuales y de logro espiritual y empieza a trabajar de nuevo por medio de la devoción y el servicio hasta obtener una mayor perfección.

El poderoso y profundo secreto, el soberano y sublime Misterio está en que para alcanzar la perfección debemos adquirir el *conocimiento de la unidad* que está por sobre la sabiduría, esto es que debemos elevarnos a la Divina existencia que está por sobre el Alma personal y por sobre la inteligencia. Este Ser Divino, este Sublime amigo *está en cada uno de nosotros.* Dios vive dentro de cada hombre aunque sean pocos los que pueden encontrarlo. *Tal es el Camino de Salvación.* Cuando hayas percibido el ser perfecto que está sobre el mundo pero dentro de ti mismo, decídete a abandonar al enemigo que en tí toma la forma del deseo. Controla tus pasiones. Recuerda que los goces proporcionados por los sentidos son las matrices de sufrimientos futuros. No te conformes con practicar el bien: Sé bueno tú mismo. Que el motivo de tus acciones sea la acción misma y no sus frutos. No te preocupes del resultado de tus obras,

y haz que cada acción tuya sea como una ofrenda a la existencia Suprema. El Hombre que sacrifica sus deseos y trabaja por el Ser de quien procede el principio de todas las cosas y por quien ha sido formado el Universo, alcanza la perfección por sus sacrificios. Quien obra según el Espíritu, adquiere esa sabiduría espiritual que está por sobre el culto de los sacrificios y experimenta una felicidad Divina. Porque quien encuentra *dentro de sí mismo* su felicidad, su goce, su paz y su luz, es *Uno con Dios*. Sabe, en fin, que el Alma que ha encontrado a Dios se libera del renacimiento, de la muerte, de la vejez y del dolor, porque tal Alma ha bebido el *Agua de la Inmortalidad*".

Así proclama Khrisna su credo en un lenguaje que armoniza perfectamente con la época. Y ese credo es el credo de la Doctrina Secreta de los Antiguos. Por la contemplación interior Khrisna elevaba gradualmente a sus discípulos a las sublimes verdades que sus propias visiones le habían revelado como resultado de *vivir él mismo una vida elevada.*

La Antigua Sabiduría-Religión-Universal, o Doctrina Secreta, es científica hasta en su último grado, porque en el fondo de ambas —Religión y Ciencia— se encuentra la Filosofía que descubrió el ordinario proceso de la naturaleza eterna que no tiene ningún eslabón perdido en su evolución ni capricho ni contradicción alguna en el Cosmos. Y esta es la Ciencia-Religión que están implantando en el Mundo de Occidente las Escuelas Secretas y que a medida que se desarrollen y crezcan irán barriendo con los credos formalistas y la ciencia material.

El hombre que alcanza la perfección es un Cristo. Y Cristo está unido con Dios. ESTE ES EL DERECHO DE NACIMIENTO DE TODA ALMA HUMANA. Fué enseñado en todos los Grandes Misterios de la Antigüedad, pero los credos exotéricos del Eclesiasticismo, extraídos de las

parábolas y alegorías en que esta doctrina se ocultaba de los ignorantes y profanos, han atribuído únicamente al Nazareno esta Suprema Consumación, con lo cual lo sustraen al resto de la humanidad. De las más grandes de las Doctrinas dadas al hombre para su salvación, los Teólogos han hecho una Doctrina de Salvación por la Fe en un credo hecho por el hombre y la autoridad de una Iglesia que así puede "atar o desatar en la tierra o en el cielo". Como resultado, la ley ha sido anulada, la justicia destronada, el mérito ignorado, el esfuerzo reprimido y el sectarismo, el ateísmo y el grosero materialismo han dado sus naturales frutos. Como consecuencia de este sistema, millones de los mejores hombres y mujeres del mundo se encuentran hoy a merced de unos cuantos, aprisionados como entre las dos piedras de un molino constituída una por los aprovechadores y la otra por los dirigentes sin escrúpulos. Como resultado final se ha perdido la Fe en la humanidad del hombre y hasta la perspectiva de un futuro reino de los cielos se hace cada vez más oscura.

Toda Iniciación real es un proceso interno y no externo y puramente formal. La Ceremonia externa es útil solamente en cuanto simboliza e ilustra y por este medio aclara el cambio interior que tiene lugar. En las verdaderas Fraternidades Ocultas, la Iniciación Ceremonial no se dispensa sino hasta después que se ha consumado la Iniciación interna, como un medio de evitar confusiones mentales. En la Iniciación esotérica no son necesarias las ceremonias. Ser un verdadero Iniciado es transformarse y esto implica una Regeneración que solo puede resultar de una tentativa, de un esfuerzo, de una *conquista de sí mismo* y del dominio de las fallas, contratiempos y conflictos internos del diario renovarse. Así es como el hombre debe conquistar su propia salvación. Consumar la Iniciación, es alcanzar el dominio de la Maestría de acuerdo con el Grado en que se haya sido capaz de vencer lo ilimitado

y *encontrar al Cristo dentro de sí mismo*. Obtener la Iniciación y haber encontrado al Cristo, son términos sinónimos. Esta es la meta, la perfecta consumación de la evolución humana a través del desarrollo consciente.

Por la lucha constante y el diario conflicto con los problemas de la vida, el Neófito se conquista a sí mismo. Vida tras vida ha venido ganando experiencia que es Sabiduría. Y en verdad él ha sido el "hombre de las tristezas" que se ha familiarizado con el dolor". Ha atacado todos los problemas, ha estudiado todas las ciencias y ha agotado todas las oraciones. Aprendió la Filosofía y practicó las artes. En cada etapa ha amado y ha ayudado a la humanidad y ha mirado menos y menos por su propio beneficio. Habiéndose familiarizado así con todos los planos de la vida por dolorosos esfuerzos, por amargos conflictos, por frecuentes derrotas, por mil esperanzas fallidas, desesperado casi, ha dominado por fin su propio egoísmo, y ahora que nada desea, *todas las cosas vienen a él*.

El Iniciado de los grados más altos —aquel que tiene el poder de ordenar a los espíritus elementales, puede por los mismos medios curar las enfermedades y REgenerar las funciones de su cuerpo y REgenerarlas en los de los otros. Puede hacerlo por el Poder de su Voluntad que pone en movimiento los flúidos etéricos. Un Iniciado tal, verdadero Jerarca de las Ciencias Secretas, es necesariamente un ser de numerosas encarnaciones. Estos seres se congregaron principalmente en Oriente, porque allí fueron a reunirse las Almas más viejas. Fué en efecto, en Oriente donde primero floreció la Ciencia humana y por eso aquel suelo y su Astral quedaron cargados de poder como una inmensa batería. El Jerarca de Oriente era una de las Almas más elevadas y estaba en posesión del poder magnético de una larga cadena de grandes Almas, a la vez que la tierra que pisaban y el ambiente que le rodeaba

estaban igualmente cargados de una fuerza eléctrica que no era posible encontrar en otra parte. Tal fué la razón de la extraordinaria Iluminación del Oriente, Iluminación que, desgraciadamente, no es hoy la misma debido a la actitud negativa en que han caído aquellos pueblos. Hoy son los hombres de Occidente los amos que dominan en el Gran Oriente; pero hoy también son millones las Almas que allí van cayendo gradualmente a la triste condición del rebaño como cayeran otrora Egipto, Grecia, Persia y tantas otras civilizaciones altamente desarrolladas del pasado.

¿Cómo puede el hombre convertirse en Maestro de la Doctrina? Abandonando el miedo y la concupiscencia, armándose del coraje suficiente para ser absolutamente pobre y sin embargo bondadoso y justo; encontrándose dispuesto y ansioso de obedecer y de *vivir la vida más elevada*. Quien está satisfecho con lo que tiene, quien pobre o afortunado honra invariablemente a todos y se halla dispuesto a luchar contra la injusticia cuanto está en su poder hacerlo; quien ama y no envidia a nadie, ese está preparado para el Sendero y está en condiciones de convertirse en el Mistico Heredero del Reino de los Cielos, en donde "todas las demás cosas le serán dadas por añadidura".

Las posesiones no son ni un mal ni un impulso, pero es necesario adquirir la actitud mental espiritual de que todas las cosas materiales tienen un uso transitorio en el ascenso a lo Divino. Y nada hay tan difícil como alcanzar este deseado equilibrio, nada tan difícil como poder *doblar el Triángulo de lo Oculto*. Está bien desear y buscar, pero está mal ser envidioso. Está bien amar y sentir, pero está mal odiar. Está bien poseer, pero no acumular riquezas; divertirse, pero no abusar; ser afectuoso, pero no celoso; tener poder e influencia, pero no usarlos jamás con fines egoístas. Deben controlarse los sentidos, especialmente los de la vista y el tacto, procurando

hacer de todos los elementos de su cuerpo entidades vivientes. Entonces encontrará dentro de sí mismo el poder de alcanzar lo que persigue.

Cuando el Neófito ha logrado el control sobre todos los sentidos la ordalía está consumada. El Neófito se ha consagrado. El Iniciado y Jerarca se ha liberado. Después de haber alcanzado la Maestría, el Nazareno "comía y bebía", porque todas las cosas le estaban ya permitidas. Mientras fué un Neófito, El pasó entre los Esenios el proceso de transmutación o transformación de todo y liberó su Voluntad y sus deseos. Antes de *convertirse en Cristo,* tuvo que pasar por la Iniciación y ésta le tomó tres veces siete años antes de permitirle cumplir y alcanzar la Maestría. Todos los hombres tienen la misma oportunidad y la misma capacidad para alcanzar esta perfección, siempre que se hallen dispuestos a emplear la misma buena voluntad, la misma inquebrantable obediencia y los mismos esfuerzos.

A través de la evolución natural, el hombre está elevándose continuamente. Pero esta evolución, fortalecida por el desarrollo consciente, le permitirá alcanzar la meta siglos o eones antes que lo que la evolución natural podría permitir. A través del desarrollo, los cinco sentidos del hombre se ajustan a las observaciones y experiencias del plano físico y alcanza al fin el conocimiento espiritual. Aunque los sentidos son estrechos y limitados, pueden refinarse. Sus gustos cambian; sus tendencias se elevan. Alcanza lo externo a medida que se expande en sus simpatías y alcanza lo más elevado a medida que sus ideales se levantan. Se le revela entonces un mundo completo de acción en el cual los sentidos interiores no toman parte: un mundo de aspiración en el cual el egoísmo propio no es la meta. Las limitaciones físicas del ser se pierden, se expanden y desaparecen. Hasta aquí ha sido conciente de relámpagos de intuición, de vislumbres de conocimiento que

antes no tenía. Experimenta designios interiores y es conciente de los más sutiles poderes. No solamente en sus visiones e intuiciones del día, sino en sus sueños nocturnos alcanza experiencias que están más allá del límite de los sentidos. Aprende el poder del pensamiento concentrado; por la conquista de sí mismo su voluntad se hace fuerte; por la sumisión de las pasiones su mente se hace poderosamente creadora. Tiene premonición de acontecimientos futuros porque todos los acontecimientos, todos los pensamientos y todas las cosas, existen primero en el plano subjetivo y de allí son precipitadas al plano de la materia. Puede entonces hacerse clarividente y clariaudiente; ha roto las trabas del yo inferior y empieza a funcionar en los más altos planos del ser, entrando en armonioso contacto con lo Divino.

El problema de la genuina Iniciación, de la disciplina oculta, consiste en colocar todas las operaciones del cuerpo bajo el dominio de la voluntad hasta que el Alma empieza a funcionar. Consiste en liberar al Ego del dominio de los apetitos, de las pasiones y de toda la naturaleza inferior. Pero la idea no es la de desestimar el cuerpo, sino la de purificarlo y refinarlo; no la de destruir los apetitos sino la de elevarlos y controlarlos. Este dominio de la naturaleza exterior no cambia la naturaleza física como tal, sino que la subordina a un nivel más elevado. Sin esta subordinación la tumultuosa naturaleza inferior ahogaría las vibraciones más elevadas, como cuando en una orquesta el violonchelo y el tambor se oyen solos, perturban la armonía del conjunto con su ruido.

El primer paso para el Neófito en la Iniciación Esotérica es controlar sus pensamientos. En lugar de aceptar pasiva e irremediablemente todos los incentivos que nacen de los deseos físicos, como resultados de la ambición, del egoísmo, del orgullo y de otros aspectos indignos del Yo interior, debe cambiar y elevar los deseos por un esfuerzo de la voluntad, y

entonces sus pensamientos se colocan en un nivel más elevado. De esta manera adquiere dominio sobre los propios procesos mentales y libera su voluntad del dominio de los deseos, que cuando no están bien controlados nos arrastran hacia abajo en vez de impulsarnos hacia adelante y hacia arriba.

En los Antiguos Misterios no todo Iniciado se hacía Maestro. Había Grandes y Menores Misterios. En los Misterios Menores eran elegibles todos. A los Grandes Misterios alcanzaban muy pocos y de éstos menos aún lograban la exaltación al sublime grado final. Algunos Neófitos permanecían durante una vida en los grados inferiores, incapaces de mayor progreso debido a defectos constitucionales o mentales o a incapacidad espiritual. Y esto ocurre también hoy. Los Misterios descubrían a los Neófitos la evolución de los mundos, la religión de la naturaleza, la posibilidad de una Hermandad Universal del hombre, la inmortalidad de su Alma y la evolución natural de la humanidad. Ninguna ceremonia era artificial o sin sentido; ningún símbolo antojadizo o sin propósito, por más que así lo parecieran al ignorante. Thales y Pitágoras aprendieron en los Santuarios de Egipto que la tierra giraba alrededor del sol, pero se cuidaron de generalizar el conocimiento porque la humanidad no estaba aún preparada para la verdad y habría necesitado también el conocimiento de los entonces Grandes Secretos que solo se daba en el Templo, esto es la doble ley de Atracción y Radiación; de Simpatía y Antipatía; la estabilidad y el movimiento, el principio de la creación y la causa perpetua de la Vida. Tales verdades fueron ridiculizadas por Lactanius y denunciadas por la Roma Papal.

El ideal de la Iglesia y el Estado, el motivo que implsieron las Jerarquías Eclesiásticas y Políticas, y el que las ha movido en todas las edades, ha sido el de manejar a los hombres con miras solo a su propia conveniencia. Las Escuelas Secretas, por el contrario, han perseguido siempre el ideal de que el hombre aprenda a gobernarse a sí mismo y de que pueda trabajar en armonía con los demás por el establecimiento de una República ideal que tenga por base la justicia y la oportunidad de mejoramiento para todos, sin restricciones de ninguna naturaleza y sobre la base de la buena fe y la confianza entre hombre y hombre. En la misma medida en que las jerarquías Eclesiásticas o estatales pospongan sus conveniencias al bienestar efectivo de la humanidad y hagan lo que esté en su poder por llevar el conocimiento y la instrucción a todos, y en la misma medida que los hombres sean capaces de recibir esa ayuda, las Jerarquías espirituales derramarán bendiciones sobre la raza entera. Pero cuando los que tienen el poder proclaman su autoridad como derecho divino y la sucesión apostólica como un patrimonio más bien que como un todo al servicio del hombre, y cuando entorpecen el conocimiento y castigan a los que no aceptan sus mandatos interfiriendo la libre voluntad y la libre elección, atormentando el cuerpo y la mente con sus endemoniadas declaraciones de "querer salvar las Almas", entonces esas autoridades se convierten en enemigas de Dios, del Estado y del hombre.

La libertad y la Iluminación son los únicos salvadores reales de la humanidad, mientras la ignorancia es la madre de la superstición y el egoísmo el padre del vicio.

Los Antiguos Misterios estaban organizados como escuelas de enseñanza, y el conocimiento era la característica de su progreso y la base de la comunidad. Se interesaban grandemente —como las Escuelas Secretas de hoy—, por el progreso espiritual del hombre y se esforzaban por elevar la vida material hacia el triunfo de los ideales de progreso y mejoramiento del Alma.

Enseñaban que las Almas como tales, son asexuales; que el sexo del cuerpo es el resultado de una selección por

las diferentes encarnaciones del Alma. Ninguna civilización ha alcanzado jamás las más grandes alturas ni logrado la supremacía si envilece o degrada a la mujer. La Doctrina Secreta enseña con inequívoca claridad que la degradación sexual en cualquiera de sus formas, mantenida por largo tiempo, es el camino más seguro de la degeneración y la destrucción de hombres y mujeres, de naciones e individuos, y el veneno que más rápidamente destruye el Alma y el cuerpo.

Desde los tiempos de los Atlantes, los verdaderos Iniciados y Maestros han sido los custodios de las Escuelas Secretas (1). Esos Iniciados han enseñado invariablemente los principios de una Ciencia Religión. Los gobiernos antiguos eran Patriarcales. El gobernante era siempre un Iniciado. Consideraba a su pueblo como a su propia familia y protegía sus intereses. En los tiempos antiguos un Príncipe reinante no se sentía rebajado en su dignidad si iba al desierto y se echaba a los pies de algún inspirado solitario y le pedía "más luz" para hacerse cada vez más digno de crédito y servir mejor a su pueblo.

En lugar de enseñar superstición e idolatría, una vez que se ha comprendido la significación real del simbolismo, se encontrará que sólo un sutilísimo velo es el que separa la sublime Sabiduría de la comprensión del hombre y que ella se revelará a éste tanto como sea capaz de recibirla. Los viejos dioses eran símbolos o representación personal de las diversas faces de la naturaleza. A través de ellos el hombre aprendía a realizar la existencia de un Ser Supremo y de una Ley que opera siempre. Esto no era politeísmo ni idolatría, sino un sistema de instrucción, tal vez no fácil de definir, pero con el cual se insinúa aquello que debe quedar siempre

(1) Véase nuestra "Historia de los Atlantes", por el Doctor W. P. Phelon. Compañía de Publicidad Filosófica. Quakertown-Penna. N. del A.

desconocido e inconocible para todos, excepto para los que pueden comprender los símbolos, parábolas y alegorías y para los avanzados por medio de la capacitación intuicional y la aprehensión experimental. Nada hay tan hermoso y expresivo como algunas de esas antiguas parábolas y alegorías y por ello fueron tan ampliamente empleadas por el Nazareno en su Ministerio. Por medio de esas parábolas se expresa la obligación de amar y cumplir el deber; se ilustran los goces del hogar, los más puros afectos y las más delicadas bellezas de la vida; los hechos heroicos, la devoción y el sacrificio propios, todo esto en un lenguaje tan musical y místico, de una medida tan perfecta, que el recital en conjunto parece más una sinfonía que un poema. Este género simbólico, lejos de haber caído en desuso se ha desarrollado actualmente haciéndose más y más comprensivo y extendiéndose a explicaciones o comparaciones en los mismos estudios de la química, de la Medicina y del Ocultismo.

Las parábolas no se inventaron para ocultar la verdad ni para mantener a la gente en la ignorancia, sino para enseñarles las leyes de la vida y de la conducta en una forma simple y de fácil comprensión. Los Sacerdotes Iniciados no las usaron para preservar su poder, por la sencilla razón de que esos Iniciados no buscaron jamás otro poder que el que pudieran retirar de su servicio a la humanidad, y por eso con toda razón se ha dicho de ellos que "no buscan al Hombre, sino que los hombres les buscan". El poder de aquellos Sacerdotes no venía a ellos del pueblo como resultado de la sumisión a un poder terreno, sino como resultado de la sincera adhesión de aquél a la pureza de los Misterios. La "divisa del oficio y del signo de autoridad" de los Iniciados, era ejemplarizar sus obras con los Misterios y no la de retirar influencias políticas de las masas, ya fuese por el temor o aprovechándose de la ignorancia de las mismas. El pueblo

rendía voluntaria obediencia a los Sacerdotes Iniciados y éstos a su turno —como continúan haciéndolo hoy—, abrían las puertas del Templo a todos los que habían educido en sí mismos la capacidad de SABER, OSAR, ACTUAR Y CALLAR, callar en todo lo que se refiere a lo que *no debe ser* prematuramente revelado.

La religión que se daba al pueblo —religión Iluminada por la LUZ que irradiaba de la GRAN LOGIA—, era una representación perfecta de una Religión, de una ciencia y de una Filosofía que excluían por completo toda superstición o idolatría. De ahí la armoniosa simetría de la antigua Religión-Sabiduría. Al principio no hubo más que una exposición de la doctrina Secreta, pero a medida que ésta se extendió a otros países y a otras épocas, sobrevinieron las modificaciones consiguientes y cada raza eligió un método propio de expresión y un propio sistema de simbolismo.

Los sistemas religiosos de Egipto, Caldea y Persia tenían todos por base los Misterios y la Doctrina Secreta que se enseñaba y ejemplificaba en la Gran Logia de los Atlantes. Con esta misma base original, fueron llevados más tarde a la India y a otros países. Este sistema Religioso era a la vez Científico y Filosófico y sus inculcaciones eran leyes que gobernaban todos los actos de la vida, lo mismo en lo espiritual que en lo terreno. Con el tiempo y debido al creciente egoísmo de los hombres, los Misterios decayeron y quedaron sujetos a la voluntad y al capricho de los que no eran capaces de ponerse en armonía con ellos. Si a pesar de todo se salvaron para bien de la humanidad, fué merced a los abnegados esfuerzos de los Iniciados que se mantuvieron inquebrantables en su voto.

Después de la caída de Egipto, Caldea, Persia y otros países, los Misterios fueron celosamente guardados en los Archivos de los Templos Secretos de Iniciación, y desde allí

continuaron dándose a los pocos que más tarde habían de convertirse en Grandes Maestros como Zoroastro, Hermes y Confucio, quienes a su turno irían impartiendo después la Doctrina Secreta a otros tantos seleccionados. Pitágoras y las Escuelas de los Magos Persas, los Ansaireth de Siria, los Alquimistas, los Herméticos, los Platonistas, los Paracelsianos de las últimas centurias, los Rosa Cruces y los Sacerdotes de AETH de la época actual, no son sino ramas de aquellos antiguos sistemas.

La Conquista de Egipto por Cambices completó la ruina de la tierra de los Faraones, y Pitágoras llegó a ser el lazo de unión entre el Antiguo sistema Filosófico y los Misterios Cristianos bajo los Gnósticos. Estos a su turno fueron el lazo de unión entre la Kábala Judía y los Misterios de Egipto y Siria.

Los Misterios Cristianos propiamente dichos, derivan de los Esenios y de la Escuela de Alejandría. Puede decirse con toda verdad que los Misterios Cristianos fueron el retoño de los Antiguos Misterios y de la Doctrina Secreta, modificados de acuerdo con las ideas, costumbres y necesidades de la época en que florecieron. A raíz de la muerte del Nazareno, aquella Doctrina floreció pura y abiertamente; pero luego hubo de recluírse, como resultado de las actividades de Constantino que prefirió establecer un Cristianismo espúreo y que, mientras estuvo en el poder, puso especial empeño en destruir la enseñanza del Nazareno como éste la había ejemplificado con su vida.

La esencia de la Religión que enseñó el Nazareno, es la misma de los Antiguos Misterios y de la Religión-Sabiduría, solo que simplificada en forma de que sus inculcaciones pudiesen ser rápida y fácilmente comprendidas en la vida diaria. Su ética fué tal vez más estricta que la de los Antiguos Misterios, porque así lo exigía también la manera de ser de

aquella gente a la cual abiertamente se llamó "generación de Víboras". Pero el sacerdocio a que dió lugar la sublime enseñanza del Nazareno decayó pronto ahogado por una sed de conquista y poder mundanos. Como consecuencia, aquella religión o mejor dicho, el ceremonialismo a que Constantino la redujo fué sucedido por la "Santa Inquisición" y por el reinado de la matanza y la tortura que duró largos y penosos siglos.

Durante el reinado del terror, las Escuelas Secretas fueron perseguidas con mano de hierro. Sin embargo, y a despecho de todo cuanto la Inquisición hizo o pudo hacer, esas Escuelas siguieron floreciendo secretamente y jamás carecieron de Acólitos. Cuando la Inquisición perdía fuerzas, sobrevino otro grave mal que destruyó las Almas, como la Inquisición había destruído los cuerpos. Surgieron entonces los pretendidos poderes Ocultos o Mágicos que hicieron inimaginable daño a las Doctrinas Secretas acarreándoles un inmerecido descrédito. Lo peor de todo, es que esos funestos charlatanes han continuado prosperando y han dañado gravemente a la verdad a través de muchos siglos. Por otra parte, son muchos los genuinos Iniciados que aunque consagraron su actividad al bien se han visto más tarde cubiertos de oprobio por la historia. De todos modos, el investigador inteligente sabrá distinguir entre los jactanciosos y los sinceros.

El verdadero Iniciado o Maestro, jamás se proclama como tal. *Quien abiertamente se hace llamar Adepto, Maestro o Iniciado no es sino un falsario.* El charlatán va frecuentemente cargado de honores y riquezas, como recompensa de su falsía y dolo, de su fraude y de su propia propaganda que él es bastante astuto para ocultar de las masas, pero que a pesar de todo le dejan pronto en descubierto. El hombre revela su carácter en cada línea de su rostro, en la actividad de su cuerpo, en su paso, en sus manos, en el tono de su voz

y especialmente en la expresión de su mirada. Ningún hombre puede simular su verdadero carácter. El CARACTER ES LO QUE ES, y nada que no sea suyo puede ser agregado o quitado según convenga a la voluntad o a las circunstancias. Y no se necesita ser Maestro o Iniciado para comprender esto: basta con observar las acciones y las reacciones del pretendido sabio. Quien es sincero consigo mismo, no dejará nunca de reconocer la sinceridad y la honradez, la devoción y la bondad en donde quiera que las encuentre. De aquí que el Estudiante sincero de la Doctrina Secreta y de los Grandes Misterios, aunque aún no sea un Iniciado, pronto aprende a reconocer por signos infalibles al que está en posesión de las cualidades necesarias a un Adepto de la religión de Sabiduría.

El verdadero Iniciado ha sido a menudo combatido por el populacho y anatematizado por la Iglesia, porque no es complaciente o servil ni acepta traficar con la verdad ni el honor para ganarse el oro o la posición.

A través de toda la historia, desde los Atlantes hasta la época actual, podemos encontrar a aquellos que estando en legítima posesión de la verdadera Luz, siendo verdaderos Iniciados de la Llama se sustrajeron deliberadamente del conocimiento vulgar y de la necia alabanza, a la vez que ocultaron su conocimiento de los Misterios Secretos y su propia calidad de Iniciados. Marcharon por la vida en el pasado, como marchan hoy, desapercibidos y desconocidos de la multitud, pero siendo una verdadera bendición para sus asociados y colaboradores y una fuerza poderosa en pro del bienestar de la humanidad. Estos Iniciados constituyen el baluarte de las Escuelas Secretas. Son los Maestros de la Fraternidad de la Rosa-Cruz, los Magos y los Sacerdotes de Aeth. Para dar a conocer la Luz, están las Escuelas Secretas, Escuelas que existen hoy como han existido siempre y en ellas se emplean los mismos sistemas que emplearon las

viejas Escuelas del pasado en la edificación espiritual de sus Neófitos. Aunque no lo parezca, el número de Iniciados de hoy es el más alto de las últimas centurias, y todos ellos siguen preparándose para la gran obra que deberán desarrollar en la Nueva Edad que ya está sobre nosotros.

Sea que esos Iniciados tengan que congregarse bajo cubiertas subterráneas o en cavernas secretas, como han debido hacerlo en Francia en este año de 1942, nadie los conocerá nunca a menos que pertenezca a su mismo grado. Pero una cosa es cierta y permanente en ellos: su invariable disposición para brindar el conocimiento y guiar a la humanidad cuando ésta más lo necesita. Así han ayudado siempre y así siguen ayudando en el moldeamiento del destino de los pueblos. Los Iniciados de Occidente, están hoy más activos que nunca y podrán servir al mayor número, porque el camino ha sido preparado para ellos por LOS QUE SABEN... EL PRESENTE SIGLO SERA TESTIGO DE SU LABOR.

ANOTACIONES DEL LECTOR

MONUMENTOS AL CULTO DEL FUEGO EN TODOS LOS PAISES

"Yo soy el Señor tu Dios, — se dijo a todos los pueblos de la tierra: a los blancos, a los amarillos y a los negros. La LUZ que Dios dió a los Hombres para que pudieran marchar por el Sendero de la RECTITUD, es la LUZ UNICA, esa Luz que se ha manifestado siempre a los pueblos en el lenguaje o la modalidad de manifestación que ellos mejor podían comprender.

EN las páginas siguientes esperamos demostrar, más allá de toda contradicción valedera, un hecho extraordinario. Y es este: de todas las controversias sobre símbolos, que ha sido el rompecabezas de los eruditos y anticuarios de todos los países, se desprende que la Fe en el Fuego, como motivo de culto, es el Principio fundamental de toda creencia. El culto del Fuego es en efecto el más antiguo de los cultos, y ha sido por eso, desde tiempos inmemoriales, el fundamento de toda religión. Encontramos una prueba de este aserto en los numerosos monumentos erigidos a dicho culto a través del planeta. Los ritos y usos de todos los credos, aun los de nuestros días, y hasta nuestra manera de ser cotidiana, lo demuestran también. Tenemos así que los hondos problemas y los intrin-

cados enigmas de carácter religioso que tan a menudo confunden a los hombres y que no pueden ser explicados de otro modo, se yerguen claros y precisos cuando los examinamos desde este nuevo punto de vista.

En toda creencia religiosa, sea esta Cristiana, Mahometana, Budista o Pagana, sea en el Norte o en el Sur, sea en Oriente u Occidente, este profundo Misterio del Fuego se alza siempre infalible y poderoso, tan universal como el hombre mismo y como los pensamientos del hombre, más allá de los tiempos modernos e inaccesible a toda confirmación científica o filosófica ordinarias. No podemos en realidad retroceder más lejos en su búsqueda, pero sentimos que en él está encerrada la verdad y que, aunque insospechada e inaprehensible, esa verdad es la manifestación del Espíritu de Dios y, —para confusión y aniquilamiento de todo ateísmo—, la Suprema Revelación.

Siempre como una confirmación de esta idea presentamos ahora al lector un panorama de la distribución casi universal de los monumentos al Fuego, refiriéndonos especialmente a algunos de ellos.

"Si consideramos exactamente los hechos, encontramos que todas las religiones están afectadas por esta base espiritual del Fuego, sobre la cual —hablando metafísicamente— parecen haberse colocado las infinitas variedades del Tiempo. El fuego material, más brillante cuanto más negra es la materia de que está constituído, es, —expresado con "palabras" que no tienen significación en el espíritu—, algo así como la sombra de la LUZ-ESPIRITU, revestida de la única envoltura a través de la cual puede materializarse. La Luz material resulta así lo exactamente opuesto a Dios y es por esto que los Egipcios —muy familiarizados con esta revelación del fuego— no representaban a Dios por la Luz, sino por la

Obscuridad y en ésta ubicaban su idea de lo eterno y el motivo de su principal adoración.

"La Biblia hace constar que los Patriarcas erigían piedras recordativas. En la India, los primeros objetos del culto son monolitos. En Ceilán, en Persia, en Tierra Santa, en Fenicia, en Zaramathia, en Scythia, en donde quiera que se haya ensayado el culto —¿y en dónde que el hombre existiera no se ensayó?—; en donde quiera que se haya practicado, sea como simple adoración, sea como propiciación de la Deidad, en donde quiera que sea —repetimos— encontraremos que la primera obra ejecutada por el hombre con la idea de un culto, fué la erección de esos Monolitos recordativos que en lenguaje mudo pero sublime y misterioso nos hablan de una tradición tal vez dogmática, pero asombrosamente real del culto al Fuego. Aunque el origen de ese culto se pierda, pues, en la larga noche de los tiempos, hemos de ver en él el depositario de una verdad profunda, verdad cien veces misteriosa sin duda, pero no fantástica; credo inexplicable pero real y verdadero y acreedor, en consecuencia, a la más profunda reverencia para quienes sepan interpretarlo a la Luz de la Filosofía Suprema que da la Iluminación.

"La muerte de Baldur y su descenso al infierno escandinavo, puede interpretarse como el Paso de la Unidad humana —el Dios Iluminado— a través del Purgatorio, o sea como el retorno de esa Unidad a su Luz nativa después de cruzar las sombras de la existencia terrena.

"Baldur es el Dios-Sol de los Escandinavos, como Osiris lo fué de los Egipcios, Hércules, Baco, Febo y Apolo de los Griegos; Khrisna de los Indúes, Mitra de los Persas, Aten de los Imperios del Asia Insular y Ashtaroth de los Sidonios. La aparición de todas esas divinidades, en realidad la aparición de *todos* los dioses, se ha producido siempre para el hombre en una *semblanza de fuego*, y es así como en los in-

numerables monumentos erigidos por todas partes en recordación de ese culto nos vemos obligados a reconocer, por decirlo así, las *huellas* dejadas por aquellas deíficas apariciones, o sea el intento de la personificación del Fuego o de la Luz Cósmica. En esos monumentos recordativos vemos también un anhelo del pasado y la posibilidad de la clave misteriosa que puede conducirnos a comprender toda creencia y a interpretar todas las maravillas.

"Cabe hacer notar que todas las religiones del fuego eran similares en su naturaleza, y todas por medio de ritos y ceremonias apropiadas conducían a la Iniciación. El discípulo era llevado a la obtención de ésta por medio de conocimientos progresivos. En los grados superiores aumentaba su poder, se abrían sus ojos y merced a un esfuerzo de capacitación y crecimiento propios, se convertía el mismo en un Iluminado. Entonces, como ahora y como siempre, la puerta solo se abría al investigador sincero.

"Hubo hacia Occidente una gran oleada de cultura: artes, tradición, intelecto, civilización y creencias religiosas. Puede decirse que el mundo se pobló *hacia* Occidente. Parece haber una secreta influencia divina sobre esta materia en los destinos del mundo. Parece también como si toda fe irradiase del Gran Sol Central de esta original tradición del fuego, y que hubiese sido Noth, sospechado de no ser otro que aquel Fo-Foh o Fohi de los chinos, quien la introdujo como culto en las más remotas edades. ¿Qué es el Tiem Chino o fuego primitivo? Las Pagodas Chinas —y esta misma denominación de Pagoda se ve que ha sido tomada de la India de donde probablemente fué traído también a China el culto Budista y su doctrina de la Reabsorción Nirvánica en la Divina Luz—, las Pagodas Chinas, repetimos, no son sino caprichosas estilizaciones del monolito primitivo. Aunque el secreto de su origen se haya perdido, es al Fuego, a la Luz a lo que se

sigue rindiendo culto en los templos Chinos. Parece no haberse visto que es al principio fundamental de la religión China, o sea a la doctrina de Transmigración a lo que evidentemente alude la emblemática arquitectura de esos templos, arquitectura que, como se sabe, está constituída por una serie de pisos que van disminuyendo de extensión a medida que se elevan, hasta culminar en una serie de discos atravesados por una varilla. ¿No hay en esto, hablando heráldicamente, como un intento de aludir a la coronación final de la Doctrina Budista, o sea, la reabsorción última del ser en la gloria infinita? En toda edificación destinada al culto se insinúa una alusión mitológica y en este sentido en China lo fantástico llega a lo sublime. En toda arquitectura religiosa encontramos esta tendencia a la incorporación de los mitos. Ora contemplemos el globo rematado en punta del *Ureus* de los Egipcios, ora el disco semicurcular de los Sidonios, ora los cuernos lunares del Acriterium del Templo Griego o el frontón del clásico Pronaos, aquella alusión se nos muestra elocuente. El infaltable emblema místico vuelve a presentarse en los templos Mahometanos, se repite en los latinos y asoma aun en la Cristiana Santa Sofía. Por último —y no es lo menos importante— ¿qué otra significación tiene el signo de la coronación de la Cruz en las incontables iglesias de la Dispensación del último día?

"En las torres del Fuego de los Sikhs, en las cúpulas que coronan las construcciones espirales de varios pisos entre los Indúes, en los Templos Budistas, en los de las diferentes sectas religiosas de los Cingaleses, en los montantes en forma de llama de los Persas, en los *Campániles* originales de los Italianos, en la Torre de San Marcos en Venecia, en el estilo piramidal de la Arquitectura Egipcia —madre de la Arquitectura— volvemos a encontrar una y otra vez el persistente símbolo. La misma sílaba PYR, raíz del estilo Piramidal, ¿no

significa fuego en Griego? Los minaretes que bajo el sol Oriental brillan a lo largo de la tierra de Mahoma; su propia luna con cuernos en creciente, igual que la luna o disco con dos extremidades del Ashtaroth Sidonita (esa "Reina de la Noche" en cuya prohibida adoración incurrió también Salomón, el más sabio de los hombres, en su temporal deserción del Dios de sus antepasados). El disco o redondela mística de los Egipcios, colocada, por decirlo así, como marca frontal en todos los templos de esa Tierra de adivinos y hechiceros, esa tierra Egipcia tan fecunda en filosofía, en visión mágica y en una religión que parece emerger del tenebroso abismo; en todos los minaretes de los Mahometanos —repetimos—, lo mismo que todos los símbolos de la luna, discos, alas o cuernos, y que los seres oscuros y extraordinarios de todas las mitologías y de todas las teologías y a las cuales se refieren estas *Insignias*, no son, en último análisis, sino otros tantos monumentos que testifican la DEIFICACION DEL FUEGO.

"¿Qué se quiso significar con la "Torre de Babel" y su impía elevación, cuando intentó sobrepasar las nubes en atrevida tentativa? ¿Qué portento fué esa violación de un conocimiento no destinado a los hombres, ese epítome prohibido para todo excepto para quien se encuentra en estado de infinita humildad y destinado a darse solo en secreto, dado que solo en el estado de más completa renunciación y del más perfecto misticismo será siempre posible comprender el misterio del fuego? ¿Representativo de qué era ese monumento, esa Torre Foguífera o Torre Bebus, cuando se encumbraba, cual inmenso faro, sobre las rocas de las edades tradicionales como desafiando al tiempo, elevándose escalón sobre escalón y piso sobre piso y llevando más allá de las nubes la Luz de un fuego perennemente encendido? ¿Qué fué la Torre de Babel sino un gigantesco monolito? Quizás sirvió para recordar y perpetuar este *Fuego-Principio* de todo, y acaso

se intentó que él fuese adorado en su forma visible, cuando sólo debió tomarse como *representación* de invisibles *pensamientos* de fuego y no en carácter idolátrico. Y he aquí porqué se confundieron las lenguas. Y he aquí por qué el Gran Dios derribó en un trueno el colosal Monolito con que los remotos habitantes de la tierra pretendían exteriorizar el fuego en un vano intento de escalar por medio de una torre un cielo inaccesible.

"Desde ese día se confundieron las lenguas, la palabra del hombre se convirtió en *balbuceo* —de ahí ese vocablo— con el fin de que el secreto permaneciese siendo tal para todos, salvo para aquellos pocos que estén aptos a abrir su Alma a la Luz Cósmica. El Secreto debía ser no más que vagamente insinuado, caprichosamente revelado, a modo de una luz indirecta, como se insinúan en los vislumbres Teosóficos las luces del conocimiento del mundo, y a fin de que reapareciese como espíritu al "Iniciado" en sus chispazos de arrobamiento, en sus fugaces momentos de visión y en su más profunda sabiduría a través de sus estudios en todas las edades.

"En las religiones del mundo antiguo hallamos las más abundantes pruebas de la tradición del fuego secreto. Schweigger indica en su "Introducción a la Mitología" —Pág. 132-228— que el "Cabili Fenicio" y el "Dioscuri Griego", el "Curetes", el "Corybantes" y el "Telchini", eran originalmente de idéntica naturaleza, diferenciándose solamente en fútiles detalles. Todos esos símbolos representan fenómenos eléctricos y magnéticos, conocidos con el nombre antiguo de "Fuegos Mellizos" y Fuego "Hermafrodita". El "Dioscuri" es una fase que equivale a los hijos del Cielo, si, como asegura Herodoto, "Zeus representó originalmente todo el círculo del Cielo".

"De la India y de Egipto se importó esta creencia en el

Fuego Espiritual, y nuevamente reconocemos acá esa señal estructural que jamás falta. Las grandes pirámides, rectamente consideradas, no son sino una testificación arquitectónica permanente (en lo piramidal) de las bien conocidas leyes de construcción de los templos Egipcios que se elevan y amontonan como espiras y que acusan la universal fé en la Llama.

"Colocad una luz en su cima a modo de estrella en el cielo, y la poderosa pirámide se convertirá en un Altar prodigioso, en el cual se tributa al mundo el sentimiento de la fé y la devoción que irradia la inmortal religión mágica. Parece no haber duda de que las pirámides fueron el emblema del culto al fuego, clara señal de la adoración de la Deidad aceptada. (1). Desde luego, hay que descartar la idea de que fuesen simples sepulcros de los Monarcas Egipcios. Tal conjetura resulta insostenible a la luz de las nuevas investigaciones y hace mucho más aceptable su explicación del culto al fuego.

"¿No sería más exacto aceptarlas como inmensos altares en cuya cúspide *arde una llama*, en recordación, podríamos decir, o en testimonio de un culto universal? ¿No sería más correcto ver en esas gigantescas piras de tan trascendental originalidad, una reproducción jeroglífica de la remotísima verdad Egipcia? ¿Es que no vemos en la Gran Pirámide la repetición del Monolito Primitivo cuyos elevados ápices son como un testimonio de las tradiciones casi sobrenaturales de un Mundo Nacido del Fuego?

"El Globo Alado, Símbolo del Alma liberada en vuelo hacia Dios que vemos repetirse tan a menudo en las esculturas Egipcias, no es sino una representación o emblema de los Principios Eléctricos y lleva en sí aquella idea de la "Trans-

(1) Véase "El Misticismo en la Masonería". Y "Los Misterios de Osiris". — Philosofical Publishing Company. Quakertown, Penna.

migración" de los Indúes que recogió Pitágoras. Pitágoras, como sabemos, residió largos años en Egipto y allí extrajo de sus Sacerdotes esa Doctrina de la "Transcisión" que más tarde incorporó a su propia Filosofía.

"El Globo, Disco o círculo de la Astarté Fenicia, la media luna de Minerva, los cuernos mágicos del Amon Egipcio, y la deificación del Buey como símbolo de virilidad y plena madurez, tienen todos la misma significación. Entre los Hebreos encontramos representado el mismo misterioso signo en los cuernos místicos del "Moisés" de Miguel Angel, que enriquece el Vaticano, y otra vez en el "Altar Levítico". En realidad, el uso del "Doble Jeroglífico" aparece por doquier. ¿Qué significan las *volutas* Ionicas, los gemelos Cástor y Pollux, y en general el doble emblema usado en todo el mundo y en todos los tiempos, desplegando ora como puntos, como *radios* y como alas; ora el yelmo de los Jefes Bárbaros que como Atilio y Genserico asolaron un día a Roma; ora en el cubre cabezas del Franco Clovis; en las toscas reproducciones de los ídolos asiáticos, en los cuernos del Martillador Rúnico, del Gótico Marte o del mismo Diablo Moderno? ¿Qué significa este doble resurgimiento de un punto común sino la repetición de la misma idea?

"El Coloso de Rodas era un monolito en forma humana dedicado al Sol o al Fuego. El Faro de Alejandría, un monumento al Fuego. En Heliópolis, la Ciudad del Sol en el Bajo Egipto, había un Templo en que, aun en medio de todas las oscuras supersticiones de la época, se conservaba puro sin embargo el gran Secreto de la Llama. Era un profundo Secreto en verdad y el mundo no conocía de él más que el símbolo.

"Hemos hablado ya de las Pirámides como de los más prodigiosos monumentos al Fuego. Según un antiguo historiador, la gran pirámide tuvo en su base original un cuadra-

do de ochocientos pies, y su construcción, en la cual se emplearon trescientos sesenta y seis mil obreros, se dice que demoró veinte años. La altura actual del monumento se calcula en unos seiscientos pies. ¿Han reparado historiadores y anticuarios en el hecho muy sugestivo de que la sílaba *PYR* o *PUR* con que comienza la palabra "Pyrámide" significa fuego en idioma griego?

"Nosotros sostenemos que es un error creer que la Gran Pirámide era simplemente la tumba de algún monarca Egipcio. Su exterior pulido y sencillo, sin grabado alguno, nos la presenta más bien como un Altar gigantesco, en realidad como un vaso sagrado o como una urna depositaria del Fuego tradicional que simboliza la vida inextinguible. Esta idea se confirma en nosotros cuando recordamos la declaración de Diodoro relativa a que ni "Cheops" o "Chemis" fundador de la Gran Pyrámide; ni "Chephem" o "Cepherenus", fundador de la que está al lado, fueron ni uno ni otro, sepultados en ella.

"Según se desprende de la interpretación jeroglífica, no hay la menor duda de que los Egipcios estaban ampliamente familiarizados con el manejo de ciertas fuerzas magnéticas totalmente desconocidas de la Ciencia moderna. Merced a su empleo, y por el secreto poder que yace en el calor hipersensual de las mismas, los Egipcios constituían una especie de *Puente* por decirlo así, que les permitía comunicarse con el más allá. Colocados en adecuado *"Trance"*, desprendidos de su envoltura terrena, los verdaderos Adeptos Egipcios lograban traspasar los Mágicos portales ultraterrenos, actuaban en ellos y luego, utilizando el mismo medio volvían a reasumir su naturaleza corpórea.

"En la plaza principal de las ciudades de aquel mundo antiguo, encontramos el "Palladium", símbolo del Dios Procreador o Productor. Ese Palladium no es si no la repetición del monolito primitivo. Todos esos obeliscos, todos esos maravillosos monumentos Egipcios no son sino las piedras funerarias recordativas del inefable Fuego, y en todas encontraremos, si sabemos buscarlos, el oculto secreto. En Troya tenemos la imagen de Pallas, el mito de la manifestación del Espíritu-Fuego o el Alma Universal. En Atenas tenemos a Pallas Atenea y a Minerva. En las ciudades griegas suelen cambiarse las *formas* de la Deidad que se quiere rememorar, pero su idea básica es siempre la misma y así tenemos que Baco-Hércules-Febo-Apolo-Diana-Ceres, etc., en su fondo no significan sino una misma cosa.

"Entre los salvajes de Sarmathia, en la desolada región del Norte Asiático, "los Rayos luminosos que bajan del cielo para animar la llama o la Luz que nace", tienen la misma significación. Las llamas de los Griegos, las torres de los Fenicios, los emblemas de los Pelasgos, la historia de Prometeo y el mito de su ROBO DEL FUEGO CELESTE que en determinado estado debemos *cometer todos* si queremos alcanzar la inmortalidad; las fraguas de los Cyclopes, los monumentos de Sicilia, los Misterios Etruscos, los ritos Cartagineses, las antorchas que se han usado en las procesiones sacerdotales de todos los tiempos y todos los países; el Fuego de las Vestales Romanas, la misma palabra "Flamen" como expresión del Oficio Sacerdotal; los fuegos ocultos de los antiguos Persas y de los Guebres; la significación mística de la llama en el Altar; la llama en las tumbas de los pueblos primitivos, ya fuesen estos civilizados o bárbaros y cualquiera que sea el estilo en que se usen, todo, todo no es sino un formidable y constante intento por DEIFICAR EL FUEGO.

"En las ceremonias fúnebres de Mahometanos e Indúes, aun en nuestros días, se enciende siempre un fuego por más que el cuerpo desfallecido se sepulte invariablemente en tierra. ¿Para qué este fuego?

"La cremación del cadáver, practicada en todos los tiempos, tiene una significación más profunda de lo que generalmente se supone. Alude a la "Transmigración" Pitagórica, o a los estados purgatoriales de los Indúes, entre quienes encontramos la primera expresión del dogma.

"La verdadera significación de la cremación de los cadáveres es una tentativa por acelerar la desintegración de la materia densa, una tentativa por devolver rápidamente a la tierra "lo que a la tierra pertenece" y permitir así que el Alma salve de un vuelo los estados intermedios, y por sobre las esferas o etapas purgatoriales consiga unirse sin demora al Alma-Llama. O sea, en esa cremación va envuelta la exacta idea Budista enseñada aún hoy entre los Iniciados.

"Vemos así como las prácticas clásicas y las prácticas paganas pueden reconciliarse y como aún las Doctrinas mitológicas Hebreas y Paganas y hasta las mismas Doctrinas Cristianas pueden armonizar en la fé general que se fundamenta en lo "mágico".

"En las edades más primitivas encontramos la teoría eléctrica (del Fuego Espiritual) por medio de la cual muchos teóricos han intentado explicar los fenómenos del magnetismo. Es la teoría de Lo AETHEREOUM. Una de las Doctrinas fundamentales del Sacerdocio de AETH, el desenvolvimiento del eter o el Fuego-Eter, forma parte de su ejercicio.

"El Fuego, en verdad, parece haber sido el *Elemento elegido de Dios*. En efecto, Dios aparece en la *zarza ardiente* a Moisés en el Monte Sinaí. Su presencia se manifiesta allí en torrentes de llama y otra vez en forma de fuego precede al pueblo de los Israelitas durante su larga noche a través del fatigante desierto, lo cual es tal vez el origen de la costumbre aún viva entre los Arabes que siempre llevan un fuego frente a sus caravanas.

"Los patriarcas primitivos sostenían que Dios-Creador

era un Fuego Sutil. Y cuando el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, descendió también en forma de lengua de fuego, acompañada de impetuoso viento.

"La personalidad de Jehová en las Sagradas Escrituras está representada por la Trinidad material de la naturaleza, la cual como el divino anticipo es una substancia. El Tipo Bíblico original del Padre es el fuego. Del mundo, lo es la Luz y del Espíritu Santo, el Espíritu o el *Aire en moción*. Los Fuegos Sagrados —que no deberían permitirse morir jamás— se mantenían en todos los Templos. Tales eran los fuegos en el Templo de los Gaditanos, en Tyro, en el Templo de Vesta en Roma, entre los Brahamanes en la India, entre los Judíos y principalmente entre los Persas.

"Tan pronto como el Nazareno nació, de acuerdo con el punto de vista de la cristiandad, *Cristo*, uniéndose con la mística Sophia (la Divina Sabiduría) descendió a través de las siete regiones planetarias, asumiendo en cada una forma análoga a la región que cruzaba y ocultando su verdadera naturaleza mientras atraía a sí mismo la chispa de la Divina Luz y retenía separadamente su esencia angélica. *El Cristo*, después de cruzar las siete regiones angélicas ante el "Trono", *entró* en el Hombre-Jesús en el momento de su bautismo en el Jordán y desde ese mismo instante, estando sobrenaturalmente dió comienzo a su obra milagrosa. Antes de esto él había estado completamente ignorante de su misión. Estando en la Cruz, Cristo y la Divina Sophia abandonaron su cuerpo y retornaron a su propia esfera. A su muerte abandonaron el cuerpo del Hombre-Jesús a la tierra. Los Gnósticos sostienen que el verdadero Jesús no sufrió en la cruz. No podía sufrir físicamente ni morir. Fué Simón de Cyrene quien en realidad sufrió y soportó la cruz: "Y cargaron a uno que pasaba, Simón Cyreneo, padre de Alejandro y de Ruffo, que

venia del campo, para que llevase la cruz. — San Marcos XV: 21.

"En el punto mismo de la milagrosa transferencia de personas, Cristo y Sophia (la Divina) dejaron su cuerpo y volvieron a su propio cielo. A su muerte en la cruz, los dos retiraron el "ser" Jesús (espiritualmente) y le dieron otro cuerpo formado de éter (el éter Rosicruciano), constituído únicamente por el Alma y el Espíritu, y esta es la razón por la cual los discípulos no reconocieron a Jesús después de la resurrección. Durante su morada en la tierra, dieciocho meses después de que se había levantado El recibió de la Sabiduría Divina aquel conocimiento perfecto o Iluminación, la verdadera Gnosis que El comunicó al reducido número de Apóstoles que estaban capacitados para recibirlo.

"Así como el Hijo de Dios quedó desconocido para el mundo, así debe el discípulo de Bassilides quedar también desconocido para el resto de la humanidad. Como todos saben esto y viven sin embargo entre extraños, deben conducirse hacia el resto del mundo igualmente invisibles y desconocidos. De aquí nuestro lema: "*Aprende a conocerlo todo, pero quédate tú mismo desconocido*". — *Ireneus*".

"Aunque el fuego es un elemento inherente a todas las cosas y del cual está hecha toda vida, sin embargo, de acuerdo con la idea Rosicruciana, hay un segundo elemento no terrestre ni físico, el *Fuego Etéreo*, en el cual el fuego grosero primitivo vacila, por decirlo así, ondea y se extiende flotando como un líquido. El primero es el fuego natural, material, grosero con que estamos familiarizados, incluyendo, en un celestial, invisible y circundante medio el *Fuego Celestial* que es la *matriz* de todo y con la cual aun en este cuerpo humano podemos conocerlo todo.

"Ptha es el emblema del Espíritu Eterno de que todo es creado. Los Egipcios lo representaban como un Fuego Eté-

reo que arde siempre y cuya radiación se eleva por sobre los planetas y las estrellas. En los tiempos primitivos los Egipcios adoraban esta elevada esencia bajo el nombre de Athor. Era el Señor del Universo. Los Griegos transformaron a Athor en Venus, que los contemplaba con la misma luz de Athor. "Según los Egipcios —dice Jabronski— la materia ha estado siempre unida con el Espíritu. Los Sacerdotes Egipcios sostenían que los dioses aparecían al hombre y que los Espíritus se comunicaban con la raza humana. Las Almas de los hombres, según la más antigua doctrina Egipcia, son formadas de éter y al éter retornan.

"El manto azafranado de Imeneo es del color de la llama de fuego. La desposada en los antiguos días se cubría con un velo llamado *Flammeum;* y a menos que se lo pusiera, el voto no se consideraba sagrado. Los antiguos juraban no por el altar, sino por la llama de fuego que estaba sobre el altar. El color del traje de los Ghebers, o filósofos del fuego era amarillo o color de llama. Los lirios Persas son amarillos, y aquí debe notarse una conexión entre este hecho de los lirios persas y los símbolos místicos usados en varios países.

"Los ritos místicos y las luces simbólicas que significan la Divinidad del fuego, abundan en el día de la Candelaria, o fiesta de la purificación —el dos de febrero—. En las antorchas de bodas y en los típicos floreos llameantes del matrimonio en casi todo el mundo; en la iluminación de las fiestas, en las luces que se colocan en los altares Cristianos; en el festival de Navidad; en las ceremonias preliminares de los esponsales; en las *luminarias* o en los fuegos que se encienden en lo alto de las montañas; en las luces votivas de los santuarios; en las ermitas más humildes; en las "capillas ardientes", en las observancias del funeral romano, con su solemne silencio y sus parpadeantes cirios y hasta en el lecho mortuorio más humilde del más humilde campesino.

"Las luces estrelladas y las innumerables antorchas en el imponente funeral o en cualquiera celebración pomposa significan lo mismo y en suma la luz en todo el mundo cuando se aplica a ritos religiosos y a ceremonial, sea en los tiempos antiguos o en los modernos están indicando siempre lo mismo y acusan el mismo origen: el culto al fuego, la deificación del fuego en las más variadas formas teológicas. No hablamos del fuego material como se supondrá fácilmente, sino de ese algo inexplicable de lo cual el fuego material no es más que su representación. Nos referimos mejor a su flor, a su esencia, a esa gloriosa y brillante luz que está en todos nosotros y que no vemos pero sentimos.

"Los Rosacruces sostienen que todas las cosas visibles e invisibles han sido producidas por la unión de la luz con la sombra y que, debido a esto la tierra deberá sutilizarse y se sutilizará hasta volver a la Luz Cósmica o Divina.

"Enseñan que todo objeto aunque sofocado o retardado en su operación y obscurecido y condensado en la sólida negrura de la base contiene cierto sedimento o joya de luz y que esta luz aunque por natural proceso puede requerir edades para evolucionar, como luz tenderá al fin a su propio origen, que su irresistible fuerza hacia lo alto producirá la liberación, que la materia muerta cederá al Espíritu por un medio más o menos expedito según el arte de los Alquimistas.

"Estos son mundos dentro de mundos. Nosotros, organismos humanos, viviendo un engañoso sueño solo podemos concebir el gran panorama. Invisible e insospechado (porque en ello yace lo mágico) hay un magnetismo interior o aura divina, o Espíritu Etérico, o Ardiente Fuego, cerrado y confinado como en una prisión en el cuerpo o en los objetos sensibles los cuales tienen más o menos conciencia y con ella lograrán al fin vencer la obstrucción material.

"Todos los minerales, por vitrud de esta chispa de luz tienen la posibilidad rudimentaria de las plantas y de los organismos crecientes. Las plantas tienen sensibilidad rudimentaria y ellas podrían en el curso de las edades perfeccionarse y trasmutarse en creaturas capaces de moverse en mayor o menor grado. Todas las plantas y vegetales podrán convertirse y liberarse por decirlo así hasta alcanzar el más completo avance porque su chispa original de luz les permitirá expandirse.

"Es con el *fuego terrestre* que los Alquimistas quiebran o separan la obscuridad material o densidad atómica. Con este fuego inmaterial (o fuego Espiritual) los Rosa Cruces se liberan de la contradicción y el error y evitan el falso conocimiento que encierran al Alma humana como en una prisión.

"Ahora unas pocas palabras sobre la teoría de la Alquimia. Los Alquimistas alardean de poderes, después de que han eliminado y dispersado los últimos elementos por medio del fuego (representado por la ausente diferencia de su peso antes y después de su disolución) para recobrarlos del desconocido mundo que circunda este mundo y del cual el hombre habla como de algo sin existencia.

"Es en este otro mundo en el cual los Rosa Cruces pueden entrar y salir trayendo la prueba de su hazaña, esto es operando el milagro de la transmutación de lo viejo en lo nuevo. Su producto es el oro mágico o el oro "brujo" condensado como oro real. Este oro creciente o auto generado, se obtiene por la transmutación invisible en un mundo ajeno a este, inconcebible para nosotros que somos creaturas de facultades limitadas pero bastante material desde el punto de vista celeste, que es el punto opuesto a nuestro lado malo. En otras palabras los Rosa Cruces declaran no estar atados por las limitaciones del mundo terreno y que son capaces de

pasar al mundo inmediato-invisible sólo en apariencia, trabajar en él y volver seguramente trayendo consigo su triunfo, triunfo que es el oro obtenido fuera del círculo elemental, y el elixir de vida o los medios de renovar o perpetuar la vida humana, todo por medio de esta medicina inmortal o Magisterium el cual siendo una porción de la luz del otro lado o mágica o aliento del espíritu, huye del hombre y solo puede ser alcanzado por la audacia de la exploración química e independientemente de aquella vencida naturaleza de la vida común.

"Los Vedas describen la religión Persa (Filosofía del Fuego) como venida del alto Egipto. Los Misterios celebrados en el "hipogeo" eran precisamente del carácter llamado Cabírico. La significación de esta última palabra es, según cartas conservadas, un desideratum. Selden se ha equivocado como origen y Sóphocles. Y también Strabo y Montfaucon. Hyde fué el único que tuvo alguna idea de su composición cuando declaró que era una palabra Persa, algo alterada de Gabri, o Guebri que significa Adoradores del fuego.

"Pocoke en su "India en Grecia" es muy sagaz y exacto en sus argumentos, pero dice únicamente la mitad de la historia de los mitos en su exitosa investigación. Supone que todos los Misterios deben necesariamente desaparecer cuando él muestra la identidad y transferencia de estos mitos de India a Egipto y a Grecia y su gradual extensión hacia Occidente. Está completamente equivocado y los investigadores más modernos lo están igualmente en este sentido.

"Esta no es una tentativa por restaurar la superstición a su perdido pedestal, sino un esfuerzo por colocar lo sobrenatural en su abdicado trono; es también un esfuerzo por descubrir lo que es esta naturaleza del fuego que parece haber sido lo más primitivo a que se rindió culto en el mundo y

cuyos repitentes rasgos sobreviven no solamente en Europa sino en todos los países del mundo. La Filosofía del Fuego es el fundamento de todas las religiones. Es la Filosofía del Alma, del Amor y de Dios. Sin el Fuego y su resultante calor no habría existencia. DIOS, AMOR Y ALMA SON UNA MISMA COSA —FUEGO VIVIENTE—".

ATLANTIDA

"¡Atlántida! — Madre de la Religión; Padre de la Iniciación Esotérica; Hogar del Pensamiento Filosófico y Primer Altar del Fuego; Esencia del Alma Humana."

"EN aquella porción del mapa terrestre que conocemos como Hemisferio Occidental, podemos ver un inmenso mar tachonado de islas y un golfo casi cerrado. Dentro de este golfo se extiende, en un paralelógramo casi perfecto, la península de Yucatán.

"En tiempos tan remotos en que la historia se confunde con la blanca niebla de la tradición, ese golfo era un magnífico lago interior. Allí donde hoy se ven surgir las islas de entre las aguas azules, brillando a la luz de un sol espléndido se alzaba un gran Continente.

"Este Continente estuvo poblado por la primitiva raza Aria, y todo en él se unía para presentar las condiciones más necesarias para hacer agradable la vida, desde cualquier aspecto que se la considerase. La población creció y se multiplicó hasta convertirse en una inmensa ciudad. Los Templos y los Palacios más bellos, las obras de arte y de belleza más refinada abundaban por doquier. Y este admirable progreso no era el resultante del penoso esfuerzo y del sudor humano,

fruto muchas veces de la tiranía, de la fuerza bruta o de una sumisión impuesta, sino resultante de la manifestación del Poder del Alma sobre las fuerzas elementales. Se profesaba allí el culto del Dios Uno y para todo el que lo deseaba era posible el ejercicio y la obtención de los más elevados poderes y conocimientos místicos y ocultos.

"Quienes tenían a su cargo los departamentos del culto, guardadores de las llaves y los tesoros del conocimiento no descuidaban tampoco la actividad necesaria en otros planos de la existencia sobre la tierra. Durante milenios esos hombres lucharon incesantemente por el mayor bien de sus semejantes impartiéndoles el pleno conocimiento de la verdad.

"Por medio de la fuerza oculta, operada por el silencioso pensamiento de los Iniciados, y siempre al unísono con ellos, el pueblo era conducido grado a grado, y tan rápidamente como lo deseaba o le era posible, a asimilarse las instrucciones necesarias para su propio dominio. Y en la misma proporción en que el pueblo lograba educarse se capacitaba para reconocer y aplicar la oculta sabiduría espiritual, mejoraba su situación y hacía más eficiente y más fecunda su vida.

"No es extraño pues que aquellos de quienes vengo hablando estuviesen en posesión de los más poderosos secretos del universo. Los Misterios de la tierra, del aire y de toda la naturaleza eran de su perfecto dominio, y de ellos hablan clara y precisamente las naciones que más tarde esculpieron en libros de piedra la antigua tradición. En Egipto, en Asiria, en la India se encuentran las mismas inscripciones transmitiendo el conocimiento encerrado hoy en los archivos secretos de ciudades cubiertas de bosques milenarios en Yucatán [1] y en las criptas de las Escuelas Secretas de otros países.

---

[1] Una Gran Jerarquía Espiritual de la Fraternidad Rosa Cruz, con jurisdicción en toda la América, tiene su asiento en Méjico. (Véase el Libro de los Rosa Cruces).

"La luz del conocimiento Occidental, no ha venido de Oriente como se cree. De hecho esta Lámpara de Sabiduría, recibió su primera luz de Occidente, la irradió al Oriente y la volvió otra vez a su lugar de origen. La iluminación de la verdad y del conocimiento, inundó, como la luz del sol, desde el soberbio continente Atlante, rodeado por el mar, y alumbró toda la tierra bajo el cielo.

"Los Antiguos Atlantes, cruzando el mundo en sus galeras y llevando por doquier su fuerza oculta de tal manera controlaban los elementos que no tenían necesidad de someterse a los caprichos del viento o a los esfuerzos humanos para hacer más rápidos sus viajes. Igual que el Nazareno convertido en Cristo aplacaba con su palabra las tempestuosas olas ordenándolas aquietarse, así los Atlantes moviéndose libremente en el amplio desierto de las aguas de la tierra, esparcían la semilla de su conocimiento. Tales semillas encontraron terreno propicio en Egipto, en Caldea y en la India y allí fructificaron.

"Puede notarse que donde quiera que la presión por lo físico estuvo menos ligada a lo material, las semillas de la verdad arraigaban y crecían más vigorosamente. En tales puntos había más tiempo y más fuerza y deseo de alcanzar los frutos del conocimiento invisible llevándolo a su mayor perfección y abundancia. La autoridad del espíritu es una fruta tropical que alcanza más fácilmente una maduración perfecta en aquellos países en donde la generosa tierra provee voluntariamente todo como anticipándose a las necesidades físicas del hombre. *El alimento que prepara el sol no estimula los bajos deseos.*

"Los que viven en rigurosas latitudes son los que, a despecho de las fuerzas que se le oponen, obtiene por sí mismos la elevación espiritual, y son siempre los más ricos en fuerza y pujanza. Tal es el resultado de la disciplina obtenida

en la lucha con los obstáculos materiales del medio en que viven. Cuanto más dura es la batalla más importante es la victoria y más fuerte el vencedor.

"Mientras los atlantes obedecieron la Ley que hace al hombre semejante a Dios en Sabiduria, prosperaron poderosamente. Pero llegó un tiempo en que el único empleo de su conocimiento lo constituyó el pensar, desear y planear el apoderarse del control absoluto del mundo. Intentaron escalar el sitio del Ser Supremo. *Más allá de la tierra está el Universo. Lo menor no es sino el resultado de lo mayor.*

"El UNO no niega el conocimiento a nadie. Pero quien lo busca para usar de su poder con la idea de usurparlo a la unidad por otros medios que no sean los que lo dejan abierto a todos los seres creados, da muestras de que su deseo no es puro y esto provocará siempre su propia y rápida destrucción. Quienes asi planeaban eran poderosos más allá de toda concepción y tenían opción a todos los secretos de la naturaleza, a todos menos a UNO, aquel que comprende la infinita Supremacía de la Unidad.

"Los guías esparcieron libremente el conocimiento por la ancha tierra. Con abnegación y largo ejercicio habían logrado la conciencia cósmica y casi en el momento Supremo, deslumbrados por la brillantez de la iluminación, miraron otra vez hacia atrás, el *Yo* afirmándose una vez más a sí mismo. El Yo olvidó la invariable ley que dice "de aquí no pasarás". El incesante batir de las olas del poderoso mar contra la silenciosa resistencia de la costa rodeada de peñascos cegaba su deslumbrada mentalidad. La orgullosa ciudad de los Atlantes, ciudad y Continente, sentada como una reina sobre el trono de las aguas, había por arrogante presunción, colmado la copa de la ira y debía espiar su soberbia. Ellos dominadores de todos los elementos y de todo el conocimiento permitido del invisible — caían en lo prohibido.

Paso a paso habían alcanzado el velo que los separaba de la inmediata presencia y ahora, como el último paso fatal, determinaban por el ejercicio de su más potente habilidad rendir el velo.

"Cuidadosamente habían hecho sus preparativos; la mayor parte eran exactamente el sagrado cómputo forjado para decidir la hora propicia... Armados con el conocimiento interior, llamaron a las huestes formadas en batalla a lo largo de las corrientes astrales. Confiadamente la palabra de poder fué pronunciada con todo el orgullo de la voluntad humana pero el acontecimiento esperado no surgió. A su espantoso horror, ellos descubrieron una nueva, extraña y totalmente desconocida vibración, resultante del pensamiento creativo en su propia defensa, y para esto no tenían ninguna clave. Descarriados primero, aterrorizados luego, percibieron que la inmensa fuerza, movida por sus propios actos, había destruído el equilibrio exacto y el ajuste de las leyes de la naturaleza. Fatalmente sin recursos, esperaron las consecuencias.

"Así conociendo lo interno, contemplaron lo externo. El sol se levanta en el esplendor de Oriente. Los poderosos millones que vivían en Palacios y Templos entregados a la frivolidad y el lujo, no podían comprender la palabra.

"Despertaron a su vida fácil con la seguridad de que las cosas seguirían lo mismo. Las nubes empezaron a interrumpir la claridad del cielo. Se hicieron más profundas y obscuras. Las incontrolables tormentas elementales de los trópicos, después de siglos de quietud, han reventado sus grillos aprisionantes. La gente se amedrenta por la terrífica intensidad de la explosión, pero confortan sus corazones con la idea de que todo pasará. No se dan cuenta de que el cetro ha escapado de las manos de los primeros dirigentes, quienes, dentro de las cámaras de TRES, CINCO y SIETE, en la

gran Torre del Templo, yacen ahora inclinados sus rostros esperando heroicamente el libro del último juicio.

"Los ciclones se convierten en tempestad día tras día. La tierra rocosa vibra bajo sus pies y tiembla a cada nuevo golpe de las poderosas fuerzas de la naturaleza movidas ayer por la voluntad humana y ahora incontroladas. Las aguas del mar invaden la tierra. Azotadas por las fieras corrientes sobre la superficie, las mareas parecen subir más y más alto.

"Se sabe ahora que fué el hundimiento de la tierra y no el alzamiento de las aguas lo que por edades ha ocultado a la investigación la morada de la más rica y poderosa nación que vivió jamás sobre el planeta. Pie sobre pie cuanto habían dado las aguas, fué recogido y devuelto a las aguas. Los registros de miles de años fueron sepultados bajo la tormenta, sepultados pero no destruidos. Unicamente el tope de las montañas y las más elevadas altiplanicies ahora conocidas como islas quedó en pie del vasto continente.

"El lago interior mezclando sus aguas con los torrentes que venían del salado Océano y un gran Golfo baña la playa sur del país donde ahora vive en paz y maravilla, sobre el oculto pasado, la misma raza poderosa reencarnada. Unos pocos libros esparcidos escritos en piedra se salvaron y una muralla invisible e impenetrable se construyó alrededor de los indestructibles manuscritos. El invisible e infinito poder ha preservado así el conocimiento hasta la hora oportuna.

"El miedo y el recelo detuvo por edades después del espantoso cataclismo dentro de los límites de su propio país a los débiles remanentes del pueblo otrora tan invencible como osado. El resto del mundo pasó y los olvidó.

La historia de la luz portadora que cae del cielo es como la historia de los Atlantes. La leyenda de la gran inundación es la verdadera narración de hechos cuya veneración únicamente los Atlantes han experimentado. A ellos les fué pro-

hibido volver a la tierra hasta que el ímpetu de sus conocimientos de alguna manera se hubieran agotado para que la recurrente memoria no los tiente a su futura propia ruina. Gracias al Gobernador de los hombres, les es permitido salir otra vez del valle de las sombras a la posibilidad de nueva experiencia, vida y conocimiento. Nada, excepto quien haya vivido bajo la tremenda sombra, puede comprender lo que existe fuera de la corriente del amor del universo.

Este es un bosquejo de los perdidos Atlantes; de aquel Continente en donde los hombres habían alcanzado la perfección temporal y les había sido concedido todo el poder, excepto el privilegio de estar cara a cara con Dios. Esto no les fué permitido. A despecho de sus hazañas todavía se ocultaban dentro de ellos considerables egoísmos y no estaban satisfechos con el fuerte poder de su posesión e intentaron desgarrar el velo que los separaba de la presencia de Dios. La ruina y la pérdida de cuanto poseían fué el resultado. La historia de la caída de los Atlantes debería ser una advertencia para todos los buscadores en el sendero oculto: "De aquí no pasarás".

"Es igualmente una advertencia para que todos los hombres sean cuidadosos de sus deseos; para que busquen dentro de sí mismos el por qué y el para qué codician las fuerzas potenciales y dinámicas que pueden ser obtenidas como resultado de la obediencia y de vivir la vida enseñada en la Augusta Fraternidad.

"Mientras los Atlantes se mantuvieron unidos con todo y mientras obedecieron la Suprema Ley de los Iniciados, todo marchó bien; pero tan pronto como dieron cabida a los deseos y debilidades de la carne y pretendieron usurpar lo que sólo es propiedad de lo divino, se produjo la caída. Esta fué también la experiencia individual de todos los hombres a través de las edades, lo mismo en Egipto que en Grecia, que en

Persia, India y Roma; y esta será también la experiencia de las naciones agresoras cuando traten de usurpar el poder y destruir la libertad individual.

"Durante nuestra presente encarnación tratamos otra vez de dominar las enseñanzas y métodos del desenvolvimiento de nuestra Alma, sabiendo que obtendremos de la Edad de Oro la palabra Unica, el Principio Unico y la Unica Verdad, que debe ser nuestra guía a través de toda la eternidad. En cada encarnación debemos vivir en armonía con la sabiduría que ya es nuestra y agregar nuevas experiencias a medida que continuamos en la gran marcha de la evolución. Lo nuevo es construído de lo viejo. A su debido tiempo seremos conscientes del papel que jugamos en el drama de la vida, en ese escenario donde la Luz Primera apareció a los Atlantes, que reapareció en Egipto donde floreció por un tiempo y en la India para unos pocos fieles y dejando a las demás naciones en la obscuridad.

Cuando volvamos de nuevo al estudio de la vida y la religión de los pueblos antiguos, recuperaremos muchas de las olvidadas experiencias. La sabiduría que los gobernaba, propiamente aplicada, nos ayudará a alcanzar el lugar y plano que Dios señaló para nosotros cuando "El Verbo se hizo Carne".

"La expresión artística juega su papel en la historia del progreso del hombre y en muchos aspectos de la mente humana, porque el modo de expresión ha sido en todos los tiempos un símbolo del sentimiento que lo inspira. En esto el pasado está vinculado al presente. Muchos consideran todos los esfuerzos en el arte o en la vida como una manera de influir en el perfecto ideal. El genio desplegado en estos días muestra resultados más hermosos y perfectos que los que vinieron después.

"Todas las naciones tienen su arte, sus religiones y sus

ciencias. Todas despliegan magníficos Templos y palacios en donde las multitudes pueden reunirse y rendir culto a la deidad. Las artes de los antiguos estaban controladas por sus respectivas religiones y florecían más o menos de acuerdo con la libertad permitida al Artista y al grado de respeto de las relaciones para con su prójimo.

"Las artes y las ciencias practicadas por las primeras razas fueron por supuesto crudas. La historia de los Atlantes como la de toda la raza aria, está entremezclada con períodos de progreso y decadencia, coincidiendo siempre la retrogradación con la contínua vuelta del hombre al egoísmo y al olvido de su Divino estado.

"La Arquitectura, la escultura, la música y la pintura fueron ventajosamente cultivadas por los Atlantes. Sus instrumentos, aunque del más primitivo tipo, eran sin embargo suficientes. Y una cosa es cierta: los Atlantes eran aficionados al color. Brillantes matices adornaban el interior y el exterior de sus edificios. La escultura, por otra parte, fué ampliamente practicada. Alcanzó gran elevación convirtiéndose en un modo religioso para el rico el colocar en los templos una imagen de sí mismos. Los más ricos se hacían construir estatuas modeladas en metales preciosos, de oro, plata o *auriclalcum*. Este era un metal formado de cobre amarillo y oro. Su lustre era color perla; su color verde pálido, con tonalidades azules.

"La arquitectura fué ampliamente practicada como manifestación de respeto y devoción por sus creencias religiosas. Los Atlantes construyeron también obras de gigantescas proporciones. Las ruinas de algunos de sus Templos y Pyrámides, en las cuales está claramente indicada la Filosofía del Fuego como base de su religión, pueden aún verse en Yucatán, donde unos pocos Maestros Iniciados de la Antigua Orden las han conservado activas.

"A medida que corre el tiempo y la gran familia humana se torne más armoniosamente cultivada a través de los refinados procesos del Fuego Espiritual, la Luz del Alma, la Palabra Una, el Principio y la Verdad Unicos volverán a dominar, y forzarán, como un resultado de sus armoniosas vibraciones, al deseo de una sola Iglesia y un solo Templo —aquel Gran Templo de Justicia y Rectitud Universal dentro del cual no solo será posible sino perfectamente realizada la Igual Oportunidad, el Derecho a Libre Elección para que todo ser humano pueda convertirse en Divino aún mientras permanezca en la tierra y en la carne." — *Phelon* (1).

(1) De "Atlantis", por Phelon, obra original de propiedad de la "Fraternitas Rosae Crucis".

ANOTACIONES DEL LECTOR

EGIPTO, OTRORA GLORIOSO

Madre del Eterno Femenino, del Dios Osiris; padre de la Luz y Fundador de los Misterios a través de los cuales se ejemplifica el Sendero de la Consciencia del Alma.

La Historia de Egipto, a la vez hija y heredera de la Religión-Sabiduría de los Atlantes, puede dividirse en dos períodos, cada uno sujeto a numerosos cambios y evoluciones: El primero que tiene lugar durante el reinado de los Hyksos o Reyes Pastores, en tiempo del cautiverio de los Israelitas y la generación que siguió a la dinastía dieciocho; y el segundo aquel de Ramsés el Grande, que vivió alrededor de catorce siglos antes del nacimiento del Nazareno, el Gran Maestro Iniciado que se convirtió en Cristo.

Los Egipcios dominaban el arte de la pintura seis mil años antes que los Griegos. El arte Egipcio era puramente simbólico en sus principios y estrictamente histórico en su práctica. Se inspiraba en las creencias religiosas del pueblo, en los conceptos espirituales de los Sacerdotes Iniciados en las Escuelas Secretas, y en la Historia de la nación. Los jeroglíficos Egipcios de aquel período —tal como podemos verlos hoy— eran verdaderos registros sociales, religiosos, espirituales y políticos. Podemos diferenciar lo religioso de lo

espiritual, diciendo que el primero se refería a las creencias de las masas y el último a la Filosofía y a la vida de los Neófitos e Iniciados.

Según Plinio: "los restos arquitectónicos que han aportado tanta luz sobre la historia del Egipto durante la última centuria, se encuentran diseminados a lo largo de ambas riveras del Nilo en una extensión de mil millas y consisten en Templos, Pyrámides, Obeliscos, Monolitos y grandes piedras. Se han emitido diversas opiniones respecto a la época en que tales monumentos han podido ser erigidos, pero se acepta generalmente que su construcción debe haber abarcado por lo menos un período de dos mil años. Algunos, situados cerca de la boca del Nilo, fueron construídos después de la era Cristiana; mientras otros que se alzan en la parte alta del país, hacia Abisinia, se cree que lo hayan sido unos veinte mil años antes de dicha era. Cualquiera que sea la diferencia de opinión en estos puntos conjeturales, se conviene sin embargo por *los que saben*, en que el Egipto desplegó los más poderosos ejemplos estructurales, edades antes de que Grecia y Roma fueran conocidas entre las naciones del mundo.

"A corta distancia de Denderah, conocida hoy como el Alto Egipto, se alza el más extraordinario grupo de ruinas arquitectónicas que jamás se haya conocido. Son las ruinas de los Templos de la Antigua Ciudad de Treves, que en un principio ocupó una inmensa área a ambos lados del Nilo. Esta ciudad fué el centro de una gran actividad comercial del Alto Egipto edades antes de que Menfis fuese la segunda capital del país y aunque la grandeza de los monumentos de esta última sea innegable, los de aquella le sobrepasan en magnificencia y esplendor.

"¡Qué admirables reflexiones despiertan en nuestro ánimo aquellas magníficas creaciones arquitectónicas del hombre, no solamente por lo que se refiere a su magnitud, sino

en cuanto se relaciona con las formas, las proporciones y la presentación misma del conjunto! La delineación al lápiz o al pincel de aquellas maravillosas construcciones, nos dan apenas una pálida idea de su perfección original. Aun como se muestran hoy esas ruinas, la ciudad nos aparece como una multitud de gigantes que después de un largo conflicto caen destruidos dejando como últimas pruebas de su grandeza las huellas agonizantes de su perdido esplendor.

"El gran Templo de Luxor en la Ribera Oriental del Nilo, se alza sobre una alta plataforma de ladrillo que cubre más de dos mil pies de longitud y más de mil de ancho. Está en el más ruinoso estado de conservación, pero sabemos que la estupenda escala de sus proporciones era simplemente maravillosa. Hasta hace un medio siglo aún se mantenían en pie las columnas interiores y parte del Santuario interno. El amurallado exterior ha sido removido.

"Este Templo fué fundado por Amenothis III, que alcanzó a terminar la parte Sur, incluyendo la pesada columnata que mira al río. Pero es a Ramsés II a quien debe el mundo el resto de la magnífica construcción, hoy desgraciadamente desaparecida. La entrada principal del Templo daba al costado Oriente, mientras la Cámara Sagrada se extendía hacia el Nilo. Poderoso como es el Templo de Luxor su magnitud y belleza estaban sin embargo superadas por las maravillas del Templo de Karnak. La distancia entre estas dos grandes construcciones era de una milla y media. Una doble fila de esfinges colocadas a una distancia de doce pies, daban lugar a la más espléndida avenida entre uno y otro Templo. El ancho de esa avenida era de unos sesenta pies. Imaginándola en toda la perfección de su estructura primitiva se nos presenta como algo fantástico. Podemos concebir el interminable desfile de Neófitos e Iniciados que sube cada mañana en dirección a la Gran Logia Secreta de Luxor; po-

demos imaginarnos sus trajes, sus esplendorosas galas, la severidad de sus Insignias Iniciáticas y hasta podemos imaginar la sobrenatural belleza de conjunto en aquel cuadro, pero apenas sí podemos tener una idea de la extraña y sugestiva música a cuyo compás se mueve el albo desfile. Son acordes extraños y lejanos que nos hablan de infinito; son voces del más allá que nos recuerdan la eterna continuidad de las edades y que insinuándose primero como una débil corriente de las humanas aspiraciones, se torna de pronto en el impetuoso Océano de la Ley Universal".

Egipto cayó, pero volverá a levantarse. Las Almas más adelantadas de aquel lejano pasado, liberadas de siglos de esclavitud, renacen hoy trayendo el secreto de su antiguo poder, el secreto de su sublime filosofía y el de aquella ética admirable que hiciera a Egipto el pueblo más glorioso de la historia.

¡Oh vosotros , los Neófitos y Discípulos de hoy! ¡Oid la voz de la Verdad que surge otra vez para vosotros desde el lejano pasado! ¡No os habeis cultivado lo bastante todavía! Los Fuegos Vigilantes que guardan la Montaña, no han disipado áún todas las tinieblas. Esas chispas separadas son todavía gérmenes de debilidad para vosotros; pero si lograis unirlas y concentrarlas, desentrañando su verdadera finalidad y sacrificándolo todo a su más elevada expresión, hareis que se conviertan en la Llama de mil fuegos que necesitáis para iluminar al mundo. El momento se acerca. El campo está a punto para la cosecha y las espigas se inclinan al peso de su rico grano. ¿Queréis recogerlas? ¿Queréis capacitaros para facilitar el camino a vuestros hermanos? En nuestros viejos archivos tenemos el Secreto del Gran Misterio: ¿estáis listos para recibirlo? Así como el Viejo Egipto en la cumbre de su gloria fué un día el señor del mundo, así podeis vosotros adueñaros del más puro y alto poder si desarrolláis las cualidades necesarias y estáis dispuestos a llevarlas por doquier para calmar el hambre y la sed de verdad que al mundo aflige!

El verdadero Egipcio sabe bien que nada se ha perdido en el sentido de ser aniquilado o destruído, sino que simplemente ha sido velado. Sabe que es en efecto solo el formidable Velo de Isis el que ha caído sobre todas aquellas maravillas del pasado y que la sombra perdura solo porque aún no aparece el brazo suficientemente fuerte y la voluntad suficientemente decidida que lo descubra y lo tire a un lado. La tierra Egipcia yace hoy desolada, pero en el Secreto de sus templos la inefable búsqueda continúa. ¡Oh nobles hijos de Egipto, Hermanos de la misma familia!, ¡Hijos del Uno!: ¿Queréis concentrar y unir de nuevo vuestros esfuerzos para realcanzar la Luz que un día os dió el sumum del conocimiento y el poder? En nuestros archivos está el Secreto. Neófitos: ¿Estáis preparados para recibirlo? El momento es propicio. Os encontráis frente a frente a lo que jamás se vió. El mundo está ante vosotros. El poder de la más alta y antigua sabiduría, la influencia directa de la Luz, son vuestros por derecho de nacimiento. Tomadlos y usadlos. Comenzad inmediatamente y manteneos firmes hasta que hayais alcanzado el punto en que os sea posible decir a la ilusión: Deténte, no necesitaré de tí!

Egipto no nos ha dejado ni un Homero, ni un Pericles o un Jenofonte, pero nos legó un sencillo escritor Hebreo, un Moisés que nos ofrece en sus libros un conocimiento tan claro y tan profundo de la vida como no podríamos encontrar en ninguna fuente Griega. La idea principal que se nos presesta en los rápidos bosquejos mosaicos es siempre la idea del *Poder*, —del Absoluto Poder—. "Yo soy Faraón y sin mi voluntad nadie alzará una mano o un pie en la Tierra de Egipto". El viajero se siente sobrecogido de admiración ante los prodigios que en Egipto le rodean por doquier, pero el

motivo principal de su asombro es siempre el mismo. ¿Qué poder, qué fuerza, qué energía pudo crear tanta maravilla? La formidable capacidad constructiva e inventiva del siglo XX, prodigiosa, inmensa como es no sería sin embargo capaz de reconstruir los acumulados tesoros de un Luxor o de un Karnak.

Mientras los hombres permanezcan desunidos e indolentes, continuarán creando en los planos visibles e invisibles de la vida esa fuerza opositora y negativa que se hace más y más potente a medida que la individualidad se desarrolla. Dentro de ese vórtice de contrarias energías, y en razón de la fuerza misma de su existencia, esas fuerzas destructivas y discordes continúan creciendo. Solos y antagónicos podrán muy poco, pero unidos en la Ley serán capaces de dominar el mundo y aún de crear mundos nuevos. Es inconcebible cómo puede el hombre tardar tanto en aprender en el mundo físico la lección de la unidad, y puesto que se empeña en no ofrecer ni siquiera una parte de lo suyo a la conquista espiritual, es justo que sufra las inevitables consecuencias de su descuido. Cuando un día se despierte al fin de su letargo y se haga consciente del gran todo espiritual de que forma parte, su vida cambiará y adquirirá para él un nuevo y más elevado sentido. Podrá constituirse el mismo en un centro de acción sana y constructiva y hacer de la unidad y la armonía el objetivo más elevado de su existencia. Hombres: Escuchad la voz de la Sabiduría que resuena por doquier: "Obedeced la Ley — escuchad la Palabra de la Voluntad Suprema". "Cumplid la Voluntad del Padre, y con ello haréis lo mejor para vosotros". Estas palabras eternas siguen rodando por los espacios infinitos y su virtud está al alcance de quien quiera escucharla. "Cosecharéis lo que habeis sembrado, y no es Dios sino vosotros mismos quienes os beneficiaréis con la Divina Ley. No es Dios, sino vosotros mismos los que haceis

que la reacción de vuestros actos pesen sobre vosotros". En nuestra carnal envoltura, estamos forzados a reconocer que la potencia de la acción unificada y pura es el único camino por el cual podemos esperar el éxito. Sólo si nos ceñimos a lo recto en el deseo y en la acción podremos triunfar.

Guiados por la rectitud del espíritu, estaremos anhelosos de servir a nuestros semejantes y aprenderemos que ayudándolos nos ayudamos a nosotros mismos. Realizaremos esta verdad eterna y desterraremos para siempre de nosotros la enemistad y el odio.

Acaso imagine el lector que nos extralimitamos cuando nos detenemos en señalar las causas de ciertos efectos, cuando intentamos dar el por qué de la caída de algunos grandes pueblos que han pasado hoy al limbo del olvido, pero no es así, y más importante que desenredar el Misterio de una caída es señalar los errores cometidos para que puedan prevenirse en el futuro.

Es un error mirar los Templos Egipcios con el criterio con que miramos una Iglesia o un Templo Griego. En aquellos el culto no era público. Los fieles no se congregaban para hacer oraciones o para propiciar a la deidad. En realidad al Santuario de un Templo Egipcio no tenían entrada sino los Sacerdotes e Iniciados de la Orden. Ni el Rey mismo tenía acceso al Templo si no era a la vez un Iniciado. Si lo era el Templo se convertía para él en el proscenio real.

Los Templos Egipcios estaban dedicados siempre a una Triple Deidad —la Triada—. De esta triada nació la idea de la Trinidad Cristiana. El primer Dios, el Principal era el Masculino; el Segundo el Femenino y el Tercero el resultado o la prole de ambos. De aquí también el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en el credo Cristiano que corresponden a Osiris, Isis y Horus, o sea al Creador, a la creatura y a la creación de los Egipcios. En la Trinidad Cristiana el Crea-

dor es el Padre, la Creadora, la Virgen María, y el hijo o la Prole, Jesús. Las tres Deidades están reunidas en Uno expresando que no tienen ni principio ni fin. Aquí encontramos también la prueba de que los Misterios antiguos fueron enseñados primero entre los Atlantes, después en Egipto y por último en Elephantis. En todos estos Templos se enseñaba la Filosofía del Fuego como se enseñaba entre los Atlantes y como se sigue enseñando hasta hoy en todas las Ordenes Secretas. Naturalmente, de la Filosofía del Fuego de los Atlantes, del Egipto y de la India, no es mucho lo que puede decirse en una historia ya que sus Secretos no pueden ser divulgados entre profanos.

Cada Chispa contiene en sí el germen de la llama o consciencia interior que es patrimonio del Alma y que ésta debe descubrir en su manifestación. En esta Chispa reside la esencia eterna, la Llama Inmortal que una vez despertada tiende un puente entre el eterno pasado y el Futuro Eterno. Es la vida siempre existente, el Alma del Fuego, el Unico Camino Verdadero, el Infinito Dios.

El poderoso Espíritu de la Llama, no tiene esencia destructiva dentro de sí. Pero mantiene todo el poder, por mandato Divino para crear la Luz que glorifica y levanta todas las cosas que resplandecen en ella. El Fuego Central (Dios) radia a la circunferencia y toca la periferia de toda existencia. Al volver a su centro transmite sus elevadas vibraciones a otras Almas y estas a su vez se hacen centros radiantes del mismo Gran Fuego. El Fuego de todos los dioses se inflama entonces y se concentra en el Gran Dios Uno.

En el Altar del Fuego se ha sacrificado desde el comienzo mismo de los días. En todas las Antiguas Escrituras se nos habla del fuego común, del Fuego Sagrado y del Fuego Sacrificador. ¿Qué significa el fuego sobre el Altar? ¿Qué significa la misteriosa luz, el incienso que se remonta en nebulosas ondas como un Alma que se escapa; qué la onda perfumada, qué la solemne multitud de lámparas que con su magnífica resplandecencia alumbra el Altar del tabernáculo?

Qué si no aquel fuego que ascendiendo hacia el cielo en pristina pureza es el símbolo profundo de la Suprema vida, el Alma Suprema o el Alma Cósmica, el Padre de todo lo que fué, lo que es "en la tierra y en el mar"?

Observando la trepadora llama, vemos claramente manifestarse el triángulo. Su ápice, señalando siempre lo alto, ha sido desde los principios tomado como el símbolo del invisible y desconocido Dios. Nada hay en el mundo que contenga mejor dentro de sí todos los atributos de la inteligencia suprema. Su punto culminante es el nodo de la energía superior, el creador de la vida y la sensación. De aquí que el ápice del igneo triángulo nos recuerde lo absoluto por la real potencia de su contacto.

El Espíritu del Fuego es la Vida. Donde quiera que está Dios, hay Fuego, como debe haber Espíritu Santo. Donde hay Fuego hay Vida. Donde permanezca el Fuego habrá manifestación. Si el Fuego es la Vida debe contener dentro de sí la Divina inteligencia. De aquí la Gran Llama. La esencia de la Llama es la vida —Dios—. Si el Fuego es Dios y Dios es Amor, la esencia del Fuego debe ser Amor y así sólo a través del Fuego podemos encontrar al Amor y a Dios. El Fuego manifestado puede barrer todas las posesiones del hombre y destruir su cuerpo, pero su esencia cayendo gota a gota en el lugar Secreto de lo más alto del vértice sostendrá su existencia y le proporcionará la Llama que le Inmortalice.

Donde quiera que el hombre adore, las luces que arden sobre el Altar son simbólicas de Divina energía, de generación y de RE-generación. Estas luces llameantes encierran el Santo y puro Secreto de las Antiguas Mezquitas. Arden en

el Altar de los Santos y en las Iglesias de las ciudades eternas. Arden constantemente en testimonio místico en las tumbas de todos los redentores. Siempre y donde quiera que sea han sido y son un silencioso testigo de lo Alto y un signo para el Iniciado. El hombre viendo que el fuego brota del más helado pedernal llega a la conclusión de que la piedra más dura e inflexible tiene un corazón de fuego. Toda la naturaleza está construída sobre el Fuego Divino. Una loza de materia lo encubre, en espera de que el gran Sol Central deje caer un rayo de su ignea esencia en el seno de la madre tierra. Y este Fuego guarda el secreto de la vida.

El bulbo del lirio contiene este mismo poderoso fuego. Posee la energía creadora que le permite subir de lo más bajo a lo más alto. El loto nos dá una perfecta lección de lo que es la ley de transmutación. La energía creadora crece y funciona por sí misma. Lo grosero se convierte en lo celeste. El supremo átomo del lirio se enciende en el altar de las aguas, la esencia Eterna de la vida, que es el fuego. Cuando alcanza la superficie en manifiesta belleza, la Llama arde en su seno —blanco cáliz de los dioses, el corazón del Fuego— la lengua o Llama del Espíritu Santo. Habiendo descendido a la materia, convierte lo opaco en la brillante pureza hecha posible por la más alta transmutación. El Espíritu Santo, en realidad no desciende sino que se prende el mismo. ¡Qué hermosa ilustración de la verdadera Iniciación tenemos aquí! — el Secreto tan plenamente develado se revela en forma tan clara que todo el que tiene ojos puede descubrirlo.

El Fuego que brota de las vibraciones etéricas y áuricas, es el más elevado Fuego Esotérico o Luz Inefable que nace de la espontánea acción de las fuerzas positivas y negativas. Contemplamos con reverencia sus multiformes contornos, su estela de chispas, sus círculos llameantes, fugitivos, ondulantes, sus arcos y sus vórtices precipitándose fuera de la matriz de la aparente solidez que lo contiene y reduciendo su fuente a su propia y última invisibilidad.

La llama es la anunciadora del renacimiento y la resurrección; del nacimiento de lo espiritual de lo material. Es símbolo y substancia a la vez de la inmortalidad del ego. De aquí que el Angel del Fuego tiene dominio. Por sobre todo está el resplandeciente y supernatural florecer del amor, escondido en el vientre inanimado de la materia. El gran amor del mundo físico cuyo ardor y fantasía destruye la forma material y perceptible, está simbolizado por la envolvente llama. Liberado de su prisión terrena, da nacimiento al espíritu en los mundos visibles e invisibles.

¡Oh Dios Fuego, Resplandeciente Belleza, concebida en la tierra del silencio, nacido del Vientre del Misterio: ¡Tú Eres la Sombra de lo Sin Sombra! ¡Eres la Causa sin Causa!, el Siempre existente Dios! Adoramos en tí no el fuego material, sino lo que por el fuego está representado, esto es el Amor que es Dios!

Solo el Amor es poder suficientemente fuerte para abarcar los complejos problemas de la vida terrena, y será el Amor el que nos reciba al cruzar el umbral de la estrecha puerta. El Amor es el que entorna nuestros ojos cuando éstos se cierran para siempre en el último sueño, y es el Amor el que nos saluda cuando las Puertas del Paraíso se abren para recibirnos después de nuestro penoso peregrinaje en el reino de lo mortal. El Amor es Eterno como Dios. Este es el Amor que nunca muere. Quien ama verdaderamente es el único que puede posponerlo todo al Bienamado. Es el único poder que cuando regresamos a la tierra en busca de lo que amamos nos permite reunirnos y entrar juntos al reino de la Omnipotencia. El Amor es la guía que nunca falla. El Amor reunirá a los amados que no debieron nunca separarse.

El Amor, la Ley en su cumplimiento, mantiene en sí

mismo la doble corriente. El flujo y el reflujo de la vida es el símbolo del dar y tomar de la actividad y del Amor. Sólo quien verdaderamente ama, es quien logra vivir en los más altos reinos de toda vida. Para quien ama todo es inútil si no cuenta y mantiene la afección del bienamado.

El verdadero amante trabaja y se afana por el bien y la alegría de su compañero a quien se esfuerza en conducir por verdeantes senderos que llenan de esperanza y refrescan su oprimido corazón. El Amor pulsa el Arpa de la Vida hasta hacerla producir la perfecta vibración de la AR-MO-NIA.

ANOTACIONES DEL LECTOR

LA FILOSOFIA DEL FUEGO DE LOS PERSAS

Los Iniciados de todas las edades consideran invariablemente al Alma como un Fuego desprendido del Eterno Océano de Luz.

La Filosofía Persa de la *Visión*, considera al Alma como un reflejo de la *Luz Interior*, y le atribuye formas, no con sujeción a leyes arbitrarias, sino al estado del espíritu o la mente. Esta Luz Interior se une a la luz exterior en los ojos y es así atraída a la actividad sensoria. Cuando la luz exterior se separa, reposa en su propia y serena atmósfera. Es durante este estado de reposo interior que el hombre experimenta las emociones religiosas corrientes o inspiradas visiones. Esta Luz de Eternidad es aquella misma Luz a que tan a menudo se alude en los escritos referentes a estos misteriosos temas. Es la misma Luz que se reveló a Pymandro, a Zoroastro y a otros sabios de Oriente como una emanación del Gran Sol Espiritual o Cósmico. Boehme habla de ella como de la Divina Acción de la contemplación, mientras Molinos, el fundador del Quietismo, le presta la más alta atención en su "Guía Espiritual". (El "Quietismo" es la base religiosa de los Amigos o Quákeros y de muchas otras sectas místicas

o meditativas). Leemos en un importante y erudito trabajo:

"Es preciso que te acostumbres a mirar al Fuego con ojos nuevos. Abandona esa actitud sin Alma, vacía e indolente de mirarlo como un objeto ordinario y sin relieve. ¿Es que has olvidado lo que es el Fuego o que quizá nunca lo conocísteis? Los químicos hablan de él vacilantes, como en silencio. ¿Será que para ellos éste aparece como un elemento fuertemente impresionante? Los Filósofos se refieren a él como los anatomistas cuando analizan el cuerpo humano o un cuerpo mecánico interesante.

"Observa el Fuego. Míralo como crepita, serpentea, se levanta, hunde, se ensancha, enrojece, brilla, blanquea, y tiembla frente a él y ante el significado que para tí tiene cuando te alumbra el rostro. Obsérvalo en la chispa que brota del martillo del herrero al golpear sobre el yunque y semeja un insecto de luz que vuela entre nubes de fuego.

"Piensa que el Fuego, este elemento sujeto como por cadenas de materia, está fuera de todas las cosas y sin embargo profundamente adentrado en ellas; piensa que tú y tu mundo no son más que esa misma cosa extraña que centellea y se expande. Reverencia al Fuego y tiembla ante él aunque en la tierra aparezca encadenado y sujeto por un poderoso pie, como el del Arcángel Miguel que oprime al Dragón...

"Observa las múltiples formas que adopta: torbellinos de llama, espirales, estrellas, cascadas en potente derrumbe, que en su caída de dominio imperial semejan un Niágara. Y piensa en lo que es y en lo que puede hacer el Fuego. Mira aquel rastro de chispas lanzadas como flechas salidas del arco de los cascos metálicos de un caballo al galope, y regocíjate entonces de haber visto una letra del Gran Alfabeto... ¿De qué prisión han sido liberadas esas chispas? Como estrellas de un cielo lejano, un cielo de llamas en el cual hunden

su origen, a pesar que las vemos tan cerca de nosotros; grandes en su significado, aunque pequeñas en su manifestación; criaturas animadas de un concepto casi humano; son de un mundo terrible y grande del que tú nada sospechas: tales son las chispas: caen privadas de sustento sobre la árida y fría piedra que las rechaza. Mas toda piedra —recuérdalo— tiene a pesar de su fría apariencia un *corazón de fuego* que solo espera el toque maestro para darnos todo su fuego, como manantial que brota de un inmenso dolor. Las chispas se expanden realizando la verdadera obra del fuego y bien podemos concebirlas como bosques de llama en potencia, como palacios del fuego, cosas con Alma, o en fin, como partículas de la esencia de *todas las cosas!*

"No te extrañe, pues, si los antiguos Persas y sus Maestros y Magos acusados de idolatría, veían el TODO dentro de este elemento magnífico y sobrenatural. Y menos te extrañe que ellos cayeran en adoración ante el soberano Espíritu en el Fuego contenido y vieran en él la representación visible de la última Verdad!

"El oxígeno, la substancia más sutil del aire, el acelerador de toda combustión, el sobrenatural animador de la vida animal, producto del agotamiento de lo sólido y por sobre todo incrementador de la capacidad humana, por ser la quinta esencia de la materia, el oxígeno, decimos, es el alimento del fuego.

"Como este mundo es el más compacto de todos, no sólo hace presión, gravita y lo aplasta todo con su gran peso, sino que conquista para su reino el más animado, sutil y fino de los sólidos, el aire finísimo, sea cual fuere el nombre químico con que le llamemos, oxígeno, ázoe, ozono o lo que sea que el nombre no importa y sólo puede darnos una idea de su composición y designar los ingredientes que forman la cosa, pero que no son la cosa en sí.

"La densidad del mundo no sólo domina, repetimos, sino que, por decirlo así, lo aprisiona, aisla y apaga, ya que de otro modo lo abarcaría todo como en el principio de las cosas, consumiéndolo todo como en una especie de venganza, incluso los grandes mundos que fueron separados de él en su creación. Tal es la enseñanza de los antiguos Filósofos del Fuego, restaurada en su significado primitivo por los primeros Rosacruces que descubrieron el Fuego Eterno y supieron encontrar a Dios en la Luz Inmortal.

"¿En qué consiste aquella misteriosa e inexcrutable operación de arrancar el fuego del pedernal? Y siéndonos tan familiar, ¿quién repara en ella? ¿Dónde yacen las semillas del fuego, las espirituales simientes de llamas que nos dan tal fruto pétreo? ¿En qué repliegue de la piedra se esconden las chispas del fuego, para salir en tropel al golpe del acero? ¿De dónde surge aquel secreto fuego oculto en el fondo frío del pedernal? ¿Criatura de que duro y rocoso pecho es la que esconde así su sagrado y repentino nacimiento? ¿Qué Filósofo Cientista podría explicarnos la maravilla de este dardo ígneo de lo desconocido?" — *Jennings.*

En lo anterior, aunque fragmentado y resumido, se encuentra algo de la Filosofía exotérica sostenida por los Rosacruces en lo concerniente a este tan familiar y común pero siempre profundamente misterioso fenómeno que conocemos como Fuego, Espíritu de la Vida, Amor, Pasión profana y Divina al mismo tiempo, Iluminación del Alma e Inmortalidad.

Esenios

ESENIOS Y TERAPEUTAS

La Religión Cristiana de hoy, no es ni más ni menos que la enseñanza exoterizada de los Antiguos Misterios Coptos. En el fondo de los conceptos Cristianos, está la Filosofía del Fuego. El Nazareno fué conocido como LUZ DEL MUNDO.

En tiempos del Nazareno, los Esenios constituían el remanente final de aquellas Hermandades de Profetas que se cree fueron fundadas por Samuel. El despotismo de los gobernantes de Palestina y la envidia y la suspicacia de un sacerdocio ambicioso y servil, les había hecho refugiarse en la soledad y el silencio. No luchaban ya como sus predecesores, pero se esforzaban en conservar sus tradiciones.

Tenían dos centros principales: Uno en las márgenes del lago Mariotis, el otro en Palestina, en Engadi, cerca del Mar Muerto. El nombre de Esenios que habían adoptado, proviene de la palabra Siríaca *Essaya* —un médico— un sanador del cuerpo y del Alma. En Griego, un Terapeuta. Su única intervención con el público era relativa a sus conocimientos médicos. Curaban las enfermedades del cuerpo y tenían siempre un buen consejo que dar en las dificultades de carácter moral. Estudiaban con gran interés ciertos manuscritos médicos que trataban de las virtudes ocultas de los minerales y las plantas.

La confusión producida alrededor de estos dos nombres —Esenios y Terapeutas— se debe principalmente a la palabra Siríaca "Assays", y a que los Terapeutas no eran sino una rama de los Esenios, aunque rama de grado inferior y con deberes diferentes.

El hecho de que el nombre de la Orden se derivase del Siríaco indujo al doctor P. B. Randolph a hacer un viaje a Siria mientras estuvo en Oriente, con el fin de investigar si no habría posibilidad de que los Esenios fuesen la rama de alguna Orden todavía más Antigua. La importancia y la oportunidad de esa visita quedan de manifiesto por el resultado obtenido por el doctor Randolph, que pudo establecer la fuente de la instrucción mística conocida hoy por *Ansayret*.

Los Terapeutas tenían su sede principal en el Lago Marioti, cerca de Alejandría, y centros menores en varios otros puntos. Como la organización materna —la Esenia— los Terapeutas hacían vida monacal y eran muy sobrios en su alimento y en su vestido. Oraban a la salida del sol, con el rostro vuelto al Oriente, y cultivaban la doctrina Secreta y los Misterios Mayores de la antigüedad. Se diferenciaban de los Esenios en que hacían una vida contemplativa, mientras los Esenios se entregaban con ardor a toda ocupación útil, como la agricultura, las ciencias, las artes, etc.

Los Esenios vivían en comunidad; los Terapeutas de preferencia separados y solitarios. Participaban sólo del grado externo y, en consecuencia, no conocían la enseñanza dada en el círculo de Iniciación externa de los Esenios. En su esencia, ambas ramas nos recuerdan a los Pitagóricos. Sus enseñanzas eran casi idénticas. No usaban alimentos animales y ambas, la interna y la externa, admitían a la mujer en sus asambleas y aún les concedían ciertos grados.

Los Esenios, debido a su vida más intensa y activa jugaron un papel importantísimo aunque secreto en el desen-

volvimiento de la gran corriente ideológica que pronto había de convertirse en la religión Cristiana. Juan el Bautista ocupaba un rango destacado en sus filas desde mucho antes que Jesús fuese admitido en ellos.

Algunos de sus miembros poseían el don d ela profecía, entre otros Menahim que predijo a Herodes su reinado. Servían a Dios con gran devoción, no ofreciéndole víctimas, sino santificando su Alma. Huyendo del tumulto de las ciudades, se consagraban a las artes de la paz. No había esclavos entre ellos y todos trabajaban libremente unos para otros.

Las reglas de la Orden eran tan estrictas como lo exigían los tiempos que corrían. Para ser admitido en ellas era preciso pasar un año de noviciado. Si se habían dado suficientes pruebas de temperancia, se era admitido a las *abluciones* pero sin entrar todavía en relaciones con los Maestros de la Orden. Para ser recibido en la Hermandad, se precisaban dos años más de prueba, y sólo después de haber prestado el Sagrado Voto de observar estrictamente todas las reglas y no traicionar jamás sus secretos, se lograba participar en las comidas o refrigerios de la comunidad, actos que se llevaban a cabo con extraordinaria solemnidad y que constituían el culto interno de los Esenios. Los vestidos usados durante estas comidas se consideraban sagrados y debían cambiarse antes de volver al trabajo. Estos Fraternales Agapes de amor —que más tarde dieron origen a la Sagrada Cena instituída por el Nazareno— empezaban y terminaban con la oración. Allí se daba la primera interpretación de los libros de Moisés y los Profetas, y se permitía el libre examen de los textos.

Todo esto nos recuerda de modo admirable la organización y las costumbres de los Pitagóricos, que eran casi las mismas de los Antiguos Profetas, idénticos en su espíritu si no en su forma, y los mismos también de la verdadera Iniciación, donde quiera que esta haya existido.

Los Esenios profesaban el dogma esencial de las Doctrinas Orficas y Pitagóricas, el de la preexistencia del Alma, como consecuencia y razón de su inmortalidad. Sabían que el Alma es atraída al cuerpo desde el éter más sutil por la influencia de ciertos deseos, y queda en él como en una prisión hasta que consigue librarse de los lazos que la atan al cuerpo. después de una prolongada esclavitud terrena, y mediante un sostenido trabajo por su propia salvación, se libera y emprende gozosamente el vuelo.

Entre los Esenios, los Hermanos propiamente dichos vivían bajo el régimen de propiedad común y eran célibes, no porque creyesen que el celibato es el estado mejor para el hombre, sino porque la experiencia les enseñaba que es más difícil que un hombre casado pueda armonizar sus deberes conyugales con el entrenamiento y el estudio. Había Esenios casados pero formaban una clase separada. No enseñaban y estaban subordinados a los Esenios célibes. Silenciosos, graves y apacibles veíaseles por todas partes cultivando siempre las artes más pacíficas: carpinteros, tejedores, viñateros o jardineros y nunca armeros ni comerciantes. Vivían esparcidos en pequeños grupos por toda la Palestina, en Egipto y hasta en el Monte Horeb, y por todas partes se prestaban entre sí la más cordial hospitalidad. Es así como vemos viajar constantemente al Nazareno y sus discípulos de ciudad en ciudad y de provincia en provincia, seguros de encontrar siempre hospedaje y alimentos. Practicaban las leyes de la verdadera Iniciación: "Haced a los demás lo que quisiérais que se hiciera con vosotros".

Los Esenios eran de una moralidad ejemplar. Se esforzaban en reprimir toda pasión y todo movimiento de cólera, *transmutándolos en Amor*. Benevolentes, apacibles y dignos su palabra era siempre merecedora de la mayor confianza. No juraban jamás, porque estimaban que el juramente es superfluo y hasta injurioso: un verdadero perjurio si la palabra no es honrada. Afrontaron las torturas más crueles con la decisión en el Alma y la sonrisa en los labios antes que violar uno solo de sus preceptos religiosos, y se mostraban indiferentes a la pompa externa del culto de Jerusalem, asqueados de la falsa dulzura saducea, de las prédicas insinceras de los Fariseos y de la pedantería de la Sinagoga, todo lo cual les parecía un vulgar conjunto de fórmulas carentes del calor y la sinceridad del Alma.

El Nazareno recibió de los Esenios lo que sólo éstos podían darle, esto es, la legítima tradición esotérica de los Profetas y su histórica tendencia religiosa. Allí se le demostró cuán hondo era el abismo que separaba la doctrina oficial de los Judíos, de la antigua Sabiduría de los Iniciados, la verdadera Religión Madre eternamente perseguida por Satán, aliado al poder político absoluto y a la impostura sacerdotal. Allí aprendió que el Génesis, bajo el sello de su simbolismo, oculta una teogonía y una cosmogonía tan alejadas de la significación literal como lo está la más profunda verdad científica de una fábula infantil. Contempló los días de Aelohim o la creación Eterna por emanación de los elementos y la formación de los mundos, el origen de las fluctuantes Almas y su retorno a Dios por existencias progresivas o generaciones de Adán. Se le enseñó la grandeza de los pensamientos de Moisés, cuya intención había sido preparar la unidad religiosa de las naciones por el establecimiento del culto del Dios Uno y la encarnación de esta idea en el pueblo.

Fué instruído en la doctrina del Verbo Divino, *enseñada ya por Krishna en la India, por los Sacerdotes de Osiris en Egipto, por Orfeo y Pitágoras en Grecia y que fué conocida por los Profetas bajo el nombre de los Misterios del Hijo del hombre y del Hijo de Dios.*

De acuerdo con esta Doctrina, la más alta manifestación

de Dios es el hombre, quién por su constitución, su forma, sus órganos y su inteligencia es la imagen del Ser Universal cuyas facultades posee y cuyos poderes puede desarrollar si lo desea.

En la evolución terrena de la humanidad, sin embargo, Dios está como esparcido, mutilado y fraccionado por decirlo así en la multiplicidad de los hombres y de las imperfecciones humanas. En ellas él lucha, sufre y trata de encontrarse a sí mismo. Es el Hijo del Hombre, el hombre perfecto, el Tipo Humano u Hombre Tipo, el *pensamiento más profundo de Dios* oculto en el abismo infinito de su deseo y poder. En ciertas épocas, cuando se trata de arrancar a la humanidad del abismo y elevarla a un plano más elevado, un Elejido se identifica con la Divinidad, la atrae a sí por la fuerza, por la Sabiduría y por el Amor y la manifiesta de nuevo al hombre. La Divinidad entonces, por la virtud y el soplo del Espíritu está totalmente presente en él. El hijo del hombre se ha convertido en el Hijo de Dios y en su Palabra Viviente.

En otras edades y en otros pueblos habían aparecido ya estos hijos de Dios, pero desde Moisés ninguno se había levantado en Israel. Todos los Profetas esperaban al Mesías. Los videntes decían aún que ahora se llamaría el hijo de la mujer, el hijo de la Isis Celeste, de la Divina Luz que es la esposa de Dios —el Alma Universal— porque la Luz del Amor brillaría en él.

Todas estas enseñanzas secretas que el Patriarca de los Esenios revelaba al joven Galileo en las solitarias orillas del Mar Muerto, en las soledades de Engadi, le parecían a El maravillosas, pero no enteramente nuevas, o como si ya El las hubiese conocido. Y fué con singular emoción que oyó al Jefe de la Orden mostrarle y comentarle estas palabras que todavía pueden leerse en el libro de Enoch: "Desde el principio el hijo del hombre estaba en el Misterio. El Padre lo

guardaba al lado de su poderosa presencia y lo manifestaba a sus elegidos. Pero los reyes temblarán y se postrarán en tierra con terror, cuando vean al *Hijo de la Mujer* sentado en el trono de su gloria. Entonces el Elejido asumirá todas las fuerzas del Cielo, de todos los Santos de las alturas y todo el poder de Dios. Entonces los Querubines, los Serafines, los Ophanin, todos los Angeles de las fuerzas, los Angeles del Señor ésto es del Elegido y de las otras fuerzas que sirven la tierra y por encima de las aguas, elevarán sus voces".

Pero estos relatos filosóficos habrían quedado incompletos sin la presencia del Nazareno en la Orden Esenia, porque los Antiguos Misterios y la Doctrina Secreta tomaron una nueva forma de expresión después de la Iniciación del Nazareno, esto es cuando éste *se convirtió en el Cristo.* Sus enseñanzas son por eso de vital importancia y muestran que la Fraternidad Esenia comprendía totalmente las enseñanzas y ejercicio de todas las otras Ordenes y Creencias religiosas. Demuestran además, que esta Orden no era sino la continuación de las Antiguas Escuelas bajo un nombre nuevo.

La Doctrina fundamental relacionada con la Iniciación dada por la Escuela Esenia, difiere en efecto sólo muy ligeramente de la dada en los antiguos Misterios. La Doctrina es ésta: "La unión de Dios con el Alma que se torna Iluminada, es el principio fundamental de toda la vida mística. Esta unión —cuya plenitud y consumación final no puede experimentarse sino cuando se ha pasado por la muerte y se ha obtenido la eternidad— puede alcanzarse también de manera más o menos perfecta en la tierra. Toda la literatura de la Antigua Doctrina Secreta tiene como principal objetivo el develarnos, por un completo y profundo análisis de las diferentes etapas evolutivas del Alma, los diversos y sucesivos grados de esta unión divina.

"Los místicos han reconocido siempre siete distintas eta-

pas en la ascención del Alma hacia Dios. Estas etapas constituyen lo que emblemáticamente ha sido llamado el Castillo del Hombre Interior. Representan el proceso septenario absoluto del desenvolvimiento e Iluminación del Alma, o sea, la TRANSFIGURACION.

"El primer eslabón de esta serie arcana es conocido como el estado de Oración o Súplica, el cual, desde el punto de vista Neumático, es la concentración de la energía individual en Dios como objeto de pensamiento, concentración que es ordinariamente estimulada por el ceremonial religioso hecho a los sentidos. Tiene sin embargo un aspecto más elevado que comprende el segundo proceso evolutivo, llamado estado de Oración Mental.

"Aquí los fenómenos ilusorios del mundo visible se consideran informados por la significación Neumática interna de lo Divino, que es el fin principal del misticismo. Para progresar aquí y obtener acceso al tercer grado, es necesario que el Aspirante amolde toda su vida práctica a la teoría y que sus actos externos se realicen siempre sólo con vista a su significación interior, teniendo presente que todas las cosas transitorias o terrenas no son sino simples figuras o símbolos de lo interno celestial y Divino.

"El postulante a medida que avanza se da cuenta de que los pensamientos más íntimos de su propia conciencia, no son sino una individual y limitada especulación de la palabra de Dios no revelada aún y un velo ella misma de la verdad Divina que debe remover para la contemplación de la verdad absoluta que está detrás. Cuando el Místico alcanza este momento entra en la tercera etapa de su desarrollo.

"El paso siguiente es el más difícil de todos: es conocido por la Noche Oscura y aquí es necesario que el aspirante quede completamente desnudo, lo cual significa que deberá *vaciarse, por decirlo así, despojándose de todas sus facultades, renunciando a todas sus predilecciones, a sus propios pensamientos, a su propia voluntad, en una palabra a su ser total y entregarse por completo a la Voluntad Divina.* Esta etapa se caracteriza por la aridez, el cansancio, la tentación, la desolación y la obscuridad y es experimentada por todos los que han hecho algún progreso en el Misterio del Amor.

"La cuarta condición es conocida como la Oración del Quietismo. Su expresión es una completa inmolación del Ser, una ilimitada entrega en las manos de Dios. Tal Quietismo no debe confundirse sin embargo, con la insensibilidad o la negación, porque en realidad conduce a la más real actividad del alma, a aquella que tiene a Dios mismo como impulso.

"El Quinto grado en este proceso de la espiritualización del Alma humana es conocido como el Estado de Unión, en el cual la voluntad del hombre y la voluntad de Dios se *identifican substancialmente.*

"Es ésta la irrigación mística que fertiliza el jardín del Alma. Durante esta etapa de su desenvolvimiento, el Neófito, imbuído de un desdén soberano por todas las cosas materiales, tanto como por sí mismo, realiza en parte y en completa serenidad y alegría de espíritu, la *voluntad de Dios dentro de sí.* Pasado este límite, el aspirante entra al sexto estado que es el de la Oración Estática, el transporte del Alma sobre sí misma.

"Esta constituye la unión con la Divinidad por medio del Amor Positivo que es un estado de Santificación, de Beatitud y un torrente de inefable deleite que penetra todo el ser. Es un estado que está más allá de toda descripción, que trasciende toda ilustración y cuya dicha es apenas concebible.

"El Amor que es una potencia del Alma o del poder anímico que vivifica nuestros cuerpos, se identifica con la luz del Alma en una forma superior universal y Divina. La coronación de este proceso determina el séptimo y final estado del

desarrollo Neumático, que es el del Extasis o Arrobamiento.

"Renunciando a todo lo que es corporal, el Alma se convierte en Fuego Puro y el Místico triunfante en uno de los Hermanos de la LLAMA, capaz de unirse celestialmente al Alma Cósmica a la cual ama, contempla, sirve y adora por sobre todas las formas creadas. Realiza entonces el Matrimonio Místico [1], la Unión Perfecta, LA REALIZACION DE DIOS Y EL CIELO EN EL INTERIOR DEL HOMBRE".

(1) "Las Bodas Químicas" de Christian Rosenkreuz.

UNA INTRODUCCION ADECUADA
A NUESTRO EPILOGO

UNA NORMA DE CONDUCTA
O
UN CREDO ANTIGUO

Escrito por Confucio 500 años antes del Nazareno y ya entonces considerado antiguo.
Si los hombres reconociesen esta Ley y se condujesen de acuerdo con sus principios, no habría guerras y la paz en el mundo reinaría suprema.

DE CONFUCIO

Los Antiguos que deseaban ejemplificar la virtud ilustre de su Reino, LO PRIMERO QUE HICIERON FUE ORDENAR BIEN SUS PROPIOS ESTADOS;

Deseando ordenar bien sus Estados, PRIMERO ORDENARON SUS FAMILIAS;

Deseando ordenar sus familias, PRIMERO CULTIVARON SUS PERSONAS;

Deseando cultivar sus personas, PRIMERO CORRIGIERON SUS CORAZONES;

Deseando corregir sus corazones, PRIMERO TRATARON DE SER SINCEROS EN SUS PENSAMIENTOS;

Deseando ser sinceros en sus pensamientos, PRIMERO EXTENDIERON AL MAXIMO SU CONOCIMIENTO.

ESTA EXTENSION DEL CONOCIMIENTO RESIDE EN LA INVESTIGACION DE LAS COSAS.

Una vez investigadas las cosas, SU CONOCIMIENTO SE HIZO COMPLETO;

Siendo completo su conocimiento, SUS PENSAMIENTOS FUERON SINCEROS;

Siendo sinceros sus pensamientos, SUS CORAZONES FUERON CORREGIDOS;

Siendo corregidos sus corazones, SUS PERSONAS FUERON CULTIVADAS;

Siendo cultivadas sus personas, SUS FAMILIAS FUERON ORDENADAS;

Siendo ordenadas sus familias, SUS ESTADOS FUERON GOBERNADOS JUSTAMENTE;

Siendo gobernados justamente sus estados, TODO EL REINO VIVIO TRANQUILO Y FUE FELIZ.

CONFUCIO. — "LA GRAN CIENCIA"

EPILOGO

Este epílogo ha sido preparado a petición directa de millones de hombres y mujeres que han aceptado ya y empiezan a comprender el concepto Oculto de una Ley absoluta de Causa y Efecto. Nada puede acontecer al hombre individualmente, ni a un conjunto de hombres como nación, sino aquello que los hombres y naciones han atraído sobre sí mismos con sus propias actuaciones. Los pecados de *acción* son tan destructivos como los de omisión. Donde quiera que sobreviene el mal, incluso en la guerra, ese mal no es sino el resultado de nuestros propios actos y ningún hombre es verdaderamente un hombre mientras no acepta la plena responsabilidad de sus acciones.

¿POR QUE DIOS Y LAS JERARQUIAS PERMITEN LA GUERRA?

HAY una extraña contradicción en la existencia de los hombres. Cuando el mundo está en paz y la vida se desliza tranquila y agradablemente, se complacen en mofarse de las profecías del pasado y se burlan de quienes las hicieron. Pero tan pronto como las obscuras nubes de la guerra empiezan a planear sobre el mundo, corren a consultar toda clase de oráculos y se apresuran a devolver todo su prestigio a las profecías del pasado.

Un asomo de esta condición se refleja hasta en el cuerpo mismo de nuestra Augusta Fraternidad y hay muchos Neófitos, —muchísimos en verdad— que hoy se preguntan: "¿Cómo es que Dios permite que haya guerras y que se derrame la sangre de nuestros Hermanos?". La pregunta implica en sí misma que quienes la hacen piensan que la culpa de la guerra es de Dios y no del hombre y ello resulta totalmente erroneo y descarriado.

La vida no es el asunto simple y sencillo que la mayor parte de la gente supone: por el contrario, es algo sumamente complejo y múltiple en sus aspectos.

Nuestro PRIMER DEBER es el que tenemos para con

nosotros mismos y para con aquellos que dependen inmediatamente de nosotros. Aun cuando cumplamos todas nuestras demás obligaciones, si no cumplimos este deber personal, aquél no nos será de provecho alguno en nuestros esfuerzos por alcanzar la meta que buscamos. Por otra parte el deber que tenemos para con nuestro prójimo y para con el Estado, debe merecer de nuestra parte la misma atención de los asuntos propios. Nuestra vida debe ser perfectamente equilibrada. Para alcanzar lo más elevado, el hombre tiene que procurar este equilibrio. Es la única manera de que alcance su libertad.

"Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", dijo el Nazareno —uno de los más grandes Instructores y modelos del mundo— y su sublime mandato es tan aplicable a la vida material como a la vida espiritual del hombre. ¿Hemos de apartarnos nosotros de tan grandioso mandato, aun cuando admitamos que el hombre ha intentado a menudo separarse de él, desde que obtuvo el uso de la conciencia y que debido a esa separación cayeron los Atlantes, cayó Egipto, cayó Grecia, cayó Roma y cayeron tantos otros países acaso para no levantarse jamás?

Muchos, tal vez la mayoría de los que buscan el Sendero Oculto, una mayor calidad para su conciencia, están imbuídos de la absurda idea de que, por haber hollado el Sendero, pueden desentenderse impunemente de sus deberes y obligaciones con relación a los acontecimientos del mundo material que ya parece no concernirles. Esta es una idea a la vez erronea y peligrosa. Es como un reto al mandato del Nazareno; se opone a las enseñanzas de todo Maestro Iniciado del pasado y del presente y no puede menos de conducir al desastre. Hoy más que nunca importan al Neófito y al Iniciado los asuntos del mundo. Si recordamos las enseñanzas de los Maestros y Avatares del pasado, veremos que jamás vacilaron en condenar lo malo ni en señalar los medios de corregirlo.

Muchos creen que no es de la incumbencia de lo espiritual ni de las Fraternidades Ocultas el que el mundo esté o no en guerra. Sostienen que la política está ligada a ardides altamente destructivos; que ciertos hombres son traidores a su país y que nuestras actividades deben concretarse únicamente a las cosas del espíritu. Los que así piensan olvidan el hecho fundamental de que el Espíritu o el Alma necesitan no sólo del cuerpo humano sino también del cuerpo universal de la especie para lograr sus propósitos. De no ser así ni el Alma tendría su morada propia ni las Escuelas Secretas justificarían su razón de ser.

¿Podríamos nosotros, Instructores y Guías, desentendernos de las angustiosas interrogaciones de los que hoy investigan, lamentablemente cogidos en la vorágine de la guerra, so pretexto de encontrarnos empeñados en una empresa de más elevada espiritualidad? ¿No estamos obligados acaso a ofrecer siempre al hombre lo que el hombre necesita? En otros términos: ¿No debemos interesarnos lo mismo por las penas que por los goces de nuestros semejantes, por sus inquietudes materiales lo mismo que por sus necesidades del espíritu, y no debemos ofrecer en toda circunstancia también —como ordena el mandato— "a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César"? Tenemos el convencimiento de que tal es el deber de la hora presente. Los cuidados del siglo pesan sobre nosotros, reclaman nuestra atención, y a menos de que queramos exponernos a sufrir la condenación del Alma, tenemos que responder.

¿Qué diremos pues a los que nos preguntan como es que Dios permite que estas cosas (la guerra) continúen?

Los horrores últimos de la guerra nos están demostrando que es de suprema necesidad hacer que el sentimiento reli-

gioso ocupe la situación que realmente le corresponde en nuestras vidas. De no hacerlo así, la religión no tendrá importancia para nosotros.

El error universal de todos los tiempos está en el hecho de que la gran mayoría de la gente cae en lamentables limitaciones al analizar los fenómenos de la guerra, y el conflicto empieza cuando la opinión se divide entre Militares intransigentes de un lado, y entre Pacifistas que llegan al Quietismo, del otro.

Los Ismos —comunismo, nihilismo, etc.— de todos los tiempos y cualquiera que sea el nombre bajo el cual hayan actuado, son siempre los que han desconocido y han querido destruir las cosas más bellas de la naturaleza y de la vida, negando toda verdad espiritual. Son los que han buscado conquistar por la fuerza, por la subyugación y la esclavitud, a los que rehusan someterse a su voluntad. Los Pacifistas y los Quietistas, por su parte, parecen ignorar los poderes y las fuerzas del mal y buscan neutralizarlos por la no resistencia. Al hacerlo así imaginan que *Dios los protegerá* y olvidan el gran hecho de que *Dios sólo ayuda a quienes se ayudan a sí mismos y que este auxilio Divino no comienza sino cuando el hombre ha agotado sus recursos propios.* Son los que no quieren ver el hecho de que quien permite el mal cuando pudo haberlo prevenido con una acción positiva es tan culpable como el que lo comete. Permitir que se nos degrade o esclavice es obrar tan mal y hacer tanto daño como si nos hiciéramos directamente culpables de ultraje y atentado contra la humanidad. Unos son positivistas absolutos; los otros, totalmente negativos. Son los polos opuestos de la actividad eterna, pero unos y otros están en el error y son destructores del bien.

En oposición a ambos grupos está *Valley*, el *camino medio* y los hombres deberían apresurarse a reconocer esta

gran verdad. Es la idea revolucionaria que el Nazareno quiso imprimir en la mente de los hombres cuando ordenó "dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". De acuerdo con este mandato, los hombres no deberían ni buscar la guerra ni descuidar su desarrollo espiritual. Pero deberían organizarse y prepararse a fin de que ningún Egomaníaco —y de éstos ha habido en todas las edades— osare atropellarlos. Esto no es propiciar el militarismo ni la agresión, sino hacer que los hombres busquen lo que más vale en la vida, el camino de Dios; pero que a la vez estén en condiciones de impedir que las negativas fuerzas del mal interfieran con ellos.

Muchos sienten que durante los tiempos de guerra deberíamos hacer de la religión la preocupación esencial de nuestras vidas. Pero estos incurren en graves errores.

Los hombres han tenido religión desde que obtuvieron la consciencia de hombres. Sin embargo, continúan cometiendo las mismas graves equivocaciones y siguen haciéndose culpables de los mismos males. Lo que los hombres necesitan no es más religión, sino una mayor espiritualidad en cuanto ésta implica VIVIR LOS DOGMAS RELIGIOSOS ENSEÑADOS POR LOS MAESTROS E INSTRUCTORES DEL PASADO, y no en conformarse con la simple fe en tales enseñanzas. La espiritualidad es, pues, la verdadera necesidad de la hora, una espiritualidad que induzca a los hombres a aplicar en todos los actos de la vida aquello que la vida misma les ha mostrado ser lo más necesario para su protección y supervivencia en la tierra, lo mismo que para la realización de la consciencia del Alma. Pero esa actitud no es solo la más conveniente en la hora extraordinaria en que vivimos, sino que debe aplicarse a todas las circunstancias, es decir, lo mismo cuando reina la paz como cuando la guerra u otra calamidad nos aflige. Los hombres usan la

religión como usan un traje nuevo en fiestas extraordinarias. Pasada la fiesta el traje se guarda en espera de una ocasión propicia, y esto es de bien poco valor en períodos de violencia y de tristeza. Quienes aplican su conocimiento religioso a la vida y quienes obedecen la Ley no sólo en su letra sino también en su espíritu, encuentran no solo su fuerza interior sino que se preparan para toda posible emergencia y se convierten en verdaderos "soldados del ejército de Dios", jamás desprevenidos frente a necesidades insuperables. Los hombres no pueden decir que ignoran estas cosas, porque todos los Grandes Maestros e Instructores, cada uno en su propio lenguaje, han venido dándoselas a conocer a través de las edades. Pero no las aplican. Cegados por intereses puramente materiales, ventajas, placeres, poder y altas situaciones, han descuidado lo principal y es así como en la hora de mayor necesidad se encuentran completamente desprevenidos para afrontarla.

Se nos pregunta: "¿Hacemos tal vez mal en alimentar sentimientos de venganza, casi de odio, contra quienes nos atacaron sorpresiva y cobardamente y llevaron la miseria y el dolor a la infortunada China? Aquello cayó como una tremenda pesadilla de la cual el mundo parece que no despierta aún". ¿Podría Ud. censurar ese sentimiento que se ha levantado en nosotros?

Ningún hombre tiene derecho de dejarse llevar por el odio o la venganza, y no lo hará más el día que despierte al hecho de que cuanto le ocurre es la resultante de sus propios actos. Lo mismo se aplica a la Vida de los pueblos. Las naciones deben pagar su propio Karma como naciones, Karma de sus errores, de sus injusticias o de su propia negligencia.

Desde tiempo inmemorial, los filósofos y los sabios del pasado, los Iniciados de todos los tiempos han enseñado al

hombre que debe aprovechar la experiencia. ¿Hemos seguido la lección? ¿Hemos cuidado de no incurrir en dolorosas equivocaciones? ¿Hay algún hombre o alguna nación que lo haya hecho? Nos olvidamos de que el ejemplo es el mejor instructor y que a menudo nos muestra la verdadera causa de los males que lamentamos.

Poco después de la anterior guerra mundial, o sea la Guerra Número Uno, se alzó entre nosotros una voz realmente profética que nos anunció con admirable precisión lo que había de ocurrir. ¿Escuchamos esa voz y como Nación acojimos el consejo? De ningún modo. Por el contrario deshonramos a quien tan prudentemente nos advertía.

¿De quién, preguntaréis, era esa "voz que clama en el desierto" y quién fué el que, como el Juan del pasado, hubo de sufrir por sus advertencias si no la pérdida de la cabeza como aquél, por lo menos la más profunda decepción? El Coronel Williams L. Michel.

"BILLY MICHEL, como se le llamaba cariñosamente en el círculo de sus amigos, previno en repetidas ocasiones la tempestad guerrera que se aproximaba. Habló de las nubes de Bombarderos que destruirían ciudades y flotas. Algunos le escucharon, pero la gran mayoría incluso la autoridad, estimó más conveniente deshonrarle y llevarlo ante una Corte Marcial". BILLY podrá sonreir ahora desde su alta morada, pero su alma debe sentirse afligida por las víctimas de Pearl Harbor. Si hubiéramos escuchado las advertencias del coronel Michel, no sería necesario hoy recordar PEARL HARBOR, ni tendríamos que lamentarnos por sus inocentes víctimas.

Incidentes como estos son los que prueban que "los acontecimientos que se avecinan arrojan siempre una sombra que les anuncia", y si los hombres quisieran interpretar esos

anuncios y proceder en consecuencia, no serían tan a menudo víctimas de sus propios descuidos.

El Neófito en el Sendero está siempre preparado para hacer frente a los acontecimientos, por rudos que éstos sean. Ahora bien, si tenemos la entereza de reconocer nuestros propios errores, nuestras debilidades, y nuestros egoísmos y si somos los suficientemente hombres para afrontar nuestras propias responsabilidades, ¿está bien decir que nuestro sentimiento de indignación se justifica?

¿Hay en América alguien que no estuviese perfectamente advertido de la acción japonesa en China?

Bajo la Ley, QUIEN PERMITE QUE SE PRODUZCA UN MAL QUE PUDO PREVENIR, ES TAN CULPABLE COMO EL QUE LO COMETE. ¿Somos enteramente inocentes del despojo de China? ¿Podemos proclamar como justo el odio contra sus agresores? ¿Podemos decir que somos inocentes cuando vendimos nuestro fierro viejo y nuestra gasolina a quienes sabíamos que habían de usarlos contra alguien? Si odiamos a los que llevaron la miseria y la muerte a Pearl Harbor y la esclavitud a Manila. ¿NO ESTAMOS OBLIGADOS A ODIARNOS A NOSOTROS MISMOS? Lo repetimos: los Neófitos de la Augusta Fraternidad deben afrontar intrépidamente la verdad donde la encuentren, aunque esa misma verdad les acuse. Su misión más alta es la búsqueda de la verdad. Sin la verdad la salvación de la humanidad es imposible.

¿No es acaso cierto que durante años muchas organizaciones nuestras estuvieron previniendo al pueblo americano respecto al peligro que implicaba la incursión de cierta flota llamada de pescadores en nuestras cosas del Pacífico? ¿No es igualmente cierto que muchas de esas organizaciones patrióticas, especialmente los CENTINELAS DE AMERICA, se dirigieron una y otra vez a nuestros Poderes Públicos

para prevenir aquellos inconvenientes? ¿Hubo siquiera respuesta a la petición de esos ciudadanos? No. El peligro quedó en pie.

Considerando estas cosas, considerando nuestros errores, ¿tenemos derecho a alimentar el odio? Respondamos honradamente y pidamos justicia para todos.

La guerra y los horrores de la guerra, la traición y sus tremendos resultados, son experiencias que el hombre debe sufrir a causa de su imprevisión. El dolor enseñará a la humanidad a no descuidarse.

¿"Qué hay con respecto a la nueva raza, o, como creen algunos, a una sexta Sub-raza? Esta misma guerra de destrucción y de odio, este mismo sentimiento de revancha que golpea el corazón de los hombres, ¿no está quizá ensombreciéndonos más?" "¿Es cierto que de cada tres niños que nacen, uno por lo menos viene mental y acaso físicamente tarado debido a la anormalidad del desarrollo glandular?" "¿Qué hay de las profecías sobre América como el hogar de un pueblo libre?" "¿Cuál es la perspectiva?".

Graves preguntas son éstas y debemos encararlas con la mayor franqueza.

Las guerras esclavizan, pero en ciertos aspectos dan mayor libertad de acción. Mientras perduran, la moralidad decae visiblemente. Como resultado de la Primera Guerra Mundial hubo una completa reversión del pensamiento de la masa en lo que a la conducta se refiere. De esa guerra nacieron dos prácticas destructivas que nos están haciendo profundo daño. Una de ellas es el hábito de fumar y de ingerir bebidas alcohólicas que se ha generalizado entre las mujeres y que afecta especialmente a las que van a ser madres. Esas prácticas nefastas han producido la desorganización del sistema glandular en muchos niños. El tabaco y el alcohol envenenan la corriente sanguínea de la mujer y esto repercute

en el sistema glandular del embrión. Es cierto que los especialistas en endocrinología han establecido que un niño de cada tres nace con insuficiencia glandular.

Si este proceso de degeneración continúa, la raza se destruirá a sí misma dentro de unos cuantos siglos, y una Nueva Raza formada por los que rehusan adherirse a prácticas dañinas y que viven en lo posible dentro de la Ley, vendrá a reemplazarla.

La actual guerra está acentuando los males y las debilidades que trajo la primera. La moralidad está cayendo al más bajo nivel y de ahí el peligro de que la raza sea borrada, no por las maquinaciones de ciertos egomaníacos, sino por los males en que la guerra permite caer a la humanidad.

Tolstoy —el gran autor Ruso— previó estas cosas antes de la primera guerra y profetizó con admirable claridad lo que habría de ocurrir.

"He aquí una revelación de los acontecimientos de carácter universal que debe producirse pronto —dice— y cuyos contornos espirituales distingo ya claramente. Como flotando sobre el gran mar del destino humano, veo la silueta de una mujer desnuda. Es una Super Venus por su belleza, su porte y su seductora sonrisa. Las naciones corren enloquecidas tras su huella, ansiosas de conquistar su favor y ella con todos coquetea.

"De entre su cabellera, —ornada de diamantes y rubíes— se destaca brillando esta palabra: COMERCIALISMO. Luce atractiva y llena de maravillosos encantos, pero su estela nos da una impresión de destrucción y angustia.

"Su respirar es anhelante; y su voz, de tonalidades metálicas así como su codiciosa mirada son fatales para los pueblos que caen víctimas de sus encantos. Y he aquí que veo en ella tres brazos gigantescos y en cada uno de esos brazos veo brillar una antorcha de destrucción.

"La primera antorcha representa la llama de la guerra, que la bella cortesana va paseando de ciudad en ciudad y de país en país. El patriotismo intenta responder en relámpagos de honesto ardor, pero la luz de la fatídica antorcha le ahoga y al fin todo es un ensordecedor estruendo de cañones y fusilería.

"La segunda antorcha lleva la llama... la llama del fanatismo y la hipocresía que se nutre de la intolerancia y el odio de clases. Porta la semilla de la falsedad y va poniendo en las mentes jóvenes un veneno que las acompañará hasta la tumba.

"La tercera antorcha es la antorcha de la Ley, (1) esa errada y peligrosa fundación de toda tradición inmoral, que hace su obra destructiva en la familia y alcanza los campos más vastos de la literatura, del arte y de la política.

"La Conflagración empezará dentro de pocos años... (2) con la Antorcha Guerrera, que prenderá en el Sur Este de Europa y se extenderá hasta convertirse en una total calamidad destructiva. Veo al final la Europa entera ardiendo en llamas y sangre... Yo oigo las lamentaciones que se levantan de inmensos campos de batalla.

"Al estallar la explosión, veo subir al tablado del sangriento drama una extraña figura del norte, un nuevo Napoleón... Es un hombre de escasa preparación militar, pero que mantiene a toda la Europa en su garra por un buen número de años.

"Al final de la gran catástrofe, veo insinuarse una nueva Era en la Política Europea. Se forma una gran Federación de Naciones. Pero sólo cuatro Grandes Estados quedan en

(1) Tolstoi se refiere aquí a la Ley Civil, Humana, a los Estatutos Legislativos que pueden concluirse y modificarse a voluntad, Y NO A LA LEY DIVINA, que es el término que nosotros usamos para referirnos a los Dictados de Dios.

(2) Esto lo escribía Tolstoi alrededor del año 1911.

pie: son los Anglo Sajones, los Slavos, los Latinos, los Mongoles.

"Veo producirse un cambio en los sentimientos religiosos del mundo. La Segunda Antorcha de la cortesana ha destruído el honor... La Humanidad ha perdido su sentido moral.

"He aquí ahora que la llama de la Tercera Antorcha prende en nuestras relaciones de familia y corrompe nuestras mejores normas de vida y nuestros más respetables principios. Las relaciones entre el hombre y la mujer no van ya más allá de la expresión de los sexos... (1).

"Mas, he aquí que a mediados del siglo veo levantarse la figura de un hombre que purifica al mundo y que hará que la luz del simbolismo eclipse la sórdida antorcha del Comercialismo.

"A la grosera relación de los sexos, sucederá una unión basada en la concepción poética y pura de la vida... Será la *poetogamia*.

"Veo a los pueblos ganar en Prudencia y Sabiduría. Su buen sentido les permite realizar que toda la arrebatadora seducción de la cortesana no es más que una ilusión. Llega por fin el momento en que el mundo se decide a abandonar las armas y concluye con las desinteligencias ideológicas y las luchas religiosas... Florece la Cultura.

"Veo alejarse el Fantasma de la Guerra tal como se desvanecen en el Tiempo las sombras dolorosas del pasado

(1) Esta decadencia del sexo es un producto de la última guerra y se debe a la gran demanda de trabajadores que exigen las actividades de la producción. Las mujeres descuidan el viejo fogón del hogar. Los ideales se pierden y en muchos casos la mujer se convierte en una especie de marimacho que fuma, bebe y comparte con los hombres, imitando hasta su manera de vestir, con lo cual va perdiendo sus más delicados gustos y va dejando de ser el Sagrado Símbolo de lo Femenino en la Naturaleza. (Véase *"El Misterio del Sexo y la Regenación de la Raza"*, por R. S. Clymer).

y con la última ambición que expira, se anuncia una nueva Aurora".

Tolstoy y Guinotti eran amigos, y aunque diferían en ciertos aspectos de su concepción filosófica, tenían un profundo y mutuo respeto por sus respectivas opiniones (2).

Guinotti era uno de los hombres más ricos del mundo y estaba convencido —así lo sostuvo siempre con ardor en el seno de las numerosas organizaciones financieras a que pertenecía— de que el mundo no lograría una paz perdurable, mientras imperase en él el funesto régimen de los "Banqueros Internacionales", en razón de que éstos mirarán siempre por sobre el interés colectivo, y muchas veces con perjuicio de este sólo el provecho particular de sus intereses. Siendo estas organizaciones Internacionalistas y Comerciales por sobre todo, es natural que las consideraciones de simpatía humana, de protección y ayuda individual, no encuentren mayor estabilidad en el corazón de sus miembros.

Guinotti agregaba que sólo cuando los pueblos hayan agotado el sufrimiento que originan aquellos egoístas sistemas, despertarán a la evidencia de que su única salvación está en la creación de un gran Banco Federal de los Estados, controlado por un Gobierno Humanitario y Fuerte que mire antes que nada por el bienestar y las necesidades del mayor número.

La clara visión de Tolstoy referente al crecimiento del Fanatismo y la intolerancia entre los hombres, encuentra una triste confirmación en nuestra propia gran República.

Nosotros los Americanos, influídos acaso demasiado por la enfática declaración de nuestra Constitución, nos consideramos los hombres más libres del mundo, muy especial-

(2) Guinotti, este gran amigo de Tolstoi, fué Supremo Gran Jefe de la Orden Mundial de la Fraternidad Rosicruciana, en cuyos archivos se encuentran estos documentos.

mente en cuanto se refiere a tolerancia Religiosa y al respeto de las ajenas ideologías, y a veces nos manejamos en la más abierta contradicción con tan bellas declaraciones. Sin ir más lejos, nos inclinamos demasiado a creer que quien profesa ideas extremas, sean éstas las que fueren, es por este sólo hecho un desalmado, un destructor, un ser abominable caracterizado por su intolerancia. La observación tranquila de los hechos y la experiencia nos demuestra sin embargo que las cosas no son como parecen. La falta de tolerancia, la falta de piedad, la falta de simpatía, el olvido de los más elementales deberes de solidaridad humana, no son por desgracia propiedad exclusiva de determinados grupos. Nos lo confirman cuarenta años de experiencia. Como un ejemplo inmediato de este acerto, podemos decir que hay entre nosotros muchos hijos que sabedores de que su madre o su padre son miembros de la Augusta Fraternidad y por no simpatizar ellos con esta ideología, hacen cuanto está en su poder por apartar a sus padres de la fe en que descansan, dándose el caso inhumano de que se aprovechan de una enfermedad o de una desgracia para abandonarlos, haciéndoles creer que es la Fraternidad la que los olvida. Esos hijos, en nombre de la tolerancia, de la libertad y del respeto humano, se apropian de la correspondencia privada de sus padres, de sus libros o de las instrucciones que la Fraternidad ha preparado sólo para sus miembros.

Son numerosos los casos de esta naturaleza que afectan a padres, a hijos, a hermanos o a parientes. Si consideramos que estas cosas conciernen al Alma Inmortal, a la Vida Espiritual de los individuos, ¿es posible imaginar mayor crueldad y mayor atropello de la libertad de pensamiento?

Hemos tocado sólo unos cuantos aspectos de lo mucho que se ha hecho o se ha dejado de hacer en relación con las causas de la guerra. Las guerras con su odio y su crueldad, con su destrucción y su sangre, continuarán hasta que el hombre aprenda a hacer un uso prudente de la libre voluntad con que Dios lo dotó, esto es que en vez de utilizarla para la destrucción, la utilice para PROTEGER Y CONSTRUIR y sobre todo para la liberación DE SI MISMO Y DE SUS PROJIMOS.

¡QUE ASI SEA!

APENDICE

LA "ASOCIACION DE FRATERNIDAD REAL"

Instituída en 1903. — Incorporada en 1909

La unión de la ASOCIACION DE FRATERNIDAD REAL, Incorporada, está formada hoy por las siguientes entidades: la *Orden* y *Templo de los Iluminati;* la *Iglesia de la Iluminación;* la *Orden Rosacruz* y la *Fraternidad Rosicruciana;* la *Triple Orden y Gran Templo de Eulis;* la *Orden Imperial* y *Consejo de los Magos;* el *Sacerdocio de Aeth;* los *Príncipes* y *Sacerdotes de Melquisedeck;* la *Fraternidad* y *Orden de Sanadores;* los *Filósofos del Fuego Viviente;* la *Fraternidad* y *Orden Hijos de Isis* y *Osiris;* y otras Fraternidades Ocultas, cuya autoridad es indiscutible ([1]).

Es un hecho reconocido que el mundo de hoy tiene necesidad de una religión y una ciencia que ayude al hombre a *convertirse,* como se convirtieron antes aquellos que con las enseñanzas de los antiguos Magos, los Osirianos de Egipto, los Esenios de la época de Apolonio de Tiana, los Pitagóri-

([1]) En Sur América, la entidad filial de esta "ASOCIACION" es la *"Fraternidad Rosa Cruz para la América del Sur"* con todas sus RAMAS en los diversos países suramericanos.

cos, los Hermetistas y otros, hicieron suya y *vivieron* la Ciencia Sagrada. Podríamos subrayar esta declaración diciendo que el mundo de hoy se encuentra en un estado de expectación, en busca y en espera de una Ciencia-religión que capacite a los que en él *viven*, para hacer las cosas que se dice hizo Jesús y a las cuales se refería cuando dijo: "Obras mayores que estas haréis vosotros".

Que muchos están llegando a una comprensión más clara de ésta necesidad vital, se evidencia en el gran interés general por ahondar en los problemas de la vida y en el ardiente anhelo por la aparición de un instructor capaz de señalar el *camino*.

El simple despliegue de facultades psíquicas no es desarrollo interno. La comprensión intelectual, es aún menos crecimiento espiritual, en el sentido en que aquí lo entendemos. Nosotros significamos por desenvolvimiento espiritual, un sistema completo de ejercitamiento, informado por un método específico de pensamiento y de vida, en virtud del cual el Alma despierta, crece, gana en fuerza, y se convierte por último en un centro de actividad que opera independiente del intelecto. Por desenvolvimiento espiritual significamos un crecimiento interior, que *hace al hombre consciente de su Inmortalidad*, consciente en el cuerpo y fuera de él; que lo convierte en un ser vigoroso, "semejante a los dioses", y que *realmente vive, Consciente de su Alma.*

Los períodos de desarrollo y decadencia religiosa, seguidos de una renovación, o de una nueva interpretación de las viejas verdades, con la culminación consiguiente en sistemas más claros y racionales, se han sucedido a menudo en el pasado. El remozamiento de esas verdades, ha respondido siempre a la calidad de la demanda, y es así como las Almas

más avanzadas que buscaban el CAMINO, se convirtieron, siguiendo ese camino, en intérpretes y guías de las masas.

"La historia se repite", y lo ocurrido en esta edad, no es sino una repetición de lo antiguo.

Hace unos setenta años, una de esas Almas privilegiadas, el doctor *P. B. Randolph*, dió a los que entonces se encontraban preparados para recibirlas, las *verdaderas* enseñanzas Rosacruces, fundando en suelo Americano la Fraternidad Rosacruz, "la Orden de la Cruz Rosada". Desde entonces, y bajo la dirección de diferentes Maestros, esa Orden no ha cesado de difundir sus enseñanzas, y lo ha hecho en forma tal que hoy, bien puede decirse, ella se afianza firmemente en el mundo.

La Orden Rosa Cruz no fué propiamente una organización nueva, puesto que, en realidad, no ha dejado de existir jamás; y, si bien con nombres diferentes, ella ha regido desde hace siglos el destino de Naciones e individuos. Los Iniciados, en efecto, han existido siempre, y ya en la antigua Atlántida, el "continente perdido", que otrora se alzara donde hoy se alza el que habitamos, hubo Iniciados que alcanzaron alturas espirituales inconcebibles para los hombres de hoy. Al producirse la destrucción de la Atlántida por el Diluvio, sus más altos Iniciados buscaron refugio en la tierra Egipcia, y en ella plantaron sus doctrinas, haciendo de ese viejo país el depositario de su Sabiduría y Religión, y convirtiéndolo en la Sede de la cultura. En los Templos egipcios se formaron los que luego habían de convertirse en Profetas, Videntes y Grandes Guías de aquellos tiempos. En ellos, el bíblico José se hizo el hombre que sabemos; y las enseñanzas que allí recibió, fueron las que capacitaron a Moisés para hablar a Dios "cara a cara", *en el fuego de la zarza ardiendo*, y en el monte en que le fueron dadas las Tablas de la Ley. A Egipto, la

tierra de donde vinieron los "Sabios de Oriente" —los Magos— a saludarlo cuando nacía, fué llevado también el joven Jesús, y allí recibió su conocimiento y disciplina.

Polonia, bajo Stanislaus y sus Caballeros, fué durante mucho tiempo el centro de las enseñanzas Rosacruces. También lo fué Francia bajo Napoleón; y de esos dos países extrajo *Randolph* su autoridad y los conocimientos que poseía.

La Triple Orden en América, fué fundada por Randolph en 1856-58; y su historia puede encontrarla el lector en las obras tituladas *"La Orden Rosacruz"* y *"Los Rosacruces y sus Enseñanzas"*, obras ambas del doctor R. Swinburne Clymer, actual Supremo Gran Maestro de la Fraternidad.

En las ciencias sagradas, ha habido siempre una enseñanza *interna* y otra *externa*, o sea, una interpretación que satisface y sirve a las masas por un lado, y la otra destinada a los Iniciados. Se sabe que el mismo Jesús dijo una vez: "El que tenga oídos, que oiga", indicando con esto que había una significación interna y otra externa para sus palabras. Los hombres de hoy tienen una ventaja que los antiguos no tuvieron: el buscador fiel de las enseñanzas internas, se hace depositario del poder, y lo invierte con resultados que resultan beneficiosos para todos.

Los que buscan este poder a través de la Orden deben buscarlo *a base de amor y de servicio*. Buscarlo con otra finalidad, es exponerse a caer en manos de Instructores falsos, que darán al estudiante métodos para despertar ciertos centros del cuerpo —centros que una vez activos son peligrosos—, y que luego no sabrían como controlarlos, dándose así el caso de que, aún cuando se haya empezado de buena fe, esos estudiantes caerían en la Magia Negra, cuando pudieran haberse convertido en Constructores del Alma Iluminada.

Es por esta razón que el verdadero Rosacruz de hoy, exige de sus neófitos, como disciplina previa, un hondo cultivo

del *deber*, del *altruismo*, la *tolerancia* y el *amor*, antes de despertar en ellos el poder Místico y Oculto.

Los hombres son de naturalezas diferentes. Para algunos, el llamado es hacia el aspecto religioso de la ciencia sagrada. Otros están profundamente interesados en lo sobrenatural, lo fenomenal y misterioso, otros buscan la salud y la fuerza; otros el poder Oculto de curar, hasta hay quienes quisieran convertirse en señores de la humillación y el atropello. Debido a esta variedad de inclinaciones, es que se han instituído Ordenes para el cultivo de todos los esfuerzos, y fué con el fin de proteger a las diversas Ordenes, que se fundó la "Asociación de Fraternidad Real", en tiempos en que los "ciegos que dirigen a los ciegos", se hacían más activos y se arrogaban un nombre y una autoridad que sus reales poseedores no les habían concedido.

LOS ILUMINATTI

Puede decirse que la Asociación de los Iluminatti es el kindergarten de la Gran Obra. Forman un círculo externo en el cual se enseñan las Leyes de lo Místico y Oculto. Esa enseñanza es conocida por el nombre de *Ciencia del Alma*. La Orden y el Templo de los Iluminatti, tiene un ritual y un sistema completo de entrenamiento, y como cuerpo externo de la misma la *Iglesia de la Iluminación*, autorizada para la ejecución de todos los Sacramentos de la antigua Iglesia.

LOS MAGOS

Un número infinito de buscadores está profundamente interesado en el ritualismo que enseñaban y con que operaban los antiguos Magos. Todas las ceremonias ritualísticas e invocaciones de esa antigua Orden, se encuentran en manos

de sus actuales sucesores. Los aspirantes pueden ser Neófitos de la Orden Rosacruz, del Sacerdocio de Aeth y ser también miembros de la Orden de los Magos.

LOS ROSACRUCES

Esta Orden continúa hoy como en los tiempos de *Randolph.* Sus enseñanzas y ejercitamientos no cambian. Un hombre no puede hacerse Rosacruz por el ritual, por sublime que este ritual sea: debe *convertirse, crecer, y llegar a hacerse Rosacruz.*

EL SACERDOCIO DE AETH

El más alto Ocultismo que puede enseñarse a un hombre y el más profundo ejercitamiento que puede alcanzar, solo se obtiene a través del *Sacerdocio de Aeth.* Este Sacerdocio está abierto únicamente a los Neófitos de la *"Fraternidad Rosacruz".*

LOS HIJOS DE ISIS Y OSIRIS

Hay una demanda universal por una Logia externa en la cual, en forma ritualística puedan los Rosacruces incorporar sus enseñanzas fundamentales. Tal Logia u Orden es la de los *"Hijos de Isis* y *Osiris".* Y aún más: es el Círculo de protección de la *"Fraternidad Rosacruz".* En él está incorporada la *"Milicia"* de los hombres que no temen sino a Dios.

PRINCIPES Y SACERDOTES DE MELQUISEDECK

A veces, algunas Almas nobles y sinceras imploran del Cielo la gracia de enseñar y ministrar a las almas menos

afortunadas. Estas buscan entonces ser ordenadas en el Ministerio, consagran sus vidas a la Obra y se hacen Sacerdotes de Melquisedeck y Oficiantes en la Iglesia de la Iluminación.

Para informaciones relativas a cualquiera de estas Institucioses, ocúrrase a la

BEVERLY HALL CORPORATION,
BEVERLY HALL,
QUAKERTOWN, PENNA, U. S. A.

LOS ROSACRUCES

Exposición sucinta sobre el origen y fines de la "Fraternidad Rosacruz"

Fraternitas Rosae Crucis. — Este es el nombre original de la Fraternidad de los Rosacruces, o Fraternidad Rosacruz, instituida en 1614, al reunirse en el seno de esta sola organización las varias asociaciones de hombres conocidas como los "Paracelsianos", "Gnósticos", "Pitagóricos", "Hermetistas", "Alquimistas" y "Magos".

La Fraternidad como Hermandad. — La Orden Rosacruz es una escuela **estrictamente** secreta y espiritual, dedicada a la enseñanza de verdades religiosas, filosóficas y científicas. Su GRAN OBRA consiste en la espiritualización o Inmortalización del Alma Humana, procurando dar al individuo la conciencia de lo que es el hombre real, y tratando de establecer definitivamente la fraternidad sobre la tierra. La Orden está libre de todo Dogma. Miembros de cualquier religión pueden llegar a ser y son Aspirantes de esta escuela. Es apolítica, aun cuando postula ardientemente que los hombres deben ser ciudadanos **leales** al país al que pertenecen. No es sectaria, y mantiene el derecho del hombre de pertenecer a la iglesia que quiera escoger. Es fundamentalmente religiosa, porque enseña la inmortalidad del Alma y la Paternidad de Dios. Es científica, por cuanto enseña las leyes que dan salud al cuerpo y fortaleza a la mente, y trabaja constantemente por el bienestar de todos los hombres.

La "Fraternidad Rosacruz" **no promete** ninguna clase de poderes divinos o sobrenaturales a sus neófitos. Simplemente, asegura con firmeza que sus miembros internos están familiarizados desde hace siglos con las

fuerzas psíquicas y Leyes Ocultas de la Naturaleza y son expertos en su manejo; que los miembros de la Fraternidad han descubierto en la Naturaleza ciertas fuerzas más sutiles que la electricidad, que, bajo ciertas condiciones, pueden ser controladas y dirigidas por una Mente apropiadamente entrenada, por una Voluntad y una Imaginación activas, llevando a cabo con ellas muchas cosas en exaltación y beneficio de la humanidad, mientras al mismo tiempo se forma u obtiene un poder en el Alma, muy superior a lo que el hombre de mente terrena, puede comprender.

La Fraternidad, Templo y Orden de los Rosacruces, no enseña ni ha enseñado Nuevo Pensamiento, Ciencia Mental, Astrología, Numerología, Hipnotismo, Espiritismo, ni la transmutación de los metales en oro. Está fundamentalmente entregada a la enseñanza de las más altas formas de ética y de la transmutación de los metales bajos, pasiones de la mente y del cuerpo) en oro puro (iluminación espiritual).

Autoridad y legitimidad. — El Aspirante tiene primeramente que afiliarse en forma regular a una Organización o rama que haya recibido su autoridad de fuente que sea CONTINUACION DIRECTA del cuerpo esotérico original, y recibir en ella la preparación debida y efectiva en los fundamentos concernientes a lo físico y lo mental, para poder comenzar el desarrollo espiritual.

Después de esta preparación en la parte esotérica de la Gran Obra, el Neófito entra al estudio y práctica del Arcanum Espiritual continuando hasta la época en que haya alcanzado el primer grado, después del cual, es dirigido ya por sendas más puramente ocultas.

Toda la autoridad está depositada en el Supremo Gran Maestro y su Consejo de Tres; sólo un Consejo de esta categoría puede existir legítimamente en un país. Tales son las tradiciones antiguas de la Fraternidad. La Orden mantiene su nombre original, FRATERNITAS ROSAE CRUCIS, o Hermandad de la Cruz Rosada, Hermandad, Orden, Templo y Fraternidad de las Rosacruces, **registrada** así para su propia protección, y SIN NINGUN OTRO NOMBRE.

Rosacruz. (Individuo). — Es aquél que a causa de su grado de perfección, en lo físico, lo mental y lo espiritual, ha sido calificado como miembro de la Fraternidad Rosacruz esotérica o Hermandad. El verdadero Neófito en la Fraternidad es, antes que todo, un buscador de Sabiduría y un aspirante hacia las más profundas verdades que puede conocer la humanidad. Esta Sabiduría no se busca para propósitos egoístas, sino para capacitar al individuo, para ayudar mejor a sus semejantes; para poner al Neófito en mejores condiciones de servir a Dios y a la humanidad, y en

La Orden No tiene credo ni dogma. — Mientras la Orden no tiene credo ni dogma a los cuales deba adherirse el Neófito, existen ciertos principios aceptados por todos sus Miembros, tales como la Ley de la Justicia exacta y la reencarnación como resultado de esta Ley, la Paternidad de Dios y la posibilidad del establecimiento de la Fraternidad Universal a base del reconocimiento **práctico** de que todos los hombres deben gozar de derechos y privilegios iguales en la casa de su Padre, superando credos, formalismos y códigos de acción que los dividen entre sí, crean las castas y limitan la libertad del pensamiento por medio del temor.

Lo que enseña a sus aspirantes. — El objeto primordial de las enseñanzas ocultas es guiar al hombre hacia el interior de sí mismo hasta encontrar su propio Centro Metafísico con la Iniciación; esto tiene por consecuencia la liberación de toda servidumbre de cuerpo, alma o espíritu. Se enseña al aspirante qué debe hacer y cómo debe hacerlo. La mayoría de la humanidad sólo ha recibido enseñanza sobre las posibilidades de la vida material, sin enseñársele que el hombre posee un Alma que puede despertar y tornar activa y cuyos poderes son más reales, grandes y deseables que todo lo que pueda apetecerse. La mayoría, además, confunde espíritu con Alma, llegando a veces al error de que todo es mente y de que la obtención de una alta intelectualidad es la más apetecible y digna ejecución humana. El intelecto no tiene acceso al mundo del espíritu; su máximo poder consiste en dar explicaciones superficiales de las cosas sin penetrar en su esencia, y carece de poder vital de transformación o de unión. No sucede así con la naturaleza afectiva del hombre, llamada frecuentemente naturaleza Divina, que es la base de toda inteligencia y de todo crecimiento espirituales y fundamento real de todo poder verdadero y duradero.

El fin de sus enseñanzas. — El fin de estas enseñanzas es mucho más profundo que presentar meros hechos e impartir conocimientos teóricos; dan, primero, una sana filosofía, y luego, instrucciones y prácticas que cualquier aspirante sincero puede seguir, para obtener su desarrollo interno y el despertar de fuerzas que pueden ser usadas para obtener para sí la salud, fortaleza y vitalidad juvenil, así como para cualquier otro propósito constructivo personal o social. Bien poco se conoce de las fuerzas vitales y no son muchos los descubrimientos que en los últimos tiempos pueden darnos luz sobre la materia. Dios otorgó al hombre la oportunidad de recibir y desarrollar ciertos poderes y de ganar fuerzas mayores y más espirituales para su uso personal. Si deja de hacer uso de estas posibilidades y permanece ignorante de las leyes que constantemente operan en su beneficio, el

es el único responsable. Si el hombre **envejece y muere** lo hace porque no está familiarizado con el **modus operandi** de atracción hacia sí de fuerzas vitales suficientes para todas sus necesidades, o porque se ha tornado descuidado. Deja de aprovechar la ventaja de la abundancia de vida que le rodea y paga la pena consiguiente.

Pero llegar a la Iniciación, al manejo de las Leyes Ocultas, a la alianza de la voluntad humana con los Poderes de los Espacios es empresa ardua y que hacen imposible la mayoría de los estudiantes porque, creyéndose sinceros buscadores de la verdad, toman prácticas aisladas de una escuela hoy y de otra mañana, y si bien están dispuestos a estudiar textos y temas, carecen de fidelidad y constancia necesarias para seguir asiduamente una sola línea de desenvolvimiento y practicar fielmente los ejercicios que se les da.

La Fraternidad Rosa Cruz proclama. — "No hay dificultad para aquel que verdaderamente quiere". Los Rosacruces proclaman la omnipotencia de la voluntad y han demostrado, en forma práctica, que la voluntad del hombre, una vez despertada y reforzada por un vivo deseo, es la fuerza conquistadora suprema; puesta en acción para fines nobles y constructivos, nada puede detener su fuerza y sólo es negativa cuando se la ejerce para fines exclusivamente egoístas. La esfera de acción natural de la voluntad entrenada está constituída por: los elementos constitutivos de los seres del plano físico, las criaturas de los Espacios Æthéricos y la sucesión de los acontecimientos y su duración —tiempo—. Pero, estos sublimes poderes y energías solamente se obtienen **mediante una triunfante abnegación de humildad mental, de abandono del egoísmo y por la victoriosa ejecución de las tareas encomendadas a la voluntad.** Para la mujer, la voluntad cultivada es su única defensa contra los vampiros maritales y la base para hacer efectiva su influencia en el hogar y en el mundo. Es, en fin, esta facultad, el único medio de llegar a la posesión de los más sublimes secretos y al manejo de las fuerzas de los mundos natural, etéreo y celestial. El Templo Rosacruz enseña a sus Neófitos cómo desarrollar esta regia facultad del Alma, cómo fortificarla y purificarla. Uno de los primeros resultados del que pasa los umbrales del Templo es ver cómo declina su vanidad mientras crece proporcionalmente su sentido de humanidad.

La Orden abre sus puertas a hombres y mujeres. — Las puertas de nuestro Templo no están cerradas a ningún hombre o mujer honrados y de aspiración y se recibe al aspirante por su calidad de hombre o de mujer y no atendiendo a su riqueza o poder social, intelectual, o político, pues

fin, para que pueda ayudar a los demás en su lucha hacia los más altos planos de conciencia.

Filósofo Rosacruz. — Es el amante de la Sabiduría; es aquél que busca la Verdad y está resuelto a sacrificarse y sufrir por el éxito de su tarea.

Filosofía. — Es el estudio que lleva a la Sabiduría y a la liberación última de cualquier forma de debilidad o de esclavitud personal o extraña.

Objeto de la Filosofía. — Libertar la mente de los conceptos falsos o ilusos que retrasan el progreso del individuo; elevar los pensamientos, deseos e ideales hasta ponerles acordes con la Ley Divina que gobierna, lo cual sólo es posible por medio de un desarrollo gradual, de ascenso lento, puesto que la plena revelación es muy dura de soportar por la mente débil y moral, y la Luz Espiritual muy dura de resistir para quien no tiene la preparación adecuada.

Los Rosacruces y el Egipto. — Hasta donde es posible seguir las huellas en las páginas de la historia auténtica, Egipto **fué la cuna** de los Antiguos Misterios y Doctrinas Secretas que gradual, lenta y casi imperceptiblemente durante largos siglos se desarrollaron hasta convertirse en el cuerpo de conocimientos, práctica y enseñanzas que aproximadamente en el año de 1614 se convirtió en el legado que recibió la Fraternitas Rosae Crucis al constituirse como tal. Así, ni la denominación de Rosacruz, ni la Orden como tal se originaron en Egipto. El nombre fué completamente desconocido antes de 1614. Su conexión con Egipto se debe a que la Orden ha aceptado algunas de las enseñanzas fundamentales de los Gnósticos y de los Pitagóricos. En la misma forma, la Fraternidad Rosacruz tiene conexión con todos los primitivos paises y razas civilizados, puesto que ha aceptado algunas de las más importantes enseñanzas del Nazareno, de los Alquimistas, de los Primitivos Magos, de los Hermetistas y de los Paracelsianos.

Pitágoras fué un Iniciado en los Misterios de Fenicia, en los Misterios de Egipto, tal como fueron enseñados por el Colegio de Sacerdotes de Samos y después en los Misterios Eleusinos de Grecia; no plenamente satisfecho con todos ellos, seleccionó y combinó los mejores de entre éstos en un todo armonioso. Esto se conoció como Filosofía Pitagórica y, en 1614, los seguidores de esta Escuela, entraron a hacer parte de la **Fraternitas Rosae Crucis.**

Naturaleza de esa Escuela. — Era tanto una escuela filosófica como una hermandad religiosa. Su propósito era impulsar a la Sabiduría y a la Virtud con la iluminación de la mente y la purificación de los corazones

de aquéllos que la seguían. Estos, a su turno, extendían la Verdad, la verdadera Sabiduría y Virtud, para crear una aristocracia del intelecto y una democracia basada en el amor fraterno.

La Doble Doctrina. — Como el Nazareno, Pitágoras enseñó una doble Doctrina. Las enseñanzas públicas o exotéricas, consistían en conferencias sobre la virtud, la moral y responsabilidad del hombre para consigo mismo, para con sus semejantes, y para con Dios o Ley Divina. Para el reducido grupo de selectos y probados, enseñaba un cuerpo completo de Doctrina Esotérica, que trataba sobre las posibilidades y capacidades innatas del hombre; su habilidad o capacidad para elevarse por encima de la masa y hacerse semejante a los Dioses, libre de las cadenas de la esclavitud de sí o de los demás y sobre la manera de obtener la Inmortalidad del Alma estando aún dentro del cuerpo físico.

Vibración. — Pitágoras concibió que las esferas celestes en las cuales se mueven los planetas, al rozar el éter dentro del cual pasan, deben producir un sonido, y que este sonido debe variar de acuerdo con la velocidad, magnitud y distancia de los mismos. Concibió además que esto debía necesariamente producir la más perfecta armonía, la "Música de las Esferas". Y además, que si el hombre es verdaderamente el Microcosmo y prototipo de la Tierra, que es su Macrocosmo, lógicamente el hombre, con sus pensamientos y actos, que vienen a ser sus Planetas internos en acción, debe igualmente crear una vibración, y que esta vibración, acorde con sus pensamientos, pasiones y actos, puede ser armoniosa y constructiva, o desarmónica y destructiva. La Filosofía del Despertar del Alma, de la Construcción del Alma y de la Conciencia del Alma, está basada en cómo despertar, sublimizar y elevar estas vibraciones, hasta ponerlas en armonía con la Divina Armonía o "Música de las Esferas".

El Alma. — La Doctrina de la Vida Eterna, es lo mismo que la enseñanza de la Inmortalidad del Alma. Nosotros SOMOS Almas. El Alma Inmortal es nuestro verdadero Yo; nosotros, por un breve período de tiempo, habitamos en este cuerpo, por propia conveniencia, para obtener experiencia y sabiduría; este cuerpo nuestro no es realmente ni el **hombre** ni la **mujer**; es simplemente una habitación temporal que, después de cumplir sus fines, debe ser abandonada.

Filosofía Política Espiritual. — El Estado y el individuo deberían reflejar ambos el "orden de armonía" que regula y sostiene el Universo. El individuo creó el Estado; el individuo existió antes del Estado y, por consiguiente, el poder combinado de los varios individuos que componen el Estado (gobierno), es superior al Estado, ya que el Estado existe para el

beneficio de todos los individuos a quienes abarca y no para el beneficio de unos cuantos favorecidos. Si como un resultado del avance de las masas, el Estado no continúa trabajando para el beneficio y avance de sus ciudadanos, debe ser renovado por un proceso ordenado, para el mejoramiento de todos.

Rosa Cruz. (Antigua y simbólica. — La **Fraternitas Rosae Crucis** está simbolizada por la Rosa sobre la **Cruz.** La Cruz simboliza los esfuerzos y tribulaciones que la cruz (purificación y elevación), pide de aquellos que buscan la Sabiduría y la Espiritualidad, para que la Rosa pueda tener el rosado matiz del amanecer —el renacimiento del Alma.

La Cruz Rosa. — Más correctamente la Cruz Rosada (emblema de los Rosacruces) es el símbolo del **trabajo del Aspirante Rosacruz,** esto es, de la transmutación sobre la Cruz —de las pasiones terrenales, que mantienen al hombre en la esclavitud—, en el **Aura Rosada** del Alma, o en otros términos, del proceso de la Espiritualización del hombre.

Los Rosacruces en América. — La Fraternidad como **Consejo** poseedor de plenos poderes ejecutivos, existió en Norte América desde antes de la Revolución. En 1774, el Gran **Consejo de los Tres** estaba compuesto por Benjamín Franklin, Jorge Clymer y Tomás Paine. Tomás Paine fué sucedido más tarde por Lafayette, quien, como Benjamín Franklin, era miembro de la Logia Rosacruz "Humanidad" de París, Francia.

En 1842, el **Gran Consejo** fué revitalizado por el novelista y fundador de la "Hermandad de América", **Jorge Lippard,** quien escribió nuevamente el ritual esotérico, dándole un sentido patriótico-cristiano. Este ritual ha sido celebrado anualmente desde 1842 hasta hoy.

Durante la Guerra Civil, este **Gran Consejo** estuvo compuesto por Paschal Beverly Randolph, por el General Ethan Allen Hitchcock y por el entonces Presidente de Estados Unidos, Abraham Lincoln.

Consejo y Gran Corporación. — Desde su principio en N. América hasta 1858, los Rosacruces fueron presididos y gobernados por el Gran **Consejo de los Tres,** Consejo que continúa siendo todavía un Cuerpo Esotérico. En 1856 Paschal Randolph recibió autoridad del Gran Dome de Francia para establecer una Gran Logia. Esto fué llevado a cabo por intermedio del General Hitchcock, miembro de la Gran Logia de Francia.

En 1874, Freeman B. Dowd llegó a ser el Supremo Gran Maestro de la Suprema Gran Logia de los Rosacruces en Norte América mientras en 1908, Eduardo H. Brown sucedió a Dowd en el cargo de Jerarca de Eulis, el cargo más alto en ese entonces. A la muerte del Dr. Brown, R. Swin-

burne Clymer le sucedió como Jerarca de Eulis. La Fraternidad en América no ha sufrido interrupción desde antes de 1773.

En Sur América, la Hermandad fué constituida bajo el nombre de "Fraternidad Rosa Cruz para la América del Sur", el año 1941, con jurisdicción sobre todos los países suramericanos.

LA "FRATERNIDAD ROSA CRUZ" Y SUS ENSEÑANZAS

Existe un malentendido respecto de enseñanzas espirituales debido a que la mayoría de los instructores dan ciencia mental, creyendo dar ciencia espiritual. Ello explica las decepciones sufridas por los estudiantes antes de llegar a la verdadera fuente, pues, éstos por extraño que parezca, rara vez son capaces de distinguir lo verdadero de lo falso antes de ponerse en contacto con las verdaderas enseñanzas. Los verdaderos instructores pueden contarse con los dedos de las manos. Sus instrucciones comprenden el conocimiento de: las Leyes de Dios, las de la Naturaleza, las que rigen la Individualización del Alma, su Iluminación y la Inmortalización consciente del Alma mientras aún se vive dentro del cuerpo físico. Además, por encima de éstas, existen otras superiores aún, que ponen al hombre en comunicación directa y consciente con las Jerarquías y Poderes que habitan los Espacios y de quienes puede recibirse inspiración, enseñanzas y dirección. Sócrates, por ejemplo, estuvo en contacto con los Espacios filosóficos y el Alma plena del Profeta de Galilea provino del Espacio más interno, **el del Amor,** e inhaló de él su inspiración.

Los Rosacruces son hombres prácticos. — Los Rosacruces son hombres prácticos en el verdadero sentido de la palabra; trabajan por el progreso de la raza humana, creen en el orden y en el continuo mejoramiento de sí mismos. Nunca hacen ruido, **aman el silencio** y trabajan mediante vibraciones de Pensamiento, Voluntad y Amor. Están siempre dispuestos a indicar el sendero y a estrechar las manos a aquel que desea trabajar por el avance de la nueva civilización. Por esta razón la Fraternidad desea Almas más bien que dinero, estudiantes y trabajadores juiciosos, activos y sinceros. Proclaman que **existe** un poder o fuerza que reside en el Alma de todo ser humano y que, bajo adecuadas condiciones, le capacita para atraer las influencias que desee y cambiar sus condiciones físicas, materiales y espirituales, obteniendo su libertad y recibiendo dones celestiales que le posibilitan para ayudar a los menos desarrollados espiritualmente. Los secretos del manejo de todas estas leyes se entregan a quienes se manifiestan dignos y capaces de recibirlos.

pudiendo ser rey, podría no ser **hombre;** y esta Orden considera que hombre o mujer son los títulos superiores que un mortal puede recibir sobre la tierra. No se rechaza a nadie por razón de su credo político o religioso, excepto si éstos ultrajan la decencia, la hombría o feminidad y la sana moral. Todo lo que se pide al hombre o la mujer que solicitan enseñanzas, es hombría, feminidad, honor, honradez y ambición profunda de saber más, servir más y ser mejores.

Por qué busca la colaboración de hombres y mujeres. — La idea generalizada entre la mayoría de las Ordenes y sostenida por ellas parece ser la de que, para alcanzar el Amor Universal, es menester eliminar de la vida todo amor personal, como si se tratara de un estorbo, de una asechanza para quien quiere seguir el sendero. Pero, hay una voz divina que resuena desde el principio: "No es bueno que el hombre esté solo". El sexo corresponde tanto al cuerpo, como al espíritu y al alma; es tan eterno como la **Potencia Creadora,** porque por este principio sexual y por su medio existen todas las cosas. En consecuencia, los Rosacruces buscan la colaboración de la mujer y la han hecho elegible a sus Consejos, y proclaman firmemente que el principio femenino, tal como está realizado en la mujer, es el salvador de la raza humana, Siendo éste el principio más espiritual (cuando es ella verdaderamente mujer) es el centro vibratorio entre el hombre y Dios. Por medio del pensamiento elevado de la mujer, de su voluntad y amor al hombre, el influjo del crimen, de la lujuria y de la enfermedad será detenido y facilitada la encarnación de almas nobles y puras. La separación de lo masculino de lo femenino en el pensamiento, en la emoción o en la vida física es destructivo para lo mental, para lo espiritual y para lo corporal. En su mezcla armoniosa, en todos los planos de actividad yace el poder de la regeneración individual y social. Pero es el amor a **una sola mujer,** no a muchas; por eso los Rosacruces son monógamos.

Innumerable cantidad de hombres y mujeres casados hallan en el hogar un infierno por falta de reciprocidad, simpatía y ayuda mutua (debido a ignorancia de las leyes que gobiernan al sexo), porque no saben que el hombre puede modificar totalmente el carácter de su mujer; porque ignoran la forma cómo también la mujer puede transformar el carácter de su marido y reforzar en él las bellas cualidades, libertarse del vampirismo sexual y de las enfermedades que de él nacen. Cuando el hombre comprenda y aplique las leyes instituídas por Dios para regir las funciones sexuales podrá despedirse de todos los males domésticos y sociales, y la mujer (la verdadera mujer, no la que trasciende a tabaco, a bebida o a

mitines políticos), la mayor parte de cuyo ser es amor vivo, será la reina con iguales derechos y consideraciones que el hombre, no por su belleza, su riqueza o cualquier otro accidente, sino porque lleva el útero, el laboratorio perfecto donde moldea y completa lo que recibe de Dios, de la naturaleza y del hombre, y porque, infinitamente artista cuando no ha sido degradada, puede, de la peor semilla sembrada en ella por el hombre, dar hijos perfectos y salvar a la raza de la degeneración a que camina. Los derechos de la mujer consisten en asistirla con el arte, con la ciencia, con todas las bellas formas de la cultura, con todo el amor y consideración del hombre, para posibilitarla a que haga en condiciones favorables la labor de creación que hasta ahora ha hecho maravillosamente en la mayoría de los casos, a pesar de las condiciones sociales y morales en que el descuido, la ignorancia y la depravación la han colocado.

Reconoce que el amor es el gran antídoto contra el mal. — El amor es el único antídoto real del mal; la fuerza puede suprimirlo temporalmente, pero no puede prevenirlo. Las vibraciones apacibles, amables, de perdón y amor abren los espacios invisibles de donde desciende poder purificador y regenerador. Por medio de las vibraciones del amor, un día cesará la guerra y el crimen, y su castigo vengativo pasará definitivamente; la ayuda práctica reemplazará a los sermones, las oraciones y a las limitaciones legales con que la sociedad trata ignorantemente de protegerse a sí misma.

Fraternidad Rosa Cruz para la América del Sur.
En CHILE: Casilla postal 1880. Santiago.
En ARGENTINA: Casilla Correo 2921. Buenos Aires.

INDICE

Este libro se terminó de imprimir en los
Talleres Gráficos de PORTER HNOS.
calle Estados Unidos 1864 - 66
Buenos Aires (ARGENTINA)
el día 30 de Junio
de 1945.

DIRECCION Gral. DE COMUNICACIONES
SERVICIO DE TRANSMISIONES
TELEGRAFO NACIONAL



Recibí el telegrama Nº. ______
dirigido ______
a las ______

MENSAJERO

Firma del recibidor,

Salió ______
Regresó ______

No hay nada que pagar al mensajero